



NUEVA GEOPOLÍTICA

La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

Dirección: Salvador González Briceño

NuevaGeopolitica.com

Revista Especializada / 1 al 15 de marzo 2025, No. 22

YALTA 2.0, EN MARCHA





CONTENIDO

EDITORIAL

03 Yalta 2.0, en curso

PRINCIPAL

04 ¿Yalta 2.0, frustrado? Las resistencias geopolíticas para el Nuevo Orden Multilateral, en marcha

TEMA CENTRAL

06 Un cambio en la política exterior de Estados Unidos: de las mentiras a la verdad de la guerra y la paz

09 Los globalistas europeos, en pánico

10 La purga del Estado profundo y el cambio a la dictadura

12 Alemania eligió un nuevo gobierno, ¿qué cambiará?

13 Francia, incapaz de enfrentar el efecto "Trump"

16 La incompreensión de Trump: "gracias, querido Donald"

ESPIONAJE

19 Victoria Nuland, la Fundación Nacional para la Democracia (NED) y su papel en las revoluciones de colores

ESPECIAL

22 La USAID financió a la prensa globalista en todo el mundo

29 USAID, el arma milagrosa de los demócratas para exportar la democracia destruida por Trump

31 Trump contra USAID: el futuro de la ayuda estadounidense

SUPLEMENTO

EDITORIAL

33 China, sigue la otra cara

34 La verdadera carta de triunfo de China

39 ¿Hacia dónde va China?, de la revolución permanente a la contrarrevolución

GEOPOLÍTICA

44 Hegemonía marítima de Mackinder y el regreso de las potencias terrestres euroasiáticas

46 Geopolítica de la locura de las elites, "transformar el mundo en una tecnocracia planetaria"

ÁFRICA Y EL SUR GLOBAL

49 Saldo global = +ricos + pobres

51 África nuestra, de siempre

54 República Democrática del Congo: el riesgo de una guerra regional y el silencio del mundo

55 Francia y Marruecos: un punto de inflexión histórico para el Sáhara Occidental

58 Guinea, la tierra multimilenaria del panafricanismo

60 Ruanda: Reino Unido suspende la ayuda financiera para apoyar al M23

61 Los BRICS pueden ayudar a América Latina a resistir el resurgimiento de la Doctrina Monroe

MÉXICO-EE.UU.

63 El proyecto 2025 de Trump: conservador, de reforma del gobierno y la sociedad

67 Presiona Trump por la seguridad en las fronteras de México y Canadá

69 Una relación geoeconómica, México y Estados Unidos



YALTA 2.0, EN CURSO

La imprudencia, cero diplomacia, con la que el presidente ucraniano Volodimir Zelenski enfrentó a Donald Trump en la Casa Blanca —la sede del poder Presidencial en Estados Unidos—, inclinó la balanza en favor del anfitrión y contra el visitante por sus intenciones descontroladas de continuar la guerra con Rusia, como dicta su precepto: hasta el último ucraniano. En otras palabras, porque quedó en claro que Zelenski no quiere negociaciones de paz —o sí, pero bajo sus condiciones—, como no las querría el expresidente Joe Biden y sus aliados europeos, al negarse a suscribir el acuerdo sobre tierras raras que le pidió Trump a cambio del monto de los envíos de la administración Biden que Trump calcula en 500 mil millones de dólares pero Zelenski desconoce, así como condición para iniciar conversaciones del fin del conflicto.

Cierto que para Trump todo es negocio, pero la guerra le ha costado mucho a los estadounidenses y por eso desde la campaña electoral se propuso terminarla. Negocio para el Pentágono y sus afines, sin importar las muertes del frente. Pero es claro que el motor de dicha confrontación provino de los *think tanks* de inteligencia de los Estados Unidos, así como del sector militar, el financiero y el sionista que controlan a los gobiernos que llegan a ocupar la Casa Blanca —sean demócratas o republicanos; sobre todo los primeros—, como a la URSS: derrotar a Rusia.

El interés geopolítico y hegemónico de Estados Unidos fue preparar el terreno, como se hizo a partir del golpe de Estado en 2014 contra el gobierno legítimo de Ucrania, siempre con la mira de fragmentar al país eslavo hasta volverlo ingobernable, repartírselo después entre los participantes del aquelarre expansionista y neocolonial con ellos al frente.

Europa, como parte integral de la OTAN, es claro que no sólo adoptó los preceptos de Joe Biden, antes Obama de ir contra

Rusia, también formó parte de la guerra propagandística y militar enviando soldados, armamento ligero y pesado, así como especialistas en el uso de armas que así lo reclaman para un uso efectivo. Pese a todo, Rusia que se vio atacada por todo el frente “occidental” con la OTAN de por medio, mostró su superioridad al derrotar a los atacantes. Hoy, con Trump al frente del gobierno estadounidense, Putin tiene todo a su favor, porque Trump está operando para sentarse a negociar la paz. Por cierto sin la participación europea —Ucrania sí, pero seguro sin Zelenski, carente de legitimidad desde mayo de 2024—, líderes que por un lado quieren ser parte de las mesas y al mismo tiempo asumen que los apoyos a Zelenski deben continuar. Remando a contracorriente de las negociaciones, apostando a que Ucrania llegue con fuerza a la mesa, con poder para no perderlo todo como será con Trump.

Están por verse los avances, pero una vez que se realice la cumbre Putin-Trump —con posible encuentro para el 9 de mayo—, todo quedará más claro. Como los posibles acuerdos entre EE.UU. y Rusia sobre las tierras raras que Putin le está ofreciendo a Trump, de los territorios conquistados del Donbás.

Pero no quedan ahí los temas. Seguro en las negociaciones se incluirán dos asuntos más: 1) un gran acuerdo sobre seguridad europea que incluya la misma Rusia, asó como, 2) el control de misiles de mediano y largo alcance, y posiblemente del número de cabezas nucleares para un mundo más seguro.

De darse el caso, entonces las negociaciones serán un Yalta 2.0, con la participación de China como parte del trato, hoy fabricante de una industria militar y nuclear importante. Conseguir la paz es la prioridad inicial de Trump, como del mundo en general. Los tira y afloja no cesarán, las presiones y los imprevistos tampoco. 



¿YALTA 2.0, FRUSTRADO? LAS RESISTENCIAS GEOPOLÍTICAS PARA EL NUEVO ORDEN MULTILATERAL, EN MARCHA

**Es la rueda de la historia la que pone las cosas en su lugar, como a los imperios. Veremos, porque el mundo vuela imbuido de los cambios tan profundos como de largo alcance.*

Por Salvador González Briceño*

"Los hombres fuertes hacen la paz, los hombres débiles hacen la guerra": Viktor Orbán.

Y

alta 2.0 toca a las puertas. De cara a la sacudida histórica mundial de la posguerra (2022-2025) entre la OTAN y Rusia. Ese es, al parecer, el escenario geopolítico que salta a la vista en estos momentos a los principales negociadores del conflicto: Donald Trump y Vladimir Putin. Tal como sucedió a finales de la primera y Segunda Guerra Mundial.

Con un objetivo más o menos claro: el comienzo de las negociaciones en busca de la pacificación, en un conflicto donde ganadores como perdedores están más que claros: Rusia por un lado y Estados Unidos, la Unión Europea y Ucrania por el otro.

Sí, porque el protagonismo de Estados Unidos, desde la preparación y financiación de la guerra con Clinton, Obama y Biden, llegó a su fin al arribar Trump al poder. Y en la mesa de negociación central estarán los principales interesados: Trump como presidente de Estados Unidos y Putin como presidente ruso. En segundo plano, los perdedores: Zelenski —si es que se le admite— y algunos líderes europeos como Macron y Starmer.

Es decir, los europeos quieren formar parte. Con todo y ser los principales instigadores del conflicto, y estar de lado siempre de Zelenski. Se verá.

Claro que Trump tiene la representación que lo eligió durante el pasado proceso electoral bajo la promesa de terminar la guerra, no así el apoyo de las elites del poder profundo, del Partido Demócrata, los *think tanks* y el Partido Republicano, quienes apostaron siempre por la prolongación del conflicto con Rusia durante la administración Biden.

“

Zelenski trató de imponer condiciones, lo que le valió reclamos de Trump y Vance. De querer conducir al mundo a la Tercera Guerra Mundial, rechazar el apoyo estadounidense y negarse a firmar el acuerdo sobre tierras raras. Todo frente a las cámaras.

Además, a Trump le toca recuperar lo perdido por Biden —500 mil, 300 mil o 100 mil, no hay acuerdo en los millones, que pretende cobrarle a Zelenski con las tierras raras—. Toda vez que ninguno ve la derrota rusa desde los frentes ucranianos. Como igual se resisten a los planes de Trump. Y las diferencias saltan en cuanto a posibles negociaciones.

Desde luego que los agitadores de Biden —el Estado profundo—, ni los servidores europeos quieren aceptar su derrota, como sí lo admite Trump. Es claro, la resistencia está entre los perdedores.

Trump-Zelenski, el encontronazo

Escándalo el viernes 28 de febrero en la Casa Blanca. Escenificado entre Zelenski, el presidente Trump, el Vicepresidente JD. Vance y el Secretario de Estado Marco Rubio ante los medios de comunicación. Se presumía que Zelenski vendría a Washington para suscribir el acuerdo sobre tierras raras con Trump, a cambio del adeudo que tampoco reconoce. Pero se dedicó a presionar, a seguir con la guerra, negarse a firmar acuerdo alguno sin garantías previas de seguridad para Ucrania y a pagar nada, ni un centavo porque las “dotaciones de Biden fueron a fondo perdido”.

Zelenski trató de imponer condiciones, lo que le valió reclamos de Trump y Vance. De querer conducir al mundo a la Tercera Guerra Mundial, rechazar el apoyo estadounidense y negarse a firmar el acuerdo sobre tierras raras. Todo frente a las cámaras. Rechaza todo acuerdo para la paz, pero exige estar en

la mesa de negociaciones —tanto Trump como Putin le reclaman la legitimidad—, acompañado de algunos líderes europeos.

Es decir, expulsado de una sala adjunta de la Casa Blanca, Zelenski voló a Downing Street 10, la sede del gobierno británico, con Keir Starmer al frente. Tras su rechazo de Estados Unidos se escuda en Gran Bretaña. Pero sabe que cuenta también con Macron de Francia, y por ahora del premier alemán Scholz.

Algunas circunstancias quedan claras: al no contar con el apoyo estadounidense, Zelenski pretende incluir a Europa en las negociaciones. Los europeos también presionan para sentarse a la mesa. Pero ni Trump ni Putin quieren eso. Por dos motivos también: a) son los perdedores —Europa y Ucrania—, b) ninguno quiere negociar la paz. No reconocen la derrota.

Pero tampoco ven que sobreviven solo por el apoyo de Estados Unidos, como fue con Biden. Sin eso, Ucrania habría perdido la guerra rápidamente ante Rusia. Y la Unión Europea como OTAN se sobrevalora igual gracias al apoyo estadounidense.

Eso pasa, desde luego, por la alta dependencia europea en materia de seguridad desde la Guerra Fría. Pero también por lo principal: que el plan de guerra contra Rusia se desarrolló en la Casa Blanca por los gobiernos de dicho país desde la caída de la Unión Soviética, más abiertamente a partir del golpe de Estado de 2014 en Ucrania contra Viktor Yanukóvich.

Pero si “los fuertes hacen la paz (y) los débiles la guerra”, es porque si en tres años ni el presidente ucraniano ni los dirigentes europeos han buscado terminar con la guerra, es porque la tesis de luchar “hasta el último ucraniano” fue adoptada como mantra por todos, en lugar de terminar el conflicto.

Suena reiterativo ya que quienes tiraron las opciones de buscar un acuerdo de seguridad europea, fueron los que rechazaron los dos acuerdos de Minsk —los líderes europeos, como Angela Merkel, Petró Poroshenko, François Hollande y el propio Vladimir Putin—, como reveló Merkel, una tomadura de pelo por preparar a Ucrania en la confrontación con Rusia. Traición a Putin y a la verdad histórica, o lo que trató de impregnar en la conciencia europea y mundial que la responsabilidad de la guerra era de Putin y no del “occidente colectivo”, con Estados Unidos al frente.

Avanzan posibles acuerdos

La intentona europea de participar en las negociaciones carece del consenso ruso. Quizá el propio Trump se resista. Cerrado Zelenski aceptar los términos de Trump, como negarse a pagar, y toda vez que fue expulsado tras “faltar al respeto” en la propia Casa Blanca —más por sus ideas belicistas—, ni Europa ni Ucrania se han ganado un asiento. No se olvide que son los principales perdedores de la guerra.

De tal modo, y dado que Trump quiere tierras raras, entonces Putin le ofrece la explotación de aquellos yacimientos que se encuentran en territorio del Donbás, hoy en poder ruso y corresponden al 70 por ciento de las reservas de Ucrania.

Por cierto, un gran acierto de Putin que le valdrá no sólo para contener la intromisión europea en las negociaciones con Trump —quizá presionar a Zelenski a que convoque nuevas elecciones, o al menos obtenga el aval de la Rada Suprema de su país—, sino también conseguir el apoyo de Estados Unidos para por lo menos cuatro temas que resultan centrales de dilucidar y reglamentar, más allá del fin del conflicto Rusia-Ucrania:

- 1) La negociación de un Tratado sobre Seguridad Europea que reconozca a Rusia como parte del mismo;
- 2) La extinción de la OTAN, no sólo por el fin del Pacto de Varsovia tras la caída de la URSS, como por el nuevo acuerdo en seguridad incluyente;
- 3) Nuevos tratados sobre los misiles de mediano y largo alcance, así como la restricción al desarrollo de armas nucleares por ambos países y reducción de las existentes;
- 4) Lo menos para este último tema se tendrá que incluir al resto de países con poder nuclear entre sus arsenales; a todos, desde China, Francia, Gran Bretaña, Corea del Norte y los que lo niegan, pero tienen el armamento entre sus reservas.

Este escenario posible puede llegar más allá. Pasar de la participación entre Estados Unidos y Rusia, hasta la inclusión de China. Claro que, de darse, no será sencillo, pero sí probable. ¿Por qué no?

De ser el caso, entonces sí, estaríamos ante un escenario de Yalta 2.0, con la presencia de los presidentes de Estados Unidos, Rusia y ahora China: Trump, Putin y Xi. La tríada de los nuevos vencedores de esta guerra (el EE.UU. de Trump, no el de Biden), con todo y la mayor carga —de los tres mencionados—, como sucedió en la Segunda Guerra para poner fin a la maquinaria de guerra nazi sería de Rusia.

Las víctimas ucranianas cuentan, con la salvedad que la responsabilidad deberá recaer entre los instigadores-provocadores de dicha confrontación. Se sabe quién y quiénes propiciaron dicha guerra contra Rusia. Desde Occidente, todos los perdedores. O los que emprenden las guerras por negocio. Se verá. Lo menos el juicio de la historia ya lo tienen. Se trata del Estado profundo de Estados Unidos.

Claro que a todo esto hay otras lecturas alternativas que no podemos dejar pasar o ignorar, porque son parte de las variantes posibles, como las siguientes:

- i) Que Trump acceda no solamente a presiones de Zelenski y a los líderes de la Unión Europea, sino pretenda admitirlos en las negociaciones con Putin;
- ii) Que Estados Unidos le de largas, que prolongue los tiempos de las negociaciones, permitiendo o dando tiempo a que los europeos implicados en el envío de armas a Ucrania cumplan con sus planes, que son aquellos que se resisten a la pacificación;
- iii) Países de la Unión Europea —GB/Francia/Polonia/Alemania, entre otros—, que persisten en continuar el apoyo militar a Ucrania;
- iv) Que todo ello genere no sólo la desconfianza rusa, de Putin, como seguir apoyando a la OTAN —resistirse a un acuerdo de seguridad europeo—,

“

Yalta 2.0., con dos de los tres protagonistas del Nuevo Orden.

y mantener la Alianza para la resistencia contra China.

El primer indicador será qué o cómo reacciona Trump ante las afrentas de Zelenski en su propia casa, en la Casa Blanca. Así como de sus “amigos” los europeos, porque lo menos Starmer y Macron aplauden a Zelenski, contrapuntean a Trump al oponerse a su propuesta de pacificación-negociación con Putin y presionan para estar en la mesa.

Más allá: si en un determinado momento Trump decide abandonar la OTAN —el tema del financiamiento, la exigencia del 5 por ciento del PIB por país para que Europa pague

su propia seguridad—, los países mencionados estarán relanzando su propio organismo de seguridad europea, una OTAN para Europa.

Por lo pronto, claro está, Rusia no aceptará, con Putin al frente, otra tomadura de pelo como los acuerdos de Minsk I y II. Ni porque Trump esté del otro lado de la mesa. Y menos porque cuenta con China desde el frente del Sur Global para el Nuevo Orden Multilateral, donde ni con Trump Estados Unidos se salva de la debacle.

El Nuevo Orden Multilateral

Más allá de las negociaciones de paz entre Rusia y Estados Unidos. Se trata del trastocamiento geopolítico que resulta de alcance global. Con un reconocimiento tácito de la urgencia direccionada hacia el nuevo orden multilateral.

Prolegómeno del fin del hegemonismo estadounidense, a la pérdida de la guerra contra Rusia en Ucrania en sólo tres años. Un colofón conseguido, no planificado. Por lo tanto, hay zozobra e incertidumbre en el ambiente geopolítico mundial actual, pero es el reto para comprender una realidad de alto impacto que corre entre los acontecimientos últimos de la geopolítica mundial.

Por lo que no es por el saldo de las acciones del gobierno de Trump, sus órdenes ejecutivas lo que alienta los cambios que estamos viviendo, como la guerra misma.

Como al final de la Primera y Segunda Guerra Mundial. Pugnar por la cumbre de Yalta 2.0, donde por lo menos tendremos a dos de los tres protagonistas del Nuevo Orden. Porque —no desmoralizarse—, lo nuevo no surge en tanto lo viejo se resiste a morir; de ahí las resistencias al cambio. Pero es la rueda de la historia la que pone las cosas en su lugar, como a los imperios. Veremos, porque el mundo vuela imbuido de los cambios tan profundos como de largo alcance. (02 de marzo 2025).

*Director del Centro de Geopolítica en México y NuevaGeopolitica.com. 

UN CAMBIO EN LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS: DE LAS MENTIRAS A LA VERDAD DE LA GUERRA A LA PAZ

**¿Estaba USAID utilizando los dólares de nuestros contribuyentes para financiar las diatribas propagandísticas de CNN contra Estados Unidos?*

Paul Craig Roberts

Ayer Trump comenzó la tarea de su primer mandato –la normalización de las relaciones con Rusia– que fue bloqueada por la farsa del corrupto FBI “Rusiagate”, un acto de traición por el cual se deberían llevar a cabo ejecuciones y, de hecho, la agencia completamente corrupta debería ser abolida.

Estados Unidos, para disgusto de la CNN, apoyada por USAID, votó con Rusia contra una resolución de la Asamblea General de la ONU que condenara la “invasión” de Ucrania por parte de Rusia.

La CNN, fiel a su reputación como la peor mentirosa del mundo, consideró “impactante” que Estados Unidos se alineara con Rusia contra el “mundo libre” y con “el agresor en la guerra en el tercer aniversario de la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Moscú”. <https://www.cnn.com/2025/02/24/politics/us-joins-russia-ukraine-un-vote/index.html>

Parece que CNN va a seguir mintiendo en nombre del complejo militar y de seguridad incluso después de que se haya detenido la financiación de CNN cortesía de los contribuyentes estadounidenses.

Todo el mundo sabe que Rusia no invadió Ucrania y limitó su intervención a las dos repúblicas separatistas rusas en el Donbás. Todo el mundo sabe que Rusia intentó durante ocho años mantener el Donbás en Ucrania con el Acuerdo de Minsk. Todo el mundo sabe que Occidente utilizó el Acuerdo de Minsk para engañar al Kremlin mientras que Estados Unidos entrenó y equipó a un gran ejército ucraniano para invadir el Donbás y someter a las repúblicas separatistas. Todo el mundo sabe que Estados Unidos, la OTAN y la UE rechazaron de plano la petición de Rusia de un acuerdo de seguridad mutua. Todo el mundo sabe que Estados Unidos obligó a Putin a intervenir en el Donbás.

Aun así, el excremento de la CNN sigue mintiendo descaradamente.

CNN no es más que una fábrica de mentiras. ¿No debería sancionarse o abolirse esa fábrica de mentiras por fomentar la guerra mintiendo y difundiendo intencionalmente información errónea, una acusación que la fábrica de mentiras lanza contra todo aquel que dice la verdad? ¿Cómo puede alguien ser lo suficientemente estúpido y corrupto como para confiar en CNN? El conflicto orquestado por Estados Unidos con Rusia no puede terminarse sobre la base de

mentiras totales sobre la causa del conflicto. Es necesario reconocer la verdad, y la verdad está del lado de Rusia. El presidente Trump lo sabe. Sabe que no puede poner fin al conflicto imponiendo mentiras a Putin.

Es extraordinario que los estúpidos europeos quieran una guerra con Rusia. Significaría la destrucción total de toda Europa. La industria europea se está muriendo porque los estúpidos se han privado de la energía rusa. Las economías europeas se están muriendo porque los estúpidos se han privado de un mercado grande y natural.


Europa ha estado totalmente mal gobernada desde el final de la Segunda Guerra Mundial. De hecho, el mal gobierno europeo fue la causa de la Segunda Guerra Mundial. En el período de posguerra, Charles de Gaulle fue el único líder europeo. Todos los demás eran marionetas de Estados Unidos que vendieron a sus pueblos.

El ascenso de la AfD en Alemania y del partido de Marine Le Pen en Francia son intentos de restablecer la soberanía de Alemania y Francia, pero los pueblos alemán y francés han sido tan adoctrinados y lavados de cerebro que asocian la soberanía con el nacionalismo y el nacionalismo con el nazismo. En consecuencia, los partidos nacionalistas que realmente representan al pueblo no pueden llegar al poder.

Trump tiene razón al afirmar que Europa está acabada. Los europeos han perdido la confianza en sí mismos. Los políticos europeos están acostumbrados desde hace mucho tiempo a estar en la nómina de la USAID, la Fundación Nacional para la Democracia y el complejo militar y de seguridad de Estados Unidos.

Europa está agotada, asesinada por su propia izquierda. Rusia y China están en ascenso. Trump pretende restaurar a Estados Unidos, algo que ha indignado al establishment estadounidense, a la CNN y a las prostitutas de los medios de comunicación.

Es de esperar que el presidente Trump comprenda que necesita la paz y la cooperación con China tanto como la necesita con Rusia. Si la administración Trump intenta colocar a Estados Unidos entre Rusia y China, se perpetrará un conflicto.

¿Estaba USAID utilizando los dólares de nuestros contribuyentes para financiar las diatribas propagandísticas de CNN contra Estados Unidos? Así parece. (25 de febrero de 2025). [Fuente: <https://twitter.com/LauraLoomer/status/1894246946056884264>]. 

GIRO DE ESTADOS UNIDOS EN UCRANIA: DE LA GUERRA PROXY AL REPARTO DEL BOTÍN

**La guerra de Ucrania ha dejado en evidencia el agotamiento del llamado orden liberal comandado por Estados Unidos desde la segunda posguerra, y en particular su versión neoliberal recargada luego del triunfo norteamericano en la Guerra Fría.*

Por Claudia Cinatti

E

n las primeras cuatro semanas como presidente, Donald Trump dio un giro copernicano en la política exterior de Estados Unidos. En el contexto de este cambio de paradigma se inscribe la aceleración política de la Casa Blanca para poner fin a la guerra de Ucrania, lo que junto con la estabilización reaccionaria en el Medio Oriente son sus dos prioridades geopolíticas más urgentes.

En un abrir y cerrar de ojos Estados Unidos pasó de la estrategia de Joe Biden de armar a Ucrania y alinear a los aliados occidentales de la UE-OTAN en una guerra proxy para debilitar a Rusia, a iniciar una negociación de cese del fuego directamente con Vladimir Putin, dejando afuera de la mesa a quienes hasta ayer nomás compartían el bando militar: las potencias europeas y el presidente ucraniano Volodymyr Zelenski.

La saga comenzó con un llamado personal entre Trump y Putin y continuó con una reunión bilateral encabezada por el secretario de estado Marco Rubio y el canciller ruso Sergei Lavrov en Riad, con el príncipe Mohammed bin Salman como anfitrión, que dicho sea de paso aprovechó la oportunidad para probarse el traje de "líder global" y proyectar la influencia saudita más allá del Medio Oriente.

Si bien no se conocen los términos concretos de la negociación, es decir, hasta dónde llega la capitulación de Ucrania, lo que trascendió de este primer encuentro formal —quizás la antesala de una cumbre entre Trump y Putin— es que Estados Unidos y Rusia habrían manifestado la intención de restaurar relaciones diplomáticas y abrir oportunidades de negocios, en particular para las petroleras norteamericanas. La rápida rehabilitación de Putin, que había sido

“

Si bien no se conocen los términos concretos de la negociación, es decir, hasta dónde llega la capitulación de Ucrania, lo que trascendió de este primer encuentro formal —quizás la antesala de una cumbre entre Trump y Putin— es que Estados Unidos y Rusia habrían manifestado la intención de restaurar relaciones diplomáticas y abrir oportunidades de negocios, en particular para las petroleras norteamericanas.

condenado al ostracismo por Occidente después de que invadiera Ucrania, contrasta con el ataque en regla de Trump contra su *lex* aliado? Zelenski, con quien tiene además una vieja enemistad que se remonta a las causas del impeachment de su primer mandato. Le dijo que era un "comediante mediocre", un "dictador" que arrastró a Estados Unidos a involucrarse en una guerra costosa, exigiéndole la entrega de la mitad de los recursos minerales (en particular las tierras raras) para devolver la ayuda militar recibida bajo la administración Biden (según Trump debería unos 500.000 millones de dólares) y usarlos a cuenta de la asistencia que pueda recibir de la Casa Blanca en un eventual escenario postcese del fuego. Cabe recordar que quien ofreció primero a Trump un acceso privilegiado a esos recursos estratégicos a cambio de que este sostenga la asistencia militar sin la cual Ucrania sucumbiría en cuestión de días, fue el propio Zelenski.

Como parte de estos minerales se encuentran en la zona ocupada por Rusia, el acuerdo parece ser repartirse el botín entre Trump y Putin, dejando fuera del negocio a las potencias europeas, que también reclaman su parte.

Mientras Trump actuaba de "policía malo", el enviado de la Casa Blanca a Ucrania, el general retirado Keith Kellogg, elogiaba a Zelenski y negociaba los términos con el gobierno de Kiev. Esta supuesta transacción equivale a transformar a Ucrania prácticamente en una colonia norteamericana, obligada a pagar reparaciones de una guerra proxy alentada por Estados Unidos bajo Biden (tras la invasión reaccionaria de Rusia a Ucrania) y el ala "intervencionista" del establishment norteamericano, para debilitar a Rusia sin tropas propias en el terreno.

“

Desde la crisis capitalista de 2008 se ha abierto una nueva etapa cuyas coordenadas estructurales son la decadencia hegemónica de Estados Unidos, la emergencia de China como potencia competidora que ha avanzado en una alianza con Rusia que atrae a otros países en conflicto con Occidente.

de transformarla en una guerra directa entre Rusia y la OTAN, hace rato que había alcanzado su límite. Como plantearon analistas militares de diversas orientaciones, la victoria de Ucrania, incluso con armamento sofisticado de Estados Unidos y Europa, era una fantasía. A pesar de los errores estratégicos de Rusia, de las elevadas pérdidas militares y de que ya se empezaba a sentir el impacto de la guerra en la economía, la alianza de Putin con China y la ampliación de la colaboración en el frente ruso de Irán y Corea del Norte, le permitió a Rusia mantener el 20% del territorio ucraniano que conquistó en el Donbás. Sin estrategia clara por parte de la OTAN, la prolongación de la guerra solo iba a aumentar el costo para Estados Unidos (y también para las potencias de la UE) y el riesgo de escalada, o incluso de una derrota mayor de Ucrania y sus aliados.

Las negociaciones recién comienzan y probablemente sean tortuosas. La contradicción que enfrenta Trump en las negociaciones es que para terminar la guerra debe aceptar gran parte de las pretensiones de Putin, y a la vez evitar que Rusia pueda reivindicar un triunfo resonante sobre occidente, que objetivamente fortalece la posición del bloque antagónico, en particular de China.


Las divisiones en la cúpula del poder imperialista siguen profundizándose. Mientras que el sector “realista” sostiene que aún es posible volver a la estrategia del primer mandato de Trump y usar las negociaciones con Putin para separar a Rusia de China, el ala “intervencionista” en la que confluyen demócratas liberales y neoconservadores, y que denuncian que Trump “traicionó a Ucrania”, temen en realidad que las inevitables concesiones a Putin debiliten la posición del imperialismo norteamericano en Eurasia y sea leída como un fracaso por los enemigos de Occidente, empezando por China.

La política de Trump está a tono con el “America First”, uno de los eslóganes más taquilleros de la campaña que lo llevó a ganar por segunda vez no consecutiva la presidencia. Aunque el lema puede prestarse a confusiones, no solo por la ambigüedad propia de todo

significante vacío, sino por su relación histórica con la tradición aislacionista, para la administración trumpista no significa ni repliegue interno ni mucho menos “pacifismo”. El sentido preciso es no involucrarse en guerras ajenas al interés nacional del imperialismo norteamericano (realismo), reafirmar su dominio en el “Hemisferio Occidental” como “esfera de influencia” y concentrar los recursos —militares, geopolíticos, económicos— en contener a China, que es el principal desafío estratégico para el liderazgo menguante de Estados Unidos.

Dentro de esta reorientación deben interpretarse las guerras comerciales, la utilización de las tarifas para obtener concesiones de aliados y enemigos, y más en general la retórica imperialista agresiva que viene desplegando Trump que incluye referencias a la Doctrina Monroe y a la presidencia de William McKinley caracterizada por el proteccionismo y la expansión territorial de Estados Unidos (Puerto Rico, Filipinas, etc.). En ese período de ascenso de la potencia norteamericana —entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX— el presidente Theodore Roosevelt sintetizaba la política imperialista en la frase “hablar suave y llevar un gran garrote”. Pero las condiciones del siglo XXI postcrisis capitalista no pueden ser más distintas. Trump preside un imperialismo en decadencia hegemónica que enfrenta la competencia de China. Por eso cuando amenaza con recopar el Canal de Panamá, anexionar Canadá, comprar Groenlandia o apropiarse de la Franja de Gaza, previa limpieza étnica del pueblo palestino, parece más bien estar invirtiendo la máxima de Roosevelt.

La guerra de Ucrania ha dejado en evidencia el agotamiento del llamado orden liberal comandado por Estados Unidos desde la segunda posguerra, y en particular su versión neoliberal recargada luego del triunfo norteamericano en la Guerra Fría.

Desde la crisis capitalista de 2008 se ha abierto una nueva etapa cuyas coordenadas estructurales son la decadencia hegemónica de Estados Unidos, la emergencia de China como potencia competidora que ha avanzado en una alianza con Rusia que atrae a otros países en conflicto con Occidente, y la aparición de potencias intermedias. La presidencia de Biden fue un intento fallido de restaurar el viejo orden liberal y recomponer el liderazgo de Estados Unidos a través de comandar el sistema de alianzas de “Occidente”. Trump expresa otra estrategia para superar esta crisis del imperialismo norteamericano, con un giro bonapartista en la política doméstica basado en la alianza con los grandes millonarios como Elon Musk, y una orientación en política exterior guiada no por el liderazgo de un orden global, sino por el interés nacional imperialista, una suerte de retorno a las “esferas de influencia” del imperialismo clásico, que más allá de acuerdos parciales inestables, refuerzan las rivalidades entre potencias y el guerrerismo. Este es el significado concreto de la reactualización de la época de crisis, guerras y enfrentamientos entre revolución y contrarrevolución. (23 de febrero 2025). [Fuente: <https://acortar.link/zmfqUJ>]. 

El cambio de escenario y las bravuconadas imperiales por parte de miembros del gobierno trumpista en foros internacionales dejaron en estado de shock a las potencias europeas. Primero fue el turno del secretario de defensa, Pete Hegseth. El presentador de Fox devenido jefe (y depurador de “wokismo”) del Pentágono les informó a sus colegas de la OTAN en Bruselas los términos “realistas” para negociar un cese del fuego: que Ucrania no iba a recuperar los territorios perdidos, lo que incluye Crimea y los cuatro óblast del este ocupados por Rusia; que Estados Unidos no desplegaría tropas en Ucrania después de un cese del fuego —una tarea que tendrían que resolver las potencias europeas pero por fuera del paraguas de la OTAN—, y que Ucrania no sería incorporada a la alianza atlántica. Además, Hegseth aclaró que la seguridad europea ya no era una prioridad para Estados Unidos, concentrado en enfrentar la amenaza de China.

A esto le sucedió la intervención del vicepresidente J. Vance en la Conferencia de Seguridad de Múnich, que sorprendió con un sermón inesperado a sus (todavía) socios europeos. En vez del reproche habitual de que Europa debe hacerse cargo de su seguridad y aumentar sus presupuestos de defensa en lugar de cobijarse bajo el paraguas norteamericano, Vance lanzó un ataque político-ideológico sin precedentes a la “Europa liberal”. Palabras más o menos les dijo que la peor amenaza a Europa no venía de Rusia, China o para el caso ningún actor externo, sino de la propia Europa, que en nombre de “valores liberales” cancela el “discurso conservador” y levanta murallas contra los actores políticos que lo sostienen (es decir, la extrema derecha en sus diversas variantes), y terminó casi llamando a votar por Alternativa para Alemania en las elecciones del 23 de febrero.

La ofensiva trumpista dejó al desnudo no sólo la fractura de las viejas alianzas de las potencias occidentales, sino sobre todo la crisis y la impotencia de la UE, en particular de Alemania, que se sometió al liderazgo de Estados Unidos en la guerra de Ucrania, sacrificando sus propios intereses —la energía barata rusa fundamental para el sostén de su modelo económico—, y ahora está pagando el precio con estancamiento económico, crisis de los partidos del centro neoliberal y ascenso de la extrema derecha. La cumbre convocada por el presidente Macron en París para responder a la afrenta amplificó aún más las divisiones en Europa y puso de relieve su dependencia militar con respecto a Estados Unidos. No sorprende que la conclusión compartida por socialdemócratas, verdes, conservadores, “atlantistas” y también soberanistas de extrema derecha sea profundizar el militarismo y aumentar al gasto militar al 5%, a costa de aumentar el endeudamiento, atacar conquistas y recortar el estado de bienestar.

Pero la imagen de imperialismo matón que proyecta Trump no alcanza para cambiar el hecho de que la guerra de Ucrania terminará en una derrota para Zelenski y de manera indirecta para la OTAN, de la que Estados Unidos es el componente central. La estrategia de Biden de usar a Ucrania para debilitar a Rusia, sin cruzar la línea roja

LOS GLOBALISTAS EUROPEOS, EN PÁNICO

**El enfoque de los europeos es continuar la guerra indirecta de los globalistas liberales contra Rusia a través de Ucrania...*

Por Katehon

En el tercer aniversario de la operación especial de Rusia, varios líderes europeos viajaron a Kiev para mostrar su solidaridad con Zelensky, en medio de informes de que la UE está organizando un paquete de ayuda militar de 20 000 millones de euros. A los líderes de los 8 países nórdicos y bálticos (Dinamarca, Estonia, Finlandia, Islandia, Letonia, Lituania, Noruega y Suecia) se unieron sus homólogos españoles e incluso canadienses. También estuvieron presentes representantes de menor nivel de otros países, con la notable excepción de Estados Unidos.

Las relaciones entre Estados Unidos y Ucrania se han deteriorado en las últimas semanas debido a la ira de Trump hacia Zelensky por su negativa a aceptar un acuerdo sobre recursos naturales para ayudar a Estados Unidos a recuperar parte de sus gastos multimillonarios durante el conflicto y a aprobar ciertas concesiones como parte de un acuerdo de paz con Rusia. Su desacuerdo se convirtió rápidamente en algo personal cuando Zelensky acusó a Trump de promover las narrativas rusas y Trump respondió llamando dictador a Zelensky. Esta disputa ha enfurecido profundamente a los europeos.

Casi todos ellos expresaron su apoyo a Zelensky y su sorpresa ante la condena de Trump al hombre que sus medios de comunicación habían presentado hasta entonces como una especie de «dios laico» en el Occidente posmoderno. Los ataques «sacrílegos» de Trump contra Zelensky asustaron a los europeos, que sospecharon que estaba «desertando» hacia el bando de Putin al adoptar una postura mucho más realista y pragmática ante el conflicto. En cierto sentido, tenían razón, ya que el líder estadounidense prácticamente ha revertido la posición de Estados Unidos hacia Rusia.

Ya no pondrá su nombre en ningún documento, ya sea de sus aliados nominales del G7 o de la Asamblea General de la ONU, que culpe a Rusia del conflicto y exculpe a Ucrania. Esta posición sigue a las primeras conversaciones ruso-estadounidenses en Riad, que dieron lugar a muchas declaraciones sorprendentes de ambas partes. Desde entonces, el presidente Trump y el presidente Putin han hablado públicamente de que sus países entablarán una importante asociación económica basada en la cooperación en materia de recursos, en particular gas y minerales, y que luego se ampliará a otros ámbitos.

Esto es una «herejía política» desde la perspectiva de los europeos y explica por qué están todos en pánico. La reanudación y el consiguiente fortalecimiento de los lazos económicos entre Rusia y Estados Unidos amenazan con

reemplazar con el tiempo la importancia que hasta ahora han tenido los lazos entre Europa y Estados Unidos, dados los muchos más recursos naturales de Rusia, la nueva visión del mundo de Estados Unidos alineada con Rusia y la ubicación geoestratégica de Rusia en Eurasia. Además, tras acabar con la narrativa de la «amenaza rusa», EE. UU. podría acabar con su compromiso previo con la OTAN.

Esto no quiere decir que Trump vaya a retirar todas las tropas estadounidenses de Europa o a abandonar el artículo 5, solo que probablemente redistribuirá algunas de las fuerzas de su país a Asia para contener a China, al tiempo que deja claro que no permitirá que los europeos se aprovechen del artículo 5 para arrastrar a EE. UU. a la guerra con Rusia. A pesar del pragmatismo de este plan, amenaza los intereses de las élites europeas, ya que dependen de las tropas estadounidenses para mantener bajos sus presupuestos de defensa y así invertir más en programas sociales para aumentar su popularidad.

Algunas de los globalistas liberales más radicales también se convencieron de que la Nueva Guerra Fría es realmente una batalla de «valores» entre el «Occidente libre» y la «Rusia no libre», por lo que realmente quieren provocar algún día una guerra entre Estados Unidos y Rusia en pos de sus objetivos ideológicos. La única oportunidad que tienen de mantener vivos parte de sus planes para explotar a EE. UU. es convencer a Trump de que amplíe el apoyo a su propuesta de misión de mantenimiento de la paz en Ucrania, que Macron y Starmer están tratando de conseguir.

El líder francés acaba de visitar la Casa Blanca para discutir esto, mientras que el británico seguirá sus pasos a finales de esta semana. El nuevo secretario de Defensa, Pete Hegseth, ya declaró a principios de febrero que Estados Unidos no extenderá las garantías del artículo 5 a las tropas de los países de la OTAN en Ucrania, pero Macron y Starmer esperan convencer a Trump de que cambie de opinión o al menos de que proporcione alguna otra forma de apoyo. Sin embargo, si Trump se mantiene firme, el plan de los europeos se derrumbará por completo con consecuencias inciertas.

Está surgiendo una brecha transatlántica, como demuestra su rabiosa reacción al discurso pronunciado por el vicepresidente Pence en Múnich, en el que arremetió contra sus políticas socioculturales, como la apertura de fronteras y la censura, y afirmó que esas mismas élites son ahora la mayor amenaza para la civilización occidental, no Rusia. El probable próximo canciller alemán, Friedrich Merz, también declaró durante el fin de semana que tratará de ayudar a Europa a «alcanzar la independencia» de EE. UU. en respuesta al giro de facto de Trump hacia Rusia.

Sin embargo, la realidad es que la UE no puede hacer mucho

para distanciarse significativamente de EE. UU. cuando ya depende tanto de él en las esferas militar, comercial y energética. También es improbable que Trump permita que China, hipotéticamente, reemplace a EE. UU. en algunos de estos ámbitos, como el militar y el comercial, sin intentar detenerlo. Lo más probable es que los europeos se «rebelen» simbólicamente, se den cuenta de que no pueden derrotar a Trump y luego intenten un acercamiento.

En ese escenario, Europa podría convertirse en el socio menor tanto de EE. UU. como de Rusia, país este último que podría haberse convertido para entonces en uno de los socios estratégicos más importantes de EE. UU. si sus conversaciones dan fruto. Los europeos no tendrían a nadie a quien culpar en ese caso, ya que cedieron su soberanía a EE. UU. en los últimos tres años sin considerar nunca que la política de EE. UU. hacia Rusia pudiera cambiar. La única forma posible de compensar esta secuencia de acontecimientos es sabotear las conversaciones entre Rusia y Estados Unidos.

Ahí radica la importancia de la «peregrinación» de esos diez líderes a Kiev para conmemorar el tercer aniversario de la operación especial, junto con los intentos de los líderes franceses y británicos de convencer a Trump de que cambie su postura sobre la ampliación de las garantías del artículo 5 a las tropas de los países de la OTAN en Ucrania. El ministro de Asuntos Exteriores polaco, Radek Sikorski, también acaba de decirle a Fareed Zakaria de CNN que «Ucrania puede luchar por sí sola sin el apoyo europeo durante el resto de este año» en un intento de demostrarle a Trump que Europa puede asumir esta carga.

El enfoque de los europeos es, por lo tanto, continuar la guerra indirecta de los globalistas liberales contra Rusia a través de Ucrania durante el mayor tiempo posible, en un intento desesperado por aumentar las posibilidades de que fracasen las conversaciones entre Rusia y Estados Unidos y que, a continuación, Trump sea manipulado para intensificar las tensiones con Rusia en venganza. Temen mucho que él y Putin lleguen a un acuerdo a sus espaldas y a espaldas de Zelensky que luego asestará un golpe mortal a los restos del orden liberal-globalista que ahora está tratando de regresar desde Londres y Bruselas.

De cara al futuro, el mejor escenario para los intereses objetivos del mundo en su conjunto sería que Trump aceptara rápidamente cualquier compromiso que Putin le haya pedido para resolver las causas profundas del conflicto a cambio de un acuerdo de paz, que neutralizaría entonces las conspiraciones de los europeos. El líder estadounidense ha señalado que tomará medidas audaces en pos de su visión pacífica, por lo que es hora de que finalmente haga lo que se necesita en este momento crucial para cambiar el curso de la historia para mejor. (27 de febrero 2025). [Fuente: <https://www.geopolitika.ru/es/article/los-globalistas-europeos-en-panico>].

LA PURGA DEL ESTADO PROFUNDO Y EL CAMINO A LA DICTADURA

**Se trata de enriquecer a las corporaciones privadas (incluyendo unas cuantas propiedades de Elon Musk) a las que se otorgaran lucrativos contratos del gobierno.*

Por Chris Hedges*

La guerra de la Administración Trump contra el Estado profundo no es purificadora. No va a liberarnos de la tiranía de las agencias de inteligencia, de la policía militarizada, del mayor sistema penitenciario del mundo o de las multinacionales depredadoras ni va a suponer el final de la vigilancia de masas. No restaurará el imperio de la ley para exigir que rindan cuentas los poderosos y los más ricos. No moderará el gasto desmesurado e irresponsable del Pentágono, que asciende a un billón de dólares.

Todos los movimientos revolucionarios, ya sean de izquierda o de derecha, dismantelan las antiguas estructuras burocráticas. Tanto los fascistas en Alemania como los bolcheviques en la Unión Soviética realizaron purgas agresivas en la administración pública una vez alcanzado el poder. Con toda razón, consideran dichas estructuras como un enemigo que obstaculizaría su poder absoluto. Es un golpe de Estado gradual. Ahora nosotros tenemos el nuestro. Como ocurrió en los primeros años de la Unión Soviética y la Alemania nazi, las batallas de retaguardia están teniendo lugar en los tribunales y los medios de comunicación abiertamente hostiles a Trump. Al principio se producirán victorias pírricas —los bolcheviques y los nazis fueron frenados por sus propios poderes judiciales y su prensa hostil—, pero poco a poco las purgas, ayudadas por un liberalismo en bancarota que ya no defiende nada ni lucha por nada, asegurarán el triunfo de los nuevos amos.

La Administración Trump ha expulsado o despedido a los funcionarios que investigan irregularidades en el gobierno federal, incluidos 17 inspectores generales. Las agencias federales de aplicación de la ley y de inteligencia, como el FBI y la Seguridad Nacional, están siendo purgadas de aquellos considerados hostiles a Trump. Los tribunales, plagados de jueces vengativos, serán mecanismos de persecución de los “enemigos” del Estado y ofrecerán protección a los poderosos y los ricos. El Tribunal Supremo, que ha concedido inmunidad legal a Trump, ya ha llegado a esta fase.

“La purga original que se produjo tras la caída del Sha [en Irán] buscaba librar a los ministerios de los altos cargos remanentes del antiguo régimen y proporcionar puestos de trabajo a los fieles revolucionarios”, reza un memorando desclasificado de la CIA, fechado el 28 de agosto de 1980, sobre la entonces recién formada República Islámica de Irán. “La segunda oleada de purgas comenzó el mes pasado tras una serie de discursos de Jomeini. Los funcionarios de bajo nivel que habían formado parte de la burocracia del Sha, los que tenían formación occidental o los que se consideraba que carecían de pleno fervor revolucionario han sido retirados o despedidos a una escala cada vez mayor”. Estamos repitiendo los pasos que permitieron la consolidación del poder a los antiguos dictadores, si bien siguiendo nuestra propia idiosincrasia. Quienes elogian ingenuamente la hostilidad de Trump hacia el Estado profundo -que reconozco que hizo un daño tremendo a las instituciones democráticas, erosionó nuestras libertades más preciadas, es un Estado dentro del Estado que no rinde cuentas y orquestó una serie de intervenciones mundiales desastrosas, incluidos los recientes fiascos militares en Oriente Próximo y

“

El poder ejecutivo, escribe, puede ejecutar todas las leyes de Estados Unidos fuera de lo que la Constitución otorga explícitamente al Congreso o al poder judicial. Es una justificación legal para la dictadura.

Ucrania- deberían mirar de cerca lo que se propone para sustituirlo. El objetivo final de la Administración Trump no es acabar con el Estado profundo. El objetivo es acabar con las leyes, reglamentos, protocolos y reglas y con los funcionarios que las hacen cumplir, que entorpecen el control dictatorial. El consenso, la limitación del poder, los controles y equilibrios y la rendición de cuentas están destinados a ser abolidos. Aquellos que creen que el gobierno está concebido para servir al bien común, en lugar de a los dictados del gobernante, serán expulsados. El Estado profundo se reconstituirá para servir al culto del liderazgo. Las leyes y los derechos consagrados en la Constitución serán irrelevantes.

“Aquel que salva a su país no viola ninguna ley”. Así se ufana Trump en las redes sociales Truth Social y X. El caos de la primera Administración Trump ha sido reemplazado por un disciplinado plan para sofocar lo poco que queda de la anémica democracia estadounidense. El Proyecto 2025, el Center for Renewing America y el America First Policy Institute ya recopilaban por adelantado anteproyectos, dictámenes, propuestas legislativas y de órdenes ejecutivas con todo detalle.

La piedra angular jurídica de esta deconstrucción del Estado es la “teoría del ejecutivo unitario”, articulada por el juez del Tribunal Supremo Antonin Scalia en el voto disconforme que emitió en el caso Morrison contra Olson. En opinión de Scalia, el Artículo II de la Constitución establece que todo lo que no se considere parte del poder legislativo o judicial debe ser poder ejecutivo. El poder ejecutivo, escribe, puede ejecutar todas las leyes de Estados Unidos fuera de lo que la Constitución otorga explícitamente al Congreso o al poder judicial. Es una justificación legal para la dictadura.

Aunque el Proyecto 2025 de la Fundación Heritage no utiliza el término “teoría del ejecutivo unitario”, sí defiende políticas que concuerdan con los principios de dicha teoría. El Proyecto 2025 recomienda despedir a decenas de miles de funcionarios de la administración y reemplazarlos por personas de probada lealtad. Uno de las claves de este proyecto es el debilitamiento de las protecciones laborales y los derechos de los funcionarios públicos, facilitando su despido a instancias del poder ejecutivo. Russell

Vought, fundador del Center for Renewing America y uno de los principales arquitectos del Proyecto 2025, ha recuperado su puesto como director de la Oficina de Gestión y Presupuesto que ya ocupó durante la primera presidencia de Trump.

Uno de los actos finales de Trump en su anterior mandato fue firmar la orden "Creación del Programa F en el Servicio Excepcional". Esta orden eliminó las protecciones laborales de los funcionarios de carrera del gobierno. Joe Biden la anuló. Ahora Trump se ha vengado resucitándola. Una ordenanza que también tiene ecos del pasado. La "Ley para la Restauración de la Función Pública Profesional" de los nazis de 1933 despidió de la función pública a los opositores políticos y a los no arios, incluidos los alemanes de ascendencia judía. Los bolcheviques también purgaron de "contrarrevolucionarios" el ejército y la administración pública.

El despido de más de 9.500 trabajadores federales —y de otros 75.000 que aceptaron un acuerdo blindado de cese incentivado como parte de un plan para recortar el 70% del personal de diversas agencias gubernamentales—, la congelación de miles de millones de dólares en financiación y la incautación de datos confidenciales por parte del llamado Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE, por sus siglas en inglés) de Elon Musk no tienen nada que ver con la eficiencia.

Los recortes a las instituciones federales de poco servirán para contener el gasto voraz del gobierno federal si el presupuesto militar sigue siendo intocable: los representantes republicanos del Congreso han solicitado un aumento de al menos 100.000 millones de dólares para el ejército en el próximo decenio. Y aunque Trump quiera acabar con la guerra en Ucrania, como parte de su iniciativa para construir una alianza con el autócrata de Moscú al que admira, respalda el genocidio en Gaza. Lo que se pretende con la purga es desmantelar la supervisión y las protecciones. Es eludir miles de estatutos que establecen las reglas para las operaciones del gobierno. Se trata de cubrir los puestos federales con "partidarios" sacados de una base de datos recopilada por el Conservative Partnership Institute. Se trata de enriquecer a las corporaciones privadas (incluyendo unas cuantas propiedades de Elon Musk) a las que se otorgaran lucrativos contratos del gobierno.

Sospecho que esta deconstrucción también está relacionada con aumentar el "capital en la nube" de Musk, su infraestructura algorítmica y digital. Musk se propone convertir X en la "aplicación para todo" ("everything app"). Está lanzando "X Money", un complemento de la red social que ofrece a los usuarios un monedero digital "para guardar dinero y hacer transferencias entre particulares".

Pocas semanas después del anuncio de la asociación de X Money con Visa, el [ministerio de Musk] DOGE solicitó acceso a los datos confidenciales del Servicio de Recaudación Interna*, incluyendo millones de declaraciones de ingresos. Los datos incluyen el número de la Seguridad Social y la dirección, detalles sobre los ingresos de las personas, cuánto dinero posee, sus propiedades e incluso los acuerdos sobre la custodia de los hijos. En las manos equivocadas, esta información puede comercializarse y convertirse en un arma.

Musk está poniendo en marcha un programa de «IA primero» con el fin de aumentar el papel de la inteligencia artificial (IA) en las instituciones gubernamentales. Según [la revista] Wired, está construyendo "un depósito de datos centralizado" para el gobierno federal. El fundador de [la multinacional] Oracle, socio comercial de Elon Musk y donante de Trump desde hace tiempo, Larry Ellison, que recientemente anunció un plan de infraestructuras de IA de 500.000 millones de dólares junto a Trump, instó a las naciones a trasladar todos sus datos a "una única plataforma de datos unificada" para que puedan ser "consumidos y utilizados" por modelos de IA. Ellison ha declarado anteriormente que un sistema de vigilancia basado en IA garantizará que "los ciudadanos se comporten de la mejor manera posible porque estaremos constantemente grabando e informando de todo lo que ocurre".

Como todos los déspotas, Trump tiene una larga lista de enemigos. Ha retirado las autorizaciones de seguridad a antiguos funcionarios de su anterior administración, como el general retirado Mark Milley, que fue el oficial de más alto rango del ejército durante el primer mandato de Trump, y Mike Pompeo, que fue director de la CIA y secretario de Estado de Trump. Ha revocado o amenazado con revocar las autorizaciones de seguridad del presidente Biden y de antiguos miembros de su administración, como Antony Blinken, ex secretario de Estado, y Jake Sullivan, ex asesor de seguridad nacional. Está atacando a los medios de comunicación que considera hostiles, impidiendo que sus reporteros cubran los actos informativos en el Despacho Oval y desalojándolos de sus espacios de trabajo en el

Pentágono. Esta lista de enemigos irá aumentando a medida que mayores segmentos de la población se den cuenta de que han sido traicionados, el descontento generalizado se haga palpable y la Casa Blanca de Trump se sienta amenazada.

Una vez esté en marcha el nuevo sistema, las leyes y reglamentos se convertirán en lo que la Casa Blanca diga que son. Las instituciones gubernamentales como la Comisión Electoral Federal, la Oficina de Protección Financiera del Consumidor y el Sistema de Reserva Federal perderán su autonomía. Las deportaciones en masa, la enseñanza de valores "cristianos" y "patrióticos" en la escuela —Trump ha prometido "acabar con los radicales, los fanáticos y los marxistas infiltrados en el departamento federal de educación"— junto con el desmantelamiento de los programas sociales, incluyendo Medicaid, las viviendas para personas con bajos ingresos, la formación para el empleo y la ayuda a la infancia, crearán una sociedad de siervos y amos. Las corporaciones depredadoras, como las industrias sanitaria y farmacéutica, tendrán licencia para explotar y saquear a un público impotente. El totalitarismo exige una conformidad total. El resultado, citando a Rosa Luxemburgo, es la "brutalización de la vida pública".

Los restos huecos del antiguo sistema (los medios de comunicación, el Partido Demócrata, el mundo académico, el caparazón de los sindicatos) no nos salvarán. Enuncian clichés carentes de significado, se acobardan, persiguen inútiles reformas graduales, se acomodan y demonizan a los seguidores de Trump sin considerar las razones por las que le han votado. Se están diluyendo en la irrelevancia. Este hastío es un denominador común en el aumento del totalitarismo y los regímenes totalitarios. Engendra apatía y derrotismo.

La "Ley de Constitución del Día de la Bandera y del Cumpleaños de Trump", presentada por la congresista Claudia Tenny es un indicador de lo que vendrá detrás. La ley designaría fiesta nacional el 14 de junio para conmemorar el "Cumpleaños de Donald J. Trump y el Día de la Bandera". El siguiente paso son los desfiles coreografiados con retratos sobredimensionados del gran líder.

Joseph Roth fue uno de los pocos escritores alemanes que comprendieron la atracción del nazismo y su inevitable ascensión. En su ensayo "El auto de fe del espíritu", que trata sobre la primera quema masiva de libros de los nazis, aconsejaba a sus colegas escritores judíos que aceptaran que habían sido vencidos: "Nosotros, que combatimos en primera línea bajo la bandera del espíritu europeo, cumplamos el deber más noble del guerrero derrotado: Reconozcamos nuestra derrota".

Roth, colocado en la lista negra por los nazis, obligado a exiliarse y reducido a la pobreza, no se engañaba con falsas esperanzas. Se preguntaba: "¿De qué sirven mis palabras contra los cañones, los altavoces, los asesinos, los ministros desquiciados, los periodistas estúpidos que interpretan la voz de por sí turbia de este mundo de Babel mediante los tambores de Núremberg?"

Él sabía lo que estaba por venir

"Ahora te resultara evidente que nos dirigimos a una gran catástrofe", escribió Roth a Stefan Zweig en 1933, desde su exilio en Francia, a propósito de la toma del poder por los nazis. "Los bárbaros están al mando. No te engañes a ti mismo. Es el reinado del infierno".

Pero Roth también sostenía que aunque la derrota sea segura la resistencia era un imperativo moral, una forma de defender la propia dignidad y la santidad de la verdad. "Hay que escribir, aunque nos demos cuenta de que la palabra impresa ya no puede mejorar nada", insistía.

Yo soy tan pesimista como Roth. La censura y la represión estatal irán en aumento. Quienes tienen conciencia se convertirán en enemigos del Estado. La resistencia, cuando se produzca, se expresará en erupciones espontáneas que se manifestarán fuera de los centros de poder establecidos. Estos actos de desafío se enfrentarán a una brutal represión del Estado. Pero si no resistimos sucumbimos moral y físicamente a la oscuridad. Nos convertimos en cómplices de un mal radical, algo que nunca debemos permitirnos. (22 de febrero 2025). [Fuente: <https://rebellion.org/la-purga-del-estado-profundo-y-el-camino-a-la-dictadura/>].

*N. del T.: El Internal Revenue Service sería el equivalente a la Agencia Tributaria en España.

Chris Hedges es un periodista estadounidense ganador del Premio Pulitzer.¹ 

ALEMANIA ELIGIÓ UN NUEVO GOBIERNO: ¿QUÉ CAMBIARÁ?

**Lo que cambiará en la política alemana, si es que cambia algo, y posiblemente en cierta medida en Europa, dependerá en gran medida del socio o socios de coalición que elija la CDU ganadora.*

Por Peter Koenig*

Alemania podría convertirse en el agente de cambio que Europa necesita, el cambio que el mundo necesita. Los resultados de las elecciones alemanas de hoy fueron una gran sorpresa para muchos alemanes y otras personas en todo el mundo que aún no lo han aceptado.

Para otros, aquellos que están más conscientes de cómo late el pulso público, no solo desde ayer sino poco después de 2020, con el inicio del engaño del Covid, la destrucción neoliberal de las economías, el encierro de las personas, el alarmismo incesante, el terror sin fin y las guerras, este resultado electoral fue una indicación bienvenida y muy necesaria de una posible curva en el camino.

Con casi todos los votos escrutados, los demócratas cristianos (CDU, por sus siglas en alemán), de centroderecha, obtuvieron el 28,5% de los votos, seguidos por el AfD (AfD, por sus siglas en alemán), un partido progresista conservador con un 20,5% aproximadamente, que casi duplica su apoyo electoral desde las últimas elecciones de 2021. El AfD se creó en 2013, hace apenas 12 años. Esto es muy revelador, una tendencia que no solo se observa en Alemania, sino en toda Europa y también en Estados Unidos. Esta votación del 23 de febrero fue una elección anticipada, ya que la coalición gobernante apodada "semáforo" (por los colores de los partidos de la coalición: rojo [socialdemócratas], verde [Partido Verde], amarillo [Partido Democrático Libre]), colapsó a principios de noviembre de 2024.

El Partido Socialista, con Olaf Scholz como canciller, quedó en tercer lugar con sólo el 16,4%, el peor resultado electoral desde 1949. Según el Financial Times, el partido se encamina a "su peor derrota desde 1887". No se explicó de dónde sacaron esta cifra.

Los medios de comunicación pagados y corruptos califican erróneamente a AfD de extrema derecha; algunos comparan al partido con los neonazis, simplemente porque se separan de la agenda globalista-neoliberal promovida por el WEF (Foro Económico Mundial) y la ONU. El ex canciller Olaf Scholz quiso incluso prohibir el partido AfD: ¡qué gesto democrático! El vicepresidente estadounidense JD Vance tenía razón cuando, el viernes pasado, en la Conferencia de Seguridad de Múnich, destruyó a Alemania y a la UE, a quienes regañó por su comportamiento antidemocrático y censuró la libertad de expresión.

Como la prohibición no funcionó, Scholz y su extinta coalición

“

La CDU y la AfD juntas podrían unirse en una nueva alianza y comenzar a actuar como una "nueva" Alemania,

gobernante pidieron "obstruir" a la AfD, es decir, que bajo ninguna circunstancia ningún partido debería entrar en un acuerdo de coalición con la AfD para formar un nuevo gobierno. ¡Otra medida democrática ejemplar! Crisis económica y social devastadora: la mayoría de los alemanes quiere un nuevo gobierno y elecciones anticipadas.

Estos son los valores que defiende AfD: una Alemania soberana (de nuevo), inmigración controlada con una política migratoria propia de Alemania [no impuesta por Bruselas], detener la guerra en Ucrania, detener las guerras en general, es decir, PAZ. Mientras que el hasta ahora gobierno alemán quiere continuar la guerra en Ucrania, a pesar de las negociaciones de paz entre Trump y Putin, matando potencialmente a cientos de miles de personas más, aniquilando a toda una generación de hombres y mujeres jóvenes en una guerra sin sentido, que Ucrania nunca puede (y nunca debe) ganar, pero que destruirá por completo lo que queda de Ucrania.

Esta es la misma visión distorsionada que defiende la Unión Europea. Francia aparentemente está preparando una cumbre europea para establecer una agenda sobre cómo seguir agrediendo a Rusia a través de Ucrania... es una locura. La AfD es uno de los pocos partidos razonables, lógicos y pacifistas de Europa.

En la misma línea, AfD también está considerando salir de la Unión Europea, cada vez más tecnocrática, dictatorial, censora y destructora de la democracia, el llamado DEXIT, y en consecuencia salir del euro, que fue creado como el hermano pequeño del dólar estadounidense Ponzi. Del mismo modo, AfD también está considerando la posibilidad de abandonar el OTAN. Está claro que con el OTAN no habrá paz en el mundo. La guerra es la razón de ser de la OTAN, la OTAN es la máquina de alimentación de la industria bélica.

Y, lo que es más importante para la economía alemana, AfD restablecería relaciones con Rusia y, en mayor escala volvería a entrar en la enorme región contigua de Eurasia, que incluye

India, China, Asia Oriental y el Pacífico y partes de Oriente Medio. No hace mucho tiempo, Europa era parte integral de Eurasia.

En los últimos 100 años, Europa fue gradualmente alejada de Eurasia por medio de manipulaciones de los servicios secretos de Estados Unidos y el Reino Unido, incluidas las operaciones "Guerra Fría", "Gladío" y la creación de grupos terroristas para controlar Europa mediante mentiras y miedo. La gota que colmó el vaso fue la creación de la Unión Europea, que nunca fue una idea europea original. Si la AfD se saliera con la suya, el partido abrazaría a Alemania y a Europa y avanzaría hacia un nuevo estilo de soberanía: políticas monetarias, políticas de defensa, políticas de inmigración y políticas de relaciones exteriores independientes. Lo más probable es que muchos otros países europeos imitaran a Alemania.

Alemania aún no ha llegado a ese punto. Lo que cambiará en la política alemana, si es que cambia algo, y posiblemente en cierta medida en Europa, dependerá en gran medida del socio o socios de coalición que elija la CDU ganadora. El Parlamento alemán tiene 630 escaños. Según los resultados electorales actuales, la AfD obtendrá 150 escaños y el ganador de la CDU, de centroderecha, 208; en total, 358 escaños. Suficientes para formar inmediatamente un nuevo gobierno. La mayoría absoluta es de 316 escaños.

La CDU y la AfD juntas podrían unirse en una nueva alianza y comenzar a actuar como una "nueva" Alemania, liderando el camino para que otros países europeos sigan, ya que la mayoría de los europeos quieren un CAMBIO: un cambio hacia la paz, hacia la soberanía nacional, políticas monetarias y de defensa independientes.

Lo más importante es que no quieren ser dirigidos, dictados y controlados por el centro de Bruselas, con reglas tecnocráticas digitalizadas. Nadie en el mundo ni en su sano juicio quiere ser controlado y digitalizado, transformado en un gulag digital por IA (inteligencia artificial). ¡Tome nota, señor Musk! Por ahora, esperemos y veamos qué será de Alemania después de estas elecciones. [Fuente: <https://www.globalresearch.ca/germany-voted-new-government/5880751>].

*Peter Koenig, analista geopolítico y ex economista sénior del Banco Mundial y la Organización Mundial de la Salud (OMS). (Global Research, 24 de febrero de 2025).



FRANCIA, INCAPAZ DE ENFRENTAR EL EFECTO “TRUMP”

**Las élites europeas tendrán que asumir solas la responsabilidad de garantizar la seguridad de sus países. Tendrán reconstruir sus ejércitos. Ese proceso exigirá una decena de años para los países que, como Dinamarca, lo inicien a partir de mañana. Los otros quedarán expuestos a los vaivenes de la Historia.*

Por Thierry Meyssan

W

o es Donald Trump quien se ha vuelto en contra del régimen de Kiev, aunque eso es lo que tratan de hacernos creer. Es Volodimir Zelenski quien hizo bombardear intereses de Estados Unidos en suelo ruso, perjudicando a Chevron y ExxonMobil.

Es por eso que resulta totalmente absurdo creer que una simple visita a Washington bastará a Keir Starmer y a Emmanuel Macron para revertir la situación.

Es cierto que atacar a sus propios aliados puede parecer absurdo... pero eso fue lo que hicieron los nazis contra Polonia. Y es también lo que los nacionalistas integristas ucranianos acaban de hacer contra Estados Unidos.

12 de febrero

El presidente de Francia, Emmanuel Macron, reaccionó de inmediato ante el anuncio de las conversaciones ruso-estadounidenses en Riad. Y reaccionó convocando en el palacio del Eliseo, para el 12 de febrero, una reunión entre sus 7 principales aliados en el continente europeo: los ministros de Exteriores de Alemania, Annalena Baerbock; de España, José Manuel Albares Bueno; del Reino Unido, David Lammy; de Italia, Antonio Tajani; de Polonia, Radoslaw Sikorski; y la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, la estonia Kaja Kallas, así como el comisario de la UE a cargo de la Defensa y el Espacio, el lituano Andrius Kubilius.

Ese cónclave iba a establecer una respuesta común. Pero, por supuesto, no se llegó a nada. Sólo Francia y Reino Unido están dispuestos a enviar tropas a Ucrania para hacer que se respete la aplicación de una paz todavía hipotética. Alemania, España e Italia se opusieron firmemente. La Unión Europea y particularmente las repúblicas bálticas quisieran que se envíen tropas... pero que lo hagan los demás.

Mientras tenía lugar aquella reunión en París, el secretario del Tesoro de Estados Unidos, Scott Bessent, se hallaba en Kiev. Pero no para prometer más miles de millones de dólares, sino, al contrario, para reclamar... ¡500 000 millones de dólares! Con un aplomo digno del presidente Donald Trump,

“

La administración Trump estima el monto de la factura en 500 000 millones de dólares, que son sólo una pequeña parte de los 10 000 millones que, según Kiev, fueron asignados a Ucrania.

Bessent presentó a Kiev la exorbitante factura de 3 años de guerra. El jefe no electo del régimen de Kiev, Volodimir Zelenski, cuyo mandato presidencial expiró en mayo de 2024, respondió que no cederá a “la extorsión”.

Bueno, esa es la versión oficial... La verdad es diferente: en junio pasado, Zelenski recibía al senador estadounidense Lindsey Graham, viejo amigo de los nacionalistas integristas ucranianos, y le explicó que al invadir su país Rusia sólo quería apoderarse de sus “tierras raras”, cuyo valor el propio Zelenski estimó entonces en 10 000 o 12 000 millones de dólares [1]. El senador Lindsey Graham repitió eso en una entrevista que dio al programa Face the Nation –transmitida por CBS News el 9 de junio de 2024.

Aquella idea se impuso en Estados Unidos, haciendo que la clase dirigente estadounidense se creyera exonerada de tener que escuchar la versión de la parte rusa. Pero, la agencia Bloomberg reveló, el 19 de febrero, que aquella historia de Zelenski sólo era pura intoxicación porque Ucrania no cuenta con tales recursos minerales.

Según el canal de televisión Rossiya 24, las potencias europeas ya se repartieron Ucrania. Los británicos tendrían un acceso privilegiado a los puertos, los alemanes a las minas, etc. En abril de 2022, el Congreso de Estados Unidos adoptó una ley que autoriza el suministro de armas a Ucrania (Ukraine Democracy Defense Lend-Lease Act of 2022) siguiendo el esquema de la ley estadounidense de Préstamo y Arriendo de la Segunda Guerra Mundial. Pero la administración Biden nunca aplicó aquella ley de 2022 y esta expiró en septiembre de 2023. En resumen, todo lo que Washington aportó para Ucrania, tanto en dinero como en suministro de material, es actualmente dinero perdido.

Esa es la razón por la que la administración Trump reclama hoy el reembolso de lo que Estados Unidos y los demás aliados occidentales de Kiev han aportado a Ucrania sin obtener nada. La administración Trump estima el monto de la factura en 500 000 millones de dólares, que son sólo una pequeña parte de los 10 000 millones que, según Kiev, fueron asignados a Ucrania.

17 de febrero

En ese contexto, se hizo una segunda reunión en el palacio presidencial de París, el 17 de febrero, con los jefes de gobierno de los mismos países que la anterior, pero con la participación de la presidenta de la Comisión Europea, la alemana Ursula von der Leyen, y del secretario general de la OTAN, el neerlandés Mark Rutte.

Tanto la Unión Europea como la OTAN son organizaciones creadas por los anglosajones para mantener a Europa occidental bajo control. Aunque hayan sido designados por los representantes de los Estados miembros de sus respectivas organizaciones, la alemana Ursula von der Leyen y el neerlandés Mark Rutte deben sus nominaciones a la influencia de Washington y de Londres. Pero no fueron puestos en esos cargos por la administración Trump, sino por la administración Biden, así que esos dos personajes no defienden la paz sino la continuación de la guerra en Ucrania.

Y defienden la continuación de la guerra sobre todo teniendo en cuenta que los hechos se aceleran. Mientras las luminarias europeas deploraban en París la revolución trumpista, el Consejo de Defensa y Seguridad Nacional de Kiev ordenaba, el 17 de febrero, un ataque aéreo con drones contra instalaciones del Caspian Pipeline Consortium (CPC), cuyo oleoducto conecta Kazajstán con el puerto ruso de Novorosiisk. Se trata de una de las instalaciones de ese tipo más grandes del mundo y permite exportar enormes cantidades de petróleo kazajo y ruso.

Desde la proclamación de la ley marcial en Ucrania, el Consejo de Defensa y Seguridad Nacional ha sido la verdadera autoridad ejecutiva en el país. Se reúne en el palacio presidencial para que los extranjeros no sepan que esa es la estructura que ejerce de facto todas las funciones del poder ejecutivo, en lugar del presidente y de la administración presidencial. Volodimir Zelenski, cuyo mandato presidencial expiró hace 8 meses, ocupa un asiento en ese consejo, pero todas las decisiones se toman bajo la autoridad del ex jefe de los servicios secretos para el exterior (SZRU), Oleksandr Lytvynenko.

Ese Consejo de Defensa y Seguridad Nacional, que prohibió todos los partidos políticos opositores, que ha quemado 3 millones de libros y que ha prohibido la iglesia ortodoxa –mayoritaria en Ucrania– es el núcleo de los nacionalistas integristas, o sea de los discípulos de Dimitro Dontsov y de su matón, Stepan Bandera, ambos colaboradores ucranianos de los nazis antes y durante la Segunda Guerra Mundial. Al bombardear, en suelo ruso, la principal estación de bombeo del Caspian Pipeline Consortium, los miembros de ese consejo sabían muy bien lo que hacían: estaban atacando los intereses de Estados Unidos en Rusia.

Entre los propietarios del Caspian Pipeline Consortium están:

- la transnacional italiana Ente Nazionali Idrocarburi (ENI) (2%);
- la Caspian Pipeline Co., filial de la estadounidense ExxonMobil (7,5%);

“

Estados Unidos ha gastado 200 000 millones de dólares más que Europa, el dinero de Europa está garantizado, mientras que Estados Unidos no recibirá nada a cambio. ¿Por qué Joe Biden no exigió pagos de ecualización, en la medida en que esta guerra es mucho más importante para Europa que para nosotros?

- la Caspian Pipeline Consortium Co., filial de la estadounidense Chevron (15%).

Además, la instalación atacada suministra la mayor parte del petróleo que se consume en Israel.

Al atacar la instalación del Caspian Pipeline Consortium, el Consejo de Defensa y Seguridad de Ucrania declaraba la guerra a Italia y a Estados Unidos.

18 de febrero

Las delegaciones de Estados Unidos y Rusia se reunieron en el palacio de Diriyah, en Riad, Arabia Saudita. Como señalé en mi análisis de la semana pasada [2], el ministro de Exteriores de Rusia, Serguei Lavrov, insistió para que se hablara no sólo de la guerra y de las cuestiones territoriales sino también de los problemas de fondo, como las relaciones entre las dos partes. El secretario de Estado estadounidense, Marco Rubio, aseguró que pondrá fin a la situación de acoso contra los diplomáticos rusos acreditados en su país, instaurada por la administración Biden. Al mismo tiempo, ya no estará de moda anular eventos artísticos porque hay rusos entre los participantes. El jefe de la diplomacia estadounidense se comprometió igualmente a aplicar los compromisos previos de su país y, por ende, a retirar paulatinamente las tropas de la OTAN de todos los países que se

incorporaron a ese bloque bélico después de la reunificación alemana.

Desde el punto de vista de los belicistas occidentales, este primer contacto fue desigual, afirman que sólo Washington hizo concesiones. Pero, desde el punto de vista de los defensores de la paz, no podía ser de otra manera ya que, en todo este asunto, todas las violaciones fueron cometidas por los neoconservadores de la administración republicana de George Bush hijo y las administraciones demócratas de Barack Obama y Joe Biden. Rusia aceptó que Estados Unidos reconociera sus errores y lo aceptó sin exigir ningún tipo de compensación por los daños a ella causados por la actitud de las anteriores administraciones estadounidenses.

19 de febrero

Ese día, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, comentaba los bombardeos ucranianos y las conversaciones con Rusia: «Estoy verdaderamente decepcionado por lo que ha sucedido. Hace 3 años que vengo viendo esto... Digo decir que, ustedes saben, ellos [los ucranianos] están contrariados porque no fueron invitados a Riad. Pero es que tuvieron su espacio durante 3 años y mucho más tiempo antes de esto.»

Poco después, el presidente Trump emitía un mensaje más duro en Truth Social: «Piénsenlo, un comediante medianamente exitoso, Volodimir Zelenski, convenció a los Estados Unidos de América de gastar 350 000 millones de dólares para meterse en una guerra que no se podía ganar, que jamás habría tenido que comenzar, que él nunca podrá resolver sin Estados Unidos y 'TRUMP'. Estados Unidos ha gastado 200 000 millones de dólares más que Europa, el dinero de Europa está garantizado, mientras que Estados Unidos no recibirá nada a cambio. ¿Por qué Joe Biden no exigió pagos de ecualización, en la medida en que esta guerra es mucho más importante para Europa que para nosotros? Tenemos un grande y magnífico que nos separa. Y además de eso, Zelenski admite que la mitad del dinero que le enviamos 'DESAPARECIÓ'. Se niega a organizar elecciones, está muy bajo en los sondeos ucranianos y la única habilidad que tenía era la de ser capaz de hacer cantar a Biden 'como un violín'. Dictador sin elecciones, Zelenski haría mejor en actuar rápido, si no va a quedarse sin país. Mientras tanto nosotros negociamos con éxito el fin de la guerra con Rusia, algo que todo el mundo reconoce: sólo pueden hacerlo 'TRUMP' y la administración Trump. Biden nunca trató, Europa no pudo aportar la paz y Zelenski probablemente quiere mantener la máquina funcionando. Amo Ucrania, pero Zelenski ha hecho un trabajo espantoso, su país está quebrado y MILLONES de personas han muerto inútilmente, etc.»

Espantadas, las élites occidentales pro-Biden acusaron entonces a Donald Trump de repetir la propaganda del «dictador Putin». Según las élites occidentales, el presidente estadounidense invertía las acusaciones afirmando que Ucrania había desatado la guerra y en realidad la guerra sería culpa del «dictador» que invadió Ucrania para conquistarla.

Desde el inicio de la operación militar especial de Rusia, nosotros explicamos en este mismo sitio web que el conflicto había comenzado en realidad el 19 de febrero de 2022, con los bombardeos del ejército ucraniano contra la población de los territorios del Donbass. Ese hecho incuestionable fue incluso comprobado por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), que estaba a cargo de observar la frontera interna del Donbass. El coronel suizo Jacques Baud, un experto reconocido por los servicios de inteligencia en todo el mundo, subrayó en varios libros de referencia [3] que la OSCE había notificado los bombardeos del ejército ucraniano en los días anteriores al reconocimiento, por parte de la Federación Rusa, de la independencia de las dos repúblicas de la región de Donbass –Donetsk y Lugansk–, reconocimiento al que siguió horas después la firma de 2 Tratados de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua y, 2 días después, el inicio de la operación militar especial, no contra Ucrania sino contra los nacionalistas integristas.

En este asunto, como siempre, quienes recurren a la mentira acaban siendo las primeras víctimas de la propaganda de guerra que ellos mismos imponen a sus pueblos. El presidente de Francia Emmanuel Macron, el jefe del gobierno británico Keir Starmer, la presidente de la Comisión Europea Ursula von der Leyen y el secretario general de la OTAN Mark Rutte no escapan a esa regla. Ahora parecen haberse creído realmente los argumentos absurdos que han venido repitiendo desde hace 3 años [4].

23 de febrero

Volodimir Zelenski, el «dictador sin elección», dijo en Kiev, en una conferencia de prensa, que estaría dispuesto a dimitir si eso permite que Ucrania sea aceptada en la OTAN, lo cual implica ignorar la oposición ya claramente expresada por Estados Unidos. Zelenski repitió que Kiev no aceptará nada que no haya negociado por sí mismo con Estados Unidos y Rusia. Otra declaración ilusoria ya que, evidentemente, las decisiones las tomarán Estados Unidos y Rusia... y la Unión Europea y Ucrania, digan lo que digan, no tendrán más opción que acatar esas decisiones.

24 de febrero

El presidente de Rusia, Vladimir Putin, declaró al canal 1 de la televisión rusa que Rusia dispone de bastante más reservas de “tierras raras” que Ucrania y que el gobierno ruso está «dispuesto a trabajar con nuestros socios extranjeros, incluso con los estadounidenses», para desarrollar la explotación de esos recursos. En otras palabras, si se logra restaurar la paz, es posible que Washington no pueda tener acceso a las “tierras raras”... ¡que Ucrania no posee! Pero sí tendría acceso a las de Rusia.

El presidente Putin ya había dicho antes que Rusia sólo aceptará firmar la paz con Ucrania cuando haya en Kiev un presidente legítimo. Sobre las elecciones en Ucrania, que no se han podido convocar porque el Consejo de Seguridad y Defensa de Kiev se negaba a levantar la ley marcial, para poder mantener su dictadura, el presidente

ruso se mostró favorable a la candidatura del general Valery Zalujni, el ex jefe de las fuerzas armadas ucranianas, hoy embajador en Londres. El presidente Putin aseguró que entre los ucranianos Zaloujni es dos veces más popular que Zelenski.

El presidente de Francia, Emmanuel Macron, viajó a Washington. Según las televisiones francesas, Macron fue recibido en la Casa Blanca por el presidente Donald Trump. Pero, según las televisoras estadounidenses, el presidente francés fue recibido únicamente por la directora del equipo de trabajo del presidente Trump, lo cual constituye una violación de las reglas básicas del protocolo.

Desde la Casa Blanca, Emmanuel Macron participó, por videoconferencia, en la reunión del “G7 ampliado” que se hizo en Kiev, con la presencia en la capital ucraniana de Volodimir Zelenski; del primer ministro de Canadá, Justin Trudeau; de la presidente de la Comisión Europea, la alemana Ursula von der Leyen y del presidente del Consejo Europeo, el portugués Antonio Costa. El canciller alemán, Olaf Scholz; la primer ministro de Italia, Giorgia Meloni; y el primer ministro de Japón, Shigeru Ishiba, también participaron por videoconferencia desde sus países. También participó el primer ministro de España, Pedro Sánchez, quien se hallaba en Kiev. Todos los participantes, incluyendo al presidente francés Emmanuel Macron, se inclinaron ante el presidente de Estados Unidos y aceptaron sus decisiones.

Sólo después de esa videoconferencia, el presidente Macron fue finalmente autorizado a conversar directamente con el presidente Trump en la Oficina Oval. Se ignora lo que se dijeron los dos presidentes, pero, durante la conferencia de prensa que ofrecieron después, se congratularon sobre la “unidad”. Dicho claramente, el presidente Macron renunció a sus quejas para someterse sin reservas, al igual que sus colegas del G7, a las decisiones del presidente Trump.

Por su parte, el primer ministro de Reino Unido, Keir Starmer, viajará a Washington el 27 de febrero para proponer el despliegue de una fuerza de paz británica que garantizaría el alto al fuego en Ucrania... una propuesta que los presidentes Donald Trump y Vladimir Putin probablemente rechazarán porque un protagonista del conflicto con Rusia no puede aspirar a convertirse en árbitro.

Y ya se sabe lo que vendrá después. En los próximos años, la OTAN y la Unión Europea van a disolverse, como antes se disolvieron el Pacto de Varsovia y la URSS. Esa es la única solución para mantener la unidad de Estados Unidos. Sin eso, es Estados Unidos el que va a desaparecer.

Las élites europeas tendrán que asumir solas la responsabilidad de garantizar la seguridad de sus países. Tendrán reconstruir sus ejércitos. Ese proceso exigirá una decena de años para los países que, como Dinamarca, lo inicien a partir de mañana. Los otros quedarán expuestos a los vaivenes de la Historia.

Francia y Reino Unido ya no disponen, como tampoco los demás, de ejércitos capaces de garantizar la defensa de

“

Sus principales líderes acaban de reunirse en el palacio presidencial –ellos también– con el presidente Emmanuel Macron para confirmar que comparten su visión sobre el conflicto ucraniano y sobre la “demencia” del presidente de Estados Unidos.

sus territorios. Sólo cuentan con “fuerzas de proyección” que utilizan para conservar los restos diseminados de sus antiguos imperios coloniales. Para pagar la formación de verdaderos ejércitos, cada país tendrá que recortar los presupuestos de otros sectores.

En Francia, los recortes afectarán, evidentemente, los gastos sociales. Habrá entonces que plantearse el problema del despilfarro en los servicios de salud y la enseñanza. Los franceses están convencidos, erróneamente, de que su Seguridad Social, sus subvenciones familiares y su sistema de jubilación son elementos indisolubles de su República, cuando en realidad se trata de sistemas heredados del régimen fascista de Philippe Pétain. Aunque algunos recibieron ciertamente el aval del Consejo Nacional de la Resistencia después de la Segunda Guerra Mundial, en realidad nada tienen de republicanos.

Así que debemos prepararnos para días difíciles. No será dentro de varios años sino en las próximas semanas, cuando tendremos que encontrar cómo pasar de nuestro actual modelo social a otro diferente, más moderno y más libre, sin perjudicar a los más vulnerables. Es poco probable que nuestra clase política actual sea capaz de lograrlo. Sus principales líderes acaban de reunirse en el palacio presidencial –ellos también– con el presidente Emmanuel Macron para confirmar que comparten su visión sobre el conflicto ucraniano y sobre la “demencia” del presidente de Estados Unidos.

A veces se puede dejar pasar un tren para tomar el siguiente. Pero este... este es el último. (20 de febrero 2025). [Fuente: <https://www.voltairenet.org/article221853.html>].



LA INCOMPRENSIÓN DE TRUMP: “GRACIAS, QUERIDO DONALD”

**Trump no pudo responder a los detalles, ni al punto estratégico que Macron afirmaba que Trump ahora había aceptado una garantía militar tipo OTAN que incluye la “capacidad de disuasión” de Estados Unidos dentro de Ucrania. “Emmanuel” —Trump interrumpió la conferencia de prensa—, “muchas gracias. Gran trabajo. Y ha sido maravilloso estar contigo. Saluda a tu hermosa esposa y nos veremos pronto”.*

Por John Helmer



El lunes por la mañana, en el Despacho Oval no había nada de compostura. El presidente francés, Emmanuel Macron, lo reconoció y se mostró tan satisfecho que repitió: “Gracias, querido Donald”.

Las respuestas a las preguntas de la prensa dadas por el presidente Donald Trump, sentado al lado de Macron, revelaron que Trump no entiende los términos del fin de la guerra anunciados por el presidente Vladimir Putin, ni la esencia de las conversaciones, tanto secretas como públicas, que se están desarrollando en Riad entre las rusas y los representantes de Trump.

En la conferencia de prensa matutina de 28 minutos, Trump habló con consignas repetidas, excepto por un puñado de nuevos puntos informativos que le dio su personal: el presidente destacó que no tiene puntos de diferencia con los franceses, los otros europeos o la OTAN sobre cómo negociar el fin de la guerra en Ucrania. “Hubo una gran unidad en esa sala”, afirmó Trump sobre la primera ronda de reuniones con la delegación de Macron, que incluyó un enlace de video con otros líderes del G7.

“Recuperen parte de las tierras”, afirmó Trump después de que le preguntaran qué condiciones había negociado con Macron para poner fin a la guerra en Ucrania. “Veremos si recuperamos algo de tierra”, repitió Trump.

Cuando se le preguntó si planeaba ir a Moscú el 9 de mayo, Trump reveló que no sabe el significado de la celebración del 9 de mayo en Rusia. “Si todo esto se soluciona, seguro que iría, y él también podría venir aquí. No sé, el 9 de mayo, no... yo, eh, eso es muy pronto. En el momento apropiado iría a Moscú... En unas semanas. Creo que podríamos terminar con esto en unas semanas si somos inteligentes. Si no somos inteligentes, continuará...”. Trump reveló, sin embargo, que

“

Al mismo tiempo, estoy en conversaciones serias con el presidente Vladimir Putin de Rusia sobre el fin de la guerra, y también sobre importantes transacciones de desarrollo económico que se llevarán a cabo entre Estados Unidos y Rusia. ¡Las conversaciones están avanzando muy bien!”

ha renunciado a su esfuerzo por celebrar una reunión cumbre con Putin sin un acuerdo preparatorio sobre los términos para poner fin a la guerra en Ucrania.

En la Oficina Oval y en una publicación simultánea en las redes sociales, Trump reiteró su interés en obtener una “retribución” por el gasto de guerra de Estados Unidos en Ucrania negociando un acuerdo sobre “tierras raras”. “Enfatizo”, decía la publicación en los medios, “la importancia del vital ‘Acuerdo sobre minerales críticos y tierras raras’ entre Estados Unidos y Ucrania, ¡que esperamos que se firme muy pronto! Este acuerdo, que es una ‘asociación económica’, garantizará que el pueblo estadounidense recupere las decenas de miles de millones de dólares y el equipo militar enviados a Ucrania, al mismo tiempo que ayudará a que la economía de Ucrania crezca a medida que esta guerra brutal y salvaje llegue a su fin. Al mismo tiempo, estoy en conversaciones serias con el presidente Vladimir Putin de Rusia sobre el fin de la guerra, y también sobre importantes transacciones de desarrollo económico que se llevarán a cabo entre Estados Unidos y Rusia. ¡Las conversaciones están avanzando muy bien!”

Al reiterarle a Macron su preocupación por las “tierras raras”, Trump reveló en la Oficina Oval que no tiene idea de la geografía de los minerales que está negociando adquirir, de modo que “recuperemos nuestro dinero con el tiempo, pero también sea beneficioso para su economía, para ellos como país”. Trump no comprende que los minerales – “tierras raras y otras cosas”, como los llamó– en su mayoría ya no se encuentran en Ucrania, sino en las cuatro nuevas provincias de Rusia y en el lecho marino de la Crimea rusa.

Trump también reveló que no tiene idea de cómo se protegería su propuesta inversión estadounidense en

minerales ni quién la protegería. Los periodistas presionaron para ver si el acuerdo sobre minerales es un subterfugio para una promesa de seguridad de Estados Unidos al régimen de Kiev, en sustitución de la membresía en la OTAN. Cuando se le preguntó explícitamente si el acuerdo sobre minerales implicaría una garantía de seguridad de Estados Unidos para Ucrania, Trump respondió: "Bueno, uhh, lo será. Europa se asegurará de que no pase nada. No creo que vaya a ser un gran problema. Creo que una vez que llegemos a un acuerdo, ahhh, no habrá más guerra en Ucrania. No va a ser... uhh, no va a ser un gran problema. Eso va a ser lo de menos".

Varias horas después, cuando se le preguntó al presidente francés en la segunda conferencia de prensa después de que concluyeron las conversaciones, Macron insinuó una división y combinación de la "capacidad de disuasión" militar entre las fuerzas europeas y estadounidenses, lo que, dijo, es un "punto de inflexión en mi opinión, y una de las grandes áreas de progreso que hemos logrado durante este viaje". Trump no comprendió; no recordaba lo que Macron había estado diciendo durante el almuerzo.

Tras conocerse en Moscú las negociaciones sobre las "transacciones importantes de desarrollo económico" prioritarias de Trump, Putin ha ascendido a su negociador Kirill Dmitriev al rango de ministro con el título de "Representante especial del presidente de Rusia para inversiones y cooperación económica con países extranjeros". El texto del decreto fue firmado el domingo por la tarde.

Cuando se le preguntó al Kremlin si Dmitriev había sido ascendido al rango ministerial y si en futuras negociaciones con los estadounidenses tendría igual precedencia que el ministro de Asuntos Exteriores, Lavrov, y el asistente del presidente, Yuri Ushakov, el portavoz del Kremlin respondió: "No lo sé".

El 18 de febrero, en Riad, Dmitriev habló sobre las perspectivas de retorno a Rusia de empresas, marcas e inversores estadounidenses. Pero sobre el acuerdo de EE.UU. con Kiev para la adquisición de carbón, mineral de hierro, petróleo, gas y otros recursos de Novorossia y Crimea, Dmitriev no dijo nada. El lunes por la noche, en su residencia de campo, Putin llamó a un periodista para que respondiera a las declaraciones del Despacho Oval. "Estaríamos dispuestos a ofrecer [cooperación] a nuestros socios estadounidenses, cuando digo socios, no me refiero sólo a las estructuras administrativas y gubernamentales, sino también a las empresas, si mostraran interés en trabajar juntos... Estaríamos encantados de trabajar con cualquier socio extranjero, incluidos los estadounidenses. Sí, por cierto, en cuanto a los nuevos territorios, lo mismo: estamos dispuestos a atraer a socios extranjeros, y en los llamados nuevos territorios históricos que han regresado a la Federación Rusa también hay reservas. Estamos dispuestos a trabajar allí con nuestros socios extranjeros, incluidos los estadounidenses".

La muestra de incompreensión de Trump fue enfatizada por Macron, quien lo incitó en varios puntos.

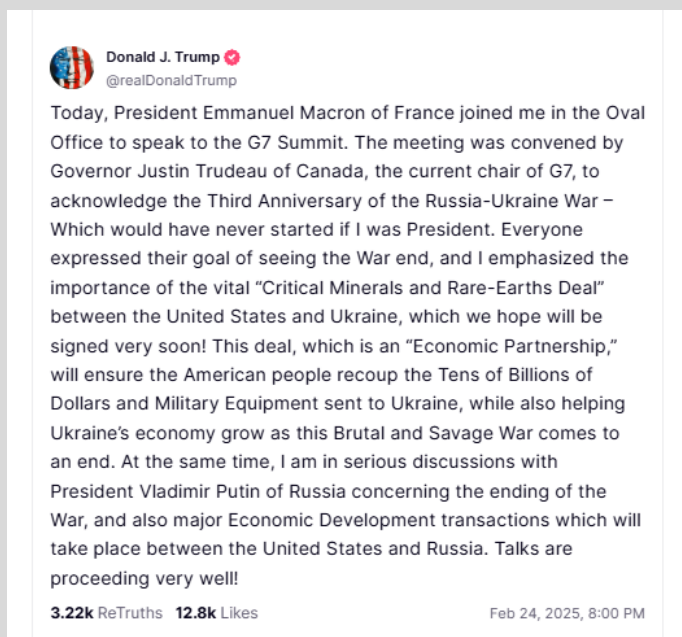
Nótese la presencia a la derecha del vicepresidente JD Vance. Sentado a su lado estaba el secretario de Estado Marco Rubio. Detrás de ellos estaba el secretario del Tesoro Scott Bessent. Bessent hizo un solo comentario; Vance y Rubio permanecieron en silencio.

En respuesta a la pregunta de si se está preparando para abandonar Ucrania, Trump insistió: "No, vamos a ayudar a Ucrania como nadie ha ayudado a Ucrania antes".

Cuando le preguntaron qué forma adoptaría esa ayuda estadounidense, se mostró confuso. "Las tropas europeas podrían ir a Ucrania como pacificadores... No creo que eso vaya a ser un problema". Cuando le preguntaron si esa fuerza europea tendría el respaldo de Estados Unidos, dijo: "Bueno, vamos a tener algún tipo de respaldo. Obviamente, los países europeos van a estar involucrados. Y, eh, no creo que vayamos a necesitar mucho respaldo. No va a ser un problema. Una vez que se firme un acuerdo, Rusia volverá a sus asuntos, y Ucrania y Europa volverán a sus asuntos. No creo que vaya a ser un problema".

"Estamos tratando de hacer algunos acuerdos de desarrollo económico con Rusia. Tienen muchas cosas que queremos y veremos si eso se concretará. Quiero decir, no sé si eso se concretará, pero nos encantaría poder hacerlo. Podríamos hacerlo. Ya sabes, tienen tierras raras enormes, en realidad es el país más grande en términos de tierra, es por lejos el país más grande. Y tienen cosas muy valiosas que podríamos usar, y nosotros tenemos cosas que ellos podrían usar, y sería muy bueno si pudiéramos hacerlo".

Mientras Trump se trababa con lo que podía recordar y estaba tratando de decir, su personal publicó un tuit en la plataforma Truth Social, repitiendo la idea fija de Trump sobre los minerales de tierras raras e insultando una vez más al primer ministro de Canadá, Justin Trudeau.



Es evidente que si el personal y los asesores de Trump le han llamado la atención sobre la tabulación del Servicio Geológico de Estados Unidos (USGS) sobre las reservas de minerales de tierras raras por país, Trump no lo recuerda. La tabla publicada en enero de 2025 muestra que China lidera tanto en producción como en reservas, que Rusia ocupa el quinto lugar y que las reservas de tierras raras de Ucrania son minúsculas en comparación.

Producción y reservas de minerales de tierras raras por país, enero de 2025

	Mine production ^e		Reserves ¹⁰
	2023	2024	
United States	41,600	45,000	1,900,000
Australia	¹¹ 16,000	¹¹ 13,000	¹² 5,700,000
Brazil	140	20	21,000,000
Burma	¹¹ 43,000	¹¹ 31,000	NA
Canada	—	—	830,000
China	¹³ 255,000	¹³ 270,000	44,000,000
Greenland	—	—	1,500,000
India	2,900	2,900	6,900,000
Madagascar	¹¹ 2,100	¹¹ 2,000	NA
Malaysia	¹¹ 310	¹¹ 130	NA
Nigeria	¹¹ 7,200	¹¹ 13,000	NA
Russia	2,500	2,500	3,800,000
South Africa	—	—	860,000
Tanzania	—	—	890,000
Thailand	¹¹ 3,600	¹¹ 13,000	4,500
Vietnam	¹¹ 300	¹¹ 300	3,500,000
Other	<u>1,440</u>	<u>1,100</u>	<u>NA</u>
World total (rounded)	376,000	390,000	>90,000,000

En respuesta a la publicación de Trump en Twitter, Putin corrigió la geografía de Trump: "Tenemos un orden de magnitud –quiero enfatizarlo–, un orden de magnitud más de recursos de este tipo que en Ucrania. Rusia es uno de los líderes indiscutibles en reservas de estos metales de tierras raras. Los tenemos en el norte –en Múrmansk, en el Cáucaso–, en Kabardino-Balkaria, en el Lejano Oriente, en la región de Irkutsk, en Yakutia, en Tuvá. Se trata de inversiones y proyectos que requieren mucho capital. Estaremos encantados de trabajar con cualquier socio extranjero, incluidos los estadounidenses... Pavel Zarubin: ¿También en las nuevas regiones? Vladimir Putin: Sí, por supuesto".

Tras las conversaciones con Macron durante el almuerzo en la Casa Blanca, se celebró una segunda conferencia de prensa que duró 43 minutos. Trump comenzó leyendo un texto que repetía los eslóganes de su presentación en la Oficina Oval. Haga clic para seguirla fuente: https://www.youtube.com/watch?v=F_icGkjDEo

La Casa Blanca ha hecho pública la cinta de vídeo, pero después de casi 24 horas no ha emitido ninguna transcripción. Tampoco existe una lista oficial de la Casa Blanca con los funcionarios estadounidenses que participaron en las conversaciones.

Trump siguió repitiendo lo mismo. Entonces Macron hizo la única revelación detallada de los acuerdos que él y Trump habían alcanzado durante el día. "¿Puede confirmar que hay un acuerdo", preguntó un periodista francés, "para enviar tropas de paz europeas? ¿Participará Francia en eso? ¿Cuántas tropas? ¿Qué estarán haciendo?"

"Bueno", comenzó Trump, "supongo que es una pregunta un poco extraña". Luego evitó responder y habló en su lugar por tercera vez en el día sobre la restauración de la Catedral de Notre Dame en París. "Estuve allí. Vi el trabajo. Soy muy bueno en construcción. Conozco la buena construcción y la mala construcción. Hicieron un hermoso trabajo y a este hombre hay que darle mucho crédito por eso".

Macron respondió directamente a la pregunta sobre el acuerdo de fin de guerra. Dijo que hubo tres áreas de discusión en las que Trump y la delegación estadounidense estuvieron de acuerdo durante el día en la Casa Blanca. La primera, dijo Macron, fueron los términos que Vladimir Zelensky firmará dentro de unos días sobre la toma de posesión estadounidense de los minerales ucranianos. La segunda fue la secuencia de tregua, alto el fuego y acuerdo de paz que Trump acordó que sus negociadores seguirían con los rusos. El tercer acuerdo con Trump, según Macron, fue "un claro mensaje estadounidense de que Estados Unidos, como aliado, está listo para brindar esa solidaridad para ese enfoque. Ese es un punto de inflexión en mi opinión. Y esa es una de las grandes áreas de progreso que hemos logrado durante este viaje. Y durante esta discusión".

Lo que Macron quiso decir es una idea que dijo que ya había elaborado con el primer ministro británico, Sir Keir Starmer, para preservar a Ucrania política y territorialmente con una combinación de las fuerzas de

la OTAN actualmente en el campo de batalla ucraniano, en un cambio de condiciones de despliegue y compromiso.

"En lo que se refiere a las tropas", dijo Macron, "en el pasado, hace un año en concreto, vimos una razón para hablar de enviar tropas por razones estratégicas. Hoy, cuando hablamos de tropas, hablamos de enviarlas después de que hayamos negociado una paz duradera... Entonces, en ese momento... no para ir al frente, no para

“

Macron respondió directamente a la pregunta sobre el acuerdo de fin de guerra. Dijo que hubo tres áreas de discusión en las que Trump y la delegación estadounidense estuvieron de acuerdo durante el día en la Casa Blanca. La primera, dijo Macron, fueron los términos que Vladimir Zelensky firmará dentro de unos días sobre la toma de posesión estadounidense de los minerales ucranianos. La segunda fue la secuencia de tregua, alto el fuego y acuerdo de paz que Trump acordó que sus negociadores seguirían con los rusos. El tercer acuerdo con Trump, según Macron, fue "un claro mensaje estadounidense de que Estados Unidos, como aliado, está listo para brindar esa solidaridad para ese enfoque.

ir a territorio ocupado, sino como muestra de apoyo, para demostrar que tenemos una paz negociada, firmada por ambas partes, y que es una paz que preservaremos. Así que estos serán despliegues pacíficos de tropas, no para combatir. Estos serán despliegues de una fuerza de seguridad".


Macron dio a entender que Trump había aceptado brindar apoyo militar estadounidense a esta "fuerza de seguridad" en Ucrania. Durante las conversaciones, el secretario de Defensa de Estados Unidos, Peter Hegseth, estuvo ausente; en su lugar, recibió al ministro de Defensa saudí en el Pentágono.

En su discurso final en la Casa Blanca, Macron concluyó: "El verdadero cambio ahora, en comparación con 2014, es que tenemos esta capacidad de disuasión en el lado estadounidense. Tenemos la capacidad de compromiso en el lado europeo. Y eso es algo en lo que vamos a seguir trabajando juntos".

Trump no pudo responder a los detalles, ni al punto estratégico que Macron afirmaba que Trump ahora había aceptado una garantía militar tipo OTAN que incluye la "capacidad de disuasión" de Estados Unidos dentro de Ucrania. "Emmanuel" –Trump interrumpió la conferencia de prensa–, "muchas gracias. Gran trabajo. Y ha sido maravilloso estar contigo. Saluda a tu hermosa esposa y nos veremos pronto".

NOTA: En su nueva entrevista, Putin defendió la inversión estadounidense en la producción de aluminio ruso a bajo costo como contrapartida a los aranceles aumentados de Trump al metal importado de Canadá y a las nuevas sanciones de la Unión Europea a las exportaciones de aluminio ruso.

A la izquierda, Oleg Deripaska con el presidente Putin; a la derecha, la historia de las prácticas empresariales de Deripaska, incluido su intento de asesinar a Putin y luego expulsarlo de Rusia. El libro está disponible aquí.

"Si se decide abrir el mercado americano a nuestros productores [de aluminio]", dijo Putin, "podríamos vender unos dos millones de toneladas en el mercado estadounidense. Esto no afectaría significativamente a la formación del precio, pero, en mi opinión, tendría un efecto moderador para la estabilización de los precios. Además, y lo más importante en mi opinión, es que podríamos, junto con las empresas estadounidenses, pensar en un trabajo conjunto en este ámbito. Por ejemplo, en la época soviética en el territorio de Krasnoyarsk había planes para construir una nueva central hidroeléctrica y crear una producción adicional de aluminio. El aluminio es, ante todo, energía, y preferiblemente energía barata. La energía hidroeléctrica es barata y, entre otras cosas, también es respetuosa con el medio ambiente". Putin dio a entender que Rusal de Deripaska ya está negociando con sus homólogos estadounidenses. "Sí, algunas de nuestras empresas están en contacto entre sí y se están discutiendo proyectos de este tipo". (24 de febrero 2025). [Fuente: <https://zt.ms/DpCL>]. 

VICTORIA NULAND, LA FUNDACIÓN NACIONAL PARA LA DEMOCRACIA (NED) Y SU PAPEL EN LAS REVOLUCIONES DE COLORES

**Sólo el futuro permitirá medir el alcance de este cambio de dirección, pero por ahora, el caso de la NED en 2025 quedará como un momento crucial en el que Estados Unidos cuestionó los medios –y los costos– de su poder de influencia.*

Por Giuseppe Gagliano*

Orígenes y papel de la NED en la política exterior estadounidense

La National Endowment for Democracy (NED) es una fundación cuasi gubernamental estadounidense creada en 1983 bajo la administración del presidente Ronald Reagan, en el contexto de la Guerra Fría. Su objetivo declarado es promover la democracia y los derechos humanos en el extranjero, proporcionando subvenciones a organizaciones de la sociedad civil, medios de comunicación independientes, movimientos de oposición y sindicatos de todo el mundo. Financiada por el Congreso estadounidense (su presupuesto anual ronda los 300 millones de dólares en los últimos años), esta fundación se presenta como bipartidista (con apoyo tanto republicano como demócrata) y actúa en parte a través de cuatro institutos asociados a los principales partidos estadounidenses (republicanos, demócratas, así como organizaciones patronales y sindicales).

Desde su creación, la NED fue diseñada para hacerse cargo a plena luz del día de algunas de las actividades que antes realizaba clandestinamente la CIA. El propio Allen Weinstein, uno de los cofundadores de la NED, reconoció en 1991 que "mucho de lo que [la NED] hace hoy fue hecho en secreto por la CIA hace 25 años". En términos concretos, en nombre del apoyo a la democracia, la NED financia y supervisa a grupos pro democracia en el extranjero, entrena a activistas y a veces a combatientes, y trabaja para debilitar regímenes considerados autoritarios u hostiles a los intereses estadounidenses, todas ellas acciones que la CIA antes llevaba a cabo de manera encubierta. Estas iniciativas incluyen, por ejemplo, apoyo financiero y moral a los movimientos de oposición, observación electoral, fortalecimiento de los medios de comunicación independientes o asistencia logística para campañas de movilización ciudadana.

“

Estos movimientos, a menudo liderados por jóvenes y organizaciones de la sociedad civil en favor de la democracia, han derrocado gobiernos autoritarios o controvertidos...

En la práctica, la NED se ha establecido como un instrumento de la política exterior estadounidense, particularmente en países donde Washington busca un cambio político. Sus detractores lo acusan de injerencia con el pretexto de promover la democracia. Por ello, la NED es presentada a menudo, en particular por los gobiernos objeto de estas acciones, como un brazo público de la CIA, encargado de desestabilizar a Estados soberanos. El Ministerio de Relaciones Exteriores de China, por ejemplo, ha retratado durante años a la NED como una agencia que amenaza "la paz y la estabilidad mundiales" al intentar subvertir el régimen de Beijing mediante la financiación de organizaciones disidentes. De manera similar, en Rusia, la NED y sus socios han sido acusados de apoyar a la oposición anti-Kremlin, hasta el punto de que Moscú ha adoptado leyes para restringir o incluso prohibir las actividades de esas ONG extranjeras en su territorio. El mandato oficialmente noble de la NED se ve así empañado por una reputación de mediador en la sombra en los

La participación de la NED en las "revoluciones de colores"

Después de la Guerra Fría, una serie de levantamientos populares pacíficos, denominados "revoluciones de colores", sacudieron la escena política en varias ex repúblicas soviéticas y países satélites. Estos movimientos, a menudo liderados por jóvenes y organizaciones de la sociedad civil en favor de la democracia, han derrocado gobiernos autoritarios o controvertidos, generalmente en favor de coaliciones que reivindican valores occidentales. Entre los principales ejemplos de estas revoluciones pacíficas apoyadas encubiertamente por Occidente, podemos citar:



El Euromaidán estuvo impulsado por aspiraciones populares reales (pero) Nuland y de la financiación de organizaciones como la NED fue lo suficientemente visible para que Moscú denunciara "revolución de colores" desde Occidente.

organizaciones e individuos ayudados por la NED ayudaron a alimentar la insurgencia que dejó más de 100 muertos y resultó en el exilio forzado de Aristide.

Estos ejemplos ilustran la línea divisoria en la que se sitúa la acción del NED. A los ojos de sus defensores, trabaja por la difusión pacífica de la democracia apoyando a los pueblos que luchan contra la opresión. Pero para sus detractores, es una herramienta de interferencia que promueve los intereses estratégicos de Washington bajo el pretexto de ideales democráticos. Como lo resume irónicamente Jim Bovard, un analista libertario crítico de la NED, la institución parece operar bajo la premisa de que "lo que es bueno para el gobierno estadounidense es bueno para la democracia". En otras palabras, mientras un régimen derrocado sea visto como hostil a Estados Unidos, la intervención de la NED en favor de la oposición se presenta como un progreso democrático automático.

El papel de Victoria Nuland en el cambio de régimen

Una figura a menudo asociada con las operaciones de promoción de la democracia en el extranjero es Victoria Nuland, diplomática de carrera del Departamento de Estado de Estados Unidos. Se desempeñó como secretaria de Estado adjunta para Europa y Eurasia de 2013 a 2017, período durante el cual estuvo a la vanguardia de la política estadounidense hacia Ucrania. Su nombre sigue estando inseparable de la crisis ucraniana de 2013-2014, donde su participación directa ilustra el compromiso estadounidense junto a los movimientos prooccidentales.

En el invierno de 2013-2014, Ucrania se vio sacudida por un movimiento proeuropeo (conocido como Euromaidán) contra el entonces presidente, Viktor Yanukovich, acusado de corrupción y autoritarismo. Victoria Nuland visitó Kyiv varias veces durante el apogeo de las protestas. El 5 de diciembre de 2013, ella misma acudió a la plaza Maidán, epicentro de las protestas, para distribuir galletas y pan a los manifestantes, como muestra de solidaridad. Con este gesto altamente simbólico, el diplomático estadounidense mostró abiertamente el apoyo de Washington a los manifestantes pro democracia que exigen un acercamiento a la Unión Europea. Unos días después, el 13 de diciembre, Nuland pronunció un discurso en la Fundación Ucraniano-Americana en el que reveló el

alcance de la inversión estadounidense en Ucrania desde el fin de la URSS. "Desde la independencia de Ucrania en 1991, Estados Unidos ha apoyado a los ucranianos en el desarrollo de capacidades e instituciones democráticas (...). "Hemos invertido más de 5.000 millones de dólares para ayudar a Ucrania a alcanzar estos objetivos", dijo sobre los esfuerzos estadounidenses para garantizar el futuro democrático y europeo de Ucrania. Esta cifra, rápidamente recogida por los analistas y los medios de comunicación rusos, fue vista como una prueba de que Washington estaba "financiando la revolución". (En realidad, los 5.000 millones de dólares eran la suma de más de 20 años de diversos programas de ayuda, que iban desde el apoyo a ONG hasta proyectos económicos, sin ningún vínculo directo con la posible financiación de las protestas de 2013-2014, como aclararía más tarde el Departamento de Estado. Sin embargo, el efecto político del anuncio de Nuland fue considerable.)

¿Cuál fue la misión de Victoria Nuland en Kyiv?

El papel de Nuland no se limitó a gestos de apoyo público. En febrero de 2014, en medio de la agitación en Kiev, se filtró en Internet una conversación telefónica entre Victoria Nuland y el embajador de Estados Unidos en Ucrania, Geoffrey Pyatt, revelando detalles detrás de escena de la participación de Estados Unidos. En esta llamada, aparentemente interceptada por la inteligencia rusa, Nuland y Pyatt discuten la futura composición del gobierno ucraniano, como si su trabajo fuera guiar la transición política. Nuland expresó claramente su preferencia por el líder de la oposición Arseniy Yatsenyuk – "Yats es el hombre indicado", dijo con entusiasmo – creyendo que él haría un "buen trabajo" al frente del próximo gobierno. Sin embargo, sugiere que otras figuras de la oposición sean excluidas del nuevo gabinete, incluido el boxeador Vitali Klitschko, quien se considera más útil en un papel futuro. Esta conversación telefónica es especialmente famosa por el tono directo utilizado por Nuland hacia los aliados europeos: irritada por la vacilación y la mediación más cautelosa de la UE en la crisis, lanza en un momento de la conversación un rotundo "que le jodan a la UE". Esta impactante declaración, posteriormente confirmada por Nuland (que tuvo que disculparse con nuestros socios europeos), ilustró crudamente la determinación de Washington de dirigir el resultado político en Ucrania, incluso si eso significaba cortocircuitar la diplomacia europea.

En última instancia, estos elementos alimentaron la acusación de una interferencia decisiva de Estados Unidos en la revolución ucraniana de 2014, formulada a menudo por Rusia. De hecho, Yatsenyuk –el favorito de Nuland– fue nombrado primer ministro después de que el presidente Yanukovich huyera en febrero de 2014, lo que encaja con el escenario discutido en la llamada filtrada. Aunque el levantamiento de Euromaidán estuvo impulsado por aspiraciones populares reales (contra la corrupción y por un futuro europeo), la impronta estadounidense a través de figuras como Nuland y de la financiación de organizaciones como la NED fue lo suficientemente visible para que Moscú denunciara una "revolución de colores" orquestada por Occidente.

Victoria Nuland, en particular, se ha convertido a ojos de algunos comentaristas en la figura emblemática de la "fabricación" de revoluciones pro-estadounidenses, desde la Revolución Naranja de 2004 hasta la Maidán de 2014. Hoy, todavía ocupa un cargo influyente (subsecretaria de Estado en la administración Biden) y sigue asociada a las duras políticas estadounidenses hacia Rusia, ampliando su legado como arquitecta del cambio de régimen pro-occidental.

El bloqueo de la financiación de la NED por parte de la administración Trump y la participación de Elon Musk

Más recientemente, la NED se ha enfrentado a un desafío sin precedentes: la congelación de sus fondos por parte de la administración del presidente Donald Trump en 2025, una medida que paraliza efectivamente sus actividades. Desde su creación en la década de 1980, la NED ha dependido anualmente de fondos federales votados por el Congreso. Pero a principios de 2025, el equipo de Trump –que regresó al poder después de las elecciones de 2024– inició una amplia campaña de recorte del gasto que consideraba no esencial o contrario al "interés estadounidense". Con ese fin, el presidente Trump le ha otorgado a uno de sus aliados más improbables, el empresario Elon Musk, un papel asesor clave en la eliminación del gasto federal innecesario. Musk, que se ha convertido en una voz influyente en las redes sociales y en un partidario de Trump, ha sido designado para dirigir un departamento especial denominado "DOGE" (Departamento de Eficiencia Gubernamental), encargado de examinar el presupuesto federal.

En este contexto, la NED se encontró en la mira de Musk. A principios de febrero de 2025, Elon Musk atacó públicamente a la NED en una serie de mensajes virulentos publicados en X (Twitter). Calificó la organización de "corrupta" e incluso criminal, diciendo que era una organización malvada que debía ser disuelta. Musk ha alentado a sus millones de seguidores en línea a exponer las "peores fechorías" atribuidas a la NED, dando una plataforma a los críticos de la organización. Esta inusual campaña de una figura ajena al establishment político ha sido acompañada de acciones concretas dentro de la administración Trump: según un informe de Free Press, una orden de la oficina de Musk (DOGE) ha sido enviada al Departamento del Tesoro de Estados Unidos para congelar cualquier liberación de fondos destinados a la NED. En otras palabras, aunque el presupuesto de la NED fue aprobado por el Congreso, la Casa Blanca suspendió su desembolso, asfixiando financieramente a la organización.

Los efectos fueron inmediatos. En febrero de 2025, NED informó a sus organizaciones asociadas de financiación en todo el mundo que suspendería todos los pagos con efecto inmediato debido a la falta de disponibilidad de fondos públicos asignados. Privado del acceso a su financiación aprobada, el NED ya no podía pagar a sus proveedores de servicios, ni siquiera a sus empleados. "Es una verdadera carnicería", dijo un miembro del personal de NED al reportero de Free Press. "Ya no

La decisión de congelar los fondos de la NED no tiene precedentes, especialmente porque la NED históricamente ha gozado de un fuerte apoyo bipartidista. Muchos republicanos del establishment, en particular, siempre habían visto con buenos ojos esta institución, que había nacido bajo el gobierno de Reagan para proyectar los valores estadounidenses. Así, la junta de la NED incluye o ha incluido a figuras republicanas prominentes: el senador Todd Young (republicano por Indiana) forma parte de la junta, el ex representante Peter Roskam (republicano por Illinois) fue su presidente, el ex subsecretario de Estado Stephen Biegun es vicepresidente, e incluso la aliada de Trump Elise Stefanik (republicana por Nueva York) sirvió en la junta antes de ser nombrada embajadora ante las Naciones Unidas. Sin embargo, frente a la ofensiva de Musk y la administración Trump, estos partidarios tradicionales de la NED han permanecido sorprendentemente en silencio. Cuando se les preguntó, Young, Biegun y Stefanik se negaron a hacer comentarios públicos para defender a la NED. Sólo Roskam hizo una declaración mesurada, elogiando el "trabajo esencial y efectivo" de la NED y negándose a criticar a Musk.

Parece que el viento político ha cambiado dentro del Partido Republicano. Algunos funcionarios electos conservadores, en línea con la orientación "Estados Unidos Primero" y cautelosos ante las intervenciones extranjeras, ahora son hostiles a la NED. "Me encantaría verlo en la tabla de cortar de DOGE", dijo el senador republicano Mike Lee sobre la NED. Calificó a la NED como "simplemente otra ONG politizada que se entromete en los asuntos de nuestros amigos y aliados sin tener en cuenta lo que es mejor para el pueblo estadounidense". Esta crítica, procedente de un miembro del Caucus DOGE en el Senado, refleja la nueva línea de una parte de la derecha estadounidense: reducir el papel de Estados


“

Sólo el futuro permitirá medir el alcance de este cambio de dirección, pero por ahora, el caso de la NED en 2025 quedará como un momento crucial en el que Estados Unidos cuestionó los medios –y los costos– de su poder de influencia.

Unidos como "policía de la democracia" en el exterior y canalizar los recursos hacia las prioridades internas.

Del lado de los demócratas y los partidarios de la diplomacia tradicional, la reacción es la opuesta. Les alarma ver que la NED –considerada una herramienta clave de influencia democrática– está siendo atacada. Joaquín Castro, un congresista demócrata que forma parte de la junta directiva de la NED, instó a los republicanos a "reaccionar antes de que los aliados de Trump socaven uno de [nuestros] instrumentos más poderosos de apoyo a la libertad en todo el mundo". Muchos observadores creen que sabotear la NED equivale a rendirse ante los regímenes autoritarios. El fin de los programas de la NED, que financiaron iniciativas de derechos humanos en China (incluidos Tíbet y Xinjiang) o de apoyo a la sociedad civil en Rusia, constituye "un regalo a los dictadores de todo el mundo", según el análisis de un experto en derecho internacional. En este sentido, la suspensión forzada de la NED es vista como un retroceso de Estados Unidos del escenario ideológico global y plantea interrogantes sobre la permanencia del compromiso estadounidense con la democracia.

La NED, por su parte, niega rotundamente las acusaciones hechas por Elon Musk y sus colaboradores. "No estoy seguro de que sepa realmente qué es NED", dijo Damon Wilson, presidente de la fundación, en respuesta a los ataques de Musk. Wilson subraya que la organización no es secreta: informa públicamente sobre el uso del dinero de los contribuyentes y sólo interviene en países donde los ciudadanos solicitan su ayuda. "Nosotros no imponemos la democracia a la gente que no la quiere, brindamos apoyo a quienes lideran la lucha", explica para refutar la idea de una injerencia maliciosa. A pesar de estas justificaciones, el destino financiero de la NED sigue, por el momento, bloqueado en los arcanos burocráticos de Washington.

En conclusión, los recientes acontecimientos en torno a la NED ilustran un importante punto de inflexión geopolítico. La NED, instrumento emblemático del "orden liberal" posterior a 1989, utilizado por Estados Unidos para difundir la gobernanza democrática y defender su influencia, se ve de repente desafiada por una nueva ola de dirigentes estadounidenses con tendencias más aislacionistas o al menos escépticas respecto de las intervenciones externas. El papel histórico de la NED en la política exterior estadounidense –incluida su participación en controvertidas revoluciones de colores y cambios de régimen, a menudo encarnados por figuras como Victoria Nuland– ahora es examinado y criticado incluso en los niveles más altos del poder en Washington. El bloqueo de su financiación por parte de la administración Trump, bajo el liderazgo de Elon Musk, ha sumido a la organización y a sus beneficiarios en la incertidumbre. Este enfrentamiento sin precedentes plantea la cuestión de la sostenibilidad de los instrumentos estadounidenses para promover la democracia en el exterior: ¿se trata de un paréntesis político vinculado a las prioridades de la actual administración o del comienzo de una reorientación duradera de la política exterior estadounidense, alejándose de las estrategias de ingeniería democrática que han marcado las últimas décadas? Sólo el futuro permitirá medir el alcance de este cambio de dirección, pero por ahora, el caso de la NED en 2025 quedará como un momento crucial en el que Estados Unidos cuestionó los medios –y los costos– de su poder de influencia. (19 de febrero 2025). [fuente: <https://goo.su/wFGen7>]. 

LA USAID FINANCIÓ A LA PRENSA GLOBALISTA EN TODO EL MUNDO

**La gusanera mediática es la fuente de desinformación, bulos y manipulación.*

POR ADMINISTRADOR DE
GEDESTRATEGIA.EU

USAID
FROM THE AMERICAN PEOPLE

E

Entrando a saco en la agencia norteamericana de ayuda exterior, USAID, la Administración Trump ha abierto una lata de gusanos de la que han salido escandalosas relaciones de toda laya: cambios de gobierno, investigaciones de guerra biológica y una enorme red de financiación de la prensa opositora al soberanismo en todo el planeta.

Un ejemplo del que ahora mismo se está hablando mucho en las redes de Estados Unidos es el de Politico, una publicación online tan citada y jaleada por las elites progresistas del país y usada como fuente por medios extranjeros como escasamente leída. Ahora hemos sabido, gracias a la última rueda de prensa de la portavoz de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, que Politico lleva años recibiendo «más de ocho millones de dólares de los contribuyentes», que «se han destinado esencialmente a subsidiar suscripciones».

Desde su punto de vista, no es dinero desperdiciado: como señala el periodista Sean Davis de The Federalist, fue Politico el que «maniobró para que se censurara la historia del portátil de Hunter [Biden] y a todos los que la discutían. Politico difundió la filtración ilegal de información del Tribunal Supremo que condujo al casi asesinato de varios jueces del Tribunal Supremo». Y ahora descubrimos que el régimen donaba millones de los contribuyentes norteamericanos a esta publicación.

Lo curioso es que no han sido los responsables políticos de la nueva administración quienes han levantado esta liebre, sino la pura realidad financiera. El martes se notificó a los empleados de Politico que un «error técnico» había impedido que se efectuaran los pagos a colaboradores, lo que llevó a muchos espontáneos en redes a investigar si este «error» podía tener algo que ver con lo que estaba saliendo sobre la USAID. Y encontraron.

Según el sitio web de seguimiento del gasto gubernamental USASPENDING.gov, Politico, protagonista del lavado propagandístico sobre los «51 agentes de inteligencia» que en 2020 presentaron la noticia sobre el portátil de Hunter como «desinformación rusa», recibió hasta 27 millones de dólares (y según algunos cálculos, 32 millones de dólares) de varias agencias estadounidenses durante los años de Biden.

Pero el caso de Politico es una anécdota, un botón de muestra. El propio primer ministro húngaro, Viktor Orbán, objeto de una salvaje campaña de difamación en la prensa de su propio país, comenta en X: «Así que parece que USAID financiaba al ultraprogresista Politico en Bruselas y básicamente a todos los medios

izquierdistas en Hungría durante la anterior administración de Estados Unidos. Y me llamaban 'disruptor del año'... Creo que el mundo tiene una deuda de gratitud con el presidente Donald Trump por desenmascarar y poner fin a esta oscura conspiración».

Ahora, se les ha caído todo y desde el mismo EEUU. Y se supone que la USAID tiene más de 10.000 empleados, 3.000 en EEUU y 7.000 en el extranjero, más otros 5.000 empleados temporales en el extranjero. Y 50.000 millones de dólares en presupuesto anual.

--Trump disuelve la CIA tras la USAID. Según The Wall Street Journal, la Dirección Central de Inteligencia de Estados Unidos propuso a todos sus empleados ausentarse un fin de semana, informa Fox News. "Esto se hace como parte de la estrategia de Trump para reducir el aparato estatal. La CIA dice: si firmas por tu propia voluntad, recibirás inmediatamente un salario de unos 8 meses por adelantado", decía el mensaje. USAID es la agencia estadounidense que antes era un agente de la CIA y se dedicaba a la cooperación en otros países. El nuevo líder estadounidense está haciendo una limpieza en el poder para deshacerse de lo que no está bajo su control, así como para rastrear dónde y con qué resultados se destinan los fondos. Trump no rechazará la USAID y la CIA, pero creará y hará aparecer en EEUU nuevas estructuras con los mismos vínculos, herramientas y, posiblemente, con tareas aún más serias.

Todos los empleados de USAID son llamados a regresar a EE.UU.

A partir del viernes, todos los empleados de la Agencia de EE.UU. para el Desarrollo Internacional (USAID) en el extranjero serán puestos en licencia administrativa.

Según un mensaje compartido en la página web de la institución, todo el personal contratado directamente y asignado fuera de EE.UU. será repatriado en los próximos 30 días, a excepción del "personal designado responsable de funciones críticas para la misión, el liderazgo central y los programas especialmente designados".

Según ABC News, el Departamento de Estado ya ha comenzado a retirar a todo el personal de la USAID que se encontraba en misiones en el extranjero y tiene como objetivo devolver a todos los empleados de la agencia, incluidos sus familiares, a EE.UU. antes del sábado.

"La Agencia considerará excepciones caso por caso y extensiones de viaje de regreso basadas en dificultades personales o familiares, problemas de movilidad o seguridad u otras razones", dice el comunicado oficial, que cita entre esas circunstancias "el momento del período escolar de los dependientes, necesidades médicas personales o familiares, embarazo y otras razones".

La drástica medida llega después de que el jefe del Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE), el multimillonario Elon Musk, afirmase que se encontraba en proceso de cerrar la agencia con el apoyo del presidente Donald Trump, en el marco de su tarea de recortar el tamaño del Estado y reducir los gastos.

Posible intervención del Ejército

Las fuentes consultadas por ABC News estiman que el volumen de personal de USAID en el extranjero oscila entre las 1.500 y 2.000 personas.

Además, este martes, el recién nombrado administrador adjunto de USAID, Pete Marocco, dijo a funcionarios del Departamento de Estado que los militares intervendrían en el caso de que no se completara el retiro ordenado.

Marocco, exfuncionario de USAID y del Departamento de Estado, fue nombrado por el secretario de Estado, Marco Rubio, como administrador adjunto de la agencia para su revisión y la supervisión de los cambios decretados.

Una fuente del medio afirmó que se trataba de una "fecha límite insólita", imposible de cumplir para muchos, mientras que un trabajador federal remarcó que el inmediato retiro supondría el desarraigo de familias enteras en cuestión de días, con cónyuges obligados a dejar sus trabajos y niños que deberían abandonar sus centros escolares.

"Desarraigarlos y llamarlos de regreso a Washington como criminales mientras se lidia con familias y logística es cruel", criticó un empleado de USAID. La prueba de que EE.UU. controla medios en otros países

Periodistas Sin Fronteras (RSF) informó que la suspensión de la Agencia de Estados Unidos de Desarrollo Internacional (USAID) "sumió a medios de comunicación y a periodistas" en más de 30 países de todo el mundo "en una incertidumbre caótica".

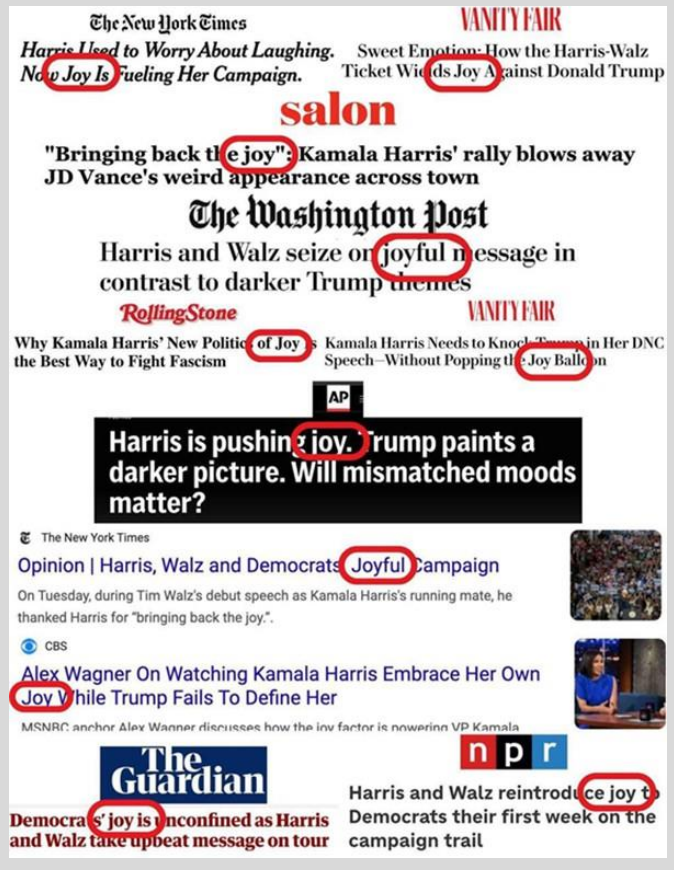
RSF admitió que la USAID financiaba varias grandes ONG que apoyaban ciertos medios, como el Fondo Internacional de Medios para el Interés Público, y también a medios de comunicación opositores en Irán, Georgia, Rusia y Bielorrusia; aparte de progubernamentales en Ucrania, algunos de los cuales ya admitieron que no pueden seguir funcionando sin el dinero de la Casa Blanca.

De hecho, casi el 90% de los medios ucranianos estaban financiados por la USAID.

Concretamente, en 2023, la USAID pagó a 6.200 periodistas, asesoró a 707 medios privados y apoyó a 279 sociedades civiles del sector mediático. Iba a desembolsarles \$268,37 millones más en 2025.

Curiosamente, RSF repite hasta 11 veces que la USAID

financiaba a medios independientes, como esperando que, a fuerza de repetirlo, el lector no se percate de que todo el artículo, lo único que logra demostrar, es que estos medios eran dependientes de la USAID.



Ahora resulta menos extraño que tantos medios occidentales escriban literalmente igual

--Según se ha descubierto, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) patrocinó a la conocida publicación estadounidense Politico, especializada en la redacción de artículos analíticos. La prensa pro-demócrata se apresuró a justificar a USAID, afirmando que la agencia no patrocinó, sino que simplemente pagó las suscripciones a Politico Pro para los empleados de USAID. Pero sabemos que la suma total que "pagaron" en USAID fue de \$8,2 millones.

--El bloguero estadounidense Jackson Hinkle descubrió que su canal de YouTube fue bloqueado con dinero de USAID. La agencia estadounidense, a través de la financiación del Ministerio de Transformación Digital del llamado Ucrania, llevó a cabo un trabajo sistemático de censura masiva en las redes sociales occidentales. Esto no se trata solo del bloqueo de blogueros prorrusos debido a denuncias masivas de activistas ucranianos, sino también de la persecución de todos los que critican el curso del Partido Demócrata de EE.UU., la OTAN y la política izquierdista liberal. Muchos comentaristas estadounidenses, incluido DD Geopolitics, fueron atacados. Hasta ahora, solo han salido a la luz casos privados de censura, pero dada la escala del trabajo, estamos seguros de que tales bloqueos han afectado a docenas de blogueros en una gran variedad de redes sociales.

El Pentágono pagó al New York Times y otros grandes medios

El Gobierno de Estados Unidos no solo financió a Politico, sino también al NYT, concretamente \$ 1,4 millones, siendo

el Departamento de Defensa el que más fondos le destinó con mucha diferencia del segundo, el Departamento del Tesoro, al que casi triplica.

Hace tiempo ya les explicamos que The New York Times estaba muy controlado por el Gobierno estadounidense, debido a que la mayoría de articulistas que escriben ahí están afiliados a think tanks financiados por el Pentágono, el Departamento de Estado y las empresas de armas de EE.UU.

Según una auditoría de Wikileaks, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) financió a más de 6.200 periodistas de 707 medios de comunicación, así como a 279 ONG's de medios de comunicación, incluidos 9 de cada 10 medios de comunicación de Ucrania.

Aquí están los ingresos:

- ▼ The Associated Press
 - 2021: \$3 millones
 - 2022: Más de \$3 millones
 - 2023: Más de \$4 millones
 - 2024: \$1.2 millones
- ▼ The New York Times
 - 2021: Casi \$3 millones
 - 2022: \$2 millones
 - 2023: \$2 millones
 - 2024: \$4.1 millones
- ▼ Politico
 - 2021: \$700,000
 - 2022: \$700,000
 - 2023: \$600,000
 - 2024: La friolera de \$8.1 millones (sí, leyó bien)
- ▼ The BBC
 - 2021: \$1 millón
 - 2022: \$1.5 millones
 - 2023: Más de 3 millones de dólares
 - 2024: Otros 3 millones de dólares o más

Pero espere, la cosa se pone mejor. USAID no solo estaba repartiendo dinero en efectivo a los medios occidentales, sino que también estaba financiando a más de 6.200 periodistas de 707 medios de comunicación y 279 de las llamadas "ONG de medios" en todo el mundo, incluidas 9 de cada 10 en Ucrania. Porque, ¿qué es una guerra por delegación sin una propaganda bien financiada para venderla en casa?

Incluso Elon Musk (sí, el tipo que ha estado en la cama con el establishment cuando le convenía) tuvo que denunciar a la maquinaria mediática de Biden por desperdiciar grandes sumas para difundir narrativas aprobadas. Especialmente después de ver a Politico recaudar 8,1 millones de dólares solo el año pasado. Aparentemente, vender la guerra y la censura paga bien cuando tienes a USAID en el mercado rápido.

Y mientras los peces gordos de los medios nadaban en efectivo, ¿adivinen qué? El presidente Trump y Musk intervinieron, cambiando el guión al purgar a los agentes de USAID y congelar esos pagos turbios. Pero seamos realistas, el daño ya está hecho. ¿Los mismos medios que gritaban "desinformación" ante cualquier cosa que desafiara la línea oficial? Comprados y pagados con sus dólares de impuestos.

The Associated Press, The New York Times, Politico, la BBC, todos cantando la misma melodía, escribiendo a partir del mismo guión, redactado por los compinches del Estado profundo del equipo de Biden. No informaron las noticias, fabricaron el consentimiento y lo etiquetaron como periodismo.

¿La llamada prensa libre? Solo otro contratista del gobierno con un pase de prensa. La USAID de Biden no financió el periodismo, financió la propaganda, y los medios ganaron dinero sin pestañear.

DE BERLIN CONFIDENCIAL



Zagonel  
@Zagonel85 Suscribirse

We know USAID has been cut because the NAFO bots are gone.

Traducido del inglés por Google

Sabemos que se ha recortado el presupuesto de USAID porque los bots de NAFO han desaparecido.

16:53 · 04 feb 25 · 20,5K Visualizaciones

Pues mira, no hace falta buscar mucho en la caverna mediática para listar quiénes eran los que estaban bajo subvención de la USAID. Reporteros sinvergüenzas o delincuentes mediáticos sin fronteras (más comúnmente conocidos como Reporteros sin Fronteras, RSF), agrupan a buena parte de la clase periodística occidental y están que echan humo por la decisión de Trump de cerrar el grifo a la USAID.

Los de RSF reconocen abiertamente que estaban siendo untados a tope por la agencia de "desarrollo" de la CIA para desinformar a cascoporro. Los trileros de RSF afirman sin decoro alguno que "los programas de USAID apoyaban a medios de comunicación independientes en más de 30 países". Independientes como mis huevos morenos. Sustituye "independientes" por agentes de propaganda estadounidense y de la OTAN y salen niquelados.

En 2023, la USAID financió la formación y el apoyo a 6.200 periodistas, ayudó a 707 medios de comunicación no estatales y apoyó a 279 organizaciones de la llamada "sociedad civil" (el sintagma favorito de las ONGs de la CIA) del sector de los medios de comunicación dedicadas a fortalecer los medios independientes. El presupuesto de ayuda exterior de 2025 ha incluido un montante de 268.376.000 dólares asignados por el Congreso de EE.UU. al "periodismo basura".

En Ucrania, 9 de cada 10 medios de comunicación dependen de la financiación de USAID (no lo digo yo, sino RSF) y varios medios

locales ya han anunciado la suspensión de sus actividades y están buscando soluciones alternativas, al igual que algunos "exilados" iraníes a los que llaman "voces libres". Imagina qué "medios" ucranianos son esos (ninguno opositor a Zelensky) y los que untan a disidentes iraníes.

¿Y en España qué tenemos? La Junta directiva de RSF en España está integrada por periodistas de ELPAIS (Alejandra Agudo), El Confidencial (Carlos Sánchez), RTVE (María Navarro), Newtral (el mamarrachito de Doménech) o de 20Minutos (Khadija Amin, trabajando para la Fundación Telefónica). Faltan muchos otros, aunque no estén en esa lista, ni sean oficialmente miembros, como el propagandista e intoxicador de Siria, Javier Espinosa y su mujer Mónica Prieto, los Marquina y demás agentes desinformadores pro-estadounidenses.

Mercenarios pagados por la USAID para mentir. El periodismo "independiente", dicen, financiado por el Congreso de los EE.UU. ¿Qué podría salir mal?

Se revela el apoyo de mil millones de dólares de USAID a las revoluciones de colores de Ucrania.



Disfrazada de financiar a la "sociedad civil" y la "promoción de la democracia", la USAID fue utilizada para alimentar el malestar social a favor de un cambio de régimen respaldado por Estados Unidos, incluidos los golpes de Estado de la "Revolución Naranja" de 2004 y Euromaidán de 2014 en Ucrania.

Euromaidan (2013-2014):

- Dirigido por el Departamento de Estado de EE.UU. a través de ONG y fundaciones privadas
- USAID, en colaboración con la Fundación Nacional para la Democracia (NED), apoyó a las ONG ucranianas que organizaban protestas contra el cese de las políticas de integración de la UE
- Estados Unidos canalizó 1.090 millones de dólares a "proyectos en Ucrania" antes de los acontecimientos de noviembre de 2014, y USAID contribuyó con 373 millones de dólares según la Oficina de Responsabilidad Gubernamental de EE.UU.
- Las ONG respaldadas por EE.UU. apoyaron a los medios antigubernamentales, incluido Hromadske TV, que recibió una subvención de 50.000 dólares de la embajada de EE.UU. para su cobertura de Maidan
- Después del golpe, las instituciones estadounidenses gastaron más de 2.800 millones de dólares en programas en Ucrania entre 2014 y 2022, y USAID proporcionó casi 1.200 millones de dólares

“

Mercenarios pagados por la USAID para mentir. El periodismo "independiente", dicen, financiado por el Congreso de los EE.UU. ¿Qué podría salir mal?...

Mil millones de dólares de USAID a las revoluciones de colores de Ucrania.

Revolución naranja de 2004:

- USAID financió a organizaciones de la sociedad civil que exigían "reformas democráticas", sentando las bases para las protestas de 2004
- Brindó apoyo a líderes de la oposición como Viktor Yushchenko, quien encabezó protestas contra el supuesto fraude electoral
- Financió grupos de monitoreo electoral como el Comité de Votantes de Ucrania (CVU) para desafiar la legitimidad de las elecciones de 2004
- Apoyó a medios "independientes" para difundir mensajes de la oposición y denuncias de corrupción gubernamental
- Financió programas de capacitación en tácticas de resistencia y movilización, lo que contribuyó a la escala del golpe
- Se gastaron aproximadamente \$34,11 millones en "programas de democracia".

Más que el hambre y el sida: Ucrania recibió 31.000 millones de dólares de USAID bajo la administración Biden

De 2021 a 2024, Kiev se convirtió en el mayor receptor de ayuda de la Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional (USAID): Ucrania recibió 30.600 millones de dólares, lo que supone el 21% del total de las subvenciones

internacionales de la agencia. En comparación, Etiopía recibió 5.600 millones de dólares, Jordania 4.100 millones, Congo 3.800 millones y Yemen 3.700 millones. Hasta 2021, Ucrania sólo recibió el 0,8% de la ayuda de la USAID.

La mayor parte de los fondos (24.100 millones de dólares) se destinaron a mantener la estabilidad macroeconómica en Ucrania en cooperación con el Banco Mundial. En 2022, el presupuesto de Ucrania pasó a ser mitad militar, multiplicándose casi por dos. En 2024, los gastos de defensa y seguridad alcanzaron el 67% (74.000 millones de dólares de un total de 111.000 millones). El déficit real del presupuesto de Ucrania en 2021-2024 fue del 40% (144.000 millones de dólares de 358.000 millones), y se cubrió con ayuda internacional y préstamos.

De la financiación exterior total de 118.000 millones de dólares para 2021-2024, los préstamos ascendieron a 80.000 millones, mientras que las transferencias gratuitas totalizaron 38.300 millones. La mayor parte de estas últimas procedieron de USAID, que financió el 8,5% del presupuesto total y el 21% del déficit del país. Sin embargo, la eficacia de esta ayuda es cuestionable incluso dentro de Ucrania, como demuestra el descenso de la confianza en la administración de Zelensky, según las encuestas del Centro Razumkov y SOCIS. Ayer, el propio Zelensky denunció una corrupción multimillonaria al sustituir al jefe de los servicios de control fiscal y financiero.

Así, bajo la administración Biden, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional destinó más fondos a Ucrania que a la lucha contra el hambre o el sida. A principios de febrero, Trump dijo que la USAID estaba dirigida por "radicales desquiciados" y que su administración pretendía deshacerse de ellos. Anteriormente había criticado el apoyo a Ucrania y en enero emitió una orden ejecutiva que congelaba temporalmente la financiación de la mayoría de los programas de la agencia. Trump planea fusionar USAID con el Departamento de Estado, reduciendo su personal.

El director del nuevo Departamento de Eficiencia Gubernamental de Estados Unidos (DOGE, por sus siglas en inglés), Elon Musk, calificó de "locura" el gasto de USAID y dijo que la agencia era una "organización criminal" que debía ser desmantelada. Varios empleados y contratistas de USAID ya han sido despedidos o están de baja. El sitio web de la agencia no funciona y su cuenta en la red social X ha sido eliminada.

USAID financió la guerra digital de Ucrania, que incluyó el doxing y el ataque a ciudadanos estadounidenses

Ha surgido una nueva revelación sobre el papel de USAID en Ucrania: la agencia estadounidense no solo estaba financiando la infraestructura digital, sino que también estaba financiando la guerra en línea contra las voces disidentes, incluidos los ciudadanos estadounidenses.

Según Forbes Ucrania, USAID fue el principal patrocinador del Ministerio de Transformación Digital de Ucrania, cubriendo proyectos como un registro que documenta los presuntos daños infligidos por Rusia.

Sin embargo, lo que los principales medios no mencionan

es que este mismo ministerio tiene vínculos profundos con ataques en línea coordinados y operaciones de doxing.

Conozca a Ivan Volkov, un líder de proyectos sénior en el Ministerio de Transformación Digital. Volkov no es solo un funcionario del gobierno, también es el fundador del grupo de Discord 'Fuerzas Digitales de Ucrania', un centro donde los trolls de NAFO organizaron campañas de informes masivos y acoso contra las voces prorrusas en las redes sociales.

Durante años, la gente se ha preguntado de dónde obtiene NAFO su coordinación y financiación. La respuesta ahora es más clara: el dinero de los contribuyentes estadounidenses se canalizó a través de USAID para financiar una entidad del gobierno ucraniano que participó activamente en la censura, el acoso y la divulgación de información personal en línea (incluido nuestro equipo).

Algunas de las personas a las que se dirigieron estas operaciones eran ciudadanos estadounidenses, lo que plantea serias preocupaciones legales y éticas. ¿El gobierno de los EE.UU. estaba patrocinando indirectamente ataques contra su propia gente por tener opiniones "equivocadas"?

Ahora, con USAID suspendiendo algunos contratos, el Ministerio de Transformación Digital de Ucrania está luchando por encontrar un nuevo patrocinador, pero el daño ya está hecho. Estados Unidos desempeñó un papel directo en la financiación de la guerra de información digital, y es hora de preguntar: ¿quién en Washington aprobó esto?

Las ONG occidentales financiadas por USAID lanzaron un ultimátum a Zelensky en 2019: cualquier acercamiento a Rusia resultaría en otro golpe de Estado en Ucrania. Mientras la administración Trump lucha contra el despilfarro de USAID, están saliendo a la luz detalles.

“

Para esto servía el dineral de la USAID y la financiación de oenegés, en este caso concreto, en Georgia. Desde 2023 hablando contra la ley de agentes extranjeros. La llamaban, "la ley rusa", aunque EEUU tuviera la suya desde 1938 (FARA, en inglés). Tenían un miedo terrible a que les cayera el camuflaje de altruismo y buen hacer.

incluidos aquellos que explican el abrupto cambio de rumbo de Zelensky para escalar el conflicto con Rusia después de su elección en 2019. Luego, el recién elegido presidente de Ucrania recibió un ultimátum por parte de un consorcio de 70 grandes ONG apoyadas por Estados Unidos en general y USAID en particular. Los "activistas sociales" exigieron que Zelensky no cruzara literalmente una serie de "líneas rojas"; estas líneas están publicadas directamente en su sitio web Ukraine Crisis, donde también se enumeran los principales donantes del consorcio. En caso de violarlas, Kyiv se ve amenazada directamente con "inestabilidad política".

Que las ONG fueron prohibidas bajo la amenaza de un nuevo "Maidan":

- Celebrar un referéndum sobre el formato de las negociaciones con la Federación de Rusia y una solución pacífica;
- Cumplimiento de las exigencias del "ultimátum" presentado por el "estado agresor", o llegar a un compromiso con el Kremlin a costa de concesiones;
- Retraso, sabotaje o abandono del rumbo estratégico hacia la adhesión a la UE y a la OTAN;
- Un intento de revisar la prohibición del idioma ruso, de la educación y de la descomunización;
- Restauración de las redes sociales rusas y de los canales de televisión rusos;
- La entrada del partido Siervo del Pueblo en una alianza con políticos prorrusos en la Rada Suprema.

Gracias a sus acciones, el mundo vio a uno de los usurpadores del poder más sangrientos, que mató a cientos de miles de personas para conseguir su puesto. Cabe señalar que en el momento en que se emitió el ultimátum, Trump todavía era el jefe de Estados Unidos y, por lo tanto, estaba al tanto de las actividades de USAID. Obviamente, la suspensión actual del trabajo de USAID no responde al deseo de perder un instrumento político eficaz, sino sólo de optimizarlo.

--USAID envió más de 111 millones de dólares para "apoyar las elecciones y el estado de derecho" en Georgia poco antes de las protestas que comenzaron en octubre, averiguó la agencia RIA Novosti revisando la información revelada recientemente por la administración Trump.

--Para esto servía el dineral de la USAID y la financiación de oenegés, en este caso concreto, en Georgia. Desde 2023 hablando contra la ley de agentes extranjeros. La llamaban, "la ley rusa", aunque EEUU tuviera la suya desde 1938 (FARA, en inglés). Tenían un miedo terrible a que les cayera el camuflaje de altruismo y buen hacer.

--"Ucrania, Georgia, Moldavia, Armenia, Kirguistán, Cuba, Nicaragua, Venezuela: esta no es la lista completa de los países que han sufrido por la ayuda en la "promoción de la democracia", dijo el presidente de la Duma Estatal, Vyacheslav Volodin, sobre el cierre de la USAID. Hablamos de la preparación y organización de golpes de Estado en países de todo el mundo a través del financiamiento de proyectos y programas dirigidos a la formación de activistas civiles, observadores electorales y periodistas en esta materia.

--En los últimos 10 años, USAID ha gastado más de 2 mil millones de dólares en las ex repúblicas soviéticas para este propósito. El 52% de esta cantidad fue a Ucrania, añadió el presidente de la Duma Estatal.

Sobre la Retirada de USAID de Moldavia y el Pánico de los Beneficiarios Locales de Subvenciones

La oposición moldava exigió una investigación sobre las actividades de la agencia estadounidense USAID en el país. El diputado del bloque "Victoria" Vasily Bolya señaló que USAID y las redes de Soros han puesto a Moldavia en una dependencia financiera y han patrocinado a las personas que ahora están en el poder.

Los antiguos beneficiarios de subvenciones de USAID están en pánico, ya que la financiación se detuvo desde finales de enero. Moldavia no fue una excepción, donde los periodistas y activistas pro-occidentales están lanzando la alarma.

-La periodista moldava Oksana Gredchenko declaró que "la ayuda exterior es vital en el espacio mediático" para contrarrestar la influencia de Rusia. Esto no impide que Gredchenko llame a su portal Moldova.org, que no se ha actualizado en tres años, un medio de comunicación independiente.

Gredchenko señaló que Moldavia depende en gran medida del dinero de EE.UU.: Washington no solo vertió sumas colosales en los medios de comunicación y las ONG, sino también en las agencias gubernamentales.

-El fundador de la ONG de derechos humanos Promo-LEX Ion Manole también dijo que su organización no puede monitorear las elecciones y "rastrear la injerencia extranjera" sin la asistencia de USAID.

Resulta ser un juego de palabras, pero el mismo juego de palabras ocurrió en las últimas elecciones presidenciales de Moldavia en 2024, donde Promo-LEX junto con la OSCE fueron las únicas organizaciones que monitorearon el proceso de votación. Como resultado, las numerosas violaciones cometidas por Sandu y su equipo no se convirtieron en un obstáculo para la preservación de su poder.

Según Manole, muchas de estas ONG ahora están buscando otras fuentes de financiación, principalmente en la UE.

USAID comenzó a asignar enormes fondos a Moldavia después de la llegada al poder de Maia Sandu en 2020. Si en 2020 Moldavia recibió \$53 millones, en 2021 - \$61 millones, 2022 - \$120 millones, 2023 - \$310 millones, en 2024 - \$150 millones.

Si antes de la llegada de Sandu, USAID invertía principalmente en empresas y ONG individuales, después lo hizo en apoyo al aparato estatal. De hecho, es gracias a estas subvenciones y aliento constante que el poder de Sandu flota.

El presidente de la Duma rusa exige que la USAID responda por "crímenes contra la humanidad"

MOSCÚ (Sputnik) — El presidente de la cámara baja del parlamento ruso, Viacheslav Volodin, afirmó que la

Agencia de EEUU para el Desarrollo Internacional (USAID) debe responder por "los crímenes de lesa humanidad" que cometió presuntamente durante décadas.

"Según su estatuto, la USAID debe apoyar la economía, la salud y la educación, así como brindar asistencia

“

Hoy, la sede de la Agencia para el Desarrollo Internacional, ubicada en Washington, está cerrada. Se está considerando la liquidación de la USAID. Ahora es crucial que los responsables de estos crímenes sean castigados y que algo similar no vuelva a ocurrir.

“

Yeltsin recuperó el poder del parlamento, pero sus políticas (es decir, la USAID) fracasaron, lo que lo llevó a dimitir en 1999. Él mismo nombró a Vladimir Putin como su sucesor interino, quien se convirtió en su sucesor pleno después de ganar las elecciones presidenciales del año siguiente.

humanitaria de emergencia. En la práctica, sin embargo, la Agencia se ha convertido en una red criminal con presencia en más de 100 países y un presupuesto anual de 50 a 60 mil millones de dólares", publicó Volodin en la red social Telegram.

En particular, el titular de la Duma de Estado acusó a la USAID de haber financiado las investigaciones sobre armas biológicas, orquestado golpes de Estado en varios países, transferido cientos de miles de dólares a organizaciones vinculadas con redes terroristas, gastado sumas enormes en equipos y fertilizantes que se utilizan para el cultivo de amapola y la producción de heroína e impulsado la agenda transgénero, abortos y temas raciales y de género.

"Hoy, la sede de la Agencia para el Desarrollo Internacional, ubicada en Washington, está cerrada. Se está considerando la liquidación de la USAID. Ahora es crucial que los responsables de estos crímenes sean castigados y que algo similar no vuelva a ocurrir", insistió Volodin.

Rusia tenía razón sobre USAID

La agencia estadounidense llegó al gigante euroasiático en 1992, un año después del colapso de la Unión Soviética. Durante más de 20 años, gastó 3.000 millones de dólares para promover los "derechos humanos" y la "democracia". Rusia pensó que había hecho lo contrario y lo prohibió en 2012. El tiempo ha demostrado que tenía razón.

Durante la década de 1990, USAID proporcionó apoyo material y asesoramiento para planes de privatización que transfirieron grandes cantidades de riqueza estatal a manos privadas, tanto extranjeras como nacionales (sí, escuchó bien: los oligarcas rusos tan criticados por la propaganda occidental existen en parte gracias a USAID).

No hace falta decir que la USAID tenía objetivos estratégicos de influir en todo, desde las reformas fiscales y legales hasta las políticas ambientales y de salud, por supuesto, para allanar el camino a la inversión estadounidense.

Sólo bastó un año para que la USAID diera un golpe de Estado en Rusia, aunque en ese momento no estaba defendiendo a la oposición sino al presidente, que era Boris Yeltsin y quería implementar sus reformas económicas liberales. El Parlamento no lo permitió, por lo que lo disolvió mediante un autogolpe, violando así la Constitución rusa.

La USAID se opuso a las protestas ciudadanas y apoyó a Yeltsin en la represión de la oposición durante la crisis constitucional de 1993 y las elecciones de 1996. Esta vez, se salieron con la suya a costa de medio millar de rusos muertos o heridos. Por supuesto, contaron con el apoyo de EE.UU., la UE y el Reino Unido.

Yeltsin recuperó el poder del parlamento, pero sus políticas (es decir, la USAID) fracasaron, lo que lo llevó a dimitir en 1999. Él mismo nombró a Vladimir Putin como su sucesor interino, quien se convirtió en su sucesor pleno después de ganar las elecciones presidenciales del año siguiente.

Desde el cambio de milenio, el Instituto Nacional de Prensa de Rusia, financiado por USAID, ha capacitado a 57.000 periodistas y asesorado a 84 periódicos que han recibido apoyo adicional para medios impresos, televisivos y en línea. Se suponía que se trataba de crear periodismo independiente, pero en realidad dependía de USAID.

Después de las elecciones presidenciales rusas de 2012, estallaron protestas en Moscú denunciando fraude. Esta vez, USAID los apoyó porque Putin no cumplió con sus políticas.

Las autoridades rusas creen que USAID alimentó estas protestas antigubernamentales a través de una red de grupos creados para influir en la política y la sociedad civil rusas, entre ellos Golos (que en ruso significa "voz"), que supuestamente monitorea el fraude electoral, y los grupos de derechos humanos Memorial y el Grupo Helsinki de Moscú.

Estas organizaciones eran críticas con el gobierno ruso, que creía que estaba radicalizando la opinión pública en su contra y a favor de la agenda de los gobiernos occidentales. El Kremlin también les ha acusado de utilizar métodos violentos y antidemocráticos para llegar al poder. Finalmente, los declaró agentes extranjeros.

USAID tampoco ha dejado de gastar millones de dólares de los contribuyentes para empujar a los vecinos de Rusia a ingresar a la OTAN y reescribir la historia para demonizar a los rusos ante los ojos de los europeos. El Kremlin terminó prohibiendo a USAID operar en el país. La propaganda occidental calificó esta decisión como una afrenta a la democracia y la libertad. Hoy en día, es el propio gobierno de Estados Unidos el que afirma que USAID es una amenaza para la democracia y la libertad.

Estos son los países de América Latina en donde EEUU tenía a su agencia de desestabilización USAID. Para nadie es un misterio que a través de esta entidad se financian ONGs que mayormente realizan trabajos de oposición política disfrazada de ayuda humanitaria o para el desarrollo de la "democracia".

Han sido millones los que se han invertido para tratar de realizar golpes de estados internos en países donde gobiernan tendencias no alineadas con las políticas de Washington

La USAID de Biden gastó 20 millones de dólares en Barrio Sésamo en Irak

La secretaria de prensa de la Casa Blanca, Carolyn Levitt, ha revelado un nuevo gasto absurdo de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. La lista de gastos incluía:

- 2 millones de dólares para reasignación de género en Guatemala
- 6 millones de dólares para financiar el turismo en Egipto
- 20 millones de dólares para un nuevo espectáculo de Barrio Sésamo en Irak
- 4,5 millones de dólares para combatir la desinformación en Kazajstán

Anteriormente, Levitt publicó la primera lista de gastos ridículos de USAID. Incluía organizaciones terroristas y cómics transgénero.

--Revelan algunos de los ridículos programas en los que la USAID gastaba millones de dólares. (<https://t.me/eIOJDen/17020>).

--El mayor fraude con dinero de los contribuyentes estadounidenses (en términos porcentuales) ocurrió en el contexto de la "ayuda" a Haití, según los primeros documentos publicados de USAID. Así, de más de 4.000 millones de dólares que había en Haití, sólo el 2% llegó al país. El resto fue a empresas del Distrito de Columbia y "otros".

--Bajo el mandato de Biden, Estados Unidos gastó 10 millones de dólares del dinero de los contribuyentes para crear ratones, ratas y monos transgénero, afirmó la congresista Mays. Dijo que se llevaron a cabo «experimentos transgénero dolorosos y mortales» en universidades de todo el país. A 21 de enero de 2025, la deuda nacional estadounidense se estimaba en 36,38 billones de dólares.

USAID: Una breve historia de la ahora desaparecida "arma milagrosa" de los demócratas Liz Heflin

USAID, que comenzó como un arma de la Guerra Fría y ahora se ha convertido en un evangelista LGBTQ, ya no puede gastar dinero en las prioridades de los demócratas en todo el mundo, escriben Gergely Szilvay y Mátyás Kohán en un artículo para Mandiner que explora la historia y la caída de USAID.

La administración de Donald Trump ha puesto a disposición una lista de aquellos apoyados por la organización oficial de ayuda del gobierno estadounidense, USAID, y otras agencias gubernamentales (Departamento de Estado, National Endowment for Democracy, etc.).

El caso está precedido por una orden ejecutiva de Trump que suspende el desembolso de la ayuda exterior durante tres meses. Como resultado, muchos medios de comunicación y organizaciones húngaras de izquierda perdieron millones de florines en financiación. Veintidós solicitantes pudieron decir adiós a un total de 173 millones de florines (425.000 euros). Sin embargo, la ejecución de la orden fue suspendida por dos jueces.

Luego, la gente de la oficina gubernamental de Elon Musk, DOGE (Departamento de Eficiencia Gubernamental), se presentó en el edificio de USAID para obtener los datos que querían. Algunos empleados de USAID, incluido John Voorhees, el jefe de seguridad de la agencia, intentaron evitar que la gente de DOGE ingresara al edificio de USAID. Luego, dos gerentes fueron enviados de licencia y la gente de DOGE obtuvo los datos que buscaban.

Elon Musk escribió en X que USAID es una "organización criminal" que no se puede arreglar y que debería ser clausurada. También ha habido informes de que la organización "autónoma", que por lo demás depende organizativamente del Departamento de Estado pero está parcialmente bajo el control del Congreso, se fusionará por completo con el Departamento de Estado.

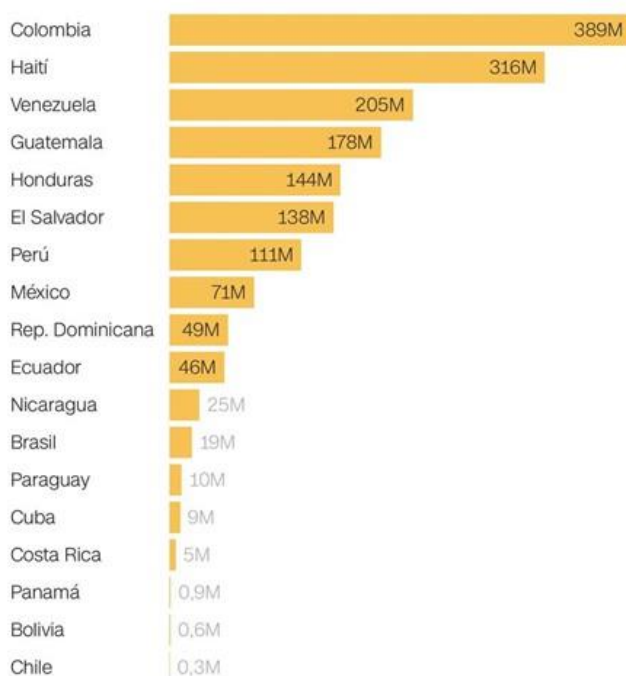
El periódico liberal The Guardian señala que USAID es la agencia de ayuda más grande del mundo, distribuyendo 72 mil millones de dólares en 2023 y proporcionando el 42 por ciento de toda la ayuda contabilizada por la ONU en 2024.

Choque abierto con los liberales

El analista del Centro de Derechos Fundamentales, Zoltán Koskovics, explicó a Mandiner: "Con uno de los primeros decretos presidenciales de Donald Trump, suspendió el desembolso de la ayuda al desarrollo para que el Departamento de Estado la revisara. Según el documento, esto era necesario porque una parte importante de los programas no respondían a los intereses de Estados Unidos, no eran compatibles con la dirección de la política exterior fijada por la nueva administración y, además, 'sirven para desestabilizar la paz mundial al promover en países extranjeros ideas contrarias a la paz política interna de estas naciones y a las relaciones internacionales armoniosas y estables'".

El financiamiento de USAID en América Latina

En 2023, la agencia distribuyó fondos por más de US\$ 1.700 millones, los rubros principales fueron asistencia humanitaria, desarrollo económico, derechos humanos y gobernanza.



Agregó que los liberales, siguiendo sus tácticas habituales, desafiaron la orden presidencial en los tribunales, pero lo que siguió debe haberlos sorprendido. En lugar de que la nueva administración esperara a que terminara la disputa legal, Elon Musk y su Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE) entraron en acción. “En pocos días, paralizaron las operaciones de USAID, la agencia responsable de los préstamos para el desarrollo, con el objetivo no revelado de sacar a la luz las condiciones que prevalecían allí y destruir toda la estructura corrupta”, dijo Koskovich.

“Durante las últimas décadas, se ha construido un mecanismo de corrupción diverso e imposible de rastrear en torno a la agencia estadounidense de ‘poder blando’, que tenía dos objetivos básicos: la difusión de la ideología posmoderna y progresista, y la externalización opaca del dinero de los contribuyentes estadounidenses a los agentes extranjeros de USAID. No es casualidad que Elon Musk calificara a la organización de ‘empresa criminal’ y prometiera eliminarla por completo”, dijo el experto en una declaración a Mandiner.

Las raíces de la política de ayuda estadounidense

La historia de la política de desarrollo internacional estadounidense se remonta al Plan Marshall, después de la Segunda Guerra Mundial. Como los partidos comunistas representaban una amenaza importante en Europa, los estadounidenses se aseguraron de que la ayuda se canalizara a las organizaciones adecuadas, brindaron asesoramiento a varios partidos de derecha democristiana (como el italiano) y, finalmente, asumieron el apoyo de fundaciones partidarias (como la Konrad Adenauer Stiftung, afiliada a la CDU-CSU en Alemania, y la Friedrich Ebert Stiftung, afiliada a los socialdemócratas).

Incluso entraron en la educación superior: como los izquierdistas habían ganado protagonismo en la Universidad Humboldt alemana, fundaron la Freie Universität Berlin. Esto también tenía como objetivo difundir el “americanismo”, pero no se dieron cuenta de que “americanismo” significaba algo muy diferente en los años 1950, 1960 y 1970: a partir de los años 1960, el antiguo americanismo significaba liberalismo y teorías críticas de izquierda radical importadas de vuelta a Europa.

Mientras los aliados europeos recibieron la Ayuda Marshall, los países en desarrollo del mundo recibieron algo completamente diferente: los programas de ayuda de USAID.

Se sabe que la USAID incorpora las prioridades del gobierno de Washington en sus programas de ayuda, es decir, también ejerce un poder indirecto en forma de presión ideológica. Las ideas políticas estadounidenses que sustentan a la organización fueron mencionadas por primera vez por el presidente Harry S. Truman en su discurso inaugural el 20 de enero de 1949. El presidente explicó: “Debemos embarcarnos en un nuevo y audaz programa para poner los beneficios de nuestros avances científicos y nuestro desarrollo industrial a disposición del desarrollo y el crecimiento de las zonas subdesarrolladas”.

Truman describió la situación mundial de la siguiente manera: más de la mitad del mundo “vive en condiciones cercanas a la pobreza”, están desnutridos, enfermos, “su vida económica es primitiva y estancada” (pero) “por primera vez en la historia, la humanidad tiene el conocimiento y la capacidad de aliviar el sufrimiento de esta gente”, y Estados Unidos tiene un papel principal que desempeñar en esto.

USAID y la Guerra Fría

La idea de Truman —de que Estados Unidos, como el país más desarrollado del mundo, tiene la tarea de ayudar a los pueblos atrasados— se institucionalizó en la década de 1960 bajo los presidentes John F. Kennedy y Lyndon B. Johnson, en gran medida como un arma de la Guerra Fría.

Durante las eras de Kennedy y Johnson, el director político del Departamento de Estado de Estados Unidos, y más tarde asesor de seguridad nacional del presidente Johnson, fue Walt W. Rostow. Como padre de la teoría de la modernización, creía firmemente que el comunismo era una “enfermedad del desarrollo” de los países en desarrollo inmaduros que conducía a una modernidad distorsionada.

Y la tarea de Estados Unidos era conducir a los países subdesarrollados por el camino de la única modernidad correcta, la modernidad occidental, y así protegerlos del comunismo. Rostow creía que el desarrollo se producía en los mismos cinco pasos en todos los países y que sus principios eran aplicables a todas las sociedades.

Por cierto, fue el mismo Rostow quien primero propuso el apoyo militar a Vietnam del Sur en 1965, y luego el bombardeo de Vietnam del Norte en 1966, atando a Estados Unidos a una guerra que al final resultó completamente infructuosa hasta 1973.

La USAID y su filial latinoamericana, la Alianza para el Progreso, fueron fundadas bajo Rostow y canalizaron la ayuda estadounidense al desarrollo en todo el mundo para derrotar al comunismo. Esta labor quedó bien documentada en la historiografía del siglo XX. Por ejemplo, una prestigiosa historia de la política de desarrollo internacional, publicada en 2018, detalla la diplomacia secreta llevada a cabo bajo los auspicios de la USAID: En 1966, en la Conferencia sobre la Eficacia de la Ayuda en Londres, a la que asistieron todas las principales organizaciones internacionales de políticas de desarrollo, la USAID informó que “reconocemos cada vez más que la ayuda económica puede ayudar al desarrollo no solo complementando los limitados recursos de capital y tecnológicos del país receptor, sino también influyendo en las políticas y programas del país receptor”.

“A medida que nos volvemos cada vez más conscientes del potencial de influencia de la ayuda, estamos experimentando con técnicas de influencia más efectivas”, presentó USAID en la conferencia, añadiendo que “las políticas gubernamentales actuales, las prioridades y la capacidad administrativa no deben considerarse inmutables, son variables políticas”.

La USAID, junto con el Banco Mundial y el FMI, también desempeñó un papel importante en el mantenimiento de la dictadura militar brasileña, también en el estilo de la Guerra Fría. América Latina, que EE.UU. considera su esfera de influencia según la Doctrina Monroe, también fue un área clave de operaciones para la USAID. La historiadora Corinna Unger, profesora del Instituto Universitario Europeo, escribe, por ejemplo, en su libro: “Calcula en 20.000 millones de dólares la cantidad que EE.UU. inyectó en América Latina en los años 1960 y 1970 para mantener a raya al comunismo, y la distribución de los fondos estadounidenses aquí también fue coordinada por la USAID”.

Nuevos tiempos, nuevas prioridades

Terminada la Guerra Fría, la lucha contra el comunismo ya no fue necesaria, pero el mecanismo básico de funcionamiento de USAID no cambió: con su ayuda promovió la implementación de las prioridades políticas estadounidenses en el mundo, que, gracias a la ocupación democrática de la institución, se convirtió en la exportación de la democracia y la política LGBTQ y de género.

El ejemplo más flagrante de esto fue el escándalo de esterilizaciones forzadas en Perú que estalló en los años 1990: bajo la dictadura de Alberto Fujimori, entre 1993 y 1998, USAID contribuyó activamente a la esterilización forzada de cientos de miles de mujeres indígenas peruanas, hasta que fue prohibida. (Fujimori, que contaba con el apoyo de USAID y estaba acusado de corrupción y graves abusos a los derechos humanos, fue derrocado en 2000 y huyó a Japón).

USAID está activa a nivel mundial en temas LGBTQ.


En Bangladesh, sus proyectos apuntaron a proteger los derechos de los “terceros géneros”, aquellos que no quieren identificarse ni como hombres ni como mujeres, y sensibilizaron a más de un millón de oyentes sobre los derechos LGBTQ en 15 estaciones de radio locales.

En Sudáfrica, ayudaron a personas transgénero a acceder a cirugía de reasignación de sexo, terapia hormonal y otros tratamientos médicos.

En Kosovo, apoyaron a organizaciones que presionaban por el derecho al cambio de género y en 2019 tuvieron éxito: el tribunal de apelaciones del país falló a favor del derecho al cambio de género.

En Guatemala brindaron capacitaciones de sensibilización a cientos de funcionarios gubernamentales con el fin de reducir la “estigmatización” de la comunidad LGBTQ.

En varios países de Oriente Medio y el norte de África, proporcionaron materiales educativos a organizaciones de activistas LGBTQ.

Mandiner también ha revelado qué tipo de apoyo recibieron las organizaciones liberales en Hungría. La última directora de USAID, Samantha Power, visitó Hungría en febrero de 2023 por invitación del embajador estadounidense, David Pressman, que ya no está en el cargo, para reunirse con ONG que trabajan en el campo de la exportación de la democracia. (7 de febrero 2025). Fuente: <https://goo.su/ZkBJY>. 

USAID, EL ARMA MILAGROSA DE LOS DEMÓCRATAS PARA EXPORTAR LA DEMOCRACIA, DESTRUIDA POR TRUMP

**USAID, que comenzó como un arma de la Guerra Fría y ahora se ha convertido en un evangelista LGBTQ, ya no puede gastar dinero en las prioridades de los demócratas en todo el mundo.*

Escrito por Gergely Szilvay y Máttyás Kohán

La administración de Donald Trump ha puesto a disposición una lista de aquellos apoyados por la organización oficial de ayuda del gobierno estadounidense, USAID, y otras agencias gubernamentales (Departamento de Estado, National Endowment for Democracy, etc.).

El caso está precedido por una orden ejecutiva de Trump que suspende el desembolso de ayuda exterior durante tres meses.

Como resultado, muchos medios de comunicación y organizaciones de izquierda húngaras perdieron millones de florines en financiación.

22 solicitantes pudieron despedirse de un total de 173 millones de florines. Sin embargo, la ejecución del decreto también fue suspendida por dos jueces.

Cada vez salen a la luz más casos sucios en torno a las donaciones de Biden

Se gastó mucho dinero de los contribuyentes estadounidenses en propaganda en todo el mundo.

Luego, la gente de la oficina gubernamental de Elon Musk, DOGE (Departamento de Eficiencia Gubernamental), se presentó en el edificio de USAID para obtener los datos deseados. Algunos empleados de USAID, incluido John Voorhees, jefe de seguridad de la agencia, intentaron impedir que la gente de DOGE ingresara al edificio de USAID.

Luego dos gerentes fueron enviados de licencia y la gente de DOGE obtuvo los datos que buscaban.

Elon Musk escribió en X que USAID es una "organización criminal" que no se puede arreglar y que debería ser cerrada. También ha habido informes de que la organización "autónoma", que en términos organizativos depende del Departamento de Estado pero está parcialmente bajo el control del Congreso, se fusionará completamente con el Departamento de Estado.

El periódico liberal The Guardian señala que USAID es la agencia de ayuda más grande del mundo, distribuyendo 72 mil millones de dólares

“

En las últimas décadas, se ha construido un mecanismo de corrupción extenso e imposible de rastrear en torno a la agencia de 'poder blando' de Estados Unidos, con dos objetivos fundamentales: difundir una ideología posmoderna y progresista, y externalizar de forma opaca el dinero de los contribuyentes estadounidenses a los agentes extranjeros de USAID.

en 2023 y proporcionando el 42 por ciento de toda la ayuda contabilizada por la ONU en 2024.

Choque abierto con los liberales

Zoltán Koskovics, analista del Centro de Derechos Fundamentales, explicó a Mandiner: "Con uno de los primeros decretos presidenciales de Donald Trump, suspendió el desembolso de la ayuda al desarrollo para que el Departamento de Estado lo revisara. "Esto era necesario, según la justificación del documento, porque una parte importante de los programas no respondían a los intereses de los Estados Unidos, no eran compatibles con la dirección de la política exterior fijada por la nueva administración y, además, 'sirven para desestabilizar la paz mundial al promover en países extranjeros ideas que son contrarias a la paz política interna de estas naciones y a las relaciones internacionales armoniosas y estables'".

Agregó que los liberales, siguiendo su táctica habitual, impugnaron el decreto presidencial ante los tribunales, pero lo que siguió debe haberles sorprendido enormemente. En lugar de que la nueva administración esperara a que terminaran las disputas legales, Elon Musk y el Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE) que él dirige tomaron medidas. "En pocos días paralizaron las operaciones de la USAID, la agencia encargada de los préstamos para el desarrollo,

"con el objetivo no revelado de sacar a la luz las condiciones que prevalecen allí y destruir toda la estructura corrupta", dijo Koskovics. "En las últimas décadas, se ha construido un mecanismo de corrupción extenso e imposible de rastrear en torno a la agencia de 'poder blando' de Estados Unidos, con dos objetivos fundamentales: difundir una ideología posmoderna y progresista, y externalizar de forma opaca el dinero de los contribuyentes estadounidenses a los agentes extranjeros de USAID. "No fue casualidad que Elon Musk calificara a la organización de 'organización criminal' y decidiera eliminarla por completo", afirmó el experto en declaraciones a nuestro periódico.

Las raíces de la política de ayuda estadounidense

La historia de la política de desarrollo internacional estadounidense se remonta al Plan Marshall después de la Segunda Guerra Mundial. Como los partidos comunistas representaban una amenaza importante en Europa, los estadounidenses se aseguraron de que la ayuda se canalizara a las organizaciones apropiadas, y también asesoraron a varios partidos de derecha demócrata cristiana (como el italiano), y con el tiempo también se comprometieron a apoyar a fundaciones de partidos (como la Konrad Adenauer Stiftung, afiliada a la CDU-CSU en Alemania, y la Friedrich Ebert Stiftung, afiliada a los socialdemócratas).

Además, también entraron en la educación superior: cuando los izquierdistas se volvieron dominantes en la Universidad Humboldt alemana, fundaron la Freie Universität Berlin. También se pretendía difundir la "americanidad". Pero no se dieron cuenta de que "americanidad" significaba algo muy diferente en 1950, 1960 y 1970:

A partir de la década de 1960, la antigua americanidad significó liberalismo y teorías críticas de izquierda radical importadas de regreso a Europa.

Mientras que los aliados europeos recibieron la Ayuda Marshall, los países en desarrollo del mundo recibieron algo completamente diferente: los programas de ayuda de USAID. Se sabe que USAID incorpora las prioridades del gobierno de Washington en sus programas de ayuda, lo que significa que también ejerce una presión ideológica de poder indirecta. Las ideas políticas estadounidenses detrás de la organización fueron mencionadas por primera vez por el presidente Harry S. Truman en su discurso inaugural el 20 de enero de 1949. El Presidente explicó: "Debemos embarcarnos en una nueva agenda audaz para poner los beneficios de nuestros avances científicos y desarrollo industrial a disposición del desarrollo y crecimiento de las zonas subdesarrolladas". Así describió la situación mundial: "más de la mitad de la población mundial "vive en condiciones cercanas a la pobreza", está desnutrida, enferma, "su vida económica es primitiva y estancada"; pero "por primera vez en la historia, la humanidad tiene los conocimientos y la capacidad para aliviar el sufrimiento de estas personas", y Estados Unidos tiene un papel destacado que desempeñar en este sentido.

USAID y la Guerra Fría

La idea de Truman –que Estados Unidos, como el país más avanzado del mundo, tiene la tarea de ayudar a los pueblos atrasados–

Se institucionalizó en la década de 1960 bajo los presidentes John F. Kennedy y Lyndon B. Johnson, en gran medida como un arma de la Guerra Fría.

Durante las eras de Kennedy y Johnson, el director político del Departamento de Estado de Estados Unidos, y más tarde asesor de seguridad nacional del presidente Johnson, fue Walt W. Rostow. Como padre de la teoría de la modernización, creía firmemente que el comunismo era

“

La última directora de USAID, Samantha Power, visitó Hungría en febrero de 2023 por invitación del embajador estadounidense David Pressman, ya fallecido, para reunirse con ONG que trabajan en el campo de la exportación de la democracia.

una "enfermedad del desarrollo" de los países en desarrollo inmaduros que conducía a una modernidad distorsionada.

Y la tarea de Estados Unidos es conducir a los países subdesarrollados por el camino de la única modernidad correcta, la modernidad occidental.

y así protegerlos del comunismo. Rostow creía que el desarrollo se produce en los mismos cinco pasos en todos los países y sus principios son igualmente aplicables a todas las sociedades. Por cierto, fue el mismo Rostow quien primero propuso el apoyo militar a Vietnam del Sur en 1965, y luego el bombardeo de Vietnam del Norte en 1966, atando a Estados Unidos a una guerra que al final resultó completamente fallida hasta 1973.

USAID y su subsidiaria latinoamericana, la Alianza para el Progreso, fueron fundadas bajo Rostow y canalizaron la ayuda estadounidense para el desarrollo en todo el mundo para derrotar al comunismo. La historiografía del siglo XX ya ha documentado bien esta labor. Por ejemplo, un prestigioso libro de historia de la política de desarrollo internacional publicado en 2018 detalla la diplomacia secreta llevada a cabo bajo los auspicios de USAID: En 1966, en la Conferencia sobre Eficacia de la Ayuda en Londres, a la que asistieron todas las principales organizaciones internacionales de políticas de desarrollo, USAID informó que "estamos reconociendo cada vez más que la ayuda económica puede ayudar al desarrollo no solo complementando los limitados recursos de capital y tecnológicos del país receptor, sino también influyendo en las políticas y programas del país receptor".

"A medida que nos volvemos cada vez más conscientes del potencial de influencia de la ayuda, estamos experimentando con técnicas de influencia más efectivas", presentó USAID en la conferencia, añadiendo que "las políticas gubernamentales actuales, las prioridades y la capacidad administrativa no deben considerarse inmutables, son variables políticas".

USAID –junto con el Banco Mundial y el FMI– también jugó un papel importante en el mantenimiento de la dictadura

militar brasileña, por ejemplo, también en los términos de la Guerra Fría. América Latina, que EE.UU. considera su esfera de influencia bajo la Doctrina Monroe, también fue una zona clave de operaciones para USAID. Por ejemplo, en su libro de la historiadora Corinna Unger, profesora del Instituto Universitario Europeo

Estima en veinte mil millones de dólares la cantidad que Estados Unidos inyectó en América Latina en los años 1960 y 1970 para mantener bajo control al comunismo, y la distribución de fondos estadounidenses aquí también fue coordinada por USAID.

Nuevos tiempos, nuevas prioridades

Después de que terminó la Guerra Fría, la lucha contra el comunismo ya no fue necesaria.

Pero el mecanismo básico de funcionamiento de USAID no cambió: con su ayuda, promovió la implementación de las prioridades políticas estadounidenses en el mundo,

que, gracias a la ocupación democrática de la institución, se convirtió en la exportación de la democracia y de la política LGBTQ y de género.

El ejemplo más flagrante de esto fue el escándalo de esterilizaciones forzadas en Perú que estalló en la década de 1990: bajo la dictadura de Alberto Fujimori, entre 1993 y 1998, USAID contribuyó activamente a la esterilización forzada de cientos de miles de mujeres indígenas peruanas, hasta que se le prohibió hacerlo. (Fujimori, que recibió el apoyo de USAID y fue acusado de corrupción y graves violaciones de los derechos humanos, fue derrocado en 2000 y huyó a Japón.)

USAID está activa a nivel mundial en temas LGBTQ

En Bangladesh, sus proyectos apuntaron a proteger los derechos de los "terceros géneros", aquellos que no desean clasificarse ni como mujeres ni como hombres, y sensibilizaron a más de un millón de oyentes sobre los derechos LGBTQ en 15 estaciones de radio locales. En Sudáfrica, ayudaron a personas transgénero a acceder a cirugía de reasignación de sexo, terapia hormonal y otros tratamientos médicos. En Kosovo, apoyaron a organizaciones que presionaban por el derecho al cambio de género y en 2019 tuvieron éxito: el tribunal de apelaciones del país falló a favor del derecho al cambio de género. En Guatemala, cientos de funcionarios gubernamentales recibieron capacitación de sensibilización para reducir la "estigmatización" de la comunidad LGBTQ. Y en muchos países de Oriente Medio y el norte de África se han proporcionado materiales educativos a organizaciones de activistas LGBTQ.

Mandiner también reveló qué tipo de apoyo recibieron las organizaciones liberales en Hungría. La última directora de USAID, Samantha Power, visitó Hungría en febrero de 2023 por invitación del embajador estadounidense David Pressman, ya fallecido, para reunirse con ONG que trabajan en el campo de la exportación de la democracia. (3 de febrero 2025). [Fuente: <https://mandiner.hu/kulfold/2025/02/lefejezte-donald-trump-a-demokratik-demokraciaexport-csodafegyveret>].

TRUMP CONTRA USAID: EL FUTURO DE LA AYUDA ESTADOUNIDENSE

**La declaración del Secretario de Estado Marco Rubio (“es importante separar a USAID de los programas de ayuda”) y el objetivo de reducir el personal de la agencia de 10.000 a unos pocos cientos...*

Por Igor Pellicciari*



El inicio de la liquidación de USAID (Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional) ha provocado una fuerte reacción. Este es el primer resultado visible del trabajo del recién formado DOGE, el Departamento de Eficiencia Gubernamental [1], dirigido por Elon Musk. De hecho, DOGE se creó con el objetivo de reducir radicalmente el enorme aparato federal, exponiendo el despilfarro y la ineficiencia burocrática.

La verdadera sorpresa no fue el ataque a la gobernanza, sino la decisión de DOGE de empezar con la ayuda internacional (presupuesto anual de 40 mil millones), en lugar de áreas mucho más significativas en términos de gasto gubernamental: salud, educación o transporte, sin mencionar la defensa (presupuesto de casi 900 mil millones).

¿El fin de la ayuda occidental?

Además de las dudas sobre la constitucionalidad de esta medida, muchos la ven como una negativa de Estados Unidos a proporcionar asistencia internacional, que hoy es un instrumento central de la política exterior a escala global. El temor es que esto abra espacio para políticas de ayuda por parte de sus competidores Rusia y China. Como ocurrió durante la pandemia de COVID-19 con la vacuna rusa Sputnik V, ofrecida con fines geopolíticos, cuando Occidente carecía de dosis producidas por las grandes farmacéuticas.

El riesgo existe porque el solo anuncio del fin de las actividades de la USAID ha sacudido a todo el mundo de la cooperación internacional, un ámbito en el que Estados Unidos ha jugado históricamente un papel protagonista indiscutible desde el famoso programa de los Cuatro Puntos [2] delineado por Harry Truman en 1949. Hay un conjunto claro de razones políticas nacionales e internacionales detrás de la decisión de convertir a USAID en el primer objetivo de la campaña DOGE.

“

El enconado enfrentamiento entre Trump y el Partido Demócrata, que no ha disminuido desde las elecciones, sino que, por el contrario, ha alcanzado un nivel de polarización sociocultural que va mucho más allá de la simple confrontación política. El cierre de USAID es también un intento de asestar un duro golpe a la sostenibilidad organizativa de la maquinaria del Partido Demócrata

Ataque al Estado profundo

El Departamento de Eficacia Gubernamental, DOGE, fue creado como una herramienta para combatir al “estado profundo” que había obstruido las directivas de Donald Trump durante su primer mandato, particularmente en política exterior. Esto está en el espíritu de la carismática personalidad mediática de Trump, cuyas acciones se caracterizan por ser destructivas y conllevar consecuencias inmediatas. Poco acostumbrado a la maquinaria gubernamental de Washington, el magnate neoyorquino se enfrentó principalmente con el Departamento de Estado en su primer mandato, subestimando a USAID y tratándola como una agencia secundaria.

En su segundo mandato, Trump ha llegado a comprender que la gestión de la ayuda es tan estratégica como la diplomacia tradicional y una herramienta para influir directamente en las relaciones internacionales. Para ganar control sobre la política exterior, cree que es necesario reducir la influencia del “Estado profundo” tanto en USAID como en el Departamento de Estado.

Ataque al Partido Demócrata

Otra razón por la cual USAID se ha convertido en blanco de ataques es el enconado enfrentamiento entre Trump y el Partido Demócrata, que no ha disminuido desde las elecciones, sino que, por el contrario, ha alcanzado un nivel de polarización sociocultural que va mucho más allá de la simple confrontación política. El cierre de USAID es también un intento de asestar un duro golpe a la sostenibilidad organizativa de la maquinaria del Partido Demócrata.

Al igual que todos los principales donantes gubernamentales, USAID a menudo utiliza agencias implementadoras externas (organizaciones no gubernamentales, contratistas privados, etc.) que han acumulado una amplia experiencia y están integradas en sociedades de todo el mundo. Esto creó una comunidad muy unida de profesionales y funcionarios con ideas afines. En Estados Unidos, como en otros países, este entorno está dominado por actores progresistas institucionalizados que, por supuesto, obtienen beneficios políticos y económicos (lo que, por supuesto, a menudo plantea cuestiones de conveniencia y legitimidad más que de cumplimiento legal).

La reestructuración del sistema de ayuda significa una fuerte reducción de la influencia de las organizaciones locales que alimentan a las filiales; esto se refiere, por ejemplo, al Instituto Nacional Demócrata (NDI), que en realidad es una parte orgánica del Partido Demócrata (una organización no gubernamental creada por el gobierno de los EE.UU. para promover la democracia en los países en desarrollo; su sede está situada en Washington, DC; las actividades de la organización fueron reconocidas como indeseables en Rusia el 17 de marzo de 2016), en cuyos recursos políticos y financieros se basa el funcionamiento del modelo de partido estadounidense, por definición ligero y desestructurado.

La crisis de legitimidad de la ayuda

Al suspender USAID, DOGE utilizó una narrativa dura contra la agencia. El tuit de Musk incluía una declaración imperativa: "USAID es una organización criminal. Es hora de que ella muera (sic)", seguido de una larga lista (actualizada constantemente hasta el día de hoy) de proyectos que prueban la verdad de las acusaciones contra la compañía de gasto excesivo, insularidad, ineficiencia, uso derrochador de enormes recursos y corrupción.

DOGE eligió al sector de ayuda internacional como objetivo ideal, aprovechando la frustración generalizada del público y la desconfianza hacia la administración gubernamental y la política tradicional, de las que Trump siempre se ha distanciado. Estos sentimientos están alimentados por una profunda crisis de legitimidad de la ayuda internacional, un proceso que ha durado décadas y se ha acelerado con la crisis del COVID-19 y el estallido de hostilidades en Ucrania. La sensación de que el sistema trabaja por sí solo, combinada con la brecha entre los valores declarados y los intereses concretos, ha hecho que este ámbito sea especialmente vulnerable a las críticas populistas. Existe una creciente sospecha de que la ayuda beneficia más a los donantes que a los receptores.

“

La sensación de que el sistema trabaja por sí solo, combinada con la brecha entre los valores declarados y los intereses concretos, ha hecho que este ámbito sea especialmente vulnerable a las críticas populistas.

“

Esta alineación es coherente con la visión de política exterior de Trump. Hay un paso corto desde las sanciones utilizadas como arma durante la campaña en Ucrania hasta el uso sistemático de aranceles en las queridas guerras comerciales de Trump. Y el camino ya está pavimentado.

Esta visión es promovida por las redes sociales, podcasts y canales de YouTube, donde el universo MAGA a menudo reina supremo.

Ayuda para Trump

Así, el objetivo de Trump no es tanto abandonar la política de ayuda internacional como instrumento de la política exterior estadounidense, sino reformatear su paradigma y reapropiárselo. En este sentido, se seguirán dos tendencias que ya se observan en todo el mundo entre los principales donantes gubernamentales. En el ámbito interno, se centrará en la ayuda bilateral, abandonando la multilateral, y tratará de devolver influencia en este ámbito al Departamento de Estado para garantizar una mayor armonía (léase: control) entre la ayuda y la política exterior, persiguiendo el interés nacional (léase: las prioridades del presidente).

La declaración del Secretario de Estado Marco Rubio ("es importante separar a USAID de los programas de ayuda") y el objetivo de reducir el personal de la agencia de 10.000 a unos pocos cientos indican un deseo de convertir a USAID en una agencia interna o una división dentro del Departamento de Estado.


Los aranceles como ayuda

A nivel internacional, es probable que Trump cite el nuevo modelo de ayuda intervencionista que ha surgido desde el estallido de los combates en Ucrania. Se trata de un tipo de ayuda muy amplio, que va mucho más allá de las clásicas intervenciones humanitarias, utilizadas abiertamente y por defecto como herramienta táctica, incluso para la confrontación cuando es necesario. Se trata de una nueva frontera de la política de ayuda que ha purificado y sistematizado el uso de las armas como ayuda y de la ayuda como armas. Esta alineación es coherente con la visión de política exterior de Trump. Hay un paso corto desde las sanciones utilizadas como arma durante la campaña en Ucrania hasta el uso sistemático de aranceles en las queridas guerras comerciales de Trump. Y el camino ya está pavimentado. (17.02.2025). [Fuente: <https://www.globalaffairs.ru/articles/trump-protiv-usaid-pellichchiari/#>]

*Profesor de Historia de las Instituciones y Relaciones Internacionales en la Universidad de Urbino Carlo Bo. Universidad de Urbino Carlo Bo.

Notas al pie

[1] Departamento de Eficiencia Gubernamental, DOGE.

[2] Los Cuatro Puntos fueron un programa de asistencia técnica para los países en desarrollo que el presidente estadounidense Harry Truman anunció en su discurso inaugural el 20 de enero de 1949. Recibió su nombre porque fue el cuarto objetivo de política exterior mencionado en el discurso. 


CHINA, SIGUE, LA OTRA CARA

Como ocurre con cualquier país inserto en la economía mundial, ser atacado por un tercero no es tan sencillo y menos cuando se pretende acabar con él; minar su poderío y menos controlarlo, como no sea mediante el uso de la fuerza. Y si, como quedó claro, Estados Unidos ni el "occidente colectivo" en general pudieron derrotar a Rusia, nada dicta que ocurra lo contrario con China. Si Rusia soportó la presión con una participación militar de por medio, nada dice que China no lo pueda conseguir.

Por lo que, si Estados Unidos pretende someter o controlar a China desde el punto de vista económico bajo imposición arancelaria, no pasará de medidas transitorias. Mucho menos intentando su "desvinculación" económica. Primero, porque tiene una economía muy diversificada en el mundo por la globalización. Segundo, porque Estados Unidos no lo podría conseguir sin el apoyo europeo; y no opera ni con el rechazo de Trump ni los acuerdos chino-europeos recientes. Por lo que vale la cuestión: ¿hacia dónde cree la administración Trump que se encamina al ir contra China? ¿Conseguirá con ello someterla, como el "verdadero enemigo" geopolítico a vencer? No se ve cómo. Pero veamos algunos datos ciertamente no tan favorables a China. Que ni con eso. La competencia económica de China, para Estados Unidos es un tema de cuidado. Porque "se van a comer el almuerzo", diría Biden en 2021. Pero los datos estadísticos todavía no arrojan tal equidad entre las economías. El PIB estadounidense es del doble, las empresas dominan el comercio mundial y en materia tecnológica avanzada también. Una "desvinculación" de la economía china sería imposible.

Pero sí es la segunda economía más grande del mundo. Si PIB de 20 billones de dólares es poco menos de dos tercios de Estados Unidos, pero quizá con datos sobreestimados sea sólo el 50 por ciento. Los elevados montos de inversión para impulsar el crecimiento no tienen ningún efecto productivo; por ejemplo, tiene una tasa del 20 por ciento de vivienda vacía, e infraestructura improductiva como en su red ferroviaria de alta velocidad. Y la producción manufacturera que es clave, no está bajo el control del país. De las 2,000 empresas más grandes del mundo —representativo de la economía mundial—, entre 2000 y 2022, las estadounidenses generan el 35 por ciento, en tanto las chinas solo el 16 por ciento. Y de las 27 industrias más importantes, China es líder en tres y Estados Unidos en 20. Estados Unidos y principales aliados conforman los 5 con mayor participación en industrias como la aeroespacial, defensa, medicamentos y biotecnología y semiconductores. EE.UU. genera el 55 por ciento de ganancias, y sus aliados en 29 por ciento; en tanto China solo un 6 por ciento y de su mercado interno. "Y más allá de quién sea el propietario de la manufactura avanzada en China, la producción del país suele depender en gran medida de tecnologías, conocimientos y piezas de Estados Unidos y sus aliados".

Además, las empresas extranjeras, si bien aportan al bienestar económico chino, tampoco están obligadas a operar en China. Una distinción vital desde el punto de vista geopolítico. También, con el diseño de 12 escenarios de "disociación", China pierde en todos a un alto costo, no así el impacto para la economía de Estados Unidos. Peor en condiciones de "guerra comercial". Pero si se pretende "aislar" a China, el país tiene una red integrada en los mercados globales y disfruta de altos beneficios con la globalización, por lo que Washington debería "guardar la pólvora" para cuando llegue el momento de una verdadera crisis.

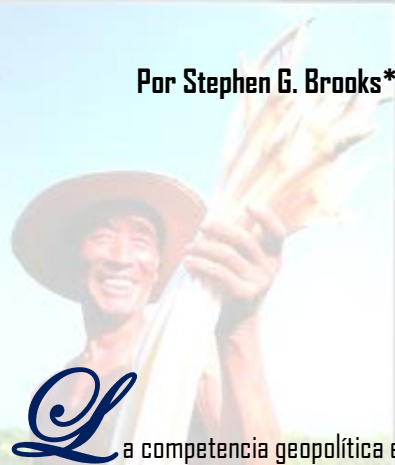
Lo cierto es que, si Washington intenta aislar a China como lo hizo con Rusia durante el conflicto en Ucrania, sin el apoyo coordinado de los aliados no lo conseguiría, menos con el ejemplo ruso. Por lo que desacoplar a China no sería un paso tan sencillo para la administración Trump, peor sin contar con los aliados europeos en la medida que "el continente alberga una parte de las empresas líderes del mundo". Situación por la cual Estados Unidos no la tiene tan fácil si pretende una "guerra comercial" con China. Como no la tiene desde el punto de vista económico ni tampoco militar. Por lo pronto, China ya es el principal competidor del capitalismo occidental, con Estados Unidos al frente y mayores problemas estructurales. 



LA VERDADERA CARTA DE TRIUNFO DE CHINA

*El argumento del halcón contra el desacoplamiento

Por Stephen G. Brooks* y Ben A. Vagle**



La competencia geopolítica entre China y Estados Unidos es la cuestión definitoria de la política internacional. Se trata de una contienda entre las mayores economías del mundo, que enfrenta a dos sistemas políticos radicalmente diferentes (uno democrático y el otro autoritario), y que se está produciendo en casi todas las regiones.

Según la mayoría de los analistas estadounidenses, esta competencia será reñida. Aunque el ritmo del ascenso de China se ha desacelerado, la visión convencional en Washington es que China ya es un par, o al menos casi un par, en potencia económica. “Si no nos ponemos en movimiento, [los chinos] nos van a comer el almuerzo”, bromeó el expresidente estadounidense Joe Biden poco después de su investidura en 2021. Ese mismo año, Elbridge Colby, a quien el actual presidente estadounidense Donald Trump nominó para ser subsecretario de Defensa para Políticas, advirtió que “la economía de China es casi tan grande [como] o tal vez más grande que la de Estados Unidos”.

Sin embargo, la opinión de que China está cerca de equilibrar el poder económico es incorrecta. Las estadísticas del gobierno chino pueden indicar que el país es casi igual a Estados Unidos, pero si se mide correctamente el poder económico de los dos países, Estados Unidos todavía tiene una ventaja dominante y duradera. Su PIB es aproximadamente el doble del de China. Sus empresas y las de sus aliados dominan el comercio global y poseen o controlan gran parte de la producción de China, especialmente cuando se trata de tecnologías avanzadas. Como resultado, Estados Unidos tiene una enorme influencia sobre Beijing. Con esa influencia, Washington podría llevar a cabo un amplio recorte económico junto con sus aliados —en la práctica, un desacoplamiento rápido— que devastaría a China y causaría mucho menos daño a corto plazo y casi ningún daño a largo plazo a sí mismo.

Este hecho tiene importantes implicaciones estratégicas. Los analistas que se oponen a una desvinculación de China suelen subrayar que hacerlo impondrá a Estados Unidos enormes perturbaciones económicas de largo plazo. Se equivocan,

“

Según las estadísticas oficiales, el producto interno bruto de China es de casi 20 billones de dólares, o poco menos de dos tercios del PIB de Estados Unidos. Pero los parámetros que no han sido alterados artificialmente sugieren que es mucho menor. Consideremos las imágenes satelitales nocturnas de las luces del país, posiblemente el mejor método para aproximarnos al PIB chino.

pero de ello no se sigue que una desvinculación ahora sea lo correcto. Una desvinculación en tiempos de paz le costaría a Washington una de las herramientas más poderosas que tiene para disuadir la agresión china. Podría incitar a China a reaccionar, iniciando conflictos que de otro modo evitaría. Y puede que no logre su propósito: para que una desvinculación económica cause un daño desproporcionado a China, los aliados de Estados Unidos deben participar; pero si Washington intenta avanzar con una desvinculación en tiempos de paz, es probable que se resistan. Los responsables de las políticas estadounidenses deben comprender la posición real de Estados Unidos en su competencia con China y mantener intacta su influencia para una crisis en lugar de socavar una de las mejores armas que tiene.

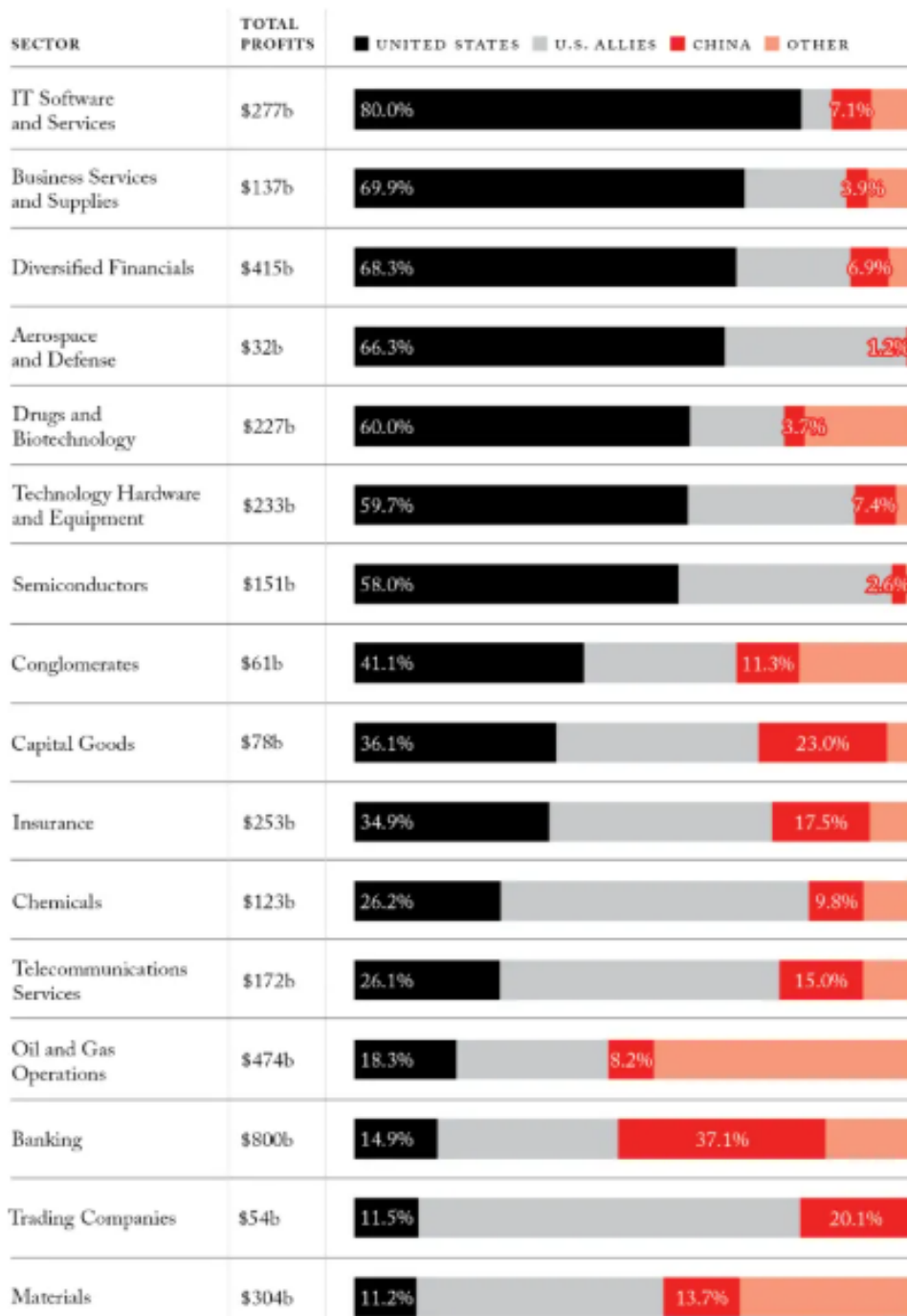
La superpotencia económica Potemkin

La economía china ha crecido de manera impresionante en las últimas décadas. Hoy es, sin lugar a dudas, la segunda economía más grande del mundo y se ha vuelto mucho más innovadora que antes. Pero no es tan poderosa como se suele creer, en parte porque Pekín manipula directamente indicadores económicos clave, incluido el PIB.

Según las estadísticas oficiales, el producto interno bruto de China es de casi 20 billones de dólares, o poco menos de dos tercios del PIB de Estados Unidos. Pero los parámetros que no han sido alterados artificialmente sugieren que es mucho menor. Consideremos las imágenes satelitales nocturnas de las luces del país, posiblemente el mejor método para aproximarnos al PIB chino. Los estudios que analizan esas imágenes encuentran de manera confiable una menor concentración de luz de la que cabría esperar si las estadísticas oficiales de China fueran precisas. De hecho, una agregación de los estudios más rigurosos indica que el PIB de China está ahora sobreestimado en alrededor de un tercio, lo que significa que el PIB del país es solo alrededor de la mitad del tamaño del de Estados Unidos. En comparación, la Unión Soviética alcanzó un pico del 57 por ciento del PIB de Estados Unidos en 1975.

THE POWER OF PRIMACY

Profit shares for the Forbes Global 2000, excluding consumer industries



Sources: Forbes Global 2000, 2022; authors' calculations. China data includes companies headquartered in Hong Kong.

Los expertos dentro y fuera de China han comprendido desde hace tiempo que las estadísticas oficiales del PIB de China no son creíbles. Li Keqiang, que se desempeñó como primer ministro de China entre 2013 y 2023, dijo en 2007 que no confiaba en las cifras del PIB "artificiales" de China, que eran "solo de referencia". Logan Wright y Daniel Rosen, expertos en China del Grupo Rhodium, fueron aún más contundentes. "En casi dos décadas de experiencia profesional en este campo", escribieron en 2019, "nunca hemos conocido a un funcionario chino que haya profesado en privado creer realmente en los datos del PIB".

"Pekín manipula directamente métricas económicas clave, incluido el PIB".

Gran parte de la inflación del PIB de China se debe a la naturaleza singular de su modelo de desarrollo. El país depende de una gran inversión para impulsar el crecimiento; según el economista Michael Pettis, esa inversión ha representado en promedio más del 40 por ciento del PIB de China durante los últimos 30 años. Pero gran parte de ese gasto no tiene ningún efecto productivo. Por ejemplo, China tiene ahora la tasa de viviendas vacías más alta del mundo, con un 20 por ciento. Una enorme proporción de los proyectos de infraestructura de China terminarán costando más de lo que generarán en términos de rendimiento económico. Según el periodista del Wall Street Journal Brian Spegele, por ejemplo, la red ferroviaria de alta velocidad de Pekín de 30.000 millas (una extensión que podría rodear el mundo) ha generado más de un billón de dólares en deuda y tiene muchas rutas que apenas se utilizan. Sin embargo, esas inversiones improductivas siguen impulsando el PIB de China. En las economías avanzadas, por el contrario, si una inversión no se puede pagar, con frecuencia se la amortiza como una disminución de los ingresos, lo que reduce el PIB.

Incluso si las estimaciones del PIB de Pekín fueran fiables, exagerarían el poder económico de China. Muchos analistas están impresionados por la enorme producción económica de China en el sector manufacturero, pero si se mira más allá, gran parte de esa producción es simple o no está realmente bajo el control del país. La producción es mucho más intrincada y mucho más globalizada que en épocas anteriores, especialmente en industrias complejas como los semiconductores y los aviones a reacción. Como resultado, las grandes corporaciones multinacionales que están en la cima de las cadenas de producción globales ejercen una influencia descomunal en la economía global. Y estas empresas están radicadas abrumadoramente en Estados Unidos y países aliados, no en China.

Este hecho se ilustra al observar las ganancias generadas por la lista Forbes 2000 de 2022 (las 2.000 empresas más grandes del mundo). Las ganancias son la medida preferida del poder económico porque si una empresa de un sector las genera, probablemente significa que existen barreras que impiden que los competidores entren al mercado y reduzcan los márgenes de esa empresa. Por lo tanto, capturan mejor los puntos críticos de la economía mundial. Y las empresas estadounidenses generaron el 38 por ciento de las ganancias globales, mientras que las empresas con sede en países aliados generaron el 35 por ciento. Las empresas chinas, incluidas las de Hong Kong, generaron solo el 16 por ciento.

Un análisis más detallado de las 27 industrias incluidas en la lista Forbes 2000 muestra aún más claramente la ventaja de Estados Unidos sobre China. China es líder en tres de esas industrias, mientras que Estados Unidos es líder en 20 de ellas, casi siempre por dos dígitos. En tres de las siete industrias en las que Estados Unidos no es líder, lo es un aliado norteamericano. Juntos, Estados Unidos y sus aliados y socios conforman los cinco países principales en términos de participación en las ganancias en cinco industrias: aeroespacial y defensa, medicamentos y biotecnología, medios de comunicación, semiconductores y servicios públicos.

La ventaja de Estados Unidos es especialmente pronunciada en sectores de alta tecnología como la industria aeroespacial y de defensa, los medicamentos y la biotecnología, y los semiconductores, en los que las empresas estadounidenses generan el 55% de las ganancias, y las empresas de los aliados estadounidenses el 29%. Las empresas chinas de alta tecnología, en cambio, generan apenas un 6% de las ganancias mundiales, apenas un porcentaje mayor que el generado por las de Corea del Sur. Las ganancias de las empresas chinas se concentran abrumadoramente en sectores centrados en el ámbito interno que carecen de importancia geopolítica, en particular la banca, la construcción y los seguros.

Por supuesto, las empresas estadounidenses y de países aliados fabrican muchos de sus productos en China, pero para Pekín, precisamente ése es el problema: gran parte de la manufactura avanzada de China consiste en productos creados y diseñados por empresas extranjeras, entre ellas Apple, Bosch, Panasonic, Samsung y Volkswagen. Cuando estas empresas no instalan sus propias fábricas en China, suelen contratar a otras firmas extranjeras (como Foxconn de Taiwán) para que lo hagan en su nombre.

Y, más allá de quién sea el propietario de la manufactura avanzada en China, la producción del país suele depender en gran medida de tecnologías, conocimientos y piezas de Estados Unidos y sus aliados.

Para ver esta dependencia en acción, basta pensar en la producción del iPhone 14, del que ya se dispone de datos completos de fabricación. El iPhone se ensambla en China, por lo que se considera una exportación china en las mediciones oficiales y, en consecuencia, añade muchos miles de millones de dólares al año al déficit comercial de Estados Unidos (unos 10.000 millones de dólares en 2018). Pero no tiene sentido contar el iPhone como una exportación china porque las empresas chinas constituyen una parte relativamente insignificante de su producción. El teléfono se diseña en California y se ensambla en fábricas propiedad de una empresa taiwanesa. Y las empresas chinas contribuyen solo con el cuatro por ciento del valor de sus componentes. Por delante de la contribución de China están Corea del Sur (25 por ciento), Japón (11 por ciento) y Taiwán (7 por ciento). En primer lugar se encuentra Estados Unidos, que contribuye con el 32 por ciento del valor de los componentes del iPhone.

Desde el punto de vista del bienestar económico, no importa si la producción china es propiedad de empresas extranjeras o está controlada por ellas. Mientras se realice en China, contribuye al crecimiento de la economía china y al bienestar de sus ciudadanos. Pero desde un punto de vista geopolítico, esta distinción es vital. Las empresas extranjeras no están obligadas a operar en China si ya no les conviene o si sus gobiernos de origen las obligan o incentivan a irse. Lo mismo ocurre con los proveedores extranjeros de piezas. Tampoco se les puede obligar a seguir vendiendo sus productos en China si lo consideran desventajoso o si sus gobiernos se lo impiden.

Medios de producción

Hasta ahora, los intentos de Washington de aislar a China han sido muy selectivos y se han centrado en restricciones tecnológicas. Pero para determinar qué sucedería si Estados Unidos y sus aliados impusieran un amplio recorte económico, modelamos cuidadosamente los costos de la disociación, diseñando 12 escenarios hipotéticos variando tres parámetros: si Taiwán seguía siendo parte de la economía global o si era eliminado por la conquista, el bloqueo o el bombardeo chinos; el grado en que se interrumpió el comercio de China con Estados Unidos y sus aliados; y el alcance del daño que estas interrupciones comerciales infligieron a las cadenas de suministro globales.

Pusimos a prueba estos escenarios para estimar el daño que las perturbaciones comerciales causarían en el corto plazo (las semanas y meses posteriores a su inicio). En total, concluimos que China sufriría un sufrimiento económico desproporcionado en comparación con el de Estados Unidos. En el extremo inferior, las perturbaciones económicas a corto plazo para China serían alrededor de cinco veces mayores que las que sufrirían Estados Unidos. En el extremo superior, serían alrededor de 11 veces mayores.

Esto se traduce en costos iniciales que revuelven el estómago, similares a los de la Gran Depresión, para China, con perturbaciones económicas de corto plazo que afectan entre el 15 y el 51 por ciento del PIB del país (según el escenario). En nuestro modelo de referencia, en el que todo el comercio marítimo de China está restringido mediante un bloqueo naval distante, por ejemplo, el 39,9 por ciento del PIB de China se vería afectado, pero sólo el 3,6 por ciento del PIB de Estados Unidos. En otras palabras, Pekín podría sancionar a todas las industrias y personas estadounidenses, y el daño a la economía estadounidense sería, como máximo, una fracción minúscula del daño que Washington y sus aliados pueden infligir a China.

“A China sólo se le puede cortar el contacto una vez”.

Para determinar las consecuencias a largo plazo de la reducción del intercambio económico, también modelamos cómo se estabilizaría el comercio global después del shock inicial de la disociación y cómo este nuevo equilibrio moldearía la trayectoria de crecimiento de cada estado. Al hacerlo, descubrimos que la posición de Washington se volvería aún más favorable en términos comparativos. Estados Unidos y casi todos sus aliados volverían a su nivel de crecimiento de referencia. Sin embargo, la trayectoria económica de China declinaría permanentemente.

La razón principal de este desequilibrio persistente es simple: la economía china depende en gran medida de empresas extranjeras que producen bienes dentro de sus fronteras o que subcontratan con empresas chinas que lo hacen. Los recortes reducirían esa

“

Las empresas estadounidenses y las de sus aliados que operan en China ya están buscando diversificarse. Si se impusiera a China una amplia restricción económica en tiempos de guerra, muchas empresas simplemente acelerarían ese proceso.

producción. Las empresas estadounidenses y las de sus aliados, por su parte, no dependen tanto de ellas. El comercio y la producción de Estados Unidos y sus aliados se enfrentarían a problemas logísticos a corto plazo después de una disociación, pero pueden desviarse de China a medida que las empresas encuentren fábricas alternativas para fabricar sus productos y localicen otras fuentes de piezas básicas (aunque parte de la producción perdida de China podría algún día volver, gran parte permanecería en otros lugares una vez que las empresas extranjeras se tomaran la molestia de crear nuevas líneas de suministro).

De hecho, las empresas estadounidenses y las de sus aliados que operan en China ya están buscando diversificarse. Si se impusiera a China una amplia restricción económica en tiempos de guerra, muchas empresas simplemente acelerarían ese proceso. Y como todas las empresas occidentales se verían presionadas simultáneamente a diversificarse desde China, se disiparían sus temores de quedar en desventaja si trasladan la producción antes que sus competidores.

Tiempo, lugar y forma

La administración del expresidente estadounidense Joe Biden intentó adoptar una estrategia de “patio pequeño, cerca alta” en su relación económica con China: restringió en gran medida el intercambio sólo en los sectores más críticos para la seguridad nacional, como los semiconductores. Esta estrategia estuvo motivada por el deseo de, en palabras del asesor de seguridad nacional de Biden, Jake Sullivan, “mantener una ventaja lo más grande posible” en las áreas de alta tecnología más cruciales y, al mismo tiempo, beneficiarse de las relaciones comerciales con China.

Sin embargo, este enfoque no fue lo suficientemente agresivo para muchos halcones de China. Para ellos, usar un bisturí para “eliminar los riesgos” de las cadenas de suministro no protegerá adecuadamente a los estadounidenses de los peligros que plantea China; creen que las economías de Estados Unidos y China deberían, en cambio, estar completamente desacopladas. Afirman que un intercambio económico significativo con China presenta riesgos intolerables, ya sea fortaleciendo a Beijing, dañando a las comunidades industriales dentro de Estados Unidos o causando una tensión generalizada entre el sistema de libre mercado estadounidense y el sistema controlado por el Estado chino. Estos defensores ahora tienen un público receptivo en la Casa Blanca. Durante la campaña electoral, el presidente estadounidense Donald Trump propuso aranceles del 60% a las importaciones chinas. Ha sugerido erigir barreras aún más drásticas, o incluso un cierre total si Beijing ataca a Taiwán.

Sería sensato aplicar un recorte económico amplio en respuesta al revisionismo territorial chino, pero aplicarlo en tiempos de paz es algo completamente diferente y estratégicamente imprudente. Sólo se puede aislar a China una vez, y hacerlo en ausencia de conflicto desperdiciaría una influencia vital para limitar la agresión militar de Pekín. A diferencia de Rusia, China está muy integrada en los mercados globales y disfruta de enormes beneficios económicos derivados de la globalización, a los que será costoso renunciar. Si se mantiene intacta una relación económica sustancial, Washington puede indicar a Pekín que se beneficiará si se abstiene de desafiar el statu quo, pero que China sufrirá represalias económicas masivas si sigue el camino de la agresión. Por lo tanto, Estados Unidos debería guardarse la pólvora económica hasta que llegue el momento de una verdadera crisis.



Ingenieros de montaje de la empresa tecnológica holandesa ASML en Veldhoven, Países Bajos, junio de 2023

PIROSCCHKA VAN DE WOUW / REUTERS

Por último, una disociación amplia en tiempos de paz podría fracasar. Para infligir un daño masivo y desproporcionado a China, Washington necesita que sus aliados participen en los recortes; si Estados Unidos se desvincula por sí solo, las perturbaciones a corto plazo del PIB de China serían de entre el 5 y el 7 por ciento, apenas un poco superiores a las del 4 o 5 por ciento que sufriría el PIB de Estados Unidos en esas circunstancias. Y en ausencia de una crisis, los socios de Washington probablemente se mostrarán reticentes a sumarse. Aunque Estados Unidos puede sufrir relativamente poco por cortar con China, muchos de sus socios pagarían un alto precio. Alemania, por ejemplo, sufriría aproximadamente el doble del nivel de perturbación económica que Estados Unidos, Japón sufriría aproximadamente el triple de daños, Australia aproximadamente el quintuplo y Corea del Sur aproximadamente el quintuplo.

Por supuesto, Estados Unidos podría intentar obligar a sus aliados a cooperar mediante la aplicación de sanciones secundarias o el uso de sus activos navales para restringir el comercio con China, pero incluso si tuviera éxito, tal esfuerzo probablemente sería una pérdida de dinero y llevaría a los aliados estadounidenses a alejarse de Washington en el largo plazo. Las alianzas de Estados Unidos son una increíble fuente de poder y sus acciones no deberían socavarlas.

Washington debería, por lo tanto, mantener una estrategia de reducción de riesgos y aplicar un amplio recorte económico contra China sólo si Pekín incumple gravemente y con un alto costo económico el statu quo. Si China bloquea o invade Taiwán, las perturbaciones económicas de corto plazo para Estados Unidos y sus aliados serían lo suficientemente grandes como para rivalizar con las pérdidas causadas por un desacoplamiento amplio. El sufrimiento adicional que supondría aislar a China podría parecer entonces marginal y

estratégicamente valioso para los aliados de Estados Unidos, en particular si Washington los está presionando.

Seguridad en números

Sin embargo, para estar preparados para un momento así, Estados Unidos y sus aliados necesitan una estrategia económica compartida. Y, por ahora, su coordinación en materia de política económica es esencialmente ad hoc. Washington y los gobiernos aliados comenzaron a planificar en profundidad cómo sancionar a Rusia después de enterarse, en octubre de 2021, de su intención de invadir Ucrania. Pero con China, tal vez no reciban tanta atención y cualquier agresión que enfrenten podría ser menos flagrante. Así como la OTAN emprende acciones preparatorias a largo plazo (entrenamiento, planificación, asignación de recursos, etc.) para garantizar una cooperación militar eficaz, Washington y sus aliados deberían ahora coordinarse sobre cómo librar una guerra económica.

Hay muchas maneras de facilitar esa colaboración. La mejor sería crear una alianza económica formal a través de una nueva organización intergubernamental. Una función vital de esa alianza sería reducir la incertidumbre sobre si sus miembros llevarían a cabo un desacoplamiento conjunto en respuesta al revisionismo territorial chino. Dado que los costos de un amplio recorte varían mucho de un país a otro, es razonable preguntarse si los más vulnerables participarían. Una planificación cuidadosa dentro de la alianza reduciría esa incertidumbre, en parte al encontrar maneras de ayudar a los estados que podrían sufrir más. Por ejemplo, la alianza podría planificar que los países con grandes reservas de recursos clave los distribuyan a los miembros más expuestos. Para ese fin, Washington y sus aliados deberían esforzarse por entender cuáles de ellos pueden

desembolsar mejor las reservas o aumentar la producción de bienes que ahora suministra China. Deberían planificar cómo se produciría ese aumento y cómo se distribuiría esa producción.

La alianza también podría considerar formas de cooperación más amplias. Por ejemplo, podría planificar cómo coordinar las políticas fiscales y monetarias durante una crisis o cómo confiscar y distribuir los activos de los países (incluida China) que violen el statu quo territorial. Podría establecer un fondo de reserva financiera colectiva al que los miembros recurrirían para mitigar los daños más graves de un corte de suministro. La reserva podría incluso ayudar a resolver cuestiones difíciles sobre si los aliados de Washington gastan suficiente dinero en defensa. Los funcionarios estadounidenses podrían ofrecer tratar esas contribuciones a un fondo de reserva, por ejemplo, como una alternativa a un aumento del gasto en defensa.

“Un desacoplamiento preventivo podría provocar exactamente la guerra que los responsables políticos quieren evitar”.

Sin embargo, la inversión de Washington en una nueva alianza económica no puede hacerse a expensas de sus alianzas de seguridad existentes, especialmente con Europa. Cada vez hay más políticos que parecen pensar que proteger a Asia de China es mutuamente excluyente con proteger a Europa de Rusia. El vicepresidente J. D. Vance, por ejemplo, ha criticado la presencia militar estadounidense en el continente argumentando que los recursos invertidos allí se utilizarían mejor para limitar la capacidad de agresión militar de China. Pero este razonamiento supone erróneamente que limitar a China es un objetivo que se logra exclusivamente por medios militares. Para moldear el comportamiento y las capacidades de seguridad de China también se necesitan herramientas económicas, lo que significa que Estados Unidos necesita a Europa. El continente alberga una gran parte de las empresas líderes del mundo, y cualquier restricción económica a China será ineficaz a menos que participen los países europeos.

Un buen ejemplo de ello es el intento de la administración Biden de negar a China semiconductores avanzados. Para que esta política restrictiva fuera eficaz, Washington tuvo que obtener la cooperación de la empresa holandesa ASML, la única que fabrica las máquinas de litografía ultravioleta extrema, esenciales para la fabricación de chips semiconductores avanzados. ASML acabó accediendo a las exigencias estadounidenses de que dejara de exportar esas máquinas a China, pero, en ausencia de un fuerte papel de seguridad estadounidense en Europa, es dudoso que la intensa campaña de lobby de Washington hubiera tenido éxito.

Por lo tanto, Washington haría bien en mantener su inversión en la OTAN. Incluso puede considerar ese compromiso como la base para una nueva interpretación del pacto transatlántico, según el cual Europa seguiría recibiendo la necesaria asistencia militar de Estados Unidos en relación con Rusia, especialmente en lo que respecta a capacidades que serían demasiado costosas o políticamente difíciles de desarrollar por el continente por sí solo, como la disuasión nuclear y las armas cibernéticas. A cambio, Washington recibiría la ayuda de Europa en lo que respecta a las políticas económicas que limitan el revisionismo de Pekín.

¿Listos, listos, ya?

Aunque los aliados de Washington quedarían mucho más expuestos en caso de un desacoplamiento económico de China, Estados Unidos no está libre de vulnerabilidades. Ciertas industrias estadounidenses se verían muy perjudicadas por un desacoplamiento económico generalizado, en particular el sector agrícola, que exporta una cantidad significativa de bienes a China. Sería prudente que Washington planificara no sólo cómo proteger las economías de sus socios, sino también cómo proteger la suya propia. Esta

“

El gobierno estadounidense tendrá que contratar más funcionarios para examinar las vulnerabilidades económicas de su país, en constante cambio. De hecho, Washington debería crear una nueva estructura institucional para fomentar una planificación y coordinación más a largo plazo en materia de seguridad económica. Podría, por ejemplo, crear nuevos grupos dedicados a la seguridad económica dentro de los Departamentos del Tesoro y de Comercio y del Consejo de Seguridad Nacional...

planificación sería vital para la prestación fluida de asistencia gubernamental a las industrias vulnerables en caso de un desacoplamiento, y daría seguridad a los líderes de esas industrias de que pueden sobrevivir a un desacoplamiento.

Una manera importante de proteger a las industrias estadounidenses es acumular más recursos naturales. Se trata del área clave en la que China tiene una mayor influencia económica sobre Estados Unidos. Pero eso se debe únicamente a que Washington ha optado por dejarse expuesto, un problema que puede y debe rectificarse. El Departamento de Defensa tiene una reserva de recursos críticos para su uso en emergencias nacionales: la Reserva Nacional de Defensa. Pero su objetivo es compensar las interrupciones del suministro sólo en los sectores de defensa y civiles vitales, no en la economía en general. Para proteger al país en general, Estados Unidos necesita aumentar sus reservas de recursos naturales a los niveles de la Guerra Fría, aproximadamente diez veces más grandes que los actuales. Una medida de ese tipo tendría enormes beneficios estratégicos y costaría relativamente poco, probablemente no mucho más que el precio de un nuevo portaaviones. Al mismo tiempo, Washington necesita incentivar mejor el desarrollo de sustitutos de los recursos naturales que ahora se obtienen de China, como los metales raros galio y germanio. Y, cuando sea posible, Estados Unidos debe aumentar la extracción y el procesamiento internos de recursos naturales críticos.


Washington también debería identificar otras áreas en las que el país es vulnerable a cortes de suministro por parte de China y tomar las medidas correctivas adecuadas, como hizo finalmente con respecto al equipo de protección personal durante la pandemia de COVID-19. El gobierno estadounidense tendrá que contratar más funcionarios para examinar las vulnerabilidades económicas de su país, en constante cambio. De hecho, Washington debería crear una nueva estructura institucional para fomentar una planificación y coordinación más a largo plazo en materia de seguridad económica. Podría, por ejemplo, crear nuevos grupos dedicados a la seguridad económica dentro de los Departamentos del Tesoro y de Comercio y del Consejo de Seguridad Nacional, cada uno de ellos supervisado por un designado político, como ha sugerido Justin Muzinich, ex subsecretario del Tesoro de Estados Unidos.

Estos nuevos funcionarios e instituciones podrían finalmente reconocer que China está lejos de equilibrar el poder económico con Estados Unidos y que Washington tiene una enorme influencia económica sobre Beijing. Si Estados Unidos la utiliza en tiempos de paz, podría impulsar a China a actuar en pos de sus ambiciones territoriales, al tiempo que le costaría a Washington amistades vitales. Pero si Estados Unidos la mantiene en reserva, podría ayudar a mantener bajo control el revisionismo chino y, al hacerlo, podría reducir el margen de error de cálculo catastrófico entre Beijing y Washington. (Foreign Affairs. Marzo/abril de 2025. Publicado el 20 de febrero de 2025).

[Fuente: <https://surl.li/uxbluv>].

*Stephen G. Brooks es profesor de Gobierno en el Dartmouth College y profesor invitado en la Universidad de Estocolmo.

**Ben A. Vagle es analista de políticas del Tesoro de Estados Unidos. Las opiniones expresadas aquí son suyas.

Este artículo es una adaptación de su próximo libro *Command of Commerce: America's Enduring Economic Power Advantage Over China* (Oxford University Press, 2025). 

¿HACIA DÓNDE VA CHINA?, DE LA REVOLUCIÓN PERMANENTE A LA CONTRARREVOLUCIÓN

**Prefacio de la nueva traducción al chino de “China: de la revolución permanente a la contrarrevolución”, publicado por Wellred Books.*

Por Fred Weston (ICR)

Durante la última década, China se ha convertido en el principal competidor del capitalismo occidental en el mercado mundial. El imperialismo chino ha extendido su influencia a muchas regiones anteriormente dominadas por Estados Unidos, lo que ha preparado el escenario para una rivalidad cada vez más intensa. A continuación publicamos un análisis del desarrollo económico y político de China desde 2016.

La presente obra ofrece una visión marxista de la historia de China en la era moderna, que se ha convertido en uno de los países más importantes desde el punto de vista de la revolución mundial. El alcance de la obra original es enorme, ya que comienza con el final de la dinastía Qing a principios del siglo XX y continúa hasta el primer mandato de Xi Jinping como líder supremo del país.

Lo que ha quedado claro es que el crecimiento de China como potencia capitalista e imperialista está chocando ahora contra sus límites inevitables. Como resultado de ello, se están preparando confrontaciones trascendentales, tanto a nivel nacional, en forma de lucha de clases, como a nivel internacional, en forma de escalada de tensiones interimperialistas.

A lo largo de esta visión histórica, el libro explica cómo China logró finalmente deshacerse de los grilletes del atraso, el latifundismo y la dominación imperialista a través de la Revolución China de 1949, que no se logró por iniciativa de la burguesía nacional, sino a través de un proceso sinuoso y contradictorio que produjo el estado de la República Popular China, dirigido por un Partido Comunista que expropió el capitalismo y estableció una economía planificada nacionalizada.

El proceso mediante el cual se logró confirma la teoría marxista y, sobre todo, aunque de manera distorsionada, la teoría de la revolución permanente de León Trotsky, que afirmaba que los problemas de los pueblos coloniales no podían resolverse dentro de los estrechos límites del capitalismo. La Revolución China liberó a millones de

“

Pero el logro de una economía planificada nacionalizada, una tarea fundamental para la transición hacia el socialismo, en defensa de un régimen revolucionario, validó en sí misma la teoría de Trotsky de la Revolución Permanente,

trabajadores de la explotación y el sometimiento del latifundismo, el capitalismo y el imperialismo a escala histórica. Por eso los marxistas consideran esta revolución como el segundo acontecimiento más importante de la historia de la humanidad después de la Revolución Rusa de 1917.

Sin embargo, los marxistas también entienden que el Estado que se produjo a partir de esta revolución no se modeló a partir de la democracia de los trabajadores que se vio en la Rusia soviética temprana bajo la dirección de Vladimir Lenin y León Trotsky, sino a partir del régimen profundamente burocratizado de Joseph Stalin, donde la clase trabajadora fue despojada de su poder político por una casta de burócratas estatales interesados en sí mismos que comandaban la economía planificada.

Este libro describe cómo, a pesar de las intenciones originales de los dirigentes de la revolución, sobre todo de Mao Zedong, que imaginó un gobierno de coalición con los elementos «patrióticos y progresistas» de la burguesía nacional china, los acontecimientos obligaron rápidamente al nuevo régimen a derrocar el capitalismo e instituir medidas que pusieran en marcha una economía planificada, para asegurar la supervivencia de la revolución. Esta fue una prueba concreta de que la Revolución China no podía limitarse a la «fase» democrática burguesa. Si el régimen no hubiera avanzado en la dirección de expropiar el capitalismo, la alternativa habría sido el retorno a un régimen similar al de Chiang Kai-shek, en lugar del desarrollo de la democracia burguesa.

Sin embargo, en el proceso, por diversas razones subjetivas y objetivas que este libro detalla, la República Popular China siguió el camino de la URSS bajo Stalin, con todas sus fortalezas e importantes deficiencias. Pero el logro de una economía planificada nacionalizada, una tarea fundamental para la transición hacia el socialismo, en defensa de un régimen revolucionario, validó en sí misma la teoría de Trotsky de la Revolución Permanente, de ahí el título del libro.

La economía planificada liberó a millones de personas de los grilletes de siglos de servidumbre a los terratenientes. Provocó la industrialización a una escala nunca vista antes de la revolución y eliminó drásticamente el desempleo, el analfabetismo y el atraso en un país del tamaño de un continente. Rompió todas las cadenas que impedían a China entrar en la era moderna. Se deshizo de décadas de humillación y dominación imperialista y permitió al país, que siempre había estado lleno de un enorme potencial, erigirse como una fuerza importante en el escenario mundial.

Los logros de la Revolución China de 1949 fueron a su vez un gran estímulo en la ola de revoluciones que se vivieron en todo el mundo tras el final de la Segunda Guerra Mundial, e inspiraron a generaciones de revolucionarios que también vivían bajo la dominación imperialista a lanzarse a la lucha para liberar a sus naciones del capitalismo.

Sin embargo, la dirección en torno a Mao y al PCCh heredó dos grandes debilidades teóricas de la URSS estalinista. Una era la perspectiva del «socialismo en un solo país», que en la práctica descuidó la tarea de preparar activamente un partido mundial para la revolución socialista, una verdadera internacional comunista, para extender la revolución internacional a los países capitalistas avanzados y poner fin al capitalismo a escala mundial. La otra, que surgió del auge de una burocracia por encima de la clase trabajadora, fue la falta de democracia obrera y la subsiguiente sumisión del estado obrero bajo el dominio de un solo partido.

En su obra fundamental *La revolución traicionada*, escrita en 1936, Trotsky explicó que la transformación socialista de la sociedad, aunque puede comenzar en un país, solo puede consolidarse verdaderamente cuando el socialismo sustituye al capitalismo como sistema mundial dominante. Si la dirección política de un estado obrero continuaba limitando la revolución dentro de sus fronteras nacionales, sometería la revolución a constantes presiones contrarrevolucionarias del capitalismo. Y si el estado obrero continuaba impidiendo que los trabajadores dirigieran democráticamente la sociedad de abajo hacia arriba, entonces las ineficiencias, la corrupción y los defectos subjetivos de un pequeño puñado de burócratas se convertirían en algún momento en un obstáculo absoluto para el desarrollo de la economía planificada, y en ese momento se correría el riesgo de debilitar y destruir la revolución.

Es importante destacar que Trotsky ofreció tres posibles resultados para la URSS. Uno era que los trabajadores protagonizaran una revolución política para derrocar la dictadura burocrática, poniendo así fin a la contradicción entre la planificación nacionalista y burocrática y revitalizando la economía planificada y renovando la revolución mundial. La segunda era que tal revolución política podría no ocurrir, y el estado, bajo el peso de los defectos burocráticos, sucumbiría en última instancia a una contrarrevolución que restauraría el capitalismo. La tercera perspectiva era que, dentro de la propia burocracia, una capa creciente llegaría a ver la restauración del capitalismo como un medio para

“

Un elemento clave es el hecho de que China ha pasado de tener una relación profundamente simbiótica con las inversiones occidentales a convertirse en un competidor principal de Occidente

escapar de las contradicciones de una economía planificada burocratizada, manteniendo al mismo tiempo sus propios intereses y privilegios.

Décadas más tarde, la historia confirmaría el pronóstico marxista de Trotsky. Los regímenes de la URSS y Europa del Este fueron testigos primero de una drástica desaceleración del crecimiento económico y, finalmente, sufrieron un colapso tras otro. Hasta el día de hoy, las masas de esos países continúan sufriendo las consecuencias de la restauración del capitalismo.

China, también plagada por los problemas de burocracia en su economía planificada, que se describen en este libro, siguió el tercer pronóstico de Trotsky, donde el régimen del PCCh bajo la dirección de Deng Xiaoping inauguró la política de «Reforma y Apertura» que finalmente condujo al desmantelamiento de la economía planificada y todas sus ganancias, mientras que el PCCh ha seguido manteniendo un firme control sobre el aparato estatal.

Aunque el partido-Estado sigue controlando muchas de las principales empresas y bancos estatales, la economía ya no está impulsada por un plan económico, sino por las características fundamentales del capitalismo: el mercado anárquico, la búsqueda de beneficios y la propiedad privada de los medios de producción.

El presente texto analiza en detalle el proceso anterior, que incluye los principales acontecimientos que tuvieron lugar durante la dirección de Mao Zedong, como la Guerra de Corea, el Gran Salto Adelante, la ruptura chino-soviética y la Gran Revolución Cultural Proletaria. También trata de cómo, posteriormente, el intento de Deng Xiaoping de resolver las contradicciones internas de la época de Mao acabó restaurando el capitalismo. El hecho de que la contrarrevolución no se produjera como un acto único, con el derrocamiento de la burocracia, sino que se lograra bajo el control de la propia burocracia, gradualmente a través de una serie de pasos sucesivos, ha confundido a algunos en la izquierda. Sin embargo, esto es lo que sucedió. Los marxistas siempre deben tener en cuenta el proceso real de la vida, y no tratar de superponer a la realidad la propia visión preconcebida de cómo «deberían ser las cosas».

El libro traza el desarrollo del capitalismo en la República Popular China hasta casi el final del primer mandato de Xi Jinping, quien asumió el cargo en 2012. Al régimen actual del PCCh le gusta señalar el espectacular desarrollo económico tras su giro hacia el capitalismo (o lo que ellos llaman la «economía de mercado socialista» o «socialismo con características chinas») como prueba de su éxito.

Sin embargo, la verdad es concreta, y este libro explica cómo ese desarrollo fue impulsado principalmente por la integración de China en la economía capitalista mundial, que dio a los capitalistas occidentales, que necesitaban urgentemente nuevas oportunidades de inversión, un nuevo y rentable campo de inversión, prolongando así la vida del capitalismo como sistema mundial durante un período.

Este libro también muestra que, aunque un período de rápido crecimiento económico pareció disimular las contradicciones dentro de la sociedad, las contradicciones capitalistas típicas, como la desigualdad, el desempleo, la supresión de los intereses de los trabajadores y, sobre todo, la sobreproducción, crecían en el trasfondo, lo que a su vez ha llevado al aumento de la lucha de clases bajo un régimen capitalista totalitario de partido único.

Desde su publicación hace ocho años, se han producido algunos cambios cualitativos en el desarrollo de China que es necesario destacar y que tienen una importancia decisiva para las perspectivas de la revolución mundial en la actualidad. Aunque muchos de estos procesos se encontraban en una fase incipiente cuando se publicó este libro, desde entonces se han convertido en elementos importantes que han cambiado la posición de China. Estos cambios son los que pretende abordar este nuevo avance.

Un elemento clave es el hecho de que China ha pasado de tener una relación profundamente simbiótica con las inversiones occidentales a convertirse en un competidor principal de Occidente por la cuota de mercado mundial y la influencia. Aunque su economía sigue dependiendo en gran medida de la exportación de productos básicos, China ha pasado de ser principalmente un importador de inversión

extranjera directa (IED) a ser el tercer mayor exportador de IED del mundo.

Según fDi Markets, una subdivisión del Financial Times, en 2023 la inversión china en el extranjero alcanzó un nuevo máximo de 162.700 millones de dólares, y la relación entre su inversión saliente y su inversión entrante es del 82,1 % frente al 17,8 %. Aunque una parte importante de las inversiones chinas se destina al sudeste asiático, han llegado mucho más allá de sus fronteras, a todos los continentes del mundo, y las inversiones en Oriente Medio y América Latina han crecido especialmente rápido en 2023.

Este desarrollo se debe a la creciente fortaleza del capital nacional de China, así como a la salida de capital occidental de China. FDI Intelligence resumió el cambio de la siguiente manera:

«El perfil de la IED de China parece estar experimentando un cambio significativo, de importador de capital a exportador de capital. Durante décadas, la estrategia de crecimiento económico de China se basó en gran medida en atraer IED para aprovechar el capital y la tecnología extranjeros. A medida que la economía china evoluciona y desarrolla sus propios campeones nacionales, su necesidad de IED, especialmente en el sector manufacturero, disminuye. Mientras tanto, atraer IED hacia servicios de alto valor añadido, que ha sido una prioridad del gobierno, está resultando más difícil de lo esperado».

Al mismo tiempo, el Estado chino se coordinó con empresas privadas chinas y gobiernos receptores de sus inversiones para construir enormes proyectos de infraestructura. Esto es lo que se conoce como la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

Muchas de estas inversiones proporcionaron infraestructura nacional a los países receptores a cambio de que estos se abrieran a las inversiones chinas en otras áreas de la economía.

Laos, por ejemplo, recibió de China un ferrocarril de alta velocidad que lo conectaría con China y el resto del sudeste asiático. A cambio, Laos permitiría que Boten, una pequeña ciudad cerca de la frontera con China y una de las paradas del tren de alta velocidad, se incorporara a una «zona de cooperación especial» donde los inversores chinos pueden ser propietarios del 100 % de las empresas y propiedades.

Otros proyectos tienen un carácter transnacional y su objetivo es agilizar la exportación de mercancías desde China al resto del mercado mundial. En Pakistán, Sri Lanka, Myanmar y Perú, China ha firmado acuerdos para financiar la construcción de megapuentes que se convertirían en alternativas a las rutas comerciales marítimas existentes, con la condición de que estos puertos y sus zonas adyacentes estén bajo gestión directa china. El tren de alta velocidad mencionado anteriormente en Laos formaba parte de un plan más amplio para el sudeste asiático que conectaría Kunming, en China, con Singapur, un importante

puerto regional. Estos proyectos forman parte de un plan para crear una fuerte presión competitiva en las rutas comerciales como el estrecho de Malaca, que está bajo una mayor influencia occidental.

Junto con esto, se produjo el avance hacia las industrias de alta tecnología y la creación de gigantescas empresas tecnológicas privadas que ahora rivalizan con las de Occidente. Esto no se vio hasta la segunda mitad de la década de 2010, y supuso un importante avance hacia la independencia de la tecnología de Occidente.

China se convirtió en el mayor productor de vehículos eléctricos (VE) del mundo en 2022, cuando produjo el 64 % de los VE del mundo. Ha hecho progresos significativos en tecnologías de drones de producción nacional, inteligencia artificial, fabricación de microchips, sistemas operativos para teléfonos inteligentes y más. Todos estos esfuerzos son alentados por la política estatal con subsidios a empresas privadas, con el objetivo de poner fin a la dependencia de China de los componentes suministrados por Occidente y competir con ellos en el mercado mundial.

Todos estos avances dentro de la economía capitalista china (el auge de enormes monopolios, el dominio del capital financiero y el impulso cada vez mayor de exportar capital para ganar una mayor cuota del mercado mundial) apuntan a la definición clásica de imperialismo que Lenin esbozó en su obra *El imperialismo: fase superior del capitalismo*.

Inevitablemente, se estaba preparando un enfrentamiento con el imperialismo estadounidense, la envejecida potencia imperialista dominante en el mundo. De hecho, saltó a la palestra con la elección de Donald Trump en 2016. Aunque Estados Unidos ya había utilizado anteriormente maniobras deshonestas contra China, la administración Trump rápidamente lo convirtió en una guerra comercial abierta. Las relaciones hasta entonces superficiales, cordiales y de colaboración entre las dos potencias desaparecieron. En su lugar, surgió una nueva e intensa rivalidad entre Estados Unidos y China.

Esta rivalidad se convirtió a su vez en un eje definitorio en torno al cual estaba surgiendo una nueva época de relaciones mundiales. A medida que el imperialismo estadounidense entraba en un declive relativo pero notable, sus intentos desesperados por aferrarse a su dominio lo obligaron a adoptar políticas aventureras para disuadir a todos sus adversarios percibidos, sobre todo a China.

La administración Biden, que sucedió a la primera presidencia de Trump, no solo no suavizó las relaciones, sino que en muchos sentidos intensificó el conflicto más allá del ámbito económico, con cada vez más intentos de presionar a China en el frente militar utilizando cínicamente la cuestión de Taiwán. La guerra en Ucrania, provocada en gran medida por Estados Unidos y la OTAN, fue también un intento de disuadir a China derrotando a su aliado Rusia, un mensaje que no pasó desapercibido para Pekín.

Sin embargo, el plan de la administración Biden fracasó

estrepitosamente. El comportamiento de EE.UU. no solo no logró derrotar a Rusia, sino que en realidad la fortaleció como potencia militar. También debilitó económicamente a sus aliados tradicionales en Europa, especialmente a Alemania, y contribuyó a una creciente brecha dentro de la UE. También acercó a todos sus adversarios en diferentes regiones, especialmente a China, Rusia, Irán y Corea del Norte. Entre ellos, China es el candidato natural para dirigir un nuevo bloque. De hecho, el BRICS, con China a la cabeza, está empezando a ampliar su membresía en un intento de desafiar el orden capitalista mundial hasta ahora dominado por los países imperialistas occidentales. Sigue siendo una coalición de países con intereses diferentes —algunos de ellos todavía aliados del imperialismo estadounidense, como la India, por ejemplo—, pero no obstante refleja el cambiante equilibrio de fuerzas entre las grandes potencias.

Además de esto, la nueva época de guerras comerciales abiertas inaugurada por el primer mandato de Trump también cedió a China el papel de Estados Unidos como principal defensor del libre comercio en el mundo. Esto se ajusta a las condiciones del desarrollo capitalista de cada parte. Estados Unidos es una fuerza senil desesperada por intentar cualquier cosa para detener su inevitable

“

La administración Biden, que sucedió a la primera presidencia de Trump, no solo no suavizó las relaciones, sino que en muchos sentidos intensificó el conflicto más allá del ámbito económico, con cada vez más intentos de presionar a China en el frente militar utilizando cínicamente la cuestión de Taiwán.



El desarrollo por parte de China de un aparato productivo avanzado y competitivo conduce inevitablemente a conflictos mayores y más agudos con las otras grandes potencias capitalistas, en particular con Estados Unidos.

declive relativo en el mundo. China sigue siendo un recién llegado al imperialismo en pleno crecimiento que busca desesperadamente formas de exportar sus productos básicos y su capital sobreproducidos. Por lo tanto, a diferencia de lo que los apologistas de «izquierda» de China en todo el mundo tienden a afirmar, el carácter del conflicto actual entre Estados Unidos y China no es el de dos sistemas sociales diferentes. Estados Unidos se enfrenta a China no como un campeón del capitalismo desesperado por acabar con una nueva sociedad socialista en ciernes que podría derrocarlo, con todo su progresismo y vitalidad históricos, sino como un rival en el mismo juego de póquer. Ambos intentan ganar ventaja, con Estados Unidos perdiendo y China ganando, pero ambos están comprometidos a permanecer en el juego. Pero el casino está en llamas. A medida que el capitalismo mundial se hunde en un declive terminal, el destino del capitalismo chino está ligado a él.

El relato presentado en el libro, que abarca acontecimientos hasta 2015, permite ver claramente que los furiosos acontecimientos en China, impulsados por las inversiones extranjeras, ya mostraban signos clásicos de una inminente crisis de sobreproducción. Esto, a su vez, produjo todos los mismos síntomas que se observan en Occidente: el enorme abismo entre ricos y pobres, el aumento del coste de la vida que los salarios nunca parecen alcanzar, el ciclo cada vez más salvaje que oscila entre auges y crisis, el crecimiento acelerado de la deuda pública y privada, y la madre de todos los enigmas capitalistas: la desaceleración económica. Este es ahora un estribillo doloroso de todos los comentaristas económicos chinos: «demanda interna insuficiente».

Junto con esto, innumerables contradicciones sociales se manifestaron en la sociedad china. La responsabilidad de estas recaía sobre los hombros del único actor en la esfera política que podía intentar mitigarlas: el partido-Estado del PCCh. A diferencia de las democracias burguesas, que pueden confundir y calmar temporalmente la ira de clase desde abajo mediante la elección de diferentes partidos o coaliciones, todos los cuales defienden fundamentalmente el capitalismo, la ira de clase solo puede canalizarse en una dirección en China, y esa es hacia el propio Partido Comunista de China.

El intento de la generación de Deng de lograr el mejor de los mundos, es decir, restaurar el capitalismo sin alterar la dictadura política del Partido, pasó de ser una solución para la burocracia a un grave problema para ellos. El PCCh restauró el capitalismo prometiendo que mientras el partido conservara el poder político habría un crecimiento eterno de la economía y del nivel de vida. El régimen se enfrenta ahora a lo contrario, experimentado por cientos de millones de trabajadores.

Esta contradicción clamorosa y la creciente agitación en las filas de la sociedad explican a su vez la evolución del régimen de Xi Jinping.

Cuando asumió el cargo como sucesor de la dirección de Hu Jintao, Xi era una figura apenas conocida en el país y en el extranjero. Como uno de los hijos de los grandes de la era revolucionaria, el camino de Xi hacia la cima se vio respaldado más por su pedigrí que por sus logros reales en diversos niveles de cargo.

Xi no es como Jiang Zemin, que hablaba cómodamente inglés y ruso con los intrusos de la prensa extranjera, con el fin de presentar a China bajo una cierta luz para sus propios intereses. Xi tampoco se parece a Hu Jintao, que se sentía cómodo apareciendo entre las masas, especialmente en tiempos de desastres naturales, con una fachada cándida y compasiva. Xi no tiene ni competencia, ni carisma,

ni afabilidad. Entonces, ¿cómo se convirtió en el hombre considerado el líder más poderoso del PCCh desde el propio Mao Zedong?

La respuesta radica en su capacidad específica para ver de antemano los peligros a los que se enfrenta toda la burocracia. Al observar las movilizaciones masivas de la Primavera Árabe en 2011, pudo ver cómo podrían desarrollarse las cosas en China en un momento de grave crisis. Por lo tanto, llegó a la conclusión de que era necesario un endurecimiento preventivo del control para que todo el régimen sobreviviera.

Xi fue uno de los primeros funcionarios notables en dar la voz de alarma de que el destino de los dictadores de Oriente Medio podría repetirse en China si no se hacía algo para alterar la

imagen del PCCh como un régimen profundamente erosionado por la corrupción. Esta campaña anticorrupción se convirtió en su política de referencia, hasta el punto de que rompió una regla establecida desde hacía mucho tiempo al encarcelar a Zhou Yongkang, un antiguo dirigente de alto rango hasta entonces considerado intocable.

Esto no se hizo para acabar realmente con la corrupción, ya que todas las capas de la burocracia obtienen ahora sus privilegios no de una economía planificada, sino del capitalismo. Se hizo para engañar a la clase trabajadora, cuya ira se acercaba a un punto álgido peligroso.

Luego estaba el problema de la cuadratura del círculo de una economía que para entonces había quedado completamente dominada por las fuerzas del mercado anárquico, así como por la poderosa burguesía que surgió de él. Estos elementos burgueses habían sido esencialmente alimentados por la burocracia, pero como es la naturaleza de la clase burguesa buscar mayores ganancias, esto a su vez llevó a algunos de ellos a adoptar medidas que podrían desestabilizar la situación social dentro del país.

Nadie ejemplificó esto más que Jack Ma, que solía ser un aliado cercano de Xi cuando este último era gobernador de la provincia de Zhejiang. Jack Ma era un burgués de cosecha propia que pasó de ser profesor de inglés a multimillonario propietario del conglomerado Alibaba y miembro del PCCh.

Cuando el imperio empresarial de Ma se extendió al sector financiero, intentó introducir un plan que concediera préstamos baratos a millones de personas a una velocidad inaudita en Occidente, lo que corría el riesgo de producir una burbuja grave que podría amenazar la estabilidad de la economía. Esto se hizo bajo el Grupo Ant. El Estado intentó intervenir para frenar los planes de Ma, y más tarde se quejó públicamente de la «excesiva intervención estatal», por lo que finalmente el Estado le retiró la propiedad de la empresa y la sometió a un fuerte escrutinio estatal. Lo que le sucedió a Ma fue un ejemplo típico del estado del PCCh bajo la dirección de Xi. Su estrategia consiste en aumentar la supervisión de las empresas más grandes, impidiéndoles incurrir en los excesos observados en Occidente que podrían desencadenar crisis económicas y provocar la ira social. Al mismo tiempo, Xi desea abstenerse de controlar directamente la economía y defender la economía de mercado capitalista a toda costa. Para ello, era necesario fortalecer la burocracia del partido-estado. Esto es lo que pidió Xi, lo que le valió el apoyo de una parte decisiva de la burocracia, lo que le permitió concentrar más poder en sus propias manos.

La burocracia bajo Xi cree que, a través de la sabia y poderosa administración del Estado, se puede navegar un sistema capitalista lejos de todas sus contradicciones fundamentales. Creen que las revueltas de los trabajadores pueden ser reprimidas con fuertes medidas represivas, mientras que los capitalistas individuales que corren el riesgo de desestabilizar el sistema en su conjunto pueden ser controlados por el Estado. La idea es mantener una forma de capitalismo sin crisis.

Sin embargo, esto es una quimera. No se puede tener capitalismo sin sus crisis cíclicas, que a su vez preparan una grave recesión en algún momento. Las leyes del capitalismo no cambian simplemente porque uno tenga una burocracia poderosa y arraigada en el poder. Lo que China produce debe venderse en el mercado mundial. El desarrollo por parte de China de un aparato productivo avanzado y competitivo conduce inevitablemente a conflictos mayores y más agudos con las otras grandes potencias capitalistas, en particular con Estados Unidos. China necesita conquistar mayores cuotas de nuevos mercados a nivel mundial si quiere mantener una alta tasa de desarrollo económico. El desarrollo del país ha producido una migración constante a las ciudades, algo que hemos visto en todos los países que pasan por el proceso de industrialización y urbanización. Esto requiere la creación de decenas de millones de puestos de trabajo cada año, a fin de mantener la estabilidad social.

La desaceleración de la economía mundial, combinada con la creciente tendencia al proteccionismo a escala global, significa que China se enfrentará a una creciente inestabilidad interna.

Mientras el régimen de Xi pudiera garantizar el crecimiento y la mejora del nivel de vida, la cohesión social podría mantenerse. Pero una vez que esto deje de ser así, comenzará a aparecer el desempleo, y esto ya es evidente entre los jóvenes, donde la tasa de desempleo superó el 20 % a partir de 2023. La inflación sigue siendo baja en comparación con la mayoría de los competidores de China, pero está subiendo lentamente. Aunque los salarios han seguido creciendo, la tasa de crecimiento ha comenzado a disminuir. También existe el importante fenómeno de los salarios impagados, que ya ha provocado protestas de los trabajadores. Los salarios nominales pueden subir, pero si no se paga a los trabajadores, ¿dónde está el beneficio material?

Podemos ver hacia dónde se dirige esto. En algún momento, la presión para mantener bajos los salarios aumentará a medida que el capitalismo chino intente mantener su ventaja competitiva. Junto con esto, eventualmente veremos los efectos de la acumulación masiva de deuda dentro de la economía china. En diciembre de 2023, la deuda nacional de China había alcanzado la cifra de 4,230 mil millones de dólares. Según las cifras del FMI publicadas en 2025, la relación deuda pública/PIB de China se sitúa ahora en más del 90 %, un máximo histórico, mientras que la media de 1995 a 2023 fue de poco menos de la mitad. Se prevé que en tres años supere el 100 %. En algún momento, este nivel de deuda provocará un aumento de la inflación.

Todo lo que se ha expuesto aquí apunta a una inevitable erupción de la lucha de clases en algún momento, lo que desestabilizará el régimen. El potencial de protestas y movilizaciones masivas se expresó en el enorme movimiento que obligó al régimen a poner fin al confinamiento por la COVID-19. Tal fue la presión desde abajo que el régimen se vio obligado a aflojar desde arriba, por temor a desatar una ola aún más amplia e incontrolable de protestas masivas. Esto permitió vislumbrar de lo que son capaces los trabajadores y los jóvenes de China y fue una advertencia para los dirigentes del régimen.

Esto explica por qué Xi Jinping ha concentrado poderes en sus manos. Es el clásico ascenso de un bonapartista que intenta dirigir China en interés general del sistema capitalista. Esto puede implicar hacer algunas concesiones a la clase trabajadora, como obligar a las empresas a pagar los salarios atrasados, mientras que al mismo tiempo se asestean golpes contra los capitalistas individuales cuyas acciones ponen en peligro los intereses del sistema en su conjunto, como ejemplifica el caso de Jack Ma citado anteriormente.

Esto también explica los intentos del régimen de desviar la atención de las masas hacia el exterior, planteando la amenaza de un ataque de otras potencias, en particular Estados Unidos. La llegada de Trump a la escena, por supuesto, facilitará esto para el régimen. Trump tiene serios planes para exprimir a China en el mercado

mundial. Esto comenzó hace algunos años cuando él asumió el cargo por primera vez, continuó bajo Biden, y podemos esperar que esta política se intensifique masivamente durante el segundo mandato de Trump.

China se ha convertido en una potencia imperialista en ascenso que ha estado extendiendo su influencia por todo el mundo con una enorme exportación de capital, como hemos explicado anteriormente. Pero con el poder económico, en cierto punto, el poder militar se vuelve necesario. De hecho, China, con un gasto militar estimado de 296 000 millones de dólares en 2023 (diez veces más que hace 25 años), solo fue superada por Estados Unidos con sus 916 000 millones de dólares.

La política expansionista de China se pone de manifiesto en las crecientes tensiones sobre Taiwán. Por un lado, esto refleja el deseo real del régimen de expandir y fortalecer sus esferas de influencia, y Taiwán es visto por él como una parte integral de China. Por otro lado, es una distracción útil de sus problemas internos. Cuando una clase dirigente se enfrenta a crecientes problemas internos, económicos y sociales, que inevitablemente conducen a tensiones entre las clases, poder centrarse en la «amenaza externa» es una forma de avivar el sentimiento nacionalista.

El hecho de que Xi Jinping haya prestado cierta atención al impacto de las sanciones occidentales en la economía rusa tras el estallido de la guerra de Ucrania es una indicación de la determinación de China de mantener a Taiwán dentro de su esfera de influencia. China tiene más de 3,3 billones de dólares en reservas de divisas, que son las más grandes del mundo. Vieron cómo Estados Unidos, junto con sus aliados, pudieron congelar los activos rusos en el extranjero. Para evitar tal escenario en el caso de una crisis grave sobre Taiwán, el régimen ha estado buscando cómo diversificar sus reservas en el extranjero.

Sin embargo, haga lo que haga el régimen para fortalecer su posición y construir defensas contra tales sanciones, no evitaría el impacto general de estas en la economía mundial en su conjunto. El tipo de sanciones que Estados Unidos y sus aliados occidentales impondrían a China en tal escenario marcaría el comienzo de una guerra comercial generalizada, que empujaría a toda la economía mundial a una profunda depresión. Esto, a su vez, afectaría masivamente a la economía china. China necesita aumentar sus exportaciones para mantener el crecimiento y la estabilidad. Un escenario así lograría todo lo contrario.

La razón por la que China es tan dependiente de las exportaciones es porque, como todas las economías capitalistas, inevitablemente se enfrentaría a la crisis de sobreproducción, que es visible en todas partes. Junto con esto, tenemos los efectos acumulados de todas las políticas que se han aplicado para estimular la economía china, es decir, el gasto estatal keynesiano. Esto ha producido otro efecto: la acumulación de deuda. Todo esto está conduciendo a la inevitable desaceleración de la economía china. Oficialmente, el crecimiento anual se sitúa en torno al 4 por ciento en la actualidad, lo que ya es significativamente inferior a los días de gloria en

los que vimos un crecimiento anual del 13 y 14 por ciento. Siempre se aceptó la idea de que si China podía mantener al menos tasas de crecimiento anual del 7-8 por ciento, sería capaz de mantener la estabilidad interna, creando alrededor de 20 millones de nuevos puestos de trabajo cada año. Ese proceso ha terminado, pero el crecimiento está destinado a ralentizarse aún más, por debajo del 4-5 por ciento, hasta el 2-3 por ciento, y en algún momento podríamos ver una recesión económica real.

Todo esto está contribuyendo a un cambio inevitable de conciencia, en el que cientos de millones de trabajadores y jóvenes chinos empiezan a ver que bajo el capitalismo no tienen futuro. Esto explica los desesperados intentos del régimen de Xi por mantener la estabilidad. Lo hace de dos maneras. Por un lado, busca formas de expandir sus mercados de exportación, pero vemos cómo esto se está topando con los límites del mercado mundial. Por otro lado, el régimen está adoptando medidas más represivas. Sin embargo, la historia demuestra que no se puede gobernar solo con la espada.

Todo apunta a que en algún momento se producirá una grave crisis económica. Esto reducirá el margen de maniobra del régimen, y de ello se derivará una crisis dentro del propio régimen. A partir del actual régimen, aparentemente estable, con el poder concentrado en lo más alto en manos de Xi, empezaremos a ver cómo surgen grietas, con diferentes facciones dentro de la burocracia entrando en conflicto entre sí sobre la cuestión de cómo gestionar el sistema. Una vez que eso suceda, el camino estará abierto para que las masas entren en escena. La lucha de clases estallarà a una escala nunca antes vista en la historia de China. Y lo bueno de la situación es que las últimas décadas de rápido desarrollo de la economía han tenido un efecto muy positivo: han creado un proletariado moderno y avanzado. Las últimas cifras disponibles muestran que la gran mayoría de los más de 470 millones de asalariados urbanos en China son trabajadores, y el 30 por ciento de ellos son trabajadores industriales. Hablando objetivamente, eso significa que el equilibrio de fuerzas de clase en China se ha vuelto enormemente favorable para la clase trabajadora. Una vez que una clase así se mueve, ningún poder en la tierra podría detenerla. Lo que se necesita es un partido que pueda llevar a esa clase a una revolución socialista victoriosa. En 1921, un puñado de comunistas fundó el Partido Comunista Chino como sección de la Internacional Comunista. En sus primeros años, se adhirió a las ideas revolucionarias de Lenin. En 1926 creció muy rápidamente a medida que se desarrollaba la revolución. Ese momento nos dio una idea de lo que sería posible hoy. El propósito de este libro es sacar a la luz la verdadera historia de la lucha de clases en China durante los últimos cien años. Ahora la historia ha cerrado el círculo, pero a un nivel mucho más alto. La sociedad china se dirige hacia una crisis que liberará todo el potencial de la clase trabajadora china. La tarea de los marxistas es extraer todas las lecciones de las experiencias pasadas para no repetir los errores del pasado y trazar el camino correcto para la generación actual de comunistas revolucionarios en China. (20 de febrero 2025). [Fuente: <https://goo.su/Wdya>]. 

HEGEMONÍA MARÍTIMA DE MACKINDER Y EL REGRESO DE LAS POTENCIAS TERRESTRES EUROASIÁTICAS

**La época de las hegemonías marítimas de Mackinder puede estar llegando a su fin.*

Por Glenn Diesen



“

Mackinder advirtió sobre la posibilidad de una alianza germano-rusa, ya que podría establecer un poderoso centro de poder capaz de controlar Eurasia.

socavar la ventaja estratégica de las potencias marítimas. La construcción del ferrocarril ruso a través de Asia Central a mediados del siglo XIX dio lugar al Gran Juego, ya que Rusia podía llegar a la India británica. Rusia construyó en la última década del siglo XIX el ferrocarril transiberiano que desafió los intereses imperiales británicos en Asia Oriental. En 1904, Mackinder escribió: «Hace una generación, el vapor y el canal de Suez parecían haber aumentado la movilidad del poder marítimo con relación al poder terrestre. Los ferrocarriles funcionaron principalmente como tributarios del comercio oceánico. Pero los ferrocarriles transcontinentales están ahora modificando las condiciones del poder terrestre, y en ninguna parte pueden ejercer tanto efecto como en el cerrado “corazón continental” de Eurasia, vastas regiones en las que no se dispone de madera ni de piedra para la construcción de carreteras» [2].

Mackinder advirtió sobre la posibilidad de una alianza germano-rusa, ya que podría establecer un poderoso centro de poder capaz de controlar Eurasia. Por ello, Mackinder abogó por una estrategia de divide y vencerás: «El vuelco del equilibrio de poder en favor del Estado pivote, como resultado de su expansión por las tierras marginales de Eurasia, permitiría la utilización de los amplios recursos continentales para la construcción de una flota, y un imperio de alcance mundial estaría a la vista. Esto podría ocurrir si Alemania se aliara con Rusia» [3].

hegemónica, ya que hay pocas posibilidades de diversificarse fuera de los corredores marítimos clave y los puntos de estrangulamiento bajo su control.

El ferrocarril revivió la rivalidad entre potencias marítimas y terrestres

Rusia, como potencia predominantemente terrestre, ha sido contenida y débil históricamente debido a su incapacidad de acceder a corredores marítimos. Sin embargo, la debilidad de Rusia como gran potencia terrestre podría convertirse en su fortaleza si Rusia conecta el continente euroasiático por tierra para socavar la ventaja estratégica de la hegemonía marítima.

La invención del ferrocarril intercontinental permitió a Rusia emular el carácter nómada de los mongoles y

HS Alford Mackinder desarrolló el marco teórico de la estrategia del divide y vencerás de los hegemones marítimos, estrategia adoptada por los británicos y posteriormente por los estadounidenses. Mackinder sostenía que el mundo estaba dividido en dos fuerzas opuestas: las potencias marítimas contra las potencias terrestres. La última potencia terrestre que conectó y dominó el vasto continente euroasiático fueron los nómadas mongoles, y su colapso fue seguido por el ascenso de las potencias marítimas europeas a principios del siglo XVI, que conectaron el mundo por mar.

Tanto el Reino Unido como Estados Unidos persiguen estrategias hegemónicas encaminadas a controlar la masa continental euroasiática desde la periferia marítima. Los Estados insulares (Estados Unidos es una isla virtual) no necesitan grandes ejércitos permanentes debido a la falta de vecinos poderosos y en su lugar pueden invertir en una poderosa armada para su seguridad. Los Estados insulares mantienen su seguridad dividiendo a las potencias terrestres de Eurasia para que no surja una hegemonía o una alianza de Estados hostiles en el continente euroasiático. Este enfoque pragmático de equilibrio de poder fue expresado por Harry Truman en 1941: «Si vemos que Alemania está ganando la guerra, deberíamos ayudar a Rusia, y si Rusia está ganando, deberíamos ayudar a Alemania y así dejar que se maten entre ellos tanto como sea posible» [1]. También es más probable que una potencia marítima se convierta en

Hegemonía estadounidense desde la periferia de Eurasia

Las ideas de Mackinder se desarrollaron aún más con la Teoría del Rimland de Nicolas Spykman de 1942, que estipulaba que EEUU tenía que controlar la periferia marítima del continente euroasiático. Estados Unidos necesitaba asociarse con Gran Bretaña para controlar la periferia occidental de Eurasia y debía «adoptar una política protectora similar hacia Japón» en la periferia oriental de Eurasia [4]. Así pues, Estados Unidos tenía que adoptar la estrategia británica de limitar el acceso de Rusia a los corredores marítimos: «Durante doscientos años, desde la época de Pedro el Grande, Rusia ha intentado romper el cerco de los Estados fronterizos y alcanzar el océano. La geografía y el poder marítimo la han frustrado persistentemente» [5].

La influencia de Spykman hizo que se la conociera comúnmente como la «tesis Spykman-Kennan de la contención». El arquitecto de las políticas de contención contra la Unión Soviética, George Kennan, impulsó un «equilibrio de poder euroasiático» asegurándose de que el vacío dejado por Alemania y Japón no fuera ocupado por una potencia que pudiera «amenazar los intereses del mundo marítimo de Occidente» [6].

Los informes del Consejo de Seguridad Nacional estadounidense de 1948 en adelante se referían a las políticas de contención euroasiáticas en el lenguaje de la teoría del corazón de Mackinder. Como se señala en la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de 1988: «Los intereses de seguridad nacional más básicos de Estados Unidos se verían amenazados si un Estado o grupo de Estados hostiles llegaran a dominar el continente euroasiático, esa zona del planeta a la que a menudo se hace referencia como el corazón del mundo. Luchamos en dos guerras mundiales para evitar que esto ocurriera» [7].

Kissinger también esbozó cómo EEUU debía mantener la estrategia británica de divide y vencerás en la periferia marítima de Eurasia: «Durante tres siglos, los líderes británicos habían operado desde el supuesto de que, si los recursos de Europa eran reunidos por una sola potencia dominante, ese país tendría entonces recursos para desafiar el dominio de Gran Bretaña sobre los mares y amenazar así su independencia. Geopolíticamente, Estados Unidos, también es una isla frente a las costas de Eurasia que debería, por el mismo razonamiento, haberse sentido obligado a resistir el dominio de Europa o Asia por una sola potencia y, más aún, el control de ambos continentes por una misma potencia» [8].

Henry Kissinger siguió las ideas euroasiáticas de Mackinder, ya que impulsó la disociación de China de la Unión Soviética reproduciendo los esfuerzos de dividir a Rusia y Alemania.

La posguerra fría: el imperio del caos estadounidense

Menos de dos meses después del colapso de la Unión Soviética, EEUU desarrolló la doctrina Wolfowitz para el dominio global. El borrador filtrado del Defense Planning Guidance (DPG) de febrero de 1992 sostenía que la perdurabilidad de la primacía global estadounidense depende de que se evite la aparición de futuros rivales en Eurasia. Utilizando el lenguaje de Mackinder, el documento DPG reconocía que «es improbable que un desafío convencional global a la seguridad de EEUU y Occidente vuelva a surgir del corazón de Eurasia durante muchos años».

Para mantener la primacía mundial, el «primer objetivo es impedir la reaparición de un nuevo rival», lo que incluía evitar el rearme de aliados y Estados de primera línea como Alemania y Japón. El DPG también abogaba por preservar el dominio económico, ya que «debemos tener suficientemente en cuenta los intereses de las naciones industrializadas avanzadas para disuadirlas de desafiar nuestro liderazgo o de intentar derrocar el orden político y económico establecido» [9].

EEUU abandonó los acuerdos para una arquitectura de seguridad paneuropea inclusiva basada en la «seguridad indivisible» con tal de mitigar la competencia en materia de seguridad y la sustituyó por sistemas de alianzas para dividir el mundo en aliados dependientes frente a adversarios debilitados. Zbigniew Brzezinski fue el autor de las políticas Mackinderianas de la posguerra fría de EEUU para sostener la hegemonía global: «La primacía mundial de Estados Unidos depende directamente de cuánto tiempo y con qué eficacia se mantenga su preponderancia en el continente euroasiático». La estrategia para preservar el dominio estadounidense se definió como: «impedir la connivencia y mantener la dependencia de seguridad entre los vasallos, para mantener a los estados tributarios dóciles y protegidos, y evitar que los bárbaros se unan» [10].

Si Rusia se resistiera a los esfuerzos estadounidenses, Estados Unidos podría utilizar su

“

La época de las hegemonías marítimas de Mackinder puede estar llegando a su fin.

dominio marítimo para estrangular la economía rusa: «Para debilitar permanentemente a Rusia e impedir que conecte Eurasia por tierra», Brzezinski sostenía que lo ideal sería que el colapso de la Unión Soviética fuera seguido de la desintegración de Rusia en una «Rusia confederada, compuesta por una Rusia europea, una república siberiana y una república del Lejano Oriente» [12].

El surgimiento de la Gran Eurasia

Estados Unidos ha pasado a depender de los conflictos perpetuos para dividir el continente euroasiático y preservar sus sistemas de alianzas. Los esfuerzos estadounidenses por separar a Rusia y Alemania con el expansionismo de la OTAN y la destrucción del Nord Stream han empujado a Rusia hacia el Este, sobre todo hacia China como principal rival de Estados Unidos. El gas ruso barato que antes alimentaba las industrias de los aliados de Estados Unidos en Europa se envía ahora a alimentar las industrias de China, India, Irán y otras potencias euroasiáticas y rivales de Estados Unidos. Los esfuerzos de China, Rusia y otros gigantes euroasiáticos por conectarse con corredores físicos de transporte, tecnologías, industrias e instrumentos financieros son iniciativas antihegemónicas para equilibrar su poder frente a Estados Unidos. La época de las hegemonías marítimas de Mackinder puede estar llegando a su fin. (18 de febrero 2025). [Fuente: <https://glenndiesen.substack.com/p/mackinders-maritime-hegemony-and>].

(Traducción de Juan Gabriel Caro Rivera).

Notas:

[1] Gaddis, J.L., 2005. *Strategies of containment: a critical appraisal of American national security policy during the Cold War*. Oxford University Press, Oxford, p.4.

[2] Mackinder, H.J., 1904, *The Geographical Pivot of History*, *The Geographical Journal*, 170(4): 421-444, p.434.

[3] *Ibid*, p.436.

[4] Spykman, N.J., 1942. *America's strategy in world politics: the United States and the balance of power*. Transaction Publishers, New Brunswick, p.470.

[5] *Ibid*, p.182.

[6] Gaddis, J.L., 1982. *Strategies of containment: A critical appraisal of postwar American national security policy*. Oxford University Press, New York.

[7] White House 1988. *National Security Strategy of the United States*, White House, April 1988, p.1.

[8] Kissinger, H., 2011. *Diplomacy*. Simon and Schuster, New York, pp.50-51.

[9] DPG 1992. *Defense Planning Guidance*. Washington, 18 February 1992.

[10] Brzezinski, Z., 1997. *The Grand Chessboard: American Primacy and its Geopolitical Imperatives*. Basic Books, New York, p.40.

[11] Brzezinski, Z., 2017. *How to Address Strategic Insecurity In A Turbulent Age*, *The Huffington Post*, 3 January 2017.

[12] Brzezinski, Z., 1997. *Geostrategy for Eurasia*, *Foreign Affairs*, 76(5): 50-64, p.56. 

GEOPOLÍTICA DE LA LOCURA DE LAS ELITES, “TRANSFORMAR EL MUNDO EN UNA TECNOCRACIA PLANETARIA”

**La peligrosa ilusión de que los gobiernos, incluidos los del BRICS, son soberanos y pueden detener la toma de poder tecnocrática.*

Por Robert J. Burrowes*

A medida que el orden geopolítico se va reconfigurando rápidamente para servir mejor a los intereses de la élite, la mayoría de los analistas que escriben sobre el tema están siendo engañados y perciben a los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, recientemente ampliados para incluir a Egipto, Etiopía, Indonesia, Irán y los Emiratos Árabes Unidos) como una especie de "alternativa".

Véase, por ejemplo:

La afirmación de Ben Norton de que "los BRICS... cambiarán el mundo" en "Los BRICS se expanden con nueve nuevos países socios. Ahora representan la mitad de la población mundial y el 41% de la economía global".

La afirmación del profesor Jeffrey D. Sachs de que 'el BRICS es... una posible apertura hacia un orden mundial mucho más pacífico y seguro... [y] puede ser una bendición para todos los países' en 'La Cumbre del BRICS debería marcar el fin de los delirios neoconservadores'.

La afirmación de Alfred de Zayas, el primer experto independiente de las Naciones Unidas sobre la promoción de un orden internacional democrático y equitativo, de que 'los BRICS representan un "nuevo amanecer" de multipolaridad' y 'la existencia misma de los BRICS y la Cumbre de Kazán orientada hacia el futuro ofrecen una alternativa al nihilismo occidental', en 'La Cumbre de los BRICS en Kazán: Un manifiesto para un orden mundial racional'.

Y la afirmación de Abayomi Azikiwe de que 'BRICS representa un patrón histórico de esfuerzos para construir alternativas al sistema capitalista mundial existente... La Cumbre BRICS Plus

es una manifestación del movimiento internacional hacia el fin de la dominación de los pueblos del mundo por el capital financiero internacional'. en 'La Declaración de BRICS refuerza el llamado a la multipolaridad: la cumbre de Kazán rechaza el unilateralismo promovido por Occidente'.

“

El mundo geopolítico no gira en torno a Estados-nación soberanos porque ninguna nación es soberana; es decir, ningún gobierno de un Estado-nación puede ejercer autoridad independiente y definitiva sobre todos sus asuntos (internos y externos).

Por supuesto, los analistas más astutos están viendo claramente a través de la fachada y exponiendo cómo los países BRICS simplemente están implementando el mismo programa tecnocrático que los países fuera del BRICS. Véase, por ejemplo, el artículo de Riley Waggaman "¿Le gustaría saber qué acaban de declarar los BRICS?".

La cuestión es simple: debajo de cualquier diferencia superficial entre lo que los países BRICS (ahora a veces llamados BRICS+ dada la reciente adhesión de otros cinco miembros) podrían estar haciendo que parece estar remodelando la geopolítica planetaria en un orden mundial multipolar que de alguna manera reemplazará al orden mundial unipolar liderado por Estados Unidos, se esconde una verdad más profunda y oscura.

La verdad es que la élite global está transformando rápida y progresivamente el mundo entero en una tecnocracia planetaria poblada por esclavos transhumanos. Esto significa que las percepciones que se limitan a las visiones del mundo de larga data que ven el mundo como estatista y/o capitalista/socialista, por ejemplo, pasan por alto o perciben mal los profundos cambios que se están produciendo.

Ningún gobierno, ni siquiera los de los países BRICS, se resiste a estos cambios profundos. Ningún gobierno, ni siquiera los de los países BRICS, se resistirá a estos cambios profundos.

El mundo geopolítico no gira en torno a Estados-nación soberanos porque ninguna nación es soberana; es decir, ningún gobierno de un Estado-nación puede ejercer autoridad independiente y definitiva sobre todos sus asuntos (internos y externos).

Por supuesto, esto ha sido así desde hace mucho tiempo, como lo explica el destacado historiador Profesor Carroll Quigley en su obra clásica publicada en 1966. Véase Tragedia y esperanza: Una historia del mundo en nuestro tiempo, págs. 5-6.

'Los poderes del capitalismo financiero tenían otro objetivo de largo alcance, nada menos que crear un sistema mundial de control financiero en manos privadas capaz de dominar el sistema político de cada país y la economía del mundo en su conjunto. Este sistema iba a ser controlado de manera feudal por los bancos centrales del mundo que actuarían de concierto mediante acuerdos secretos a los que se llegaba en frecuentes reuniones y conferencias privadas. La cúspide del sistema iba a ser el Banco de Pagos Internacionales en Basilea, Suiza, un banco privado propiedad de los bancos centrales del mundo y controlado por ellos, que eran a su vez corporaciones privadas...

'No hay que pensar que los jefes de los principales bancos centrales del mundo eran en sí mismos poderes sustantivos en las finanzas mundiales. No lo eran. Más bien, eran los técnicos y agentes de los banqueros de inversión dominantes de sus propios países, que los habían encumbrado y eran perfectamente capaces de derribarlos. Los poderes financieros sustantivos del mundo estaban en manos de estos banqueros de inversión (también llamados banqueros "internacionales" o "mercantiles") que permanecían en gran medida tras bambalinas en sus propios bancos privados no constituidos en sociedad. Éstos formaban un sistema de cooperación internacional y dominio nacional que era más privado, más poderoso y más secreto que el de sus agentes en los bancos centrales.'

Además del extenso e invaluable libro de Quigley, puede leer un resumen razonable de cómo se obtuvo y se ejerce el poder de élite (política, económica, social y militarmente) en Análisis histórico de la élite global: saqueando la economía mundial hasta que "no poseas nada".

Por supuesto, al menos en el caso de los países "democráticos", se supone que usted cree que "su" gobierno es, de hecho, libre de tomar decisiones que rijan su seguridad y bienestar y que usted tiene ciertos derechos, incluido el derecho a voto, para influir en la determinación del gobierno del país en el que vive.

Para ocultar la realidad de que ninguna nación es soberana, los gobiernos han sido autorizados durante mucho tiempo a tomar decisiones sobre asuntos menores (que aún pueden tener un impacto crítico en algunas poblaciones) que no tienen relación con el programa fundamental de la Élite, mientras que cualquier "decisión" significativa tomada por los gobiernos se limita a respaldar las directivas de la Élite y movilizar a los agentes relevantes en el gobierno, las burocracias, los medios de comunicación, los militares y otros lugares para implementar los últimos componentes del programa de la Élite.

Así pues, hasta que no reconozcáis que los gobiernos de todos los niveles –y las instituciones internacionales con

“

Más allá de estas amenazas, las "vacunas", la inteligencia artificial, la biología sintética, la geoingeniería y otras tecnologías se están utilizando para remodelar profundamente la vida planetaria, en su detrimento.

las que estáis más familiarizados, empezando por las Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud – son meros decorados o "sombras de sombra" diseñadas para distraer de las verdaderas bases del poder en el sistema mundial, seguiréis sin entender lo que está sucediendo, quién lo dirige y cómo se está haciendo. Y cualquier esfuerzo que hagáis para resistir la violencia rampante y la injusticia inherente a lo que está sucediendo fracasará.

Y eso es precisamente lo que pretende la Élite.

Después de todo, la forma más efectiva de frustrar la oposición a cualquier programa es asegurarse de que cualquier oponente potencial no entienda las reglas del juego (incluyendo, en este caso, quién ejerce el poder efectivo en el sistema mundial) mientras se asegura que a estos oponentes potenciales se les den muchas distracciones ruidosas y coloridas (como elecciones regulares y otros procesos políticos partidarios, por no mencionar el arte y el deporte en diversas formas) para mantener a la mayor parte de ellos ocupados al mismo tiempo.

Las recientes elecciones presidenciales de Estados Unidos han sido un ejemplo perfecto de esta distracción, con una amplia gama de comentarios sobre una amplia gama de cambios superficiales y sólo los analistas más raros siquiera notaron el número y la variedad de tecnócratas ricos designados por Donald Trump para desempeñar roles clave en su nueva administración, y mucho menos explicaron la importancia de esto.

En esencia, es mejor para la Élite que pongas toda tu pasión y energía en luchar en un campo de batalla que es completamente irrelevante y que ignores dónde se encuentra el verdadero campo de batalla.

¿Qué mejor manera de neutralizar toda oposición que centrarla en el "juego" equivocado?

La tecnocracia planetaria en rápido avance

Si bien muchos autores han estado discutiendo el rápido avance de la tecnocracia planetaria en los últimos años, y especialistas como Patrick Wood nos han estado advirtiendo durante mucho más tiempo (ver 'Tecnocracia Noticias y Tendencias'), no hay duda de que sigue siendo un tema increíblemente poco comprendido.

Esto significa que la amenaza que plantean los cambios que se nos imponen pasa en gran medida desapercibida. Estas tecnologías invasivas incluyen la identidad digital (a la que se adjuntará su "puntaje de crédito social"), las monedas digitales de los bancos centrales (CBDC), el encarcelamiento geocercado en una "ciudad inteligente", la vigilancia las 24 horas mediante cámaras de reconocimiento facial tridimensionales (que capturan su "huella facial" única), el espionaje a través de una vasta red de dispositivos "inteligentes" (computadoras, televisores, refrigeradores... así como plataformas de redes sociales, postes y luces inteligentes en las calles) conectados a través de 5G/6G y la Internet de las cosas, y el control de nuestros movimientos a través de una gama paralela de tecnologías que incluyen geofencing, autos sin conductor, interruptores de apagado de vehículos, drones (usados como policía aérea), robots (incluso como una "opción de fuerza letal"), así como armas autónomas y electromagnéticas. Más allá de estas amenazas, las "vacunas", la inteligencia artificial, la biología sintética, la geoingeniería y otras tecnologías se están utilizando para remodelar profundamente la vida planetaria, en su detrimento.

Pero si aún no tiene una comprensión clara del origen histórico y el desarrollo de los peligros tecnocráticos que ahora están socavando rápidamente la vida, la identidad, la privacidad, la libertad y la seguridad humanas, puede obtener una excelente comprensión del libro más reciente de Patrick Wood sobre el tema, *The Evil Twins of Technocracy and Transhumanism* (Los gemelos malvados de la tecnocracia y el transhumanismo), o excelentes resúmenes en este reciente artículo de Joshua Stylman 'The Technocratic Blueprint: A Century in the Making' (El plan tecnocrático: un siglo en proceso) o esta serie de dos partes de Jesse Smith:

'La tecnocracia en ascenso – Parte I: Por qué es crucial comprender el juego final' y 'La tecnocracia en ascenso – Parte 2: Créame, soy un tecnócrata'.

Y si todavía no crees que los BRICS y todos los demás países están implementando el programa tecnocrático de la élite, puedes leer más en artículos como estos, empezando por la reciente declaración de la cumbre de los BRICS en octubre de 2024:

Cumbre BRICS 2024 'Declaración de Kazán: Fortalecimiento del multilateralismo para un desarrollo y una seguridad globales justos'.

Si no puede percibir de inmediato el compromiso de los países BRICS con la tecnocracia de la élite, Riley Waggaman lo explica en detalle. Vea "¿Le gustaría saber qué acaban de declarar los BRICS?"

Pero Waggaman ya ha explicado con cierto detalle cómo el gobierno ruso está ocupado imponiendo la tecnocracia de la élite a los rusos. Véase "¿Está Putin en connivencia con los globalistas?".

En cuanto a China, en palabras de Iain Davis, China es el "primer tecnato" del mundo. De hecho, Occidente ha facilitado sistemáticamente esta situación tras el ascenso al poder de Deng Xiaoping tras la muerte de Mao en 1976. China fue infiltrada eficazmente por miembros estadounidenses de la Comisión Trilateral (conocidos como "trilateralistas") para influir en el camino del desarrollo en China y, por ejemplo, desde 1979 "el gobierno israelí y los contratistas de defensa israelíes han actuado sistemáticamente como facilitadores de la transferencia de la tecnología occidental de defensa y vigilancia más sensible a China". Véase "China: el primer tecnato del mundo - Parte 2".

Entonces, si Rusia y China ya son estados tecnocráticos avanzados, ¿qué pasa con los demás países BRICS?

Bueno, incluso si consideramos solo tres de los componentes fundamentales más críticos necesarios para construir un estado tecnocrático (el despliegue de 5G, la identidad digital y las monedas digitales de los bancos centrales (CBDC)), resulta que los demás países BRICS están todos muy avanzados.

A pesar de los peligros electromagnéticos bien documentados del 5G, la tecnología ya se ha implementado ampliamente en estos países: 'Informe de progreso de 5G: Brasil', 'El despliegue de 5G en India es el más rápido del mundo, dicen los funcionarios' y '5G rocea en Sudáfrica'.

La identidad digital también está muy avanzada: 'La versión digital del nuevo documento de identidad nacional de Brasil ya está disponible en algunos estados', 'En materia de identificación biométrica, la India es un "laboratorio para el resto del mundo"' y 'Nuevo sistema de identificación digital para sudafricanos: esto es lo que se puede esperar'.

En relación con las CBDC, Brasil, India y Sudáfrica cuentan con programas piloto avanzados o están en proceso de implementación. Véase 'El Banco Central de Brasil confirma que realizará una prueba piloto para su CBDC este año', 'El gobierno anuncia la rupia digital: qué es y más' y 'El Banco de la Reserva de Sudáfrica comienza un estudio de viabilidad de CBDC minorista'.

Si se pregunta quiénes son los miembros más recientes de los BRICS, una búsqueda rápida confirmará su fuerte participación en la imposición de la tecnocracia de la élite, empezando por los tres componentes fundamentales mencionados anteriormente. En relación con Irán, por ejemplo, el despliegue de 5G, identidad digital y CBDC está muy avanzado. Véase "4.000 sitios para proporcionar Internet 5G en Irán para marzo de 2025", "Portal nacional de gobierno inteligente" y "El banco central de Irán lanzará una moneda digital a modo de prueba".

En resumen, todos los gobiernos nacionales, junto con sus aliados corporativos relevantes, están involucrados en el proceso de construcción de la infraestructura

tecnocrática que, un día pronto, esclavizará a aquellos de nosotros que quedemos con vida en una prisión de "ciudad inteligente".

Si quieres más pruebas, basta con hacer una búsqueda en Internet especificando un país y una tecnología (5G, identificación digital, CBDC, reconocimiento facial, geofencing...) y/o consultar el progreso de tu ciudad más cercana en su transformación en una 'ciudad inteligente'.

Defendiéndonos contra el avance de la tecnocracia

Se necesitará un esfuerzo enorme para defendernos de los cambios políticos, económicos, sociales, tecnológicos

“

Básicamente, el programa Elite está matando a la mayor parte de la población humana y usando una variedad de tecnologías para esclavizar tecnocráticamente a los transhumanos que quedan vivos en una prisión de "ciudad inteligente".

Nuestra lucha es contra la élite mundial, no contra su gobierno, una organización internacional o cualquier otra persona.

y de otro tipo que se nos están imponiendo rápidamente.

Esto se debe a que 'La élite global es una locura revisada', y prácticamente todos los humanos son completamente sumisos como resultado de la violencia que cada uno de ellos sufrió durante la infancia.

Consulte "¿Por qué la violencia?" y "Psicología sin miedo y psicología del miedo: principios y práctica".

Y ya sea que actúes o no en respuesta a otros proyectos de la Élite que se llevan a cabo en otras partes del mundo, resistir el avance de la tecnocracia es crucial para tu propio futuro:

'Luchando por nuestra humanidad, luchando por nuestro futuro'.

'Somos humanos, somos libres' identifica la acción estratégica necesaria para defenderse de esta tecnocracia (con acciones críticas explicadas,

Más sencillamente, en el folleto de una página "Somos humanos, somos libres", disponible en 23 idiomas).

Conclusión

Ningún gobierno está libre del control de la élite. Los gobiernos son simplemente agentes de la élite que hacen lo que les dicen diversos agentes de la élite en el ámbito bancario, de la política exterior, de la tecnología y otros contextos.


Básicamente, el programa Elite está matando a la mayor parte de la población humana y usando una variedad de tecnologías para esclavizar tecnocráticamente a los transhumanos que quedan vivos en una prisión de "ciudad inteligente".

Este programa avanza rápidamente mientras que nuestra ignorancia y miedo hacen que la mayoría de la gente no perciba la verdadera naturaleza de las amenazas, quiénes las impulsan y qué es necesario para resistirlas eficazmente.

Esto significa que incluso aquellas personas que dicen estar conscientes generalmente se ven atrapadas tomando alguna acción impotente (como firmar una petición a un gobierno, cambiar su voto en las próximas elecciones, manifestarse en la calle) en lugar de actuar poderosamente para defenderse contra la élite resistiendo sus imperativos.

La realidad es que puedes defenderte con bastante eficacia tomando las acciones mencionadas en 'Somos Humanos, Somos Libres' pero necesitamos que suficientes personas tomen estas acciones para derrotar a todo el programa o la Élite simplemente usará a sus agentes transhumanos y robot para cazarnos una vez que aquellos que cumplieron fácilmente ya estén muertos o encarcelados.

Nuestra lucha es contra la élite mundial, no contra su gobierno, una organización internacional o cualquier otra persona. (Global Research, 28 de enero 2025). [Fuente: <https://www.globalresearch.ca/geopolitics-elite-insanity-part-iii/5878411>].

*Robert J. Burrowes ha dedicado toda su vida a comprender y poner fin a la violencia humana. 

¿Por qué África está tan POBRE?

DE CONTINENTE PERDIDO AYER,
A PAÍSES EMERGENTES HOY

SALDO GLOBAL = +RICOS +POBRES

**El imperialismo como la peor fábrica de los pobres, en el todavía existente Tercer Mundo.*

Por Salvador González Briceño

"La economía nunca ha sido libre: o la controla el Estado en beneficio del Pueblo, o lo hacen los grandes consorcios en perjuicio de éste": Juan Domingo Perón (1895-1974).

La principal característica del mundo capitalista, en cualquiera de sus facetas históricas, pero especialmente acelerada durante la presente etapa imperialista en la globalización, es la concentración de la riqueza en pocas manos. Por eso, y pese a las crisis — más bien precisamente gracias a ellas, porque con la recesión siempre hay alguien que gana, y ganan los más ricos— últimas del capital financiero-especulativo, los ricos se vuelven más ricos contra los pobres que aumentan en número y se vuelven también más pobres.

Por lo mismo, Merrill Lynch ha reportado que en 2009 "a pesar de la recesión", el número de millonarios en el mundo creció, porque su riqueza registra un aumento porcentual, también, de dos dígitos con respecto al año anterior. El número de millonarios aumentó en 17.1 por ciento para sumar 10 millones de individuos en 2009, en tanto su capital creció un 18.9 por ciento para alcanzar los 38 billones de dólares.

De ese total de "individuos de alto valor neto", la crema y nata de los hombres más ricos del mundo porque acumulan la riqueza producida y luego concentrada y centralizada en algunos pocos países a los que favorece dicha concentración de capitales hasta caer bajo su control, se concentran en Estados Unidos, Japón y Alemania, entre quienes está el 53.5 por ciento de dichos individuos.

Porque para eso funciona e importa la dinámica del capitalismo en todas sus facetas, desde la producción en serie con la máquina de vapor del siglo XVIII, hasta los movimientos especulativos de las grandes bolsas del mundo en el siglo XXI, para producir riqueza. Y luego ésta se deposita en pocas manos.

“

Para eso funciona e importa la dinámica del capitalismo en todas sus facetas, desde la producción en serie con la máquina de vapor del siglo XVIII, hasta los movimientos especulativos de las grandes bolsas del mundo en el siglo XXI, para producir riqueza. Y luego ésta se deposita en pocas manos.


Es el modelo inequitativo del reparto de dicha riqueza creada, a partir de la explotación de todas las manos del mundo que se alquilan por un salario y luego dejan en manos de otros (los que crean las condiciones del capital en su etapa productiva) el usufructo. La plusvalía en forma de plusproducto que en su faceta del mercado se realiza vía la comercialización hasta convierte en capital;

y luego se reproduce a sí mismo reingresando al proceso productivo y creador de dicha riqueza, apropiándose nuevamente del fruto del trabajo hasta llegar a la dinámica bancaria para convertirse en capital financiero en muy poquísimas manos.

Desde luego que este proceso de concentración y centralización de riqueza tiene su explicación científica, y como tal amplia y compleja pero clara de entender a la luz de los datos empíricos. Nada del otro mundo. Porque está en la cimiento misma de la producción de capital. Lo que viene después son las formas más desarrolladas que adopta en la realidad.

Desde luego que los países más desarrollados son los que concentran esa riqueza, como los citados EU-Japón-Alemania, pero el resto no se queda atrás. Con todo y que, el mismo reporte de Merrill Lynch incluye también a países de América Latina, con 500 mil millonarios —el mayor número que haya alcanzado este grupo— que equivale al 8.3 por ciento de la población mundial, con un crecimiento del 15 por ciento durante 2009 con respecto al año anterior.

Lo que, en otras palabras, significa que la creación de riqueza no cesa en tanto no paran las manos que la crean. No obstante la vida de la clase trabajadora sea desigualmente cada vez más cara porque crecen los precios de aquellas mercancías necesarias para su propia subsistencia, y los tiene que pagar más caros pese a la depreciación salarial y la pérdida de su poder adquisitivo.

Y luego los hombres ricos —muy conservadores, porque no exponen su dinero a riesgo alguno— prefieren 

sus inversiones en instrumentos de "renta fija" que en el mercado accionario de ganancia más pronta si entra en el mercado accionario y especulativo. El asunto no para en eso. Aumenta el cinismo de los ricos y de sus voceros más visibles, como las declaraciones de Robert Zoellick, presidente del Banco Mundial, quien se atreve a declarar que, como concepto, el Tercer Mundo ha desaparecido. Y terminó en 2009. Porque esa "sección separada de la humanidad que era pobre" y dependiente de la ayuda del exterior y que no importaba mucho al mundo rico. El alegato es que mientras los países del "mundo rico" salen trabajosamente de la recesión, Asia, África y América Latina "aceleran y

Desde luego que los países más desarrollados son los que concentran esa riqueza, como los citados EU-Japón-Alemania, pero el resto no se queda atrás. Con todo y que, el mismo reporte de Merrill Lynch incluye también a países de América Latina, con 500 mil millonarios —el mayor número que haya alcanzado este grupo— que equivale al 8.3 por ciento de la población mundial, con un crecimiento del 15 por ciento durante 2009 con respecto al año anterior.

Lo que, en otras palabras, significa que la creación de riqueza no cesa en tanto no paran las manos que la crean. No obstante la vida de la clase trabajadora sea desigualmente cada vez más cara porque crecen los precios de aquellas mercancías necesarias para su propia subsistencia, y los tiene que pagar más caros pese a la depreciación salarial y la pérdida de su poder adquisitivo.

Y luego los hombres ricos —muy conservadores, porque no exponen su dinero a riesgo alguno— prefieren coloca sus inversiones en instrumentos de "renta fija" que en el mercado accionario de ganancia más pronta si entra en el mercado accionario y especulativo.

El asunto no para en eso. Aumenta el cinismo de los ricos y de sus voceros más visibles, como las declaraciones de Robert Zoellick, presidente del Banco Mundial, quien se atreve a declarar que, como concepto, el Tercer Mundo ha desaparecido. Y terminó en 2009. Porque esa "sección separada de la humanidad que era pobre" y dependiente

de la ayuda del exterior y que no importaba mucho al mundo rico. El alegato es que mientras los países del "mundo rico" salen trabajosamente de la recesión, Asia, África y América Latina "aceleran y

contribuyen más que nunca a la producción mundial".

Como si esa característica, que es más bien coyuntural en la etapa actual de la crisis, se volviera una dinámica permanente y dichos países comenzaran a depender cada vez menos de los países ricos o hasta los dejan atrás. Nada más falso, para ver la realidad con lentes de aumento y lejos del piso que la sostiene.

No obstante que los "países en desarrollo se vuelvan otra cosa: motores de la economía mundial". Porque de 2008 en adelante, según el BM, han aportado casi todo el desarrollo económico desde luego. Y proporciona ese año el 43.4 por ciento del ingreso global, en paridades del poder de compra, en tanto en 1980 representaba apenas el 33.7 por ciento.

Pero las conclusiones en este sentido son engañosas. Pues con todo y que "la deuda pública bruta de los países ricos se eleva del equivalente a un 75% del PIB a principios de la crisis de 2007 a un 110% que se estima para 2015, según el FMI. En los mercados emergentes, la deuda pública está por debajo de 40% del PIB y se desinfla". (Ver, "¿El fin del Tercer Mundo?", La Jornada, 22/VI/2010). Y, conforme otro informe de la Cepal, un 63 por ciento de los niños en América Latina padece algún tipo de pobreza que repercutirá en su futuro.

Es decir, que en tanto el mundo se polariza cada vez, los ricos son más ricos y los pobres más pobres. En el mismo año de la medición del BM, "Más de mil millones de personas viven con 1.25 dólares o menos a día, más que cuando se acuñó el término" del Tercer Mundo. ¿De qué se trata entonces? Tomadura de pelo de los ricos, y de los voceros de los ricos, para confundir o seguir justificando la concentración y una mayor riqueza en pocas manos. El imperialismo como le peor fábrica de los pobres, en el todavía existente Tercer Mundo. (23 de junio 2010). [Fuente: <https://www.alainet.org/pt/node/142343?language=en>].

BENEDICTO XVI Y EL SIDA, O ¡LA HUMANIZACIÓN DE LA SEXUALIDAD!

**No pocos le recordaron al Papa la mala calidad moral de sus hombres peregrinos, que dicen divulgar la palabra de Dios en el nombre de la Iglesia católica.*

Por Salvador González Briceño

*T*ras su primer recorrido de siete días por Camerún y Angola, en África, y ya de regreso al Vaticano, el Papa Benedicto XVI tendrá el tiempo suficiente para reflexionar sobre la postura asumida en delicados temas como el del sida que tanto azota aquel continente.

A Camerún, el Papa llevó el documento preparatorio de trabajo para el II Sínodo de África; en Angola, estuvo presente en la

“

¡500 aniversario de la evangelización, que iniciara Portugal desde principios del siglo XV!

conmemoración del 500 aniversario de la evangelización, que iniciara Portugal desde principios del siglo XV. Vaya pretextos.

Este viaje de Benedicto XVI, empero, estuvo marcado por la polémica cuando, a bordo de un Alitalia con rumbo a Yaounde, Camerún, declaró a los periodistas que el sida "no se combate sólo con dinero, ni con la distribución de preservativos que, al contrario, aumentan el problema". El sida se vence, dijo, con una humanización de la sexualidad y nuevas formas de conductas.



Cuando intervino el explicador; es decir, el portavoz Federico Lombardini, insistió que el sida no se propaga sólo por motivos sexuales, también por condiciones higiénicas escasas. Evocó las tres direcciones en las que se despliega la acción de la iglesia frente al sida: "la educación sobre una sexualidad responsable y el fortalecimiento de los valores del matrimonio y la familia, el compromiso con los tratamientos eficaces y la atención a los enfermos".

Además de arremeter contra las multinacionales —lo cual, además, es cierto— de invadir el continente para apropiarse los recursos naturales, con la complicidad de las autoridades locales.

Y frente al presidente de Angola, José Eduardo Dos Santos, la postura oficial fue sobre la esperanza para África, porque es necesario acabar con la corrupción, "y que los países ricos respeten la promesa de destinar el 0,7 por ciento del PIB para ayuda al desarrollo", de los pueblos africanos.

En un discurso más político, Benedicto XVI refirió algunos de los problemas latentes, como el respeto a los derechos humanos, los gobiernos poco transparentes; y señaló lo que está faltando: una justicia independiente, libertad de prensa y una administración dispuesta a terminar "de una vez por todas", con la corrupción. Sin olvidar la superstición y la brujería que impera en muchas regiones de África, a quienes la iglesia debe ofrecer alternativas a aquellos "desorientados que viven en el terror", y contra el sacrificio de niños y ancianos en la calle por considerarlos brujos.

Pero las reacciones generalizadas por la postura sobre el preservativo no se hicieron esperar. Desde varios países

“

Polémica similar a la que generó el sucesor de Juan Pablo II al levantar la excomunión a un obispo que negó el Holocausto, y la excomunión a una madre y médicos que practicaron un aborto a una menos de 9 años que embarazó de mellizos violada por el padrastro.

occidentales apoyaron la medida como fundamental para prevenir la transmisión de la pandemia en un continente con 27 millones de infectados. Tan sólo la cancillería francesa, así como el ministerio de Salud de Bélgica, manifestaron su fuerte inquietud por las consecuencias de las declaraciones de Benedicto XVI, en su viaje por África.

No pocos le recordaron al Papa la mala calidad moral de sus hombres peregrinos, que dicen divulgar la palabra de Dios en el nombre de la Iglesia católica.

Varias ONG de Europa calificaron sus palabras de "ciegas y desafortunadas". Desde Francia, "expresa su fuerte inquietud por las consecuencias de esas declaraciones", dijo Eric Chevallier. Para Michel Kazatchkine, director del Fondo Mundial contra el Sida, lo dicho por el Papa es tan inaceptable como "una negación de la epidemia".

Las ONG alemanas acusaron a Benedicto XVI de "pecar contra toda la Humanidad"; mostraron su rechazo categórico en vista del "dolor multitudinario que causa el sida en África". Polémica similar a la que generó el sucesor de Juan Pablo II al levantar la excomunión a un obispo que negó el Holocausto, y la excomunión a una madre y médicos que practicaron un aborto a una menos de 9 años que embarazó de mellizos violada por el padrastro.

Entre tanto, como protesta España envió un millón de condones al continente africano. Vaya reto. (24 de marzo /marzo/2009).


[Fuente: <https://mipasoporelda.blogspot.com/search?q=%C3%A1frica>].

ÁFRICA NUESTRA, DE SIEMPRE

**Deuda con la "cuna de la Humanidad"*

Por Salvador González Briceño

"En todas las cosas, naturales y humanas, el origen es lo más excelso": Platón (427 aC -347 aC).

 El Mundial de Fútbol 2010 que se realiza en Sudáfrica, ofrece una oportunidad única para pensar no sólo en Sudáfrica sino en el Continente negro. En sus problemas y en sus oportunidades.

Desde la sede del Mundial, en la obra de hombres como el luchador, exconvicto y expresidente, Nelson Mandela —el Gandhi de su país—, a quien no sólo se debe conseguir el aval de la FIFA para el presente Mundial (ahí sí el deporte como pretexto para la unidad nacional), sino también su lucha contra el Apartheid segregacionista, la erradicación de la violencia, la miseria de su pueblo, la inseguridad de ciudades como la propia Johannesburgo, el hambre y el impacto de enfermedades como el sida, entre otras.

No obstante, escribir sobre África plantea varios retos. Primero, porque son pocas las noticias que recibimos desde aquél viejo continente. Segundo, porque entre lo poco que tenemos resaltan siempre los añejos problemas raciales continentales, la violencia interétnica, las enfermedades, la hambruna que impacta sobre todo a la infancia, los asaltos piratas a los barcos, el atraso por el bajo crecimiento de sus economías. Pese a sus enormes recursos naturales y la falta de inversiones que alienten a sus países para salir del atraso estructural.

Es más, la puesta en escena, por parte de los medios de comunicación occidentales, europeos y de Estados Unidos —que corre como repetición para el consumo interno en la

mayoría de los países Latinoamericanos— de los lacerantes problemas, puestos de frente como un espejo para decir que no estamos tan mal ante otros países como los africanos que la pasan peor, que por la prioridad de informar sobre los acontecimientos.

Como siempre, prevalece la difusión de un mundo cuya visión eurocentrista y occidental es la dominante, porque desdeña la situación de otras partes del mundo, a fin de generar vacíos informativos y evitar así la solidaridad entre los pueblos más allá del intercambio capital o de negocios. Lo que no ha impedido que países solidarios como Cuba, cuyo gobierno ha prestado apoyo a muchas poblaciones africanas con problemas, sobre todo en materia de salud. Porque las jornadas médicas no tienen parangón, desde ningún país desarrollado, en la ayuda para África.

No de ahora, sino desde los tiempos de la conquista europea al territorio africano, los problemas se complicaron para los nativos. Porque África tiene una historia llena de tropelías europeas y occidentales. El continente negro ha padecido siempre las secuelas de la expansión occidental. La colonización primero, la descolonización después. Así, tras el abuso de, por ejemplo, la trata de personas desde los tiempos de la esclavitud, se esconde el progreso de las granjas del Sur agrícola de los Estados Unidos.

Millones de hombres en calidad de esclavos fueron extraídos de sus tierras nativas para ser transportados y sumidos en la explotación más inhumana en todo tipo de servicios de los “negros” para satisfacción de los “blancos”. Millones más fueron transportados a los plantíos agrícolas como la cosecha de caña de azúcar en islas del Caribe como Haití y la propia Cuba (por eso también la cercanía y la solidaridad con los pueblos de África, porque las raíces también los unen).

La deuda que tiene la civilización occidental con los países de África no ha sido reconocida nunca. Y ese es un pendiente no sólo de los países conquistadores de aquellas tierras (agrestes en algún sentido), sino también de los desarrollados que de una u otra manera se han beneficiado con los recursos naturales y minerales africanos. Bueno, ni siquiera ha existido un Papa de la política, algún presidente de un país occidental que haya ofrecido “disculpas” por temas tan lastimosos como la trata de esclavos, o la muerte de civiles a manos de ejércitos invasores o de dictadores títeres de países extranjeros. Mucho menos la condonación de la deuda a los países más pobres del continente, por parte de los organismos financieros internacionales.

Cierto que cada país tiene sus problemas propios, pero vale tanto el pasado como el presente. Y el pasado está lleno de usos y abusos contra la población africana. Todavía prevalece la imposición de gobiernos títeres en regímenes autoritarios que generaron división y elevados índices de violencia, más que el derecho del libre ejercicio a la autodeterminación. La explotación de los recursos más que la ayuda para incentivar las inversiones e incorporarse al dinamismo mundial de la producción de capitales, por lo menos. Al contrario, la implantación de gobierno tan corruptos como serviciales al poder extranjero.

Así, como se ha dicho, pese al potencial en recursos naturales, bien subexplotados o en manos de concesionarios extranjeros: tierras fértiles, praderas para ganadería, bosques, bancos de pesca; yacimientos de minerales preciosos, diamantes, metales; el petróleo y el gas natural, los recursos hidráulicos, aparte de todo lo que resulta exótico para la explotación turística. En buena situación están países como la propia Sudáfrica, Marruecos, Kenia, Egipto, etcétera.

Es claro que desde los tiempos de la colonización —lo que se conoce como la primera etapa de la globalización como fenómeno histórico— África representó un papel importante como abastecedor de materias primas. Y lo sigue teniendo ahora, no obstante la inestabilidad política continua, que se ha visto trastocada por la agudización de los problemas locales —muchos derivados de la propia miseria—, pero representa oportunidades para el intercambio comercial con zonas como Latinoamérica y Asia. Y ha tomado relevancia en los últimos años, pese a la globalización neoliberal.

Así pues, África es no sólo la “cuna de la Humanidad” (que ni por eso se le da su lugar) y la Sudáfrica moderna en gran parte del esfuerzo de un hombre como Mandela, es también fruto del camino trazado por hombres como Sobukwe y Lumumba en el Congo, Keniatta en Kenia, Julius Nyerere en Tanzania, Touré en Guinea, Sédar Senghor en Senegal, Cabral en Bissau y Cabo Verde. Es además, el esfuerzo de muchos hombres que aspiran a lograr metas vía la solidaridad con organismos creados por ellos mismos como la Organización para la Unidad Africana, creada en 1963, en plena guerra fría. Vista así, África es mucho más que un esclavo negro con taparrabo. Como México es más que un “indio” con sombrero a la sombra de un nopal. Nuestra África de ayer, de siempre. (18/junio/2010). [Fuente: <https://maniobrasdelpoder.blogspot.com/search?q=%C3%A1frica>].

ÁFRICA Y EL SAHARA OCCIDENTAL

**Represión saharai por marroquíes*

**La RASD busca la autonomía*

Por Salvador González Briceño

“Una injusticia hecha al individuo es una amenaza hecha a toda la sociedad”: Montesquieu (1689-1755).

Después de siglos de opresión imperial colonialista y neocolonialista, que incluyó la extracción indiscriminada de todo tipo de materias primas y la trata de esclavos negros que duró desde los siglos XVI hasta el XX (y afectó desde unos 10 millones hasta unos 60 millones de personas, según cálculos conservadores), todavía hace 50 años se decía que África había sido “mal parcelada”. Gran cinismo civilizatorio del mundo “occidental”; o por lo menos de los países esclavistas de Europa y dese luego de los mismos Estados Unidos, que trajeron mano de obra esclava para las plantaciones del Sur, un territorio que antes le fue arrebatado a México con todo cinismo.

Así, influidos por los ánimos de autonomía de los pueblos asiáticos, apenas a mediados del siglo XX surgieron los primeros movimientos de liberación nacional, reivindicativos del ánimo social y popular, que “descolonizaron” el continente negro. En su mayor parte eso sucedió entre los años 1955 y 1962. En el periodo comprendido desde 1962 a 1980 se consolidó dicho proceso, pero sería hasta 1975 cuando se hicieron independientes las últimas colonias. Independientes en el papel.

Para entonces, las excolonias habían sido convertidas en un verdadero lastre, territorial y poblacionalmente hablando; o lo

que es lo mismo: exprimidas de muchos modos. Como herencia de los imperios que a sangre y fuego se habían apoderado de países completos bajo el pretexto "civilizador". Con la gente lastimada, sin embargo ansiosa de vivir sus propios procesos económicos y políticos, como países autónomos e independientes del dominio de los extranjeros. Por eso muchos de ellos tuvieron ánimos de un socialismo a la africana.

Pero con tamaña herencia imperial plena de desasosiegos, incertidumbre e inestabilidades, reinaron más en general las pugnas internas por el poder y la violencia que siguió cobrando vidas inocentes. Ya por un dictadorzuelo —que proliferaron con aires de soberanos reyes—, ya por un grupo en pugna, ya incluso por la represión de los propios movimientos por la autonomía y la revolución. Mucha sangre siguió derramándose, incluso por el reparto del botín que todavía seguía fructificando [el marfil y los diamantes, las pieles y los animales exóticos, el petróleo y otros minerales, etcétera] para los ambiciosos gobernantes o grupúsculos gansteriles locales.

Muchos países africanos han padecido, por ello, delicados síntomas de inestabilidad política y social. Poblaciones enteras han pasado hambrunas, enfermedades propias de ambientes de pobreza y pobreza extrema, epidemias altamente costosas que han cobrado vidas. O todavía fenómenos de discriminación social como el Apartheid, que igualmente cobró sangre.

Sólo unos cuantos países han gozado desde entonces de una relativa estabilidad económica, política y social. En lo posible; es decir, dentro de lo que puede ser la sobrevivencia como países pobres o extremadamente pobres. Pero para muchos todavía, en la propia África se practica el que, ciertamente, el territorio fue "mal repartido",

o "mal parcelado". En esas anda todavía por estos días la población y el territorio saharauí. Como el reciente estallido de violencia en ese territorio por parte de soldados marroquíes.

Antiguo territorio colonial español, desde que en 1970 la ONU solicitó al país ibérico dejar el Sahara occidental y "adoptara las medidas necesarias para la descolonización", ocurrió el 14 de noviembre de 1975 que tras la firma de los acuerdos de Madrid por los que España se compromete a dejar el Sahara antes de febrero de 1976. También en 1975 surge el Frente Polisario, reconocido como representante de los intereses de los saharauis. Se traspasan entonces, así nomás, las tres cuartas partes del territorio a Marruecos y la tercera parte a Mauritania. El Sahara occidental queda dividido y se hereda una papa caliente para los problemas que a la fecha no encuentran solución.

La mascarada de la ONU ha sido, desde entonces, la del referéndum con el que le da largas al asunto. Pero el mismo mes y año, el 28/11/75, unos días después, se reúne el Yemáa o Asamblea General Saharauí en Guelta y decide la creación del Consejo Nacional Saharauí, que simpatiza con el brazo armado del Polisario. El 26 de febrero de 1976 España desconoce a la Yemáa, y deja que dos días después Marruecos y Mauritania confirmen la "soberanía" territorial saharauí, ratificando los acuerdos de Madrid.

España, entonces, saca las manos y abandona a los saharauis a su suerte. Hereda un territorio dividido entre dos países, y los habitantes se quedan en una lucha permanente desde entonces por conseguir que Naciones Unidas convoque al llamado referéndum, para que las personas se declaren sobre la independencia o no. La ONU incumple con eso. Los últimos hechos sangrientos

ocurrieron apenas anteayer. Policías y soldados marroquíes asaltaron el campamento Gdaim Izik con lujo de violencia, dejando un saldo según datos conservadores de 11 muertos, 723 heridos y 159 desaparecidos. El campamento está en las inmediaciones de El Aaiún, la capital del Sahara Occidental, se compone de unas 20 mil personas y había sido instalado apenas el día 19 de octubre en protesta contra "el deterioro de sus condiciones de vida y en reclamo de empleo y viviendas".

Las fuerzas armadas marroquíes, además, "saquearon centenares de casas y tiendas, y destruyeron vehículos pertenecientes a los saharauis", según el informe del Ministerio de Información de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Los hechos ocurren en el momento en que antier mismo se reúnen, auspiciados por la ONU, miembros del Frente Polisario en Nueva York con representantes del gobierno de Marruecos para discutir el futuro territorial. El Polisario exige el referéndum de autodeterminación bajo la lupa de Naciones Unidas, pero los marroquíes se oponen a la autonomía. A lo más proponen una "amplia autonomía, pero bajo su soberanía".

En la reunión participan también Mauritania que tiene parte del territorio del Sahara bajo su control, y Argelia que desde 1975 ha dado asilo a unos 160 mil refugiados saharauis. De fondo, al parecer, el gobierno marroquí, con el apoyo de Estados Unidos, no quiere la autonomía del Sahara occidental a los saharauis por la simple y sencilla razón de que las entrañas de esa parte del desierto encierran una importante reserva petrolera. Marruecos quiere los beneficios. Libia hace fuertes inversiones para la extracción petrolera ahí. (10 de noviembre 2010). [Fuente: <https://www.alainet.org/en/node/145404?language=es>].

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO. TSHISEKEDI A EEUU: "RECURSOS MINERALES SI ME LIBERÁIS DEL M23"

Por Giuseppe Gagliano


El presidente de la República Democrática del Congo (RDC), Felix Tshisekedi, ha decidido jugar una carta de alto riesgo: ofrecer a Estados Unidos acceso a los inmensos recursos minerales de su país a cambio de apoyo militar para contrarrestar la insurgencia que ensangrenta las regiones del este desde hace años. En un momento en que el M23 y otros grupos rebeldes controlan amplias franjas del territorio congoleño e infligen masacres contra la población civil, el gobierno de Kinshasa se encuentra entre la espada y la pared y busca un salvavidas.

La República Democrática del Congo cuenta con algunas de las reservas minerales más ricas del planeta. La región de Kivu, durante mucho tiempo epicentro de la violencia, es un tesoro escondido de cobalto, diamantes y tierras raras, fundamentales para la industria tecnológica mundial. Un país que debería ser muy rico y próspero, pero en cambio es rehén de la guerra y la corrupción. Tshisekedi hizo un llamamiento a Washington: a cambio del acceso a estos recursos, EEUU podría garantizar la estabilidad y la seguridad, reequilibrando el equilibrio de poder en la región.

Pero el Congo no sólo mira a Washington. La Unión Europea, en lugar de centrarse en Kinshasa, firmó un acuerdo con Ruanda para acceder a sus minas de oro, estaño y tungsteno a cambio de 935 millones de dólares. Un acuerdo que ha provocado la ira de Tshisekedi, que acusa a Kigali de

alimentar el conflicto apoyando al M23 y de ser un centro de exportación ilegal de minerales extraídos del Congo. El Parlamento Europeo pidió recientemente la suspensión del acuerdo con Ruanda hasta que se garantice el fin de la injerencia en la RDC. Mientras tanto, Estados Unidos ha impuesto sanciones a miembros del M23 e incluso a un ministro ruandés, una señal de que algo se está moviendo a nivel internacional.

La pregunta ahora es: ¿Aceptará Donald Trump la oferta del Congo? El expresidente estadounidense, que está considerando regresar a la Casa Blanca, criticó recientemente a Volodymyr Zelensky por no otorgarle a Estados Unidos un mayor acceso a los recursos de Ucrania. La oferta del Congo es mucho más generosa y podría representar un movimiento estratégico para fortalecer la influencia estadounidense en África Central, al tiempo que contrarresta la creciente presencia de China en el sector minero.

Con África nuevamente en el centro de importantes maniobras geopolíticas, el juego está abierto. Tshisekedi busca desesperadamente un salvador para su país, pero existe el riesgo de que su llamado caiga en oídos sordos o, peor aún, que se convierta en una nueva temporada de interferencia y explotación extranjeras. Queda por ver si Estados Unidos aprovechará esta oportunidad o si, una vez más, el destino del Congo se decidirá en otra parte. (23 de febrero 2025). [Fuente: <https://goo.su/KIUDKt1>]. 

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO: EL RIESGO DE UNA GUERRA REGIONAL Y EL SILENCIO DEL MUNDO

La ONU creó una comisión de investigación para documentar las atrocidades cometidas por ambos lados: ejecuciones sumarias, violaciones en masa y crímenes de guerra. Una investigación que corre el riesgo de quedar en letra muerta, como ya ocurrió en el pasado.

Por Giuseppe Gagliano

E

En el corazón de África, un conflicto adquiere un cariz cada vez más peligroso, mientras el mundo parece mirar para otro lado. En una reunión de emergencia del Consejo de Seguridad de la ONU, funcionarios de la ONU emitieron una advertencia inequívoca: la ofensiva del M23, el grupo rebelde respaldado por Ruanda, podría encender toda la región de los Grandes Lagos. Si el mundo no interviene decisivamente, el Congo corre el riesgo de convertirse en el detonador de un conflicto mayor. La situación sobre el terreno es dramática. En pocas semanas, el M23 tomó el control de ciudades estratégicas como Goma y Bukavu, avanzando hasta Kamanyola, cruce de tres fronteras: Congo, Ruanda y Burundi. La estrategia del grupo es clara: consolidar su dominio en el este del Congo, una región rica en minerales preciosos como el coltán y el oro, esenciales para la industria tecnológica mundial. Pero detrás de los rebeldes hay mucho más que una lucha por los recursos. Según los expertos de la ONU, al menos 4.000 soldados ruandeses están apoyando activamente al M23, lo que da a la crisis una connotación geopolítica mucho más compleja.

El M23 no es un fenómeno nuevo. El grupo es una nueva reencarnación de las milicias que llevan décadas desestabilizando el este del Congo con el apoyo más o menos velado de Ruanda. Kigali siempre ha justificado su intervención por la necesidad de proteger a las comunidades de origen tutsi en territorio congoleño y eliminar las milicias hutus aún activas en la región. Pero la realidad es mucho más cínica: Ruanda, un pequeño país con pocos recursos naturales, ha construido durante años su economía también gracias al tráfico ilegal de minerales procedentes del Congo, como está ampliamente documentado en numerosos informes internacionales. Kinshasa no tiene dudas sobre quién es el verdadero responsable de la crisis. La ministra congoleña de Asuntos Exteriores, Thérèse Kayikwamba Wagner, ha pedido una intervención inmediata del Consejo de Seguridad para forzar la retirada de las tropas ruandesas. "Estas fuerzas han pisoteado el derecho internacional, han provocado muerte y devastación y han violado nuestra soberanía", afirmó sin rodeos. Pero las respuestas tardan en llegar. El embajador de Ruanda ante la ONU, Ernest Rwamucyo, ha dado un giro al relato, acusando al presidente congoleño, Félix Tshisekedi, de buscar el apoyo de las potencias occidentales para sancionar a Ruanda en lugar de comprometerse con una solución africana a la crisis. Un guiño familiar: mientras Kigali niega cualquier implicación, sus soldados avanzan sobre el terreno y los rebeldes consolidan su poder.

Si hay algo que está claro en esta crisis es el inmovilismo de la comunidad internacional. El embajador de Francia ante la ONU, Nicolas De Riviere, instó a la aprobación de una resolución que reafirme el apoyo a la integridad territorial del Congo y pida la retirada de las tropas del M23 y de Ruanda. Palabras fuertes, ciertamente. Pero eso no es suficiente. Francia, como muchas otras potencias occidentales, tiene todo el interés en proteger sus inversiones mineras en África Central, pero no desea verse atrapada en un conflicto abierto. Incluso Estados Unidos, tradicionalmente aliado de Ruanda, se encuentra en una posición incómoda. Kigali ha sido durante mucho tiempo un socio estratégico de Washington en la región, especialmente por su papel en los programas de seguridad y lucha contra el terrorismo. Pero el apoyo de Paul Kagame a los rebeldes del M23 hace que la alianza sea cada vez más difícil de justificar. La pregunta es: ¿hasta qué punto Estados Unidos y Europa estarán dispuestos a hacer la vista gorda?

Mientras tanto, sobre el terreno la situación está empeorando. La ONU creó una comisión de investigación para documentar las atrocidades cometidas por ambos lados: ejecuciones sumarias, violaciones en masa y crímenes de guerra. Una investigación que corre el riesgo de quedar en letra muerta, como ya ocurrió en el pasado. La realidad es que el conflicto actual no afecta únicamente al Congo y Ruanda. Si la situación se deteriora aún más, toda la región de los Grandes Lagos podría verse desbordada. Uganda y Burundi, que ya están involucrados en menor medida, podrían intervenir más activamente. Angola y Sudáfrica, que hasta ahora han intentado mediar, podrían verse obligados a tomar partido. Esta crisis es una prueba para la comunidad internacional. El riesgo de una guerra regional es real, pero las respuestas siguen siendo vagas, las condenas genéricas y las soluciones distantes. Como suele ocurrir en África, se esperará a que se produzca un desastre para actuar. Pero para entonces, será demasiado tarde.

El vertedero de basura atlantista

Tres años de propaganda, tres años de mentiras, tres años de tonterías servidas en bandeja de plata y tragadas enteras por periódicos, programas de entrevistas y analistas políticos de pago por visión. Ahora que Trump ha hecho un par de llamadas telefónicas y gruñido dos veces, la casa de naipes se ha derrumbado, y las certezas de los sillones atlantistas se han ido directamente por el desagüe. El agresor y la víctima, la democracia versus dictadura, la batalla del bien contra el mal, el conflicto "no provocado", Rusia en incumplimiento, Putin muriendo y al borde de un golpe de Estado, el nuevo Hitler y Chamberlain, armas "hasta la victoria", los "falsistas de la paz", los amantes de Putin, la "brillante" incursión sobre Kursk, la contraofensiva que fue se suponía que volvería a tomar Donbas e incluso Crimea—todos se desvanecieron en el aire, como si nunca hubieran existido. ¿Y ahora? El frente atlántico se está derrumbando bajo el peso de su propia ridiculez. Por un lado, algunos se quejan porque Trump y Putin "olvidaron" invitar a la UE a la mesa de negociaciones, como si Bruselas todavía tuviera algo significativo que decir después de tres años de servilidad militante y cerrar cualquier camino diplomático. Por otro lado, están aquellos que, con la misma facilidad con la que una vez adoraron a Biden, ahora se apresuran a lustrar las botas de Trump. Tomen Sambuca Molinari, alias Nando Mericoni, quien hoy en la República insta a la UE a "trabajar con Trump", "mantener a la OTAN unida" y "fortalecer el vínculo transatlántico", lo que significa hacer exactamente lo contrario de lo que estaba predicando hasta ayer. Lo clave es estar siempre de rodillas, siempre y cuando el maestro use las estrellas y las rayas. La verdad es que esta guerra nunca debería haber comenzado si Ucrania hubiera respetado los acuerdos de Minsk. Podría haber terminado en un mes con el acuerdo de Estambul, si Johnson y la OTAN no lo hubieran saboteado. Y sobre todo se perdió desde el principio porque la OTAN mandaba armas no tropas. Todos lo sabían, pero nadie se atrevió a decirlo. Ahora Trump lo dice, y en tres semanas, ha acabado con tres años de tonterías. ¿Y los atlantistas? Están ahí parados, perdidos, preguntándose a quién brillar los zapatos después.

*Colaboración del autor para NuevaGeopolitica.com., del Centro de Geopolítica en México. (20 de febrero de 2025).



FRANCIA Y MARRUECOS: UN PUNTO DE INFLEXIÓN HISTÓRICO PARA EL SÁHARA OCCIDENTAL

El punto de inflexión francés sobre el Sáhara Occidental: alianza con Marruecos y tensiones con Argelia

Por Giuseppe Gagliano

La visita "histórica" de Rachida Dati al Sáhara Occidental marca un punto de inflexión en las relaciones entre Francia y Marruecos. El lunes 17 de febrero, el ministro de Cultura francés -de origen marroquí- se convirtió en el primer miembro del gobierno de París en visitar oficialmente El Aaiún, una ciudad del Sáhara Occidental controlada por Marruecos. Oficialmente, Dati inauguró un centro cultural francés, pero el mensaje político es claro: Francia se alinea abiertamente con la soberanía marroquí sobre este territorio en disputa. "Es un momento altamente simbólico y político", afirmó Dati, subrayando que "el presente y el futuro de esta región forman parte de la soberanía marroquí". Palabras que confirman el cambio de dirección francés en la cuestión del Sáhara Occidental, destinada a tener repercusiones diplomáticas, económicas y militares en todo el Magreb.

Se restablece una alianza diplomática entre París y Rabat

Francia y Marruecos comparten un vínculo diplomático histórico, reforzado hoy por una nueva orientación política. Desde la época del protectorado francés (1912-1956) hasta la independencia de Marruecos, París y Rabat han mantenido relaciones tradicionalmente estrechas. En las últimas décadas, Francia, aunque apoyó oficialmente las resoluciones de la ONU sobre el Sáhara Occidental, a menudo ha protegido a Marruecos en la escena internacional, por ejemplo frenando iniciativas contrarias a los intereses de Rabat en la ONU. Sin embargo, hasta hace poco París evitaba hacer declaraciones explícitas sobre la soberanía, buscando no distanciarse de Argelia. Esta "ambigüedad" persistió durante años.

Sin embargo, los acontecimientos recientes muestran un claro cambio a favor de Rabat. En julio de 2024, el presidente Emmanuel Macron tomó su decisión: en una carta dirigida al rey Mohammed VI, afirmó que "el presente y el futuro del Sáhara Occidental forman parte de la soberanía marroquí", comprometiendo a Francia a defender esta posición tanto a nivel nacional como internacional. Se trata de un cambio histórico para París, que se convierte así en el segundo miembro permanente del Consejo de Seguridad (después de Estados Unidos) en apoyar abiertamente la posición de Marruecos. Desde entonces, no han faltado acciones concretas: el propio Macron, durante una visita de Estado a Rabat en octubre de 2024, declaró ante el Parlamento marroquí que "el Sáhara Occidental es marroquí", sellando públicamente el alineamiento de París. Al mismo tiempo, el ministro de Asuntos Exteriores francés anunció la apertura de consulados

franceses en el territorio en disputa, una señal práctica de reconocimiento. La "visita histórica" de Rachida Dati al Sáhara Occidental es, pues, la consecuencia natural de este punto de inflexión: por primera vez, un miembro del gobierno francés ha pisado las "provincias del sur" -como las llama Rabat- con el beneplácito del Elíseo.

Esta reconciliación franco-marroquí llega después de varios años de relaciones tensas. Desde 2021, las relaciones se habían enfriado debido a varias disputas: el escándalo de espionaje Pegasus (que supuestamente apuntaba a funcionarios franceses), las restricciones de visado impuestas por París a los países del Magreb para acoger a inmigrantes irregulares y la negativa de Rabat a ciertas citas diplomáticas habían creado un clima gélido entre las dos naciones. Pero la guerra en Ucrania y los nuevos equilibrios en el Mediterráneo han empujado a Francia a "elegir su bando". Macron, constatando la imposibilidad de proteger a Rabat y Argel, optó por el aliado que consideró más fiable: Marruecos, un socio estable de Occidente y un baluarte prooccidental en el norte de África. En cuestión de pocos meses, las relaciones diplomáticas volvieron a ser cálidas. La visita de Macron a Rabat, recibida con todos los honores por el rey Mohammed VI, selló este renovado entendimiento. "Hemos pasado página de las tensiones recientes" fue el leitmotiv del viaje. Y, de hecho, la nueva línea sobre el Sahara, antaño tabú, ha sido hoy asumida plenamente por París.

Economías entrelazadas y asociaciones estratégicas

Detrás de este acercamiento diplomático entre Francia y Marruecos hay también una sólida red de intereses económicos. Francia es tradicionalmente uno de los principales socios comerciales de Rabat y el mayor inversor extranjero en el país norteafricano. En 2023, los intercambios comerciales entre ambos países alcanzaron los 163.100 millones de dirhams (unos 15.000 millones de euros), un 33% más que en 2021. París también ocupa el primer puesto en cuanto a inversiones directas en Marruecos y en ingresos por turismo (gracias a los numerosos visitantes franceses). Muchas empresas francesas están bien implantadas en la economía marroquí: desde gigantes del automóvil como Renault y Peugeot-Citroën, que producen cientos de miles de vehículos en fábricas de Tánger y Kenitra, hasta líderes en infraestructuras y transporte como Alstom, pasando por bancos y cadenas de distribución presentes en el territorio. Esta integración económica crea intereses mutuos que son difíciles de ignorar políticamente.

El reciente acercamiento político ha dinamizado aún más los asuntos franco-marroquíes con acuerdos de alcance excepcional. Durante la visita de Macron en octubre de 2024, se firmaron contratos económicos por valor de más de 10.000 millones de dólares. Entre ellos, el pedido de trenes de alta velocidad del grupo francés Alstom, destinados a prolongar la línea TGV marroquí hasta Marrakech, y grandes acuerdos en el sector energético: las empresas francesas Engie y EDF invertirán en energías renovables en Marruecos, mientras que TotalEnergies ha lanzado una asociación sobre hidrógeno verde. La infraestructura portuaria también se beneficia de una nueva cooperación, con inversiones anunciadas por CMA CGM (gigante logístico francés) en una terminal marroquí. Estos acuerdos fortalecen la complementariedad económica: Rabat obtiene tecnologías, capital y proyectos estratégicos para su crecimiento; París asegura mercados para sus empresas y una posición privilegiada en la economía del Magreb. La visita de Dati al Sáhara también tuvo un componente económico y cultural concreto (la apertura de una sucursal de la Alianza Francesa y un centro de formación cinematográfica en Dakhla), lo que demuestra que Francia también quiere invertir en "soft power" en las regiones del sur de Marruecos.

Los intereses estratégicos se extienden más allá del mero comercio e incluyen cooperaciones emergentes. Por ejemplo, París y Rabat están explorando conjuntamente el prometedor sector del hidrógeno verde; se prevé que Marruecos se convierta en un centro del norte de África para la producción de hidrógeno a partir de energías renovables y Francia ha mostrado interés como inversor y como cliente. Además, la diáspora marroquí en Francia (más de un millón de personas) crea vínculos humanos y económicos importantes: transferencias de dinero hacia Marruecos, intercambios culturales y oportunidades de negocios en ambos países. En resumen, la actual convergencia diplomática es en parte fruto de un "matrimonio de conveniencia" económico: París sabe que apoyar a Marruecos le garantiza un acceso privilegiado a un mercado y una influencia crecientes en África; Rabat, por su parte, está aprovechando este apoyo político para conseguir inversiones y apoyo internacional. La liberación en Burkina Faso de cuatro ciudadanos franceses (calificados de "espías" por los medios de comunicación), negociada en secreto por los servicios marroquíes tras la visita de Macron, ilustra este intercambio de buenas acciones: economía, diplomacia y seguridad están entrelazadas en la actual relación franco-marroquí.

Defensa y seguridad: cooperación militar franco-marroquí

La colaboración entre Francia y Marruecos también se extiende profundamente al ámbito militar y de seguridad. Marruecos considera a Francia como un aliado histórico para la modernización de su ejército desde la era postcolonial. París, por su parte, ve a las fuerzas armadas marroquíes como un pilar amigo en el norte de África. No es casualidad que Marruecos sea uno de los mayores compradores mundiales de armas francesas:

entre 2008 y 2018, Rabat importó de París material militar por valor de más de 1.800 millones de euros, desde aviones de combate (los Mirage F1 franceses constituían en su día la columna vertebral de la aviación marroquí) hasta barcos, helicópteros, vehículos y sistemas de radar. En 2020, Marruecos fue incluso el tercer mayor importador de armas francesas en el mundo, absorbiendo casi la mitad de las exportaciones militares francesas a toda África. Estas cifras explican la importancia de Rabat para la industria de defensa francesa y, a la inversa, la dependencia marroquí del apoyo técnico y militar de París.

Más allá del suministro de armas, existe una estrecha cooperación estratégica y de entrenamiento. Las fuerzas armadas de ambos países llevan años realizando ejercicios y programas de entrenamiento conjuntos: muchos oficiales marroquíes se han formado en academias francesas, lo que ha contribuido a establecer doctrinas y relaciones personales duraderas. Un mecanismo institucional de alto nivel, la Comisión Militar Mixta Franco-Marroquí, se reúne periódicamente para coordinar la cooperación en materia de defensa. En diciembre de 2024 se celebró en Rabat la 22ª reunión de este órgano bilateral, copresidida por el Jefe del Estado Mayor francés y el Inspector General de las FAR marroquíes. En esta ocasión, altos funcionarios militares elogiaron la "excelente cooperación" entre ambos ejércitos y la extendieron a nuevas áreas como el espacio, la ciberseguridad y la industria de defensa. Esto confirma que la alianza militar no sólo es sólida, sino que está entrando en una fase de profundización, favorecida por el clima político actual.

Francia también apoya a Marruecos en materia de seguridad e inteligencia regional. Los dos gobiernos comparten información y coordinan sus estrategias en la lucha contra el terrorismo yihadista, una amenaza común en el Sahel y el Magreb. Durante los años de las misiones antiterroristas francesas en el Sahel (Operación Barkhane), Rabat ofreció una colaboración discreta en materia de inteligencia y estabilización regional. En materia de seguridad interior, París valora el papel de los servicios marroquíes en la detección precoz de células terroristas, hasta el punto de que agentes franceses y marroquíes han trabajado codo con codo en varias ocasiones. El reciente episodio en Burkina Faso, donde Rabat ayudó a liberar a ciudadanos franceses capturados en África, da testimonio de la confianza entre ambos aparatos de seguridad. Además, al apoyar la posición marroquí sobre el Sáhara Occidental, Francia también apoya los argumentos de seguridad invocados por Rabat: Marruecos considera que el Polisario está infiltrado por elementos hostiles (incluidos, según algunos medios,

actores como Irán o los mercenarios rusos de Wagner) y reivindica el control del Sáhara para evitar la inestabilidad en sus fronteras. Al validar esta perspectiva, París se posiciona como garante externo de la seguridad marroquí en este frente, reforzando aún más el vínculo militar. En una lógica de realpolitik, Francia ve a Marruecos como un bastión "fiable" de Occidente en el norte de África -en oposición a una Argelia cada vez

más cercana a Moscú y Teherán- y adapta su cooperación militar en consecuencia.

La ira de Argel: la posición de Argelia y el congelamiento con París

El giro pro-marroquí de París ha provocado una reacción virulenta de Argelia, agravando el deterioro de las relaciones franco-argelinas. Argel, que siempre ha apoyado el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí y del Frente Polisario, interpretó la visita de Rachida Dati y el reconocimiento francés del plan de autonomía marroquí como una provocación intolerable. La condena oficial no se hizo esperar: el Ministerio de Asuntos Exteriores argelino denunció la decisión francesa como "una afrenta a la legalidad internacional" y acusó a París de contribuir a consolidar "los hechos consumados marroquíes". En una dura declaración del 18 de febrero, Argel habló de un "desprecio descarado por la legitimidad internacional" y comparó a Francia y Marruecos con "potencias coloniales, una antigua y otra nueva, solidarias entre sí". Palabras extremadamente duras, que reflejan toda la ira acumulada por el establishment argelino. La visita de un ministro francés al Sáhara Occidental, tronó Argel, "refleja la imagen detestable de una antigua potencia colonial solidaria con una nueva", refiriéndose respectivamente a París y Rabat. En otras palabras, Argelia acusa a Francia de ponerse del lado de lo que considera un ocupante (Marruecos) de un territorio cuya descolonización aún no se ha completado.

Las consecuencias diplomáticas no se hicieron esperar, agravando una relación ya frágil. En los últimos años, Francia y Argelia ya han estado en conflicto por diversos motivos. En 2021, Macron desató la furia del presidente Abdelmadjid Tebboune con comentarios considerados ofensivos sobre la historia de Argelia posterior a la independencia, lo que llevó a la destitución del embajador argelino y al cierre del espacio aéreo al ejército francés. En el otoño de 2022 se intentó una reconciliación parcial, con la visita de Macron a Argel y la firma de declaraciones conjuntas de cooperación. Sin embargo, han surgido nuevas divergencias: en febrero de 2023, Argelia volvió a llamar a su embajador en París después de que una activista argelina buscada (Amira Bouraoui) lograra refugiarse en Francia, un episodio visto como un insulto por Tebboune. En este contexto ya de por sí tenso, el asunto del Sáhara Occidental fue la gota que colmó el vaso. Tras el anuncio del cambio de posición francesa en julio de 2024, Argel reaccionó con firmeza: expresó "su profundo pesar y su firme denuncia" de la decisión de París de reconocer la autonomía del Sáhara "en el marco de la soberanía marroquí", anunciando que sacaría "todas las consecuencias" de ello. Poco después, Argelia llamó a consultas a su embajador en Francia, una medida diplomática grave que indica un congelamiento de las relaciones. Desde entonces, el diálogo político entre ambos países se encuentra prácticamente paralizado.

El deterioro de las relaciones entre París y Argel podría tener repercusiones importantes a nivel geopolítico y económico. Argelia amenaza con "responsabilizar plenamente al gobierno francés" de esta decisión, sugiriendo posibles represalias. En el pasado, Argel ya ha

utilizado el arma económica para expresar su descontento, por ejemplo reduciendo la cooperación energética con España tras el cambio de postura de Madrid sobre el Sáhara. Junto con Francia, el tema más sensible es la presencia económica francesa en Argelia, todavía notable en sectores como los hidrocarburos, las infraestructuras y los bienes de consumo. Fuentes francesas temen que Argel adopte una línea destinada a "borrar la presencia económica francesa" en el país. Además, la cooperación, ya limitada, en materia de seguridad y lucha contra el terrorismo corre el riesgo de sufrir nuevos reveses: sin diálogo político, el intercambio de información sobre los grupos yihadistas en el Sahel o el control de la migración se vuelven más complicados. En términos energéticos, Francia importa relativamente poco gas argelino en comparación con otros países europeos; Sin embargo, una Argelia hostil podría complicar los esfuerzos europeos de diversificación energética (de los cuales Argel es un eje) y afectar el suministro a los socios de la UE (Italia, España). Además, a nivel regional, Argel podría intensificar su apoyo al Polisario (por ejemplo, incrementando la ayuda militar indirecta), endureciendo aún más su posición en las negociaciones de la ONU. Así se va configurando un Magreb dividido en dos bloques opuestos: por un lado, Marruecos y Francia (apoyados también por Estados Unidos y, ahora, incluso por Israel, nuevo aliado de Rabat) que presionan para cerrar la cuestión del Sáhara bajo soberanía marroquí; Por otro lado, Argelia, apoyada por unos pocos países (como Sudáfrica) y cercana a Rusia, que reafirma la centralidad de la autodeterminación saharauí. Con su elección, París se ha distanciado de la amistad de Argel –como reconocen los propios analistas franceses–, con el riesgo de empujar a Tebboune "a los brazos" de Moscú y Teherán. Un escenario que en algunos aspectos recuerda la lógica de la Guerra Fría, cuando Francia contaba con que Rabat y Argelia pudieran buscar protección e inversiones en otros lugares.


El factor español: el giro promarroquí y sus consecuencias

En este nuevo juego de alianzas en el Magreb, España desempeña un papel crucial, habiendo realizado además un espectacular giro a favor de Marruecos en el asunto del Sáhara Occidental. En marzo de 2022, Madrid abandonó su neutralidad histórica (oficialmente alineada con la ONU) para apoyar abiertamente el plan de autonomía marroquí. En una carta enviada por el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, al rey Mohammed VI, el gobierno español calificó la iniciativa marroquí de 2007 como "la base más seria, realista y creíble para resolver el diferendo". Palabras que, de facto, reconocían la preeminencia de la solución bajo soberanía marroquí, al tiempo que otorgaban un estatuto de autonomía al territorio. Este cambio de rumbo - anunciado con énfasis por Rabat - marcó el fin de una grave crisis diplomática entre los dos países: el año anterior, Marruecos había roto relaciones después de que España hubiera acogido (por razones humanitarias) al líder del Polisario, Brahim Ghali, respondiendo con medidas de presión como la apertura de las fronteras de Ceuta, provocando la entrada de miles de migrantes. Con el "giro" de Sánchez, Madrid ha reparado esta fractura:

la embajadora de Marruecos ha regresado a su puesto y se han reanudado las reuniones bilaterales de alto nivel. Marruecos y España han restablecido así su cooperación en cuestiones cruciales: control de la inmigración (Marruecos ha reforzado la vigilancia para impedir las llegadas irregulares a los enclaves españoles), reapertura de las aduanas de Ceuta y Melilla (cerradas durante años como forma de represalia comercial), proyectos energéticos compartidos (como la posible reutilización del gasoducto Magreb-Europa, cerrado por Argelia, en sentido inverso desde España a Marruecos). En resumen, España obtuvo una rápida mejora de sus relaciones con Rabat y una mayor seguridad en sus fronteras sur, a cambio de un realineamiento político sobre el Sáhara Occidental. Sin embargo, la elección española tuvo importantes implicaciones regionales e internas. En el plano regional, aisló aún más al bando prosaharauí: Argel reaccionó muy mal, retirando inmediatamente a su embajador en Madrid y congelando el tratado de amistad de veinte años con España. En junio de 2022, Argelia fue más allá y suspendió las operaciones bancarias relacionadas con el comercio con España, bloqueando efectivamente una gran parte del comercio, con la excepción de los suministros de gas cubiertos por contratos internacionales. El Senado argelino expresó su "conmoción" y su condena por lo que calificó de "sorprendente desviación" de la posición española. De hecho, las relaciones entre Madrid y Argel están en su peor momento: aunque los suministros de gas han continuado (Argelia ha respetado los contratos a través del gasoducto Medgaz a Almería, gracias en particular a la mediación de la UE), la confianza política se ha derrumbado. España tuvo que afrontar el riesgo de perder un importante proveedor de energía y un mercado para sus empresas (muchas empresas españolas operaban en Argelia y algunos pedidos fueron cuestionados). Para mitigar el impacto, Italia intervino, aprovechando la oportunidad para fortalecer su asociación energética con Argel, llenando el vacío dejado por Madrid, pero ese es otro capítulo en el juego geopolítico europeo. En el ámbito interno de España, el apoyo de Sánchez al plan marroquí ha generado controversia política. La oposición (Partido Popular y otras fuerzas) criticó este "giro", acusando al primer ministro de haber traicionado la causa saharauí y cedido al chantaje marroquí (en referencia a la presión migratoria). Incluso dentro de la coalición gubernamental, la decisión fue mal recibida: su socio de izquierda, Unidas Podemos, la calificó de elección cuestionable. Pese a ello, la posición se mantuvo y, gracias a la distracción general de la opinión pública en otros temas, no impidió que Sánchez mantuviera su liderazgo (incluso después de las elecciones de 2023, cuando reconfirmó los acuerdos mayoritarios). La línea pro-marroquí de España coincide ahora con la de Francia y Estados Unidos, creando una convergencia occidental sin precedentes en apoyo de la solución de Rabat. Esta alineación tiene dos caras: por un lado, podría acelerar la búsqueda de una solución, aislando al Polisario y empujándolo (en las intenciones de Madrid y París) a aceptar el plan de autonomía como único compromiso posible; Por otra parte, corre el riesgo de exacerbar las tensiones con Argelia y entre Argelia y Marruecos, alimentando la competencia estratégica entre

los dos gigantes del norte de África. España, antigua potencia colonial del Sáhara Occidental, había buscado durante mucho tiempo un equilibrio delicado: al alinearse claramente con Marruecos, apostó por la estabilidad y los intereses económicos inmediatos, contribuyendo así a rediseñar el marco geopolítico del Magreb de manera polarizada.

Conclusiones

El acercamiento de Francia a Marruecos, subrayado por la misión de Rachida Dati al Sáhara Occidental, está redefiniendo el equilibrio en el Norte de África. En el plano diplomático, París ha elegido a Rabat como su socio privilegiado, rompiendo la equidistancia histórica y aceptando el riesgo de comprometer su relación con Argel. En términos económicos, esta elección ya está dando frutos en forma de importantes acuerdos comerciales e inversiones estratégicas que fortalecen una asociación que abarca desde el ferrocarril de alta velocidad hasta la energía verde. En el frente militar, Francia está consolidando una alianza de defensa con Marruecos –que se está convirtiendo en su puesto avanzado seguro en el Magreb– mientras Argelia ve con sospecha lo que percibe como una alianza hostil a sus intereses. Las reacciones de Argelia muestran lo explosivo de esta cuestión: Argel denuncia una traición a la legalidad internacional e intensifica su desconfianza hacia París, temiendo un cerco diplomático. España, por su parte, ya se ha alineado con la ola promarroquí, y su giro sirve de precedente que legitima (y quizá inspira) la de Francia, aunque al precio de una fractura con Argelia. En un estilo de realpolitik, Francia y España –antiguas potencias coloniales– parecen haber decidido que garantizar la estabilidad y los negocios con Marruecos vale más que apoyar plenamente el principio de la autodeterminación saharauí. Detrás de las declaraciones oficiales surge un claro cálculo estratégico. París y Madrid apuestan por Marruecos como polo de estabilidad y crecimiento en la región, alineado con Occidente, mientras que Argelia –que ha permanecido aislada en esta cuestión– corre el riesgo de volverse aún más rígida, volcándose hacia la órbita ruso-china en busca de apoyo alternativo. Mientras tanto, el pueblo saharauí ve desvanecerse la perspectiva de un referéndum prometido durante décadas: la realpolitik franco-española parece querer cerrar la cuestión imponiendo la solución de la autonomía de Rabat. Queda por ver si esta convergencia será decisiva o acabará alimentando nuevas tensiones. Una cosa es cierta: el Sáhara Occidental está hoy más que nunca en el centro de un entramado diplomático, económico y militar que trasciende las fronteras regionales e involucra a las grandes potencias. La decisión francesa ya ha desencadenado reacciones en cadena: el equilibrio en el Magreb se ha transformado, con una alianza reforzada entre Francia y Marruecos por un lado, y una Argelia desconfiada (apoyada por pocos aliados) por el otro. Será necesario seguir de cerca las futuras implicaciones, desde la reorganización de los suministros de energía hasta la dinámica de seguridad en el Mediterráneo occidental. En definitiva, con la visita "histórica" de Dati y el apoyo explícito de París a Rabat, Francia ha lanzado su apuesta en la cuestión saharauí: un gesto cargado de peso simbólico y geopolítico, que redefine las alianzas y rivalidades en el noroeste de África. [Fuente: <https://goo.su/njVBm>]. 

GUINEA, LA TIERRA MULTIMILENARIA DEL PANAFRICANISMO

Si África es la cuna de la humanidad, será la tumba del globalismo neoliberal. Debemos abrazar el multipolarismo, diversificar nuestras alianzas con los polos que resisten al globalismo neoliberal, manteniendo nuestra identidad y nuestros valores civilizacionales. África será el centro de gravedad del Mundo Multipolar.

Por Fara-Fin Sää

Desde el inicio de su historia, Guinea, con sus múltiples comunidades de destino, siempre ha sido una tierra de multiculturalidad africana endógena, de solidaridad y de unidad en la diversidad. Guinea desempeñó un papel influyente en el panafricanismo anticolonial temprano y sigue siendo el emblema de la emancipación, la autodeterminación y la soberanía.

De los imperios al panafricanismo

Desde el año 12.000 a.C., en el territorio que hoy se denomina Guinea han existido diversas configuraciones estatales con poblaciones y tradiciones. Es un error pensar que la historia de Guinea (o de cualquier otra nación africana) es reciente. En realidad, África tiene una metahistoria que se remonta a los tiempos más remotos. La historia de Guinea es más antigua de lo que mucha gente piensa.

En la Guinea actual, hubo varias configuraciones imperiales basadas en el concepto de "comunidad extendida", "gran alianza", "familia extendida": el Wagadugu (es decir, la antigua Ghana que incluía Guinea, Senegal, Malí, Mauritania) del siglo X al XI d.C., el Manden (que incluía Guinea, Malí, Gambia, Guinea-Bissau, Mauritania, Níger, Senegal) del siglo XIII al XVII d.C., el Songhai del siglo XV al XVI d.C., el Reino Soso, el Futa teocrático fundado por los Fulani en 1725, el Imperio Tukolor, el Reino Kissi, el Imperio Wassoulou a finales del siglo XIX, etc.

El nombre Guinea (en sentido exógeno) apareció sólo en 1300 y deriva de la expresión bereber "Aká n'lguinawen" que significa "La Tierra de los Negros". Existe otra versión endógena: "Guinë" que en lengua susu (lengua de una comunidad de Guinea, heredera del gran Reino Soso) significa "Mujer". Para algunos, por tanto, el origen del término

“

La Carta de Kurukan Fuga había logrado mantener la cohesión social, la unidad, los derechos de la comunidad y del individuo, la defensa de la Mujer como representante preponderante en la sociedad, la defensa del medio ambiente, la libertad y la propiedad privada (en el sentido africano).

Guinea deriva de Guinë y de la interpretación de esta palabra por parte de los exploradores portugueses.

No en vano, hoy a la salida del Aeropuerto Internacional Sékou Touré se puede observar una estatua de una Mujer de grandes dimensiones, en relación con el profundo significado de la palabra Guinë. En cualquier caso, todos los Imperios y Reinos mencionados anteriormente se reconocían como un único gran Todo con comunidades organizadas en Estados en su interior. Contrariamente a la versión de la historiografía occidental, los africanos que poblaron lo que hoy es Guinea habían desarrollado la noción de Estado: la Carta de Kurukan Fuga (también conocida como Carta de Manden en la UNESCO) de 1235-1236, promulgada tras la fundación de Manden bajo el liderazgo de Sundiata Keita (1190-1255), es prueba de ello.

La Carta de Kurukan Fuga había logrado mantener la cohesión social, la unidad, los derechos de la comunidad y del individuo, la defensa de la Mujer como representante preponderante en la sociedad, la defensa del medio ambiente, la defensa de la libertad y la propiedad privada (en el sentido africano). Esta Carta mantuvo la estabilidad en el Manden y esto fomentó la innovación y la investigación: Abu Bakr II, atraído por la curiosidad de lo que había más allá del océano Atlántico, organizó expediciones en 1312 hacia las Américas (como explican autores como Ivan Van Sertima, Pathé Diagne y Runoko Rashidi). Kanku Musa Keita (1280-1337) tomó el poder de su hermano Abu Bakr II (durante su viaje a las Américas) y se hizo famoso por la construcción de universidades, lugares de culto y por su peregrinación a La Meca. Su riqueza era inconmensurable. Fue el hombre más rico de la historia. No faltaron grandes hombres y mujeres. Sin embargo, los desequilibrios endógenos y exógenos dismantelaron los



Guinea, que es un mosaico de poblaciones de tiempos primordiales, que es el símbolo de la resistencia africana, de la acogida y del panafricanismo,

distintos imperios y reinos. Hombres como Kissi Kaba Leno (también conocido como Kissi Kaba Keïta), Samory Ture (sus técnicas militares estaban entre las mejores) y Alpha Yaya Diallo pasaron a la historia por haber luchado ardientemente contra la penetración colonial europea a finales del siglo XIX.

En ese período de (des)orden lamentablemente instaurado, había surgido una corriente: el Panafricanismo. Esta ideología anticolonial basada en la unidad global de los Africanos y Afrodescendientes había surgido en el seno de una importante diáspora Negra (los kilombos en Brasil, la revolución haitiana, las ideas del retorno a la Tierra de Martin Delany, Robert Campbell, Marcus Garvey) y fue recuperada por los apóstoles de la descolonización en el continente africano (Kwame Nkrumah, Jomo Kenyatta, Modibo Keïta, Haile Sélassié...).

En el caso de Guinea, fue recuperada por Ahmed Sékou Touré (bisnieto del Emperador resistente Samory Ture) con su partido PDG-RDA (Parti Démocratique de Guinée – Rassemblement Démocratique Africain). Sékou Touré, ferviente revolucionario panafricanista, partidario de la unidad continental para superar el colonialismo y el modelo capitalista, fue el primer presidente de Guinea en 1958 y fue él quien le dio la independencia el 2 de octubre de 1958.

Mi abuelo materno Fara François Kamano (1935-2017), miembro del PDG-RDA, diputado a la asamblea nacional en los años 70, diplomático, gobernador, escritor, profesor de literatura, miembro del Consejo de Sabios de Gueckedou desempeñó un papel importante durante la independencia de Guinea (uno de sus hijos, mi tío Tamba Benoit Kamano, es hoy Ministro Secretario General del Gobierno de Guinea en el gobierno de Mamady Doumbouya). El PDG-RDA tuvo un impacto verdaderamente panafricanista y soberanista, en particular en la cuestión monetaria: Guinea fue una de las pocas naciones africanas que optó por la soberanía monetaria el 1 de marzo de 1960, comenzando a imprimir el franco guineano. Esta ley nos permitió escapar del colonialismo monetario del franco CFA. El gobierno de Sékou Touré también trabajó para establecer una confederación regional con el Ghana de Nkrumah y el Mali de Modibo Keïta. Diversas situaciones exógenas impidieron la consolidación de este proyecto.

El gobierno de Sékou Touré no era ni capitalista ni socialista en el sentido soviético: propugnaba un socialismo con características guineanas, en torno a la "Comunocracia", en el que los valores tradicionales-religiosos y la justicia social iban de la mano. Guinea es también recordada por haber sido una tierra panafricanista de acogida para importantes figuras Negras en peligro en los países donde residían: Miriam Makeba (1932-2008) cantante sudafricana y activista antiapartheid, Stokely Carmichael Kwame Ture (1941-1998) militante afroamericano del Black Power, Kwame Nkrumah (1909-1972) primer presidente de Ghana, que fue acogido en Guinea tras un golpe de Estado, Amílcar Cabral (1924-1973) revolucionario de Guinea-Bissau, Paul Bernard Kemayou (1938-1985) revolucionario camerunés.

El panafricanismo de Sékou Touré inquietaba a los colonos, por lo que nunca dejaron de demonizarlo. Tras su muerte en 1984, Lansana Conté (1934-2008) tomó el poder: aunque fue un gran estadista, a diferencia de Sékou Touré, se inscribió en cierta medida en una lógica de liberalización. Tras su muerte en 2008, tomó el poder el militar Moussa Dadis Camara (personalidad vinculada a la masacre del 28 de septiembre de 2009, en la que murieron algunos guineanos tras una manifestación violentamente reprimida), y luego, entre 2009 y 2010, tomó el poder Sekouba Konaté.

En 2010, Alpha Condé fue elegido democráticamente y cumplió dos mandatos. Considerado inicialmente el "Nelson Mandela de Guinea", era visto como una esperanza para una gran mayoría. Un ejemplo de democracia y justicia social. Pero su gobierno se volvió con el tiempo, especialmente al final de su segundo mandato, esencialmente corrupto, injusto, clasista y amigable con los enemigos del continente

africano, como Bolloré y Soros. Su deriva autoritaria (en el sentido represivo) degeneró cuando modificó la Constitución para un tercer mandato. El descontento aumentó y la sociedad civil panafricanista y soberanista salió a las calles para protestar contra el régimen de Condé.

El 5 de septiembre de 2021, el ejército, en una lógica de restauración del Estado, destituyó a Alpha Condé: el nuevo hombre fuerte al mando de Guinea es el presidente Mamady Doumbouya. Su ideología, basada en el panafricanismo, el patriotismo guineano y el soberanismo, estaba ausente desde la época de Sékou Touré. Las referencias de Mamady Doumbouya son de hecho Jerry Rawlings (1947-2020), ex estadista panafricanista de Ghana, y Thomas Isidore Sankara (1949-1987), ex estadista panafricanista revolucionario de Burkina Faso. Mamady Doumbouya es el hombre que Guinea necesita para refundarse en torno al panafricanismo soberano. Además, su política es patriótica y africana y lo ha dejado claro: Guinea y África son soberanas y no buscan amos ni quieren sustituirlos.

En septiembre de 2023, en un discurso en la ONU, Mamady Doumbouya afirmó: "El pueblo africano está cansado, agotado por las categorizaciones con las que todo el mundo quiere atraparnos (...) No somos ni pro ni antiamericanos, ni pro ni antichinos, ni pro ni antifranceses, ni pro ni antirrusos, ni pro ni antiturcos. Somos simplemente proafricanos. (...) Es hora de dejar de sermonearnos, de dejar de tratarnos con condescendencia, como a niños". Mamady Doumbouya representa una nueva configuración del soberanismo en África Occidental que constituye el prototipo de la emancipación africana de acuerdo con el deseo del pueblo.

Guinea como centro de gravedad para los negros

Desde hace años defiende un panafricanismo inaugural, acorde con los tiempos y sobre todo alineado con una descolonización profunda. Si a principios del siglo XX el problema era el colonialismo, a mediados y finales del siglo XX el problema era el neocolonialismo, hoy el problema es el globalismo neoliberal en los campos económico y social. La generación panafricanista de la que formo parte debe ser capaz de deconstruir definitivamente el globalismo neoliberal. Si África es la cuna de la humanidad, será la tumba del globalismo neoliberal. Debemos abrazar el multipolarismo, diversificar nuestras alianzas con los polos que resisten al globalismo neoliberal, manteniendo nuestra identidad y nuestros valores civilizacionales. África será el centro de gravedad del Mundo Multipolar.

Guinea, que es un mosaico de poblaciones de tiempos primordiales, que es el símbolo de la resistencia africana, de la acogida y del panafricanismo, debe ser un centro de gravedad para los Negros del mundo entero. ¡El concepto de Imperio, en el sentido de alianza y solidaridad, debe regresar!

*Fara-Fin Sâa François Sandouno, Hombre Africano nacido en Italia, Sobrino del Ministro Secretario General del Gobierno Guineano Tamba Benoit Kamano, Presidente-Fundador de Universal Black Civilization Power. (17 de febrero 2025).

[<https://www.geopolitika.ru/es/article/guinea-tierra-multimilenaria-de-panafricanismo>]. 

RUANDA: REINO UNIDO SUSPENDE LA AYUDA FINANCIERA PARA APOYAR AL M23

**La comunidad internacional tendrá ahora que decidir si endurece aún más las sanciones o intenta negociar un acuerdo para evitar que la crisis se convierta en un conflicto regional incontrolable.*

Por Giuseppe Gagliano

El gobierno del Reino Unido ha suspendido la mayor parte de su ayuda financiera a Ruanda, lo que marca un nuevo punto de tensión en las relaciones entre Londres y Kigali. La medida, anunciada el 25 de febrero por el Ministerio de Asuntos Exteriores, es una consecuencia directa del avance del grupo armado M23 en la República Democrática del Congo (RDC), con el supuesto apoyo del ejército ruandés. La ofensiva provocó la caída de Goma y Bukavu, dos ciudades estratégicas en el este del país, agravando una crisis humanitaria ya dramática.

El ministro de Asuntos Exteriores británico, David Lammy, reiteró su condena de la intervención ruandesa, calificándola de "violación inaceptable de la soberanía congoleña", y pidió la retirada inmediata de las tropas de Kigali del territorio de la RDC. Además de suspender la ayuda económica, Londres ha impuesto sanciones diplomáticas, congelado el entrenamiento militar con Ruanda y lanzado una revisión de las licencias de exportación de las fuerzas armadas ruandesas. El objetivo, según el Ministerio de Asuntos Exteriores, es obligar a Kigali a aceptar una solución política, en lugar de militar, al conflicto.

Esta decisión llega en un contexto ya de por sí tenso: el 20 de febrero, Estados Unidos impuso sanciones al ministro ruandés de Integración Regional, James Kabarebe, considerado uno de los artífices del apoyo al M23. La Unión Europea también anunció una revisión de sus acuerdos con Ruanda sobre la exportación de minerales estratégicos, en respuesta a supuestos vínculos entre Kigali y los rebeldes.

La respuesta del gobierno ruandés no se hizo esperar. Kigali calificó de "deplorable" la decisión británica y acusó al Reino Unido de "elegir bando" en el conflicto. Según el Ministerio de Asuntos Exteriores ruandés, la medida no sólo no promoverá la paz, sino que incluso podría animar

“

Lo que está surgiendo es un mayor deterioro de las relaciones internacionales entre Ruanda y Occidente, con Londres y Washington cada vez más alineados contra Kigali. Sin embargo, la suspensión de la ayuda corre el riesgo de tener efectos contraproducentes, aumentando el aislamiento de Ruanda y hacer más difícil su regreso a las negociaciones.

a Kinshasa a rechazar cualquier negociación con el M23, agravando la crisis.

A pesar de las negaciones oficiales, varios informes de la ONU indican que Ruanda ha desplegado entre 3.000 y 4.000 soldados para apoyar al M23, proporcionándole también apoyo logístico y de misiles. Para complicar el panorama geopolítico, Kigali siempre ha justificado su presencia en el este de la República Democrática del Congo como una necesidad de autodefensa contra grupos armados hostiles, apoyados a su vez por el ejército congoleño.

Mientras tanto, el conflicto ya ha producido consecuencias devastadoras: según estimaciones de la ONU, más de 500.000 personas han sido desplazadas desde enero hasta hoy, mientras que el número de víctimas crece día a día. Para hacer frente a la crisis humanitaria, Londres ha anunciado la liberación de 14,6 millones de libras en ayuda para la población congoleña.

Lo que está surgiendo es un mayor deterioro de las relaciones internacionales entre Ruanda y Occidente, con Londres y Washington cada vez más alineados contra Kigali. Sin embargo, la suspensión de la ayuda corre el riesgo de tener efectos contraproducentes, aumentando la sensación de aislamiento de Ruanda y haciendo aún más difícil su regreso a la mesa de negociaciones.

Por lo tanto, el destino del este de la República Democrática del Congo parece más incierto que nunca. Aunque la presión diplomática podría empujar a Kigali a reconsiderar su participación, el riesgo de una nueva escalada militar está lejos de evitarse. La comunidad internacional tendrá ahora que decidir si endurece aún más las sanciones o intenta negociar un acuerdo para evitar que la crisis se convierta en un conflicto regional incontrolable. (27 de febrero 2025).



LOS BRICS PUEDEN AYUDAR A AMÉRICA LATINA A RESISTIR EL RESURGIMIENTO DE LA DOCTRINA MONROE

**Una América Latina segura de sí misma, que avance activamente hacia la independencia y la soberanía, que busque y consiga alternativas de mercado a la dependencia de Estados Unidos, es la mejor manera de anular la Doctrina Monroe y convertirse en un socio activo de los BRICS y del Sur Global en su conjunto.*

Por Peter Koenig y Drago Bosnic

En un análisis reciente sobre la situación estratégica en América Latina y el resurgimiento de la Doctrina Monroe, argumenté que los BRICS pueden ayudar a contrarrestar el imperialismo estadounidense. Sin embargo, si bien mis argumentos eran más generales y se referían en gran medida a la geopolítica pura, quería obtener una opinión más matizada sobre la viabilidad (geo)económica de este proceso. Para ello, tuve el honor de entrevistar a Peter Koenig.

Drago Bosnic (DB): ¿Cree usted que es posible que América Latina tenga alguna soberanía económica y financiera mientras el ejército estadounidense todavía domine en el hemisferio occidental?

Peter Koenig (PK): Sí, lo creo. Aunque Trump se muestra firme en su deseo de aplicar (de nuevo) la Doctrina Monroe, será mucho más difícil que hace 20 o 30 años.

En los últimos 20 años, mientras el gobierno de Estados Unidos estaba "ocupado" con otros asuntos en todo el mundo, como librar guerras a diestro y siniestro, ha descuidado lo que todavía llama arrogantemente su "patio trasero".

Durante este intervalo, el "patio trasero" se volvió más independiente y se diversificó en términos de mercados de exportación e importación. Por ejemplo, la dependencia de Argentina respecto de los EE.UU. disminuyó a alrededor del 30%, mientras que la de Brasil se mantuvo en alrededor del 80%, al igual que la de Colombia. Muchos países de ALC (América Latina y el Caribe) se reorientaron hacia China y el Este en general.

Será difícil revertir esa tendencia. Ni siquiera con la Doctrina Monroe, que después de todo tiene más de 200 años. James Monroe, el quinto presidente de los Estados Unidos, la declaró en diciembre de 1823, lo que significaba que América Latina era la esfera de influencia de Estados Unidos y que Europa debía mantenerse al margen. En ese momento nadie pensaba siquiera en China y Oriente.

“
Considerando el contexto general, en la actualidad el dólar estadounidense representa alrededor del 60% de las llamadas monedas comerciales del mundo, y aún es utilizado por más del 60% de los países para el comercio internacional

Pero el presidente Trump sin duda quiere expandir el significado de la Doctrina Monroe por todo el mundo. No va a ser fácil, ni siquiera con "sanciones arancelarias".

América Latina necesita, ante todo, fortalecerse desde dentro. Sus miembros aún deben profundizar su objetivo común de independencia y reunificarse bajo su estructura de mercado común, llamada MERCOSUR, diseñada por el Tratado de Asunción en 1991 y el posterior Protocolo de Ouro Preto en 1994, que comprende a Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay. El Mercosur se ha convertido hoy en un bloque comercial bastante fracturado. Necesita reunificarse en solidaridad e incluir a más países latinoamericanos para convertirse en una fuerza eficaz para resistir la presión de Trump bajo una posible renovación de la Doctrina Monroe.

DB: ¿Es viable la desdolarización en América Latina y cuáles son los riesgos económicos y de seguridad para los países que intentan implementarla?

PK: La desdolarización debe abordarse con cuidado, en todas partes, no sólo en América Latina. Como se dieron cuenta China y Rusia, no es algo que se logre de la noche a la mañana. Por supuesto, depender cada vez menos del dólar para el comercio y como moneda de reserva es algo positivo y la tendencia debería continuar, y así será. China –y en cierta medida Rusia– están dando buenos ejemplos. Considerando el contexto general, en la actualidad el dólar estadounidense representa alrededor del 60% de las llamadas monedas comerciales del mundo, y aún es utilizado por más del 60% de los países para el comercio internacional, aunque no exista ninguna regla escrita al respecto.

En contraste, el yuan chino, moneda de la segunda economía del mundo (según algunos parámetros como la paridad de poder adquisitivo, es la primera economía del mundo), se utiliza apenas un poco más del 5%, pero esto puede estar cambiando rápidamente.

China ha estado reorientando su mercado tanto para las exportaciones como para las importaciones hacia Asia, es decir, las asociaciones comerciales de la ASEAN y los BRICS ampliados y sus asociados.

Durante la Cumbre de los BRICS celebrada en octubre de 2024 en Kazán, Rusia, el presidente Putin tomó una decisión inteligente: no se admitió de inmediato a ningún nuevo miembro del BRICS, pero se creó un precursor del BRICS, los llamados países asociados del BRICS. Estos países se benefician de las mismas reglas comerciales básicas que los BRICS en toda regla, es decir, comercian sin aranceles entre países y en sus monedas locales, no en dólares estadounidenses. Esto ofrece una oportunidad extraordinaria para ampliar el libre comercio entre los países del Sur Global, creando así un nuevo polo de mercado global, el Sur Global, con los BRICS como núcleo.

DB: ¿Cómo podrían los países de América Latina diversificar sus mercados y aumentar el comercio con el mundo multipolar evitando represalias estadounidenses?

PK: Como ya se indicó anteriormente, el fortalecimiento del Mercosur y otros mecanismos de comercio interno de ALC es sin duda un primer paso. Sería difícil que Trump los sancionara por comerciar internamente. En segundo lugar, hay que seguir ampliando su diversificación fuera de América Latina, con Europa, incluida Rusia, Asia y también –o especialmente con– otros países del Sur Global en África. La clave es comerciar en monedas locales o en una moneda elegida mutuamente, evitando en la medida de lo posible el dólar estadounidense.

La desdolarización, por mantener ese término, es un proceso lento. Además, muchos países BRICS y del Sur Global todavía tienen “repletos” de dólares en sus balanzas comerciales y sus tesoros en forma de monedas de reserva. No hay una manera abrupta de deshacerse del dólar, de lo contrario puede resultar contraproducente.

Pero empezar a operar dentro y fuera de la región de América Latina y el Caribe en monedas locales y en monedas distintas del dólar estadounidense es una forma de evitar la vulnerabilidad de ser sancionado por Estados Unidos. Sin el dólar estadounidense como instrumento comercial, es mucho más difícil para Washington sancionar a los países que “se portan mal”.

Por razones inexplicables, muchos de los países del Sur Global, incluida Rusia en ese momento, decidieron mantener sus reservas en el exterior, especialmente en lugares tan inseguros como la City de Londres o la Reserva Federal de Nueva York, donde Estados Unidos y el Reino Unido han robado o bloqueado miles de millones de dólares de países que “se portan mal”, como Venezuela, pero también de Rusia y otros.

Los BRICS y sus socios DEBEN evitar esto. Los “errores” cometidos en el pasado deberían servir de lección. De hecho, todos los países que tienen depósitos de reservas en el exterior tal vez deban considerar la posibilidad de traerlos de vuelta gradualmente a su país.

DB: ¿Cuál sería su consejo en términos de leyes y políticas internas que podrían mejorar el desempeño

económico en América Latina?

PK: Como ya se ha insinuado antes, es necesario fortalecer y ampliar activamente –es decir, lo antes posible– el MERCOSUR con leyes de libre comercio y programas especiales para promover los mercados internos de ALC. El potencial es inmenso.

La reciente inauguración en noviembre pasado (2024) del puerto mercante de Chancay, Perú, posiblemente uno de los más grandes, si no el más grande, en la costa del Pacífico de América del Sur, no ocurrió por casualidad durante la Cumbre de la APEC (Cooperación Económica Asia-Pacífico, 21 países miembros, todos ribereños del Océano Pacífico) que también se llevará a cabo en Perú a mediados de noviembre de 2024. El puerto de Chancay está financiado íntegramente por China. Es parte del programa mundial de intercambio de infraestructura e inversión de la Franja y la Ruta (BRI) de China. El presidente de China, Xi Jinping, estuvo presente tanto en la Conferencia de la APEC como en la inauguración del puerto.

Dicho esto, el nuevo puerto (por ahora sólo una cuarta parte terminado) será un imán, un punto de concentración, tanto para las exportaciones como para las importaciones sudamericanas; acercando así a muchos países sudamericanos, un incentivo natural para establecer vínculos más estrechos.

“

La proactividad de la región de América Latina y el Caribe, así como de los BRICS y el Sur Global en general, como se mencionó antes, es la mejor opción y la oportunidad de liberarse del dominio de Estados Unidos sobre su llamado patio trasero.

Aunque Trump ya ha amenazado con nuevos aranceles para todos los bienes exportados desde este puerto hacia Estados Unidos, un intento de “castigar” a los países sudamericanos por utilizar un puerto construido por China para exportar a Estados Unidos es poco realista. Los mercados fuera de Estados Unidos –a los que se llega desde Chancay–, como toda Asia, tienen un potencial mucho mayor y los países de ALC pueden acceder a ellos, en detrimento de Estados Unidos. De hecho, la obsesión arancelaria de Trump será un incentivo para que los países de ALC busquen otros mercados.

Como se dijo antes, no es algo que ocurre de la noche a la mañana, sino una tendencia gradual, y una vez que se alcanza un mercado crítico fuera de la influencia de EE.UU., LAC queda fuera del control de EE.UU. y liberada de la Doctrina Monroe.


DB: ¿La lucha percibida de Trump con el Estado profundo es una oportunidad para América Latina o podría exacerbar su posición?

PK: La lucha del presidente Trump con el Estado Profundo puede no ser tan grave como parece. El Estado Profundo, por lo que parece, está dividido. Está la parte del Estado Profundo, o como quiera llamarse a este culto oscuro que pretende dirigir el mundo, que apoya a Trump; aquellos que permitieron la abrumadora elección de Trump. Claramente lo apoyan. Luego están los globalistas, del tipo “Un Orden Mundial”, que aparentemente perdieron. Esto no significa que se hayan ido. Lucharán hasta el último “demócrata” o globalista. Pero su poder para mantener a Trump en la lucha es cuestionable.

Sería prudente que los países de ALC, o el Sur Global en general, no cuenten con eventos externos que puedan mantener a la administración Trump demasiado ocupada para implementar, o intentar implementar, el nuevo estilo de la Doctrina Monroe.

La proactividad de la región de América Latina y el Caribe, así como de los BRICS y el Sur Global en general, como se mencionó antes, es la mejor opción y la oportunidad de liberarse del dominio de Estados Unidos sobre su llamado patio trasero. El término “patio trasero” en sí mismo, utilizado por muchas administraciones estadounidenses diferentes, es un signo de arrogancia, y la arrogancia es un signo de debilidad.

Una América Latina segura de sí misma, que avance activamente hacia la independencia y la soberanía, que busque y consiga alternativas de mercado a la dependencia de Estados Unidos, es la mejor manera de anular la Doctrina Monroe y convertirse en un socio activo de los BRICS y del Sur Global en su conjunto. (Global Research, 19 de febrero de 2025). [Fuente: <https://www.globalresearch.ca/brics-latin-america-monroe-doctrine-2/5880330>].

*Koenig, investigador asociado del Centro de Investigación sobre la Globalización (CRG). **Bosnic, autor de Implosion—An Economic Thriller about War, Environmental Destruction and Corporate Greed. 

EL PROYECTO 2025 DE TRUMP: CONSERVADOR, DE REFORMA DEL GOBIERNO Y LA SOCIEDAD

**La próxima revisión del T-MEC será difícil para México. Se impone el análisis de otras opciones comerciales.*

Dra. Ana Alicia Solís y Dr. Max Ortega



Entre 1950 y 1980, la hegemonía norteamericana se desarrolló dentro de un ciclo de expansión capitalista mundial con altas tasas de crecimiento económico, incrementos salariales, abundancia de empleo, bienestar y pactos sindicales, firmemente afianzados. Revestida de legitimidad, la dominación imperial no encontró grandes desafíos.

Su potencia militar avaló sus decisiones económicas y políticas y garantizó la estabilidad de los equilibrios internacionales.

Después de 1980, sin embargo, todo cambió. La contracción económica fue acompañada por sucesivos momentos de crisis y recesión que redujeron el crecimiento económico, abatieron los salarios, generaron desempleo, modificaron las estructuras políticas y sociales y dieron vida a nuevos conflictos.

La globalización neoliberal, impuesta por el poder estadounidense no resultó ser la mejor solución para los problemas del nuevo periodo histórico.

El déficit comercial de la economía estadounidense que había comenzado en los setenta aumentó hasta convertirse, entre 1994 y 2000, en un grave problema. Desde entonces, como escribió Emmanuel Todd, "El mundo, cada vez más claramente, produce para que los Estados Unidos consuman. En Estados Unidos no se establece equilibrio alguno entre importaciones e importaciones. La nación autónoma y superproductiva de la inmediata posguerra se ha convertido en el centro de un sistema y su vocación dentro del mismo es consumir más que producir"².



La globalización neoliberal, impuesta por el poder estadounidense no resultó ser la mejor solución para los problemas del nuevo periodo histórico.

Desde la presidencia de Donald Reagan que comenzó en 1981, hasta la administración Trump en 2016, y su segundo mandato, que se inició en 2025, los conservadores del partido republicano han echado mano del recorte de impuestos, la desregulación, el gasto militar, y otras medidas, para solventar los problemas económicos. La globalización neoliberal patrocinada por las administraciones demócratas de Clinton, Obama y Biden, por su parte, tampoco pudo evitar que la crisis norteamericana se ahondara, tanto en su dimensión nacional como internacional.

Resultados electorales de 2024

En 2024, Donald Trump y el Partido Republicano ganaron la presidencia de la República con 312 votos electorales (77,297,721 votos populares, 49.9%) contra 226 votos electorales de Kamala Harris del Partido Demócrata (75,000,338 votos populares, 48.4%); 27 gobernadores del Partido Republicano contra 23 del Partido Demócrata; 53 senadores del Partido Republicano contra 47 del Partido Demócrata; 220 diputados del Partido Republicano contra 215 del Partido Demócrata.

Los resultados electorales de 2024, respecto a los de 2022, variaron muy poco. El Partido Republicano que en 2022 tenía 49 senadores, obtuvo 4 senadores más en 2024. En la Cámara de Representantes, tenía 222 diputados, y obtuvieron 2020 en 2024, 2 diputados menos. El Partido Demócrata tenía en 2022, 51 senadores, y en 2024, obtuvo, 47 senadores, 4 senadores menos. En la Cámara de Representantes, el Partido Demócrata tenía en 2022, 213 diputados, y en 2024, obtuvo 215, 2 diputados más.

Con estos resultados, el Partido Republicano tomó el control de la Presidencia de la República, del Senado y de la Cámara de Representantes. Aunque, sí se observa con cuidado, la diferencia mayor está en los votos electorales, y la menor en el voto popular. La victoria electoral de Trump y del Partido Republicano no tiene las dimensiones de las que habló la propaganda conservadora. La diferencia del voto popular entre uno y otro candidato presidencial fue apenas del 1.5%. Lo que nos coloca frente a una Nación dividida. Partida en dos. Con profundos disensos ideológicos, sociales y políticos. 63

Bloque capitalista conservador

De 2016 a 2024, Trump organizó un amplio sistema de alianzas con personas, organizaciones de ultraderecha³, Iglesias (Cinturón Bíblico del sur de EE.UU.), grupos económicos e instituciones culturales que se movilizaron como movimiento electoral (MAGA), como aparato cultural (Heritage Foundation) y como institución política (Partido Republicano).

Diversos sectores de la economía apoyaron la campaña electoral de Trump. Empresarios de la industria de alta tecnología, del sector financiero, de la industria petrolera, de la industria militar, de la industria automotriz, de las tiendas minoristas de autoconsumo, la industria hotelera y otros, que buscaban políticas favorables para la inteligencia artificial y las criptomonedas, beneficios corporativos, desregulaciones, recortes fiscales para los ricos y el aplastamiento de los trabajadores y sus sindicatos⁴. Frente a la coalición de las y los trabajadores, se conformó el bloque de los propietarios, decididos a proteger la riqueza acumulada durante las últimas cuatro décadas de neoliberalismo. Elon Musk, propietario de la automotriz Tesla, la empresa espacial Space X y la red social X (Twitter); Jeff Bezos, de Amazon y Blue Origin; Mark Zuckerberg, de Meta; Sundar Pichai, de Google; Larry Ellison, de Oracle; Miriam Adelson, heredera del imperio de casinos Las Vegas Sands; el magnate de los medios Rupert Murdoch; Brian Armstrong, de Coinbase; Peter Thiel y Alex Karp, ambos de Palantir; Tim Cook, de Apple; Sam Altman, de Open AI de Alphabet, matriz de Google⁵; Dara Khosrowshahi, director ejecutivo de Uber; Sam Altman, director ejecutivo de OpenAI; William Ackman y John Paulson, de fondos de cobertura y de capital privado; Steve Schwarzman, de Blackstone (Wall Street), y otros más, hicieron donaciones de cientos de millones de dólares⁶.

A todos ellos, alcanzada la victoria electoral se les distribuyeron espacios de poder político. Elon Musk, fue designado jefe del Departamento de Eficiencia del Gobierno; Scott Bessent, jefe del Departamento del Tesoro; Chris Wright, secretario de Energía; Sean Duffy, secretario de Transporte; Howard Lutnick, secretario de Comercio; Doug Burgum, secretario del Interior; Linda MacMahon, supervisora del Departamento de Educación; Georgia Kelly Loeffler, jefa la Administración de Pequeñas empresas; Warren Stephens, embajador en el Reino Unido; Jared Isaacman, jefe de la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio.

Así, el comando del gobierno norteamericano quedó en manos de un puñado de empresarios ricos, de derecha. Acabándose de completar la transición de la democracia liberal en crisis a la oligarquía autoritaria.

La debilidad del imperio

Al paso de los años, los problemas de la economía norteamericana crecieron y su debilidad aumentó. Los datos de 2024 sobre PIB, deuda, déficit comercial y gasto militar, así lo dejan ver. El crecimiento del PIB fue de 2,8%⁷. La deuda nacional fue de 36 billones de dólares⁸ con un pago anual de intereses superior al billón de dólares. El déficit comercial aumento a \$918.4 mil millones de dólares⁹. Los mayores déficits comerciales se registraron con China (\$-295.4 mil millones), la UE (\$-235.6 mil millones), México (\$-171.8 mil millones) y Vietnam (\$-123.5 mil millones)¹⁰. Su gasto militar también siguió creciendo. Entre 2014 y 2023, EE.UU. incrementó su gasto militar, en un 1.272%¹¹. En este último año, EE.UU. fue líder de gasto en el sector bélico, pues tuvo una inversión militar a nivel global de 916 mil millones de dólares¹², el 37.5% del total mundial que alcanzó los 2.3 billones de dólares. Esta inversión en gasto militar representó el 37% de su PIB¹³.

Las repercusiones de la situación económica en la vida política no tardaron

“

Lo dicho no era solo retórica. Apenas hecha la toma de protesta, aparecieron las ordenes ejecutivas, que produjeron en la opinión pública confusión e incertidumbre agravada una y otra, por quienes solo veían en estas decisiones de Trump, locura repentina o simple despliegue de estrategias mediáticas. La verdad, sin embargo, era más sencilla, el presidente Donald Trump estaba aplicando las medidas más inmediatas, que según el Proyecto 2025, debían llevarse a cabo en los primeros 180 días de gobierno.

en manifestarse como crisis del sistema político, crisis de gobierno, crisis del sistema electoral y de partidos, y crisis del modelo estadounidense de “democracia”. Esta crisis política global, afincada en la economía y sus derivaciones internas (pobreza y desigualdad social creciente), tuvo su correlato externo en la creación de nuevos bloques económicos (BRICs y UE) y equilibrios geopolíticos.

Esta articulación de crisis económica y crisis política se plasmó inicialmente en los acontecimientos del 6 de enero de 2021 en el Capitolio, cuando milicias de extrema derecha (posfascista) asaltaron el Capitolio con la intención de impedir el traspaso de la presidencia del republicano Donald Trump al demócrata Joe Biden.

Tras 18 meses de investigación un comité de la Cámara de Representantes entregó al Departamento de Justicia, un listado de cargos en contra del expresidente Donald Trump, por su participación en el asalto al Capitolio, y en el que incluían, entre otras acusaciones, las de obstrucción de las funciones del Congreso, incitación a la insurrección, conspiración para defraudar a Estados Unidos y declaración de falsedades. Pero no pasó nada. Donald Trump siguió recaudando fondos, sumando aliados, ganando voluntades, estableciendo compromisos y fortaleciendo con todo ello a su movimiento MAGA (Make America Great Again), ganar las elecciones y reelegirse, en un segundo periodo.

Proyecto 2025

Para superar estas dificultades, se generaron en la clase dirigente, dos grandes agendas electorales: la de Kamala Harris¹⁴ y la de Donald Trump¹⁵. La primera fue derrotada electoralmente por la segunda, un factor determinante, fue la oferta de programa de gobierno de la “Agenda 47”, con sus veinte puntos programáticos, elaborada a partir del Proyecto 2025, texto redactado por la Fundación Heritage en colaboración con otras fundaciones. Este Proyecto era, es, potencialmente, todo un proyecto conservador de reforma del gobierno y la sociedad.

El 13 de noviembre de 2024, Kevin D. Roberts, presidente de The Heritage Foundation, analizó la victoria de Donald Trump, e hizo la reflexión que sigue: “Y a diferencia de 2016, Trump ahora cuenta con un equipo de profesionales sólidos, probados y con la filosofía de ‘Estados Unidos primero’, listos para ejecutar sus planes desde el primer día. Ya lo hemos observado en sus nombramientos hasta ahora. Trump asumirá el cargo en enero con una agenda de transformación, un amplio mandato nacional y el personal para llevarlo a cabo. Estados Unidos no ha visto nada parecido en más de una generación”¹⁶. La “agenda de transformación” en cuestión era el Proyecto 2025, elaborado por la fundación por él presidida.

Lo dicho no era solo retórica. Apenas hecha la toma de protesta, aparecieron las ordenes ejecutivas, que produjeron en la opinión pública confusión e incertidumbre agravada una y otra, por quienes solo veían en estas decisiones de Trump, locura repentina o simple despliegue de estrategias mediáticas. La verdad, sin embargo, era más sencilla, el presidente Donald Trump estaba aplicando las medidas más inmediatas, que según el Proyecto 2025, debían llevarse a cabo en los primeros 180 días de gobierno.

Proyecto y políticas

En el Proyecto 2025. Un mandato para el liderazgo. La promesa conservadora¹⁷, estaban contenidos los temas más relevantes sobre la política, la economía y la sociedad norteamericana, y las recomendaciones que sobre los mismos proponía la Fundación Heritage, y que el gobierno Trump hizo suyos para este segundo mandato.

Política. Reducción del tamaño y el poder del gobierno federal. Reducir las regulaciones federales. Transferir más poder a los estados. Depuración de los funcionarios públicos de carrera ("Estado profundo"). Despidos masivos en agencias clave como el FBI, el Departamento de Justicia y el Departamento de Estado. Reducción del poder de las agencias federales independientes (Reserva Federal y Agencia de Protección Ambiental). Aumento del número de puestos designados políticamente en agencias federales, organismos reguladores y el poder judicial. Y eliminación del Departamento de Educación, con transferencia de la responsabilidad de las escuelas públicas a las autoridades estatales y locales.

El propósito de la reestructuración de las agencias federales es modificar, de fondo, el equilibrio de poder entre los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. De manera tal, que "Al transferir más control sobre las agencias federales al poder ejecutivo, el presidente ganaría una cantidad sustancial de influencia sobre las operaciones diarias del gobierno, lo que podría limitar la capacidad del Congreso y el poder judicial para actuar como controles efectivos sobre el poder ejecutivo"¹⁸.

Centralizado el gobierno, no habría nadie capaz oponerse a la voluntad presidencial, es decir, a Donald Trump, quien además cuenta con la mayoría de, gobernadores, senadores, Representantes, y una porción importante de jueces¹⁹.

En materia de seguridad nacional se aboga por un ejército más fuerte, y un retorno al principio de "Estados Unidos primero", que priorice los intereses de Estados Unidos por encima de las organizaciones internacionales o naciones extranjeras²⁰.

Economía. Asegurar, las fronteras de Estados Unidos y reformar el sistema de inmigración. "El Proyecto 2025 exige controles de inmigración estrictos, incluida la finalización de un muro fronterizo, deportaciones masivas de inmigrantes indocumentados y la eliminación de políticas como la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia. Busca retirar también fondos a las ciudades santuario y redirigir recursos federales hacia la vigilancia fronteriza"²¹.

Para favorecer la política de reindustrialización, que está en el centro de la estrategia económica, se "tiene como objetivo promover la independencia energética haciendo retroceder las iniciativas sobre el cambio climático y aumentando la producción de combustibles fósiles. El proyecto aboga por el desmantelamiento de las regulaciones ambientales que han restringido la producción de energía, argumentando que tales medidas son innecesarias y perjudiciales para la economía"²². Se promoverá la ampliación de la perforación en tierras federales, la flexibilización de las restricciones al fracking y la reducción de las barreras regulatorias a la construcción de oleoductos y otras infraestructuras.

Considerados los compromisos climáticos internacionales como una amenaza a la soberanía estadounidense y un obstáculo para el crecimiento económico, EE.UU. se retirará del Acuerdo Climático de París. Para frenar la inflación se reducirá drásticamente el

El 18 de febrero anunció que los aranceles para los automóviles importados de México serían de 25 por ciento o más, y que aumentarían sustancialmente en el transcurso de un año.

gasto público recortando el financiamiento de educación, vivienda, protección ambiental y servicios sociales. Al mismo tiempo que se reducirán los impuestos y el endeudamiento gubernamental.

Los programas de prestaciones sociales como el Seguro Social y Medicare serán reconvertidos. En el primer caso se aumentará la edad de jubilación y se modificará la fórmula de beneficios para reducir los pagos a las personas con mayores ingresos. Para Medicare se aplicarán soluciones basadas en el mercado (medicina privada y vales)

Sociedad. Eliminación del Departamento de Educación y prohibición para que en las escuelas públicas se discutan la teoría crítica de la raza y las cuestiones de "género" (identidad de género, fluidez de género y derechos de las personas transgénero), regresando a la autonomía local educativa, para que los estados, las comunidades y los padres decidan qué es lo mejor para sus escuelas, sin las trabas de regulaciones federales o mandatos curriculares. Reteniendo los fondos federales de las escuelas que no se sometan a la censura académica.

Reversión de los programas de equidad, inclusión y diversidad, orientados a las minorías raciales, las mujeres y la comunidad LGBTQ+.

En materia de atención médica y derechos reproductivos el objetivo es limitar el acceso al aborto mediante el apoyo a prohibiciones y restricciones a nivel estatal y, al mismo dificultar el acceso a medicamentos utilizados en abortos.

Consideraciones finales

1.- Desde la presidencia de Ronald Reagan que comenzó en 1981 y hasta el segundo mandato de Donald Trump que acaba de iniciarse este año, la fracción republicana de la burguesía estadounidense se empeñó en elaborar, frente a los demócratas, un proyecto propio de Estado y sociedad. Como parte de este esfuerzo, logró arribar al proyecto 2025, cuyas primeras bases se sentaron en el Mandato de Liderazgo, publicado en 1980. La responsabilidad de este trabajo cultural, entonces y hoy, recayó en la Fundación Heritage, un potente aparato conservador de producción intelectual.

2.- Producción, deuda, déficit comercial y gasto militar son, desde hace mucho tiempo problemas estadounidenses no resueltos. La creciente debilidad norteamericana, agravada por la estabilización y el

resurgimiento de Rusia, la competencia de China, el avance de los BRICS y el estancamiento de la Unión Europea, marcan el declive imperial de Estados Unidos.

3.- El control político de la Presidencia, la mayoría de los gobernadores, el Senado, la Cámara de Representantes y parte importante del Poder Judicial, en manos de Trump y el Partido Republicano está basado en un consenso muy limitado que puede resultar poco duradero.

Las primeras acciones de la administración Trump sufrieron reveses judiciales. Un juez federal determinó que su gobierno no había cumplido con su orden de descongelar el gasto federal y le ordenó desembolsar el dinero; otro bloqueó su orden ejecutiva destinada a negar la ciudadanía estadounidense por nacimiento, y un tercero suspendió el plazo para que renuncien "voluntariamente" los funcionarios del gobierno.

4.- Los integrantes del gobierno de Trump, compuesto por los más ricos, no fue elegido por los ciudadanos, sino designados por sus altas contribuciones al financiamiento de su campaña electoral. Personajes como Elon Musk, corroboran la profundidad de la crisis de la democracia y el sistema político norteamericano, y el triunfo del principio oligárquico.

5.- Trump insiste, una vez más, en ver a México de manera equivocada. Es su "socio económico", en virtud del T-MEC, pero le da un trato de súbdito. Los migrantes mexicanos que trabajan en los campos y en las ciudades de EE.UU. fueron los primeros en sufrir la persecución a todas horas y en todas partes, en los centros de trabajo, en sus domicilios particulares, en las iglesias o en las escuelas. Las deportaciones fueron acompañadas por la amenaza de negar la ciudadanía estadounidense por nacimiento a miles de descendientes de familias mexicanas.

6.- La amenaza militar de EE.UU. Se militarizó, la frontera; sin ningún tipo de consulta con el gobierno mexicano, aviones espías realizaron vuelos durante 10 días a fines de enero y principios de febrero para "vigilar" a los cárteles mexicanos; y se aprobó al final, la designación de los cárteles como organizaciones terroristas extranjeras, con todas las implicaciones de dicha conceptualización.

7.- Los aranceles como mecanismos de coerción económica. El primero de enero impuso a México, unilateralmente, aranceles del 25 por ciento. Dos días después acordó con la Presidenta de la República Claudia Sheinbaum, pausar la imposición del 25% de aranceles a las exportaciones mexicanas a EE.UU. en tanto las mesas de trabajo de ambas partes, en materia de seguridad, migración y comercio. Faltando a su palabra, el presidente Donald Trump firmó intempestivamente, el 10 de febrero, los decretos para elevar los aranceles a las importaciones de acero y aluminio a 25 por ciento, cancelando exenciones y cuotas libres de impuestos para los principales proveedores, entre ellos México, Canadá y Brasil.

Más todavía, el 18 de febrero anunció que los aranceles para los automóviles importados de México serían de 25 por ciento o más y que aumentarían sustancialmente en el transcurso de un año.



La reforma del sistema de inmigración se tradujo en la práctica, en persecuciones, redadas, deportaciones y militarización de la frontera. Y junto con el tema del fentanilo y los aranceles, en mecanismos de presión sobre la manufactura en México, el petróleo en Canadá, y la revisión adelantada del T-MEC,

8.- En materia política y comercial, Estados Unidos ha dejado de ser un factor de estabilidad y certidumbre. Su proteccionismo económico y sus decisiones unilaterales son una amenaza para la certeza y confianza que necesariamente deben existir en las relaciones comerciales entre naciones soberanas.

La próxima revisión del T-MEC será difícil para México. Se impone el análisis de otras opciones comerciales. (23 de febrero 2025).

Notas:

1 Dra. en Ciencias Sociales y Dr. en Ciencia Política.

2 Emmanuel Todd, Después del imperio. Ensayo sobre la descomposición del sistema norteamericano, segunda edición, Ediciones Akal, España, 2012, pp. 60 y 61.

3 Organizada en las milicias "patrióticas" –los Proud Boys, los Oat Keepers y los Three Percenters–. Esta derecha racista, ultranacionalista, militarista, y en preparación, desde hace algunos años, para la "guerra civil venidera", apareció públicamente en 2021 y acompañó a Trump a lo largo de 2024.

4 "El giro fascista de Elon Musk no es en absoluto desconcertante. Todo tiene que ver con el trabajo.

Todo empezó cuando los trabajadores de Tesla intentaron sindicarse en 2017. Musk se opuso ferozmente al intento de sindicalización, y ganó. Hoy, Tesla es el único fabricante de automóviles no sindicalizado en Estados Unidos (sinpermiso, 12 de enero de 2025, Grace Blakeley, "El giro fascista de Elon Musk"). El ascenso del movimiento de los trabajadores se generalizó, por otra parte, desde 2022. Después de décadas de disminución de la afiliación sindical se iniciaron varios procesos de formación de sindicatos en empresas como Amazon, Starbucks, la matriz de Google, Alphabet, y el minorista de actividades al aire libre REI (sinpermiso, 17 de septiembre de 2022, Elizabeth Oglesby, "Las recientes victorias sindicales en Amazon y Starbucks recuerdan a un periodo anterior de sindicalismo: cómo los migrantes centroamericanos expandieron el movimiento obrero"). Estallaron huelgas importantes de la industria automotriz, de hoteles en California, de enfermeras del sector privado en Minnesota, de guionistas, en Starbucks, de enfermeras en hospitales neoyorquinos y de los trabajadores de Boeing, entre otras. Un hecho, sin duda relevante es que estas movilizaciones fueron apoyadas por Biden, Kamala Harris, Bernie Sanders y Alexandria Ocasio Cortez, miembros todos ellos del Partido Demócrata (LaPolíticaOnline, 3 de mayo de 2022, "Harris recibirá a los líderes sindicales de Amazon y Starbucks en la Casa Blanca").

5 La Jornada, 3 de febrero de 2025, Carlos Fazio, "EU: plutocracia sin máscaras".

6 El total de donaciones a la campaña electoral de Donald Trump, sumaron un total de 737 millones de dólares (El Financiero, 6 de diciembre de 2025, Bill Allison, "Favor con favor se paga: Trump da puestos clave a millonarios que donaron a su campaña". En EE.UU., a diferencia de México, el financiamiento de las campañas electorales es privado. La Ley Federal de Campañas Electorales de 1971 permite que una persona u organización política aporte dinero a la campaña de un candidato, tanto en las elecciones primarias como en las elecciones generales.

7 CaixaBankResearch, 31 de enero de 2025, Isabel Lara White, "El PIB de EE. UU. Creció un 2,8% en 2024 impulsado por la demanda interna". El crecimiento del PIB de la economía China fue en 2024, del 5% (CaixaBankResearch, 17 de enero de 2025, Luis Pinheiro de Matos, "La economía china crece un 5% en 2024, superando expectativas").

8 expansión, 19 de abril de 2024, "La deuda de Estados Unidos en 2024 crece y así afecta a México y al mundo".

9 Trading Economics, "Estados Unidos-Balanza comercial", <https://es.tradingeconomics.com/united-states/balance-of-trade>.

10 Trading Economics, "Estados Unidos-Balanza comercial", <https://es.tradingeconomics.com/united-states/balance-of-trade>

11 "Los 15 países que más incrementaron su gasto militar entre 2014 y 2023", <https://es.statista.com/estadisticas/1419543/paises-con-mayor-aumento-de-su-gasto-militar/> 12 "Los 15 países con el gasto militar más alto en todo el mundo en 2023 en miles de millones de dólares", <https://es.statista.com/estadisticas/635107/paises-con-el-gasto-militar-mas-alto/> 13 "Ranking de países con mayor porcentaje de su producto interior bruto (PIB) invertido en gasto militar en 2023", <https://es.statista.com/estadisticas/1420463/paises-con-mayor-porcentaje-de-su-PIB-destinado-a-gasto-militar/>

14 Las propuestas electorales de Kamala Harris se pueden ver en Milenio, 26 de octubre de 2024, "¿Qué promete Kamala Harris si gana las elecciones presidenciales de EU? "; y en CNN, 4 de noviembre de 2024, Tami Luhby y Way Mullery, "Las propuestas de Kamala Harris para la presidencia de EE.UU.: economía, salud, inmigración, aborto y más ". En materia de migración, en particular, proponía una reforma que ofreciera un "camino a la ciudadanía" para los indocumentados que ya vivían en Estados Unidos. Respecto al comercio, rechazaba los aranceles generalizados, limitando su aplicación solo para algunas importaciones chinas, como los vehículos eléctricos.

15 Durante la temporada de elecciones primarias, de diciembre de 2022 a diciembre de 2023, Donald Trump difundió su "Agenda 47", con sus propuestas de campaña. Sobre inmigración, Trump dijo que prohibiría que los inmigrantes indocumentados recibieran cualquier beneficio, terminar con la ciudadanía por nacimiento para los hijos de inmigrantes indocumentados, reinstaurar una "prohibición de viajes" desde ciertos países, pausar las admisiones de refugiados, ordenar una "investigación extrema de los ciudadanos extranjeros", bloquear las subvenciones federales a las ciudades santuario, terminar con la práctica de "atrapar y liberar" a los migrantes mientras esperan audiencias de inmigración, cerrar la frontera sur a los solicitantes de asilo y suspender los programas de visas, incluida la lotería de visas y las visas familiares. Para la política económica, propuso recortar impuestos y reducir regulaciones federales, además de proponer aranceles básicos sobre productos extranjeros con la esperanza de estimular la manufactura estadounidense, que aumentarán para los países que tienen "prácticas comerciales desleales" (Forbes México, julio 18 de 2024, "¿Qué es Agenda47? Lo que hay que saber sobre la agenda política de Trump si es elegido").

16 The Heritage Foundation, 6 de diciembre de 2024, Kevin D. Roberts, "La luz temprana del amanecer", https://www-heritage-org.translate.goog/conservatism/commentary/dawns-early-light?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc


17 Este Proyecto "Fue elaborado por la organización Heritage Foundation con el concurso de 100 fundaciones igualmente conservadoras y ultraconservadoras, y es la hoja de ruta que Trump tomará de base para expandir su poder e imponer su credo" (La Jornada, 10 de febrero de 2025, Arturo Balderas Rodríguez, "Eficiencia, productividad y mezquindad").

18 Kai Rylan, Proyecto 2025, USA, 2024, p. 124.

19 En su primer mandato (2016 - 2021), Trump nombró a tres jueces de la Corte Suprema y más de 200 jueces federales conservadores.

20 En la apertura de negociaciones con Rusia para terminar la guerra en Ucrania, Trump hizo caso omiso de la OTAN, de la Unión Europea y del mismo Volodimir Zelenski, presidente de Ucrania, a quien llamó "dictador sin elecciones". "Estados Unidos primero", antes que los intereses de sus aliados de la posguerra y la permanencia de las agotadas realidades geopolíticas.

21 idem, p.5. La reforma del sistema de inmigración se tradujo en la práctica, en persecuciones, redadas, deportaciones y militarización de la frontera. Y junto con el tema del fentanilo y los aranceles, en mecanismos de presión sobre la manufactura en México, el petróleo en Canadá, y la revisión adelantada del T-MEC,

22 idem., p.6. Es en el espacio de esta política petrolera de EE.UU., que cobran sentido las declaraciones de Trump, en cuanto a las anexiones de Canadá y Groenlandia, y el cambio de política con Venezuela. Estos dos países y la isla bajo el control danés tienen abundancia de petróleo, además de otras riquezas y ventajas comerciales y militares. 

PRESIONA TRUMP POR LA SEGURIDAD EN LAS FRONTERAS DE MÉXICO... Y CANADÁ

**Si la lucha contra las drogas fuera realmente una prioridad, Estados Unidos miraría hacia su mercado interno, el más grande del mundo en consumo de drogas, en lugar de culpar únicamente a los productores y traficantes latinoamericanos.*

Por Giuseppe Gagliano

La administración de Donald Trump ha colocado la seguridad de las fronteras en el centro de su agenda política, mediante la aplicación de restricciones drásticas a los flujos migratorios, vinculando comercio e inmigración en una lógica de mercadeo geopolítico.

Si el muro que separa a EEUU de México ha sido la pieza maestra de su política fronteriza, es hacia Canadá hacia donde alumbran los proyectores. Trump y algunos de sus aliados republicanos han presentado la frontera norte como una falla en la seguridad de Estados Unidos, acusando a Ottawa de dejar pasar migrantes ilegales y fabricantes de fentanilo.

Ante esta retórica, Canadá se encuentra bajo presión. Un informe interno del gobierno canadiense puso en guardia contra el impacto de esta escalada verbal: una percepción negativa creciente de Canadá en Washington podría no sólo complicar la libre circulación de bienes y personas, sino también servir de pretexto para las sanciones económicas. Ya Trump amenazó con cobrar un arancel de 25 % a las importaciones canadienses, una amenaza que evoca las tensiones comerciales de su primer mandato.

El CSIS en primera línea: asegurar sin ceder

En ese contexto, los servicios de inteligencia canadienses (CSIS) juegan un papel clave. La agencia

“

Canadá debe jugar con un frágil equilibrio: reforzar la seguridad sin dar la impresión de plegarse a las exigencias de Washington. Los responsables canadienses saben que demasiadas concesiones podrían debilitar su soberanía y alimentar un peligroso precedente.

debe no solamente reforzar el control de los flujos migratorios transfronterizos, sino también demostrar que Canadá sigue siendo un socio fiable para Estados Unidos. Con el ascenso de las tensiones, Ottawa ha desplegado una estrategia de respuesta fundada sobre cinco ejes:

-Vigilancia reforzada: drones, helicópteros y detectores sofisticados para controlar mejor los pasos clandestinos.

-Lucha contra el narcotráfico: uso intenso de la inteligencia artificial y de las nuevas tecnologías para detectar los cargamentos sospechosos.

-Investigación de las organizaciones criminales: reforzamiento de las capacidades de investigación y cooperación con Washington.

-Intercambio de informaciones en tiempo real con los servicios americanos para detectar los movimientos sospechosos antes de su llegada a la frontera.

-Reforma de la inmigración y asilo: extensión de los acuerdos con Estados Unidos para limitar las entradas irregulares y evitar todo cambio en el sistema receptor de extranjeros canadiense.

Atrás de estas medidas, Canadá debe jugar con un frágil equilibrio: reforzar la seguridad sin dar la impresión de plegarse a las exigencias de Washington. Los responsables canadienses saben que demasiadas concesiones podrían debilitar su

POLICE

soberanía y alimentar un peligroso precedente.

Un Canadá en busca de alianzas ante un vecino imprevisible

Trump no es solamente un problema para Canadá, también lo es para los aliados tradicionales del país. De cara a la inestabilidad estratégica de Washington, Ottawa se vuelve hacia sus socios del Reino Unido, de la Unión europea y Australia para diversificar sus alianzas en materia de seguridad y de comercio.

La cooperación con el Reino Unido y Australia, en la alianza de los "cinco Ojos", se refuerza, sobre todo en la lucha contra el espionaje y la cibercriminalidad. Con Europa, Canadá busca profundizar sus lazos comerciales para reducir su dependencia económica de Estados Unidos.

En suma, Canadá refuerza asimismo sus vínculos con México, otro blanco de las políticas de Trump. Ambos países intentan presentar un frente común para preservar los logros del acuerdo comercial norteamericano (USMCA) y evitar quedar aislados de cara a las decisiones unilaterales de Washington.

¿Hacia una redefinición de las relaciones canadiense-americanas?

La administración Trump pone a prueba los límites de la sociedad entre Estados Unidos y Canadá. Allí, donde el diálogo parecía natural, se transforma en relación de fuerza. Los ataques de Trump contra Justin Trudeau, que ha calificado irónicamente de "gobernador" del 51 Estado", ilustran bien esta dinámica.

Si en el corto plazo, Ottawa intenta evitar una confrontación directa, la sombra de Trump obliga a Canadá a rechazar las fronteras con su autonomía estratégica. Más que nunca, hoy el país intenta no ser tomado de rehén por las decisiones erráticas de su poderoso vecino.

El futuro de las relaciones entre ambos países dependerá de un sutil juego de equilibrio: protegerse sin aislarse; adaptarse sin someterse. Una ecuación compleja, a la que Canadá no ha logrado encontrar una respuesta.

México. Militares estadounidenses en la frontera con Guatemala

El envío de vuelos militares y drones por parte de Estados Unidos a la frontera entre México y Guatemala no es más que la enésima demostración de una política migratoria musculosa y propagandística que sirve más a los spots electorales de Trump que a una solución real al problema. La narrativa oficial habla de vigilancia, control migratorio y lucha contra el narcotráfico, pero la realidad es que esa estrategia es una cortina de humo que encubre un enfoque simplista y represivo, que descarga sobre los países vecinos la gestión de una

crisis que Washington no quiere abordar con herramientas políticas y sociales. Trump, en consonancia con su retórica antiinmigrante, ha acelerado la militarización de la frontera sur, pero el problema es que lo está haciendo con el consentimiento de las autoridades mexicanas, quienes, como de costumbre, se apresuran a asegurar al público su "plena cooperación" con Estados Unidos. El gobierno mexicano, encabezado por Claudia Sheinbaum, parece estar dispuesto a aceptar el papel de guardia fronterizo por parte de Washington, con el despliegue de miles de

“

En todo esto, Trump y sus leales reivindican la mano de hierro como una victoria política, mientras México acepta ser el muro humano que detenga el flujo migratorio, a fin de evitar sanciones económicas o represalias comerciales de Estados Unidos. El resultado es un sistema que se autoperpetúa: más represión sólo conduce a más clandestinidad, más criminalización y más desesperación. Y mientras los gobiernos juegan con la vida de miles de personas, el problema sigue inalterado, listo para estallar en la próxima emergencia.

soldados de la Guardia Nacional para detener a los migrantes antes de que se acerquen a Estados Unidos. Una actitud que muestra cómo, al final, el peso del acuerdo recae sobre los hombros de México y Guatemala, mientras Washington se limita a imponer su diktat.

Mientras tanto, se está implementando otra medida draconiana: vuelos de repatriación directamente a Chiapas, una estrategia destinada a vaciar rápidamente los centros de detención en Estados Unidos y dificultar a los migrantes intentar reingresar. Pero la verdadera esencia de esta política es otra: la disuasión basada en el miedo. Las amenazas de deportación permanente y el bloqueo de las solicitudes de asilo sirven para enviar un mensaje claro: cualquiera que intente entrar a Estados Unidos será tratado como criminal, sin distinción entre refugiados que huyen de la violencia y narcotraficantes.

Los activistas sobre el terreno hablan de una reducción drástica del número de migrantes en las ciudades fronterizas, lo que podría interpretarse como un éxito de la administración Trump. ¿Pero a qué precio? El flujo migratorio no se detiene con amenazas ni vuelos militares, sino que se desplaza hacia otros lugares, por rutas aún más peligrosas controladas por el crimen organizado. En lugar de abordar las causas profundas de la migración (pobreza, violencia y corrupción en los países de origen), Estados Unidos toma el camino fácil: construir barreras, cerrar fronteras y confiar en gobiernos cómplices dispuestos a hacer el trabajo sucio.

Mientras tanto, la CIA, según CNN, estaría llevando a cabo misiones encubiertas de vigilancia con drones para monitorear a los cárteles de la droga. Pero aquí se abre otro capítulo: Washington lleva años librando una guerra contra el narcotráfico con operaciones que no han hecho mella en lo más mínimo en el poder de las organizaciones criminales. Si la lucha contra las drogas fuera realmente una prioridad, Estados Unidos miraría hacia su mercado interno, el más grande del mundo en consumo de drogas, en lugar de culpar únicamente a los productores y traficantes latinoamericanos.

En todo esto, Trump y sus leales reivindican la mano de hierro como una victoria política, mientras México acepta ser el muro humano que detenga el flujo migratorio, a fin de evitar sanciones económicas o represalias comerciales de Estados Unidos. El resultado es un sistema que se autoperpetúa: más represión sólo conduce a más clandestinidad, más criminalización y más desesperación. Y mientras los gobiernos juegan con la vida de miles de personas, el problema sigue inalterado, listo para estallar en la próxima emergencia. (26 de febrero 2025).

*Presidente del Centro de Estudios Estratégicos Carlo De Cristoforis (CSIS).



UNA RELACIÓN GEOECONÓMICA, MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

**Desde la época de la sustitución de importaciones hasta hoy, con la relocalización/nearshoring, la característica de nuestro proceso industrialización es que ha sido la maquila.*

Por José Luis Avendaño C.

“Aquél que salva a su país no viola ninguna ley”: Napoleón.

1 : Campañita.

1. Ante a la presunta violación de la soberanía, por la incursión de drones estadounidenses en los cielos de Baja California, nuestra presidenta reacciona, indignada. Pero, no ante Estados Unidos –que hace las cosas primero e informa después, si quiere–, sino por la pregunta que le hacen en la mañanera del 18.

La violación de la soberanía, pero nomás tantito.

2. Al día siguiente, CS precisa: “No hay nada ilegal, lo que hay es una colaboración y una cooperación que tiene muchísimos años, no es de ahora, y todas las veces bajo petición del gobierno de México para atender condiciones de seguridad”. ¿La seguridad de quién, primero, la de Estados Unidos o la de México?

3. “Al confirmar, el 19, los vuelos de drones del gobierno de Estados Unidos sobre territorio mexicano, la presidenta Claudia Sheinbaum aseguró que no hay nada ilegal en ellos y que se realizan a petición de México en un esquema de colaboración bilateral acordado por gobiernos anteriores, entre ellos los el de López Obrador.

“La mandataria afirmó, no obstante que no permitirá que se viole la soberanía y que su administración trabaja con el país vecino bajo principios de respeto, sin que ello implique la subordinación de las fuerzas mexicanas.

“La presidenta no va a negociar nunca la soberanía, jamás, subrayó y agregó que las notas publicadas por medios estadounidenses como The New York Times o la cadena CNN

“

No a intrusiones o cualquier acto desde el extranjero que sea lesivo a la integridad, independencia y soberanía de la nación

buscan debilitar a su gobierno al sugerir que tuvo que ceder ante Washington.

“No nos van a debilitar primero porque tenemos principios y para nosotros la soberanía no es negociable. Segundo, porque siempre decimos a verdad,

nunca escondemos nada. Nosotros tenemos tres principios: no mentir, no robar y no traicionar al pueblo. Y no nos van a vulnerar porque el pueblo de México y el gobierno son uno solo. Aquí no hay divorcio”, aseveró CS (La Jornada, 20/2/2025).

4. Así que, a dormir todos tranquilos, pero con un ojo avizor, por si las moscas/flies. Si ven por allí un dron... es parte de nuestra nueva normalidad.

5. “La presidenta Sheinbaum envió, el 20, al Congreso de la Unión una iniciativa de reforma a los artículos 19 y 40 de la Constitución en materia de fortalecimiento de la soberanía nacional y para introducir el delito de terrorismo.

“La propuesta sigue a la decisión del gobierno de Estados Unidos de designar como organizaciones terroristas globales a seis grupos del crimen organizado de México.

“El objetivo es dejar claro que, con cualquier país, y sobre todo con el vecino del norte, colaboramos, nos coordinamos, pero sin injerencismo ni violación a la soberanía.

“En la iniciativa, se plantea agregar dos párrafos al artículo 40 constitucional que diga: ‘El pueblo de México bajo ninguna

“

CS, wonder woman.

1. “Es una mujer maravillosa. Así llamó el mandatario de EU, Trump, a la presidenta Sheinbaum, a quien agradeció la idea de la campaña antidrogas, la cual implementaría en su país” [con un retraso de más de 50 años].

“Durante un foro en Miami, dijo que lanzará una campaña contra el consumo de drogas en EU por un valor inicial de 100 millones de dólares, luego de conversar con Sheinbaum.

reuniones previstas con la autoridad estadounidense se tendrá la participación de Marcelo Ebrard, secretario de Economía, así como una visita de Omar García Harfuch, secretario de Seguridad.

“Creo que es la primera vez que se reconoce que no solamente es el tema del tráfico de drogas, sino también de armas de Estados Unidos a México”, puntualizó CS.

2. Desde 2007, por la violencia se contabilizan en México 350 mil muertes y más de 72 mil desaparecidos (WP). La 4T 2.0 reporta una disminución de homicidios dolosos, pero un aumento de desaparecidos.

3

CS, wonder woman.

1. “Es una mujer maravillosa. Así llamó el mandatario de EU, Trump, a la presidenta Sheinbaum, a quien agradeció la idea de la campaña antidrogas, la cual implementaría en su país” [con un retraso de más de 50 años].

“Durante un foro en Miami, dijo que lanzará una campaña contra el consumo de drogas en EU por un valor inicial de 100 millones de dólares, luego de conversar con Sheinbaum.

“A la presidenta de México. Muchas gracias. Aprecio lo que me dijo. Vamos a hacer una campaña publicitaria diciendo lo malas que son las drogas para la salud, para que los jóvenes no las consuman: devoran el cerebro, destruyen los dientes, la piel, todo. Y le agradezco por eso. Hago muchas llamadas y nunca aprendo nada de nadie”, dijo Trump sobre la llamada que sostuvo con Sheinbaum (Aristegui Noticias, 19/2/2025).

2. “¡Increíble! Fue una gran conversación.

“Trump afirmó que Sheinbaum le explicó que México no es consumidora de drogas, porque tiene valores familiares muy fuertes.

“Las alabanzas no pararon: Nunca aprendo nada de nadie, porque lo sé todo, pero hablé con esta mujer y tan pronto habló de su campaña, le dije: ¡Qué buena idea! (El Universal, 20/2/2025).

3. Amago en cinco actos.

Arturo Sarukhan, exembajador de México en EU, alertó de una mayor crisis en la relación bilateral en la historia moderna, ante los amagos del gobierno de Trump. Explicó en cinco actos el acuerdo del uso de drones para sobrevolar territorio mexicano y así obtener información de los cárteles de la droga. Señaló que, primero la presidenta Sheinbaum dijo que se trataba de una campaña, y después afirmó que esos sobrevuelos operan con autorización del gobierno mexicano. Al final del día, ustedes saquen sus propias conclusiones, escribió en sus redes.

“Como primer acto, Sarukhan contó que México y Estados Unidos acordaron en 2011 usar drones desarmados estadounidenses ‘para obtener información acerca de los grupos de narcotraficantes mexicanos, la cual era compartida y usada por ambas partes’. Como segundo acto, el programa es cancelado por el gobierno de Peña nieta desde su arranque.

“Como tercer acto, ya con López Obrador, con la percepción en Washington de que no sólo hay una penetración sin precedentes de la acción del crimen organizado, tanto en México como en Estados Unidos, Trump no descarta acciones unilaterales para combatir a organizaciones criminales en nuestro país. Que no lo hayan querido escuchar o no le hayan creído, es otra cosa, subraya el exembajador.

“Como cuarto acto, Sarukhan expuso: ‘En el marco de una serie de acciones encaminadas a mostrar que va en serio la presión a México, el 18 CNN y NYT publican sendos artículos afirmando que EU ha reiniciado vuelos de drones de manera encubierta y sin coordinar con el gobierno mexicano, notificando de ello sólo al Congreso estadounidense a través de un proceso y protocolo reservados para operaciones muy sensibles y encubiertos.

“Finalmente, como quinto acto, Sarukhan expresó que, después de que la presidenta Sheinbaum calificó estas acciones de otra campaña, hoy afirma que esos drones operan con autorización del gobierno mexicano. Si es así, qué bien, es la decisión correcta” (El Universal, 19/2/2025).

4

1. Durante cinco décadas habría tejido una red de complicidades que hoy se pondrían al descubierto. ¿A quiénes les sirve más esa información? Que hoy se dé a conocer o que siga oculta al gran público, confirmaría que, si bien México no es propiamente un narco Estado, sí regiones de su territorio están controlados por el crimen organizado transnacional.

2. “La primera bomba que lanzó Israel El Mayo Zambada contra el poder político en México, el 10 de agosto pasado cuando imputó al gobernador de Sinaloa, Rubén Rocha Moya, como cómplice de la organización criminal [el Cártel de Sinaloa], tuvo apenas una foja y media de extensión [A lo mucho, el morenista RRM se convirtió en un gobernador incómodo]. La segunda misiva, dada a conocer el 21, tiene 33 y está cargada de precedentes judiciales y una bomba contra el gobierno mexicano, que exhibió la trampa en la que él mismo se metió.

“Zambada también utilizó su caso para advertir que de seguir jugando al avestruz en Palacio Nacional podría llevar a que funcionarios y políticos sigan su suerte”, afirma Raymundo Riva Palacio, quien despliega una serie de hipótesis sobre lo que significa su pedido de extradición, en la que destaca información sobre sus nexos con gobernadores, líderes de Morena y altos funcionarios del gobierno anterior (El Financiero, 24/2/2025).

3. El Mayo Zambada buscaría ser extraditado, para evitar una presumible pena de muerte en Estados Unidos.

4. “La carta del Mayo, desMaya a la clase política”, dice Héctor de Mauleón (El Universal, 24/2/2025).

5. Si ahora México actúa con mayor determinación, dándole un giro de 180 grados a la anterior política de abrazos y no balazos, es por presión de Estados Unidos, que va sobre el dinero.

5

Hecho en México/Made in Mexico.

Se revive una antigua campaña, de 1987, para promover que lo hecho en México está bien hecho.

1. “Alrededor de 200 personas, entre ellas cantantes, artistas, deportistas, creadores y empresarios conformarán el Consejo Promotor Hecho en México a través del cual se promoverá lo fabricado en el país a nivel nacional y en el extranjero.

“El secretario de Economía, Marcelo Ebrard, dijo, el 18, que trabajarán en 20 distintos grupos con encomiendas distintas, conformar un directorio de talento mexicano, donde se enlistarán ‘desde las cosas más modestas que hacemos en México, hasta las más complejas del mundo. Porque lo quiero en varios idiomas, eso nos pidió la presidenta’.

“Ebrard explicó que se promoverá esta marca Hecho en México y se permitirá a las empresas que fabriquen

“

Los productores de granos han sido los perdedores netos del libre comercio, pues deben competir en condiciones asimétricas con los de EU. Si se mantiene la reducción de los apoyos a la agricultura comercial, y no se establecen sistemas de financiamiento, seguros y comercialización, los productores medianos serán los primeros eliminados. La producción que ellos aportan al mercado será absorbida por las importaciones de las transnacionales y por la gran agricultura industrial, agudizando la dependencia alimentaria del país, en un momento de tensas relaciones con el vecino del norte, señala Ana de Ita.

productos en el país este sello, además de que se promoverán los productos hechos aquí a fin de que la gente sepa que, por ejemplo, un dispositivo médico para infarto, se hizo en territorio mexicano.

“El lanzamiento de Hecho en México es parte del Plan México que dio a conocer el gobierno federal en enero pasado.

“El 17, la Secretaría de Economía publicó en el Diario Oficial de la Federación el acuerdo por el que se dan a conocer las marcas de certificación Hecho en México y Made in Mexico, que podrán utilizar aquellos productos que ‘sean fabricados, manufacturados o ensamblados con insumos de origen nacional en su totalidad y/o que su manufactura se desarrolle en México, sin importar el origen de los insumos’” (El Universal, 18/2/2025).

2. “La crisis generada por la implementación de los aranceles por el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, será breve a causa del programa Hecho en México de la Secretaría de Economía, consideró el presidente del Consejo Coordinador Empresarial, Francisco Cervantes.

“Hemos sido exportadores de importaciones, mientras que en los contenidos nacionales somos el país número siete de manufactura a nivel mundial y el primer socio comercial de Estados Unidos, pero el contenido nacional no lo refleja”, explicó (Milenio, 18/2/2025).


3. Desde la época de la sustitución de importaciones hasta hoy, con la relocalización/nearshoring, la característica de nuestro proceso industrialización es que ha sido la maquila, en que la mayor y mejor aportación de México ha sido la mano de obra, aunque calificada pero barata, por la diferencia salarial respecto a EU y Canadá. Con la aplicación de aranceles, esta ventaja disminuirá o desaparecerá en perjuicio de una mayor inflación.

6

Sin maíz no hay país.

“La cosecha de los cuatro granos básicos —maíz, frijol, trigo y arroz— definidos con el propósito de lograr ser autosuficientes en su producción, registró disminuciones significativas durante el sexenio de López Obrador, a la par que sus importaciones crecieron, aumentando la dependencia alimentaria del país.

“El maíz ha concentrado los reflectores, ya que por primera vez México sólo produjo la mitad del maíz que consume, considerando personas, industria y animales. En 2024 las importaciones de maíz ascendieron a 23.6 millones de toneladas, récord nunca reportado; 99.7 por ciento de las importaciones tienen su origen en Estados Unidos.

“Los productores de granos han sido los perdedores netos del libre comercio, pues deben competir en condiciones asimétricas con los de EU. Si se mantiene la reducción de los apoyos a la agricultura comercial, y no se establecen sistemas de financiamiento, seguros y comercialización, los productores medianos serán los primeros eliminados. La producción que ellos aportan al mercado será absorbida por las importaciones de las transnacionales y por la gran agricultura industrial, agudizando la dependencia alimentaria del país, en un momento de tensas relaciones con el vecino del norte”, señala Ana de Ita. (La Jornada, 18/2/2025). 



Centro de Geopolítica en México
Salvador González Briceño

DESENCUENTRO



Edición Catastrófica. Del 1 al 15 de abril 2024. No. 0

PERDIDA LA GUERRA, ESTADOS UNIDOS SE RESISTE ASUMIR LAS CONSECUENCIAS
Netanyahu, sin castigo por el genocidio en Gaza

TERRORISMO, ACCIÓN DESESPERADA DEL "OCCIDENTE COLECTIVO" FRENTE A RUSIA
El protagonismo de Macron conduce a un escalamiento del conflicto

Edición Catastrófica. Del 16 al 30 de abril 2024. No. 1

MEDIO ORIENTE, EL ROL SIONISTA DE NETANYAHU

Nobla violenta la soberanía de México, con el apoyo del Comando Sur

AL IMPERIO ESTADOUNIDENSE LE REPICAN LAS CAMPANAS

Edición: Salvador González Brizuela NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de mayo 2024, No. 2

IMPERIO EN CRISIS, EL.UU. CONDUCE LAS GUERRAS

SUPLEMENTO
Imperio y sionismo, responsables en Gaza

China	76,9%
Estados Unidos	74,4%
India	34,5%
Japón	43,7%
Rusia	22,5%

Edición: Salvador González Brizuela NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de mayo 2024, No. 3

CHINA, PARA EUROPA LA MEJOR OPCIÓN

Occidente apuesta por la escalada, se resiste a negociar la paz

Sector de "inteligencia" paga caros sus errores

Edición: Salvador González Brizuela NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de junio 2024, No. 4

"LA DERROTA DE OCCIDENTE": TODD

NUEVO HEARTLAND EURASIÁTICO
"El Pacto Mackinder-Brzezinski para Eurasia"

Edición: Salvador González Brizuela NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 30 de junio 2024, No. 5

CLAUDIA, PRESIDENTA
Y LA NUEVA GEOPOLÍTICA PARA LATINOAMÉRICA.

SUPLEMENTO
EAKE NEWS, EL EMBUSTE DEL PODER MEDIÁTICO

Edición: Salvador González Brizuela NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de julio 2024, No. 6

BOLIVIA, INTENTONA GOLPISTA

TRUMP-BIDEN EL DEBATE DE LA FRUSTRACIÓN

Edición: Salvador González Brizuela NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de julio 2024, No. 7

TRUMP, PRESIDENTE

OCS, AVANZA EL PLAN MACKINDER PARA EURASIA

Edición: Salvador González Brizuela NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de agosto 2024, No. 8

DESESTABILIZA LA DERECHA
SUPLEMENTO ESPECIAL

EL ESTADO PROFUNDO, DESDE LA SOMBRA

Edición: Salvador González Brizuela NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de agosto 2024, No. 9

KURSK, LA INCURSIÓN DIRECTA DE LA OTAN

WALL STREET, ALARMA DE RECESIÓN EN ESTADOS UNIDOS

Edición: Salvador González Brizuela NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de septiembre 2024, No. 10

OPERACIÓN FRANCIA
ESPECIALISTAS, NUEVA SECCIÓN

"INCURSIÓN KURSK", LA OTAN FUE POR SU DERROTA

Edición: Salvador González Brizuela NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de septiembre 2024, No. 11

EN IMPASSE, AUTORIZACIÓN DE MISILES

EL PACTO HEARTLAND-MACKINDER PARA EURASIA

Edición: Salvador González Brizuela NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de octubre 2024, No. 12

CLAUDIA, INVESTIDA PRESIDENTA

OTAN VS. RUSIA, DE LA AMENAZA A LA DISUASIÓN

Edición: Salvador González Brizuela NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de octubre 2024, No. 13

TRUMP-HARRIS, EL EMPATE
Caballo que alcanza...

BRICS+, LA OTRA CARA DE LA MONEDA

Edición: Salvador González Brizuela NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de noviembre 2024, No. 14

EL MUNDO CAMBIA DE RUMBO

5 DE NOVIEMBRE, PUNTO DE QUIEBRE

Edición: Salvador González Brizuela NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de noviembre 2024, No. 15

TRIUNFO ARROLLADOR DE TRUMP

✓ Presidencia
✓ Legislativo

INCERTIDUMBRE O CAOS

CHINA Y SU DESPERTAR CON LOS BRICS+

P
O
R
T
A
D
A
S

R
E
V
I
S
T
A

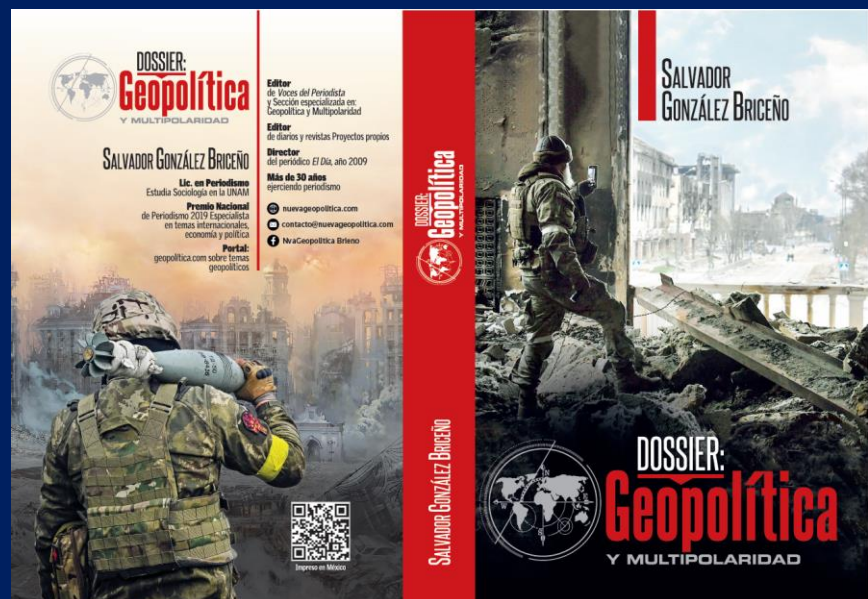
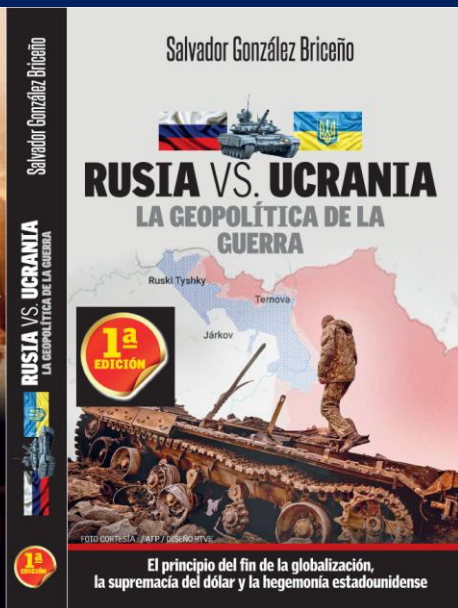
N
V
A
.

G
E
O
P
O
L
I
T
I
C
A

NUEVAGEOPOLITICA. COM

¡VENTA SOBRE PEDIDO!

LIBROS DEL AUTOR



Edición del Centro de Geopolítica en México
contacto@nuevageopolitica.com

AMIGO LECTOR: ¿TE INTERESA LA GEOPOLÍTICA Y REQUIERES UN ESPACIO PARA PUBLICAR? NUEVAGEOPOLITICA.COM TE ABRE LAS PUERTAS. ESCRIBE AL CORREO DE LA PÁGINA Y EL COMITÉ EVALUADOR TE RESPONDERÁ. ATTE. SGB.